



El Movimiento Social Ambiental de Quintero y Puchuncaví

Un Presente Intoxicado entre un Pasado Contaminado y un Futuro (des)Esperanzador

Franco Nicolás Carreño Guajardo

Pedagogía en Historia y Ciencias Sociales.

Instituto de Historia y Ciencias Sociales, Facultad de Humanidades y Educación,

Universidad de Valparaíso

Tesis para optar al grado académico de Licenciado en Historia

Docente Asesor(a): Dra. Ivette Lozoya López

Noviembre, 2022

Agradecimientos

Esta tesis no hubiera sido posible sin el apoyo mi familia: Joselyn, July, Sergio y Walton, quienes me dieron la vida, me ayudaron a crecer y han apoyado todas las formas posibles a las que he recurrido para lograr uno de los objetivos más difíciles de mi vida.

A Astrid, mi compañera de vida. Quien me enseñó que el amor puede traspasar fronteras, que la comprensión, el cariño y la ternura pueden más que cualquier frustración. Que no hay nada imposible cuando nos acompañamos y que la vida aún nos espera para seguir ganando.

Al Team Malayas y la Big House, La Choza, Daniel, Luis y Paulette. Por darme su apoyo incondicional, quererme como nadie y levantarme cuando la vida se volvía oscura o las energías se agotaban. Por brindarme un hogar y una familia cuando más lo necesité y sin esperar nada a cambio. Este trabajo es por ellos y para ellos.

Al Batuque Achelpañ y todas las personas que participaron en esta investigación, brindándome su tiempo, animados por gritar contra todo lo que los está matando en Quintero y Puchuncaví. No espero representar a nadie ni hablar por ellos; solo quisiera que las páginas que siguen expresen fielmente lo que esperaban al compartirme cada experiencia de felicidad, dolor, temor y rabia ante un Estado y un modelo que los obliga a vivir resistiendo las enfermedades y la toxicidad del ambiente.

Por último, está lo más importante de lo menos importante. Quizá la elocuencia a este punto me abandona y debo recurrir al cliché más hermoso que ha parido el cine argentino en el último tiempo para sustentar mi locura... Espósito se posicionó en la barra del pequeño bar bonaerense. Sandoval, haciendo gala de su descubrimiento, se acerca al Escribano Andretta y, con la complicidad propia que otorga el choque de las copas, comienza a leer las cartas que Isidoro Gómez, el asesino de Liliana Colotto, enviaba a su madre en Chivilcoy. Oleñac, Manfredini, Babastro, Anido, Mesías... Las claves de las cartas no eran más que jugadores de Racing de Avellaneda que correctamente identificó Andretta, quien no pudo terminar su racconto si no diciendo "Racing es una pasión". Ante la mirada incrédula de Benjamín Espósito, Sandoval se acerca con la ilusión intacta, como si Argentina estuviera ad portas de ser campeón del mundo en su tierra, olvidando la dictadura con un gol de Kempes... "¿Te das cuenta, Benjamín? El tipo puede cambiar de todo: de cara, de casa, de familia, de novia, de religión, de dios... Pero hay una cosa que no puede cambiar, Benjamín... No puede cambiar de pasión" ... Gracias Colo Colo por hacer la semana más corta, un lunes con el pan más crujiente y el té más dulce. Por demostrar que con empuje y coraje es posible salir del fondo. Con Arellano en la memoria, somos hijos de la raza brava.

A todos. Gracias por hacerme más fuerte.

Índice de Contenido

Capítulo I - Antecedentes, Razones y Métodos para el Estudio del Movimiento Social Ambiental en Quintero y Puchuncaví.....	6
Derrames, Emanaciones, Intoxicaciones y Falso Desarrollo: Quintero y Puchuncaví en el Mapa.	10
La Contaminación en la Mira de la Academia: Los Estudios sobre el Conflicto Socioambiental en Quintero y Puchuncaví.....	15
Categorías y Enfoques para el Estudio del Conflicto Socioambiental en Quintero y Puchuncaví.....	38
Historia del Tiempo Presente.....	38
Tiempo Histórico.....	39
Presente Histórico, Duración y Acontecimiento.	42
Generación y Experiencia.	54
Historizar la Memoria de la Experiencia.....	60
Nuevos Movimientos Sociales.....	62
La Teoría de los Nuevos Movimientos Sociales y la Acción Colectiva.	65
Alain Touraine: Modernidad, Sujeto y Movimiento.....	68
Sidney Tarrow: Marxismo, Acción Colectiva y Movimientos Sociales.....	71
La Teoría de la Movilización de Recursos.....	74
Tres Perspectivas de Análisis Para abordar los <i>Movimientos Sociales</i> y la <i>Acción Colectiva</i>	77
Oportunidades Políticas.....	78
Estructuras de Movilización.....	81
Marcos Interpretativos o Procesos Enmarcadores.	82
Paradigmas y Estrategias Metodológicas para el Estudio del Movimiento Social Ambiental en Quintero y Puchuncaví.....	86
Capítulo II - La Creación de una Zona de Sacrificio. Antecedentes Para la Comprensión de la Emergencia del Movimiento Social Ambiental en Quintero y Puchuncaví.....	90
Neoliberalismo y <i>Neoextractivismo</i> : Ejes del Conflicto Socioambiental en la Zona.....	94
Quintero y Puchuncaví: Una <i>Zona De Sacrificio</i>	104
No Habrá Otra Vuelta a la Espiral.....	118
Capítulo III - El Movimiento Social Ambiental de Quintero y Puchuncaví.....	122
Redemocratización, Compensación y Rutinización. El Movimiento Social Ambiental de Quintero y Puchuncaví Durante el Siglo XX.	122

Resistencias Ciudadanas y la Judicialización del Conflicto. El Movimiento Social Ambiental de Quintero y Puchuncaví en la Primera Década del Siglo XXI.....	134
El Movimiento Social Ambiental de Quintero y Puchuncaví Entre el 2010 y el 2017. Crónicas de un Episodio Monstruo Anunciado	145
Un <i>Acontecimiento Monstruo</i> : El Movimiento Social Ambiental de Quintero y Puchuncaví y la Crisis del 2018	160
Capítulo IV - Proyectos, inserción e impacto: El presente del movimiento social ambiental de Quintero y Puchuncaví.....	176
¿Qué fue lo que pasó?.....	176
Habitar una <i>zona de sacrificio</i> : El presente intoxicado	184
Conclusiones.....	197
Relaciones entre la Academia, la Producción Investigativa, la Educación y Otras Aristas ante el Estudio del Movimiento Social Ambiental de Quintero y Puchuncaví	197
Consideraciones Temáticas Respecto de la Historia del Movimiento Social Ambiental... ..	203
Un Presente Intoxicado entre un Pasado Contaminado y un Futuro (des)Esperanzador. ..	207
Referencias Bibliográficas	209

Índice de Imágenes y Tablas

Imagen 1.....	11
Tabla 1.....	17
Tabla 2.....	79
Tabla 3.....	80
Tabla 4.....	82
Tabla 5.....	82
Tabla 6.....	83
Tabla 7.....	96
Tabla 8.....	99
Tabla 9.....	108
Tabla 10.....	148
Tabla 11.....	151
Tabla 12.....	162
Tabla 13.....	168
Tabla 14.....	172
Tabla 15.....	185
Tabla 16.....	191

Capítulo I - Antecedentes, Razones y Métodos para el Estudio del Movimiento Social Ambiental en Quintero y Puchuncaví

Este trabajo ha sido elaborado teniendo como base la preocupación por las huellas que el progreso ha dejado en Chile. Particularmente, ese progreso que se observaba de manera inocente, el que se esconde durante la postdictadura bajo el apotegma que iguala el crecimiento económico al desarrollo social. El espacio donde se plasman las contradicciones entre la acumulación y transnacionalización del capital; y la vida digna de las comunidades, algo propio de la ideología modernista chilena desde fines del siglo XX.

En el sector centro norte de la región de Valparaíso, hacia un eje industrial que desde 1954 ha trastocado el paisaje marino, permutado la salinidad del ambiente por un tufillo azufrado irrespirable y teñido aguas y vergeles con un manto de todos los grises que le sean posibles producir a nuestra retina. Allí, las comunas de Quintero y Puchuncaví, atrapadas entre los gritos de resistencia de sus habitantes y la opresiva modernidad neoextractivista chilena, representada por las más de quince industrias que conforman el Complejo Industrial Ventanas. De esta forma, se hace patente el conflicto socioambiental que pone en enterevero a tres agentes: Las comunidades de Quintero y Puchuncaví, el Estado chileno y las empresas privadas amparadas por un marco institucional heredado por la dictadura cívico militar de Augusto Pinochet y mantenido por los gobiernos neoliberales desde Patricio Aylwin hasta la actualidad.

Dicho eso, es pertinente declarar que este trabajo investigativo no expresa las razones que han llevado a constituir ambas comunas como una *zona de sacrificio*; situación que ha sido descrita de manera acabada por Benavides (2016) y Peragallo (2020) al realizar una trayectoria normativa de la institucionalidad ambiental chilena que afecta a Quintero y Puchuncaví. Este trabajo se centra en los distintos procesos de movilización, ideales comunes

y memorias socialmente construidas que dan forma al presente del movimiento social ambiental de Quintero y Puchuncaví.

La declaración anterior obliga a preguntarse ¿qué trayectorias siguieron los habitantes de Quintero y Puchuncaví para complementarse entre sí y generar un movimiento social durante la postdictadura? ¿Es posible hablar de ideas, prácticas, interpretaciones y representaciones comunes en torno al conflicto socioambiental propiciado por el Complejo Industrial Ventanas (en adelante CIV)? ¿Cómo el movimiento social ambiental en Quintero y Puchuncaví ha configurado un presente desde su propio “acontecimiento monstruo” en 2018 y su inserción en los cambios institucionales desde el año 2019? A estas preguntas, se precisan algunas aclaraciones. La primera dice relación con la palabra “trayectoria”, la cual impone dotar de un marco temporal a esta investigación, es decir, a partir de 1987 con la primera *acción colectiva* registrada en ambas comunas ante el posible fin de la dictadura cívico militar, hasta el presente. Estas interrogantes obligan a imbricar dos postulados teóricos que permiten dotar de sentido a la unidad generada entre ambas comunas, así como *historizar* dichas trayectorias; remitiéndonos a hablar de un enfoque histórico y una metodología: La Historia del Tiempo Presente, la experiencia, la memoria y, para generar ciertos marcos conceptuales sobre los movimientos sociales, será preciso dar más de una vuelta por la Teoría de los Nuevos Movimientos Sociales.

Con todo, el objetivo general de la investigación es analizar las trayectorias recorridas por los habitantes de Quintero y Puchuncaví, desde 1987, para constituirse como un movimiento social ambientalista. Dicho objetivo, es posible disgregarlo en tres espacios específicos: El primero es la contextualización económica y legal del conflicto socioambiental que vive Quintero y Puchuncaví a la luz del concepto *zona de sacrificio*. El siguiente es reconocer y describir aquellos componentes comunes que dotaron de unidad al movimiento social

ambiental de Quintero y Puchuncaví durante la postdictadura, marcando una trayectoria desde 1987 hasta hoy. Por último, se pretende evaluar cómo los procesos de movilización social, las identidades locales y los proyectos políticos que nacen en la zona han configurado un presente particular. Un presente que se abre y se proyecta desde las intoxicaciones masivas del año 2018 en la zona y se inserta en los procesos coyunturales que dan forma a los cambios institucionales empujados por la revuelta popular nacional a partir del año 2019.

La hipótesis que enlaza este trabajo señala que el presente de las comunidades de Quintero y Puchuncaví se ha configurado a partir de los episodios de crisis ambiental y los desastres tecnológicos planificados; especialmente los vividos durante el 2018. En esta trayectoria, el movimiento social ambiental, que se levanta desde las localidades, ha integrado la memoria y la experiencia para generar una propuesta de transformación que aporta una mirada integral que exige el derecho a vivir en un medioambiente libre de contaminación, el respeto a las identidades locales y la generación de un nuevo modelo de desarrollo para la zona.

Esta investigación está dividida en cuatro capítulos para mejorar el alcance y la comprensión del fenómeno tanto desde la perspectiva de la Historia del Tiempo Presente, como de la Teoría de Nuevos Movimientos Sociales. En ese contexto, el primer capítulo aborda los alcances teóricos y metodológicos necesarios para la construcción de la historia del movimiento social ambiental de Quintero y Puchuncaví; es decir, se plantean problematizaciones, objetivos, hipótesis y trabajos académicos que enlazan la investigación, además de propiciar los elementos necesarios para el análisis del fenómeno mediante conceptos como *tiempo presente*, *memorias*, *historización*, *acción colectiva*, *marcos interpretativos*, *estructuras de movilización*, *representaciones sociales* e *identidades colectivas*.

El segundo capítulo recaba en los factores superestructurales que determinaron la situación como *zona de sacrificio* de Quintero y Puchuncaví. Para ello, se ha imbricado tanto el proyecto histórico económico de la dictadura cívico militar de Augusto Pinochet, como la producción legal derivada del conflicto socioambiental en la zona y la regulación en el tema a nivel nacional. A partir de esta trayectoria normativa, será posible determinar la existencia de tres períodos de producción normativa con incidencia directa en las comunas de Quintero y Puchuncaví: El primero que abarca desde 1984 a 1993 cubre las modificaciones a los planes reguladores comunales y la dictación de normas de calidad de aire que hacen insostenible el no declarar como zona saturada ambientalmente a ambas comunas. El segundo período abarca de 1993 a 2010 donde se intensifica el uso de suelo industrial en Quintero y Puchuncaví, permitiendo el establecimiento de la mayoría de las empresas que componen actualmente el Complejo Industrial Ventanas y, por consecuencia, una mayor cantidad de emisiones. El tercer período normativo se abre con la creación del Ministerio del Medio Ambiente en 2010 y las regulaciones ambientales que intentaron morigerar los efectos de la contaminación provocada por las industrias, sin hacerse cargo del material sedimentado en la zona.

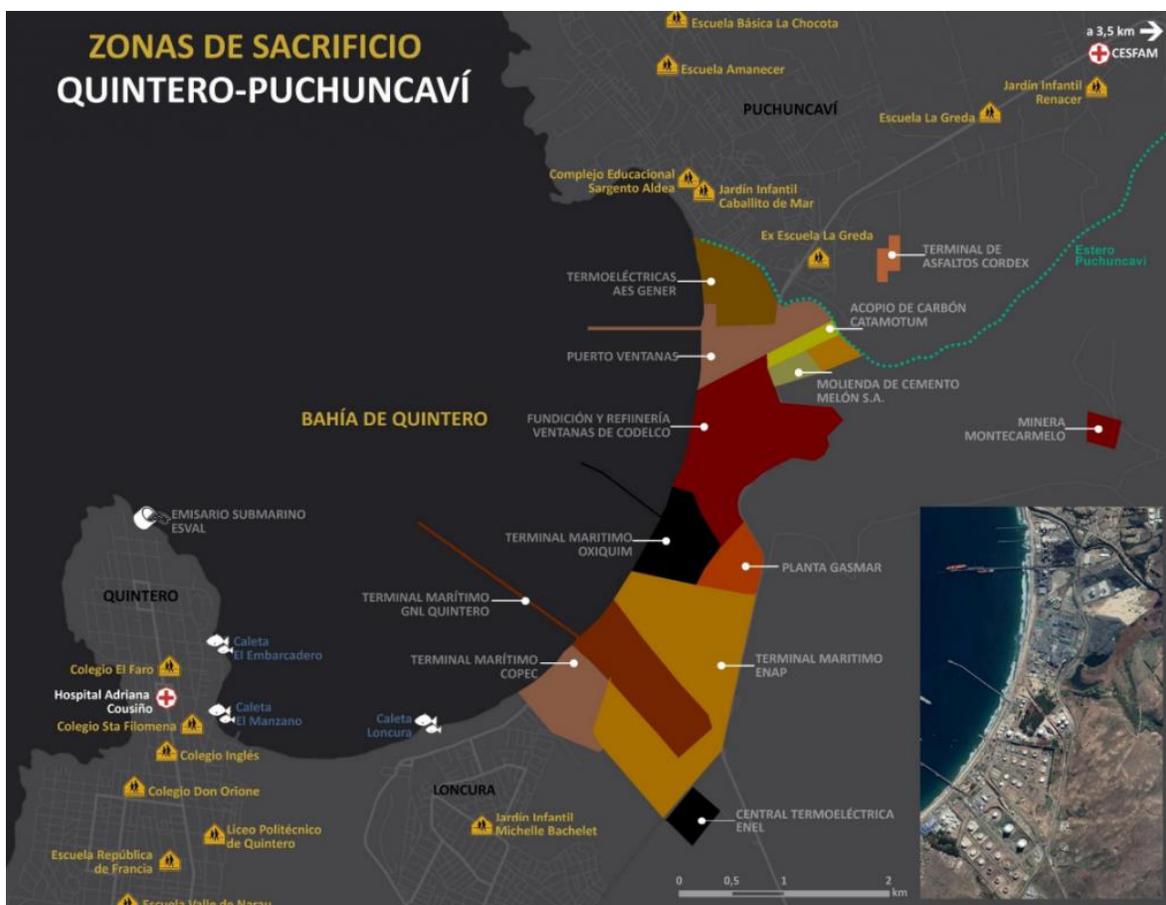
El tercer capítulo describe la trayectoria del movimiento social ambiental de Quintero y Puchuncaví desde 1987, donde se ha rastreado la primera *acción colectiva* entre agricultores y docentes de la zona; hasta el 2018 con el fin del ciclo de protestas relativas al *acontecimiento monstruo* en la zona: La crisis ambiental entre agosto y diciembre que dejó más de 1500 personas intoxicadas. En este apartado se revisarán las distintas acciones de la comunidad, los *marcos interpretativos o procesos enmarcadores*, las *estructuras de movilización*, *representaciones sociales e identidades colectivas* que se generaron con ocasión de las distintas coyunturas ambientales en orden cronológico, apoyando la

construcción de la historia del movimiento en las memorias de habitantes, trabajos académicos y la prensa escrita que se hizo cargo de visibilizar el conflicto socioambiental. En el entendido que la historia de un movimiento social debe relacionarse con las acciones de los demás participantes del conflicto, se busca imbricar los tiempos que viven de manera distinta tanto el Estado, las empresas privadas y las comunidades de Quintero y Puchuncaví. Finalmente, el cuarto capítulo de esta investigación se hace cargo del presente del movimiento social ambiental de Quintero y Puchuncaví. Es decir, la forma en que el tiempo de este movimiento se transforma hacia el presente y se determina como tal en virtud de la memoria, el *campo de experiencias* y el *horizonte de expectativas* construido mediante las coyunturas de las crisis ambientales, los procesos de movilización, *representaciones sociales, identidades colectivas y marcos interpretativos*. Además, indaga sobre la forma en que este presente se inserta en un contexto a nivel nacional, respecto de las discusiones y transformaciones políticas que vive el país desde la revuelta popular del año 2019; entendiendo siempre que la historia del movimiento social es un espacio abierto y preconfigurado para desarrollarse según las dinámicas que las comunidades, el capital transnacional o el Estado expresen en su contienda entre el *neoextractivismo* y la vida digna de los habitantes de Quintero y Puchuncaví.

Derrames, Emanaciones, Intoxicaciones y Falso Desarrollo: Quintero y Puchuncaví en el Mapa.

Imagen 1

Bahía de Quintero, escuelas, servicios de salud y empresas del CIV



(Terram, 2022)

Las comunas de Quintero y Puchuncaví están ubicadas en la zona centro-norte de la región de Valparaíso. En 1954 se instaló la primera terminal de ENAP en la bahía de Quintero, en 1961 se inaugura el Parque Industrial Ventanas y en 1965 fue declarada como zona industrial de la actual región de Valparaíso por el Plan Regulador Intercomunal por medio del Decreto Supremo N° 30/1965 del Ministerio de Obras Públicas. Actualmente, el Complejo Industrial Ventanas está conformado por la fundición y refinería CODELCO Ventanas, dos termoeléctricas (Aes Gener y Campiche), una empresa cementera Melón, una empresa de asfalto Chile, una empresa minera que procesa sales minerales llamada Montecarmelo, una empresa química OXIQUIM, y los depósitos de combustibles de las empresas ENAP (nacional), COPEC y SHELL (transnacional). Se suma a esta gama de actividades

productivas peligrosas, las empresas abastecedoras de gas GNL, GASMAR y las empresas de energía ENDESA que actualmente están en manos de la italiana Enel y Catamotun Energía (Bolados, 2016).

La zona constantemente se ha visto expuesta a desastres socioambientales debido a la misma actividad productiva. El actual Subsecretario de Medio Ambiente en la región de Valparaíso, Hernán Ramírez (2020), contabilizaba contar el derrame de 17000 litros de hidrocarburo de la empresa Terminal de Asfaltos e hidrocarburos CORDEX, así mismo problemas constantes como la prohibición de venta y cultivo de moluscos a los pescadores de Ventanas por la presencia de cadmio, arsénico y cobre el año 2000, la intoxicación de alumnos de la Escuela La Greda del 2011, el derrame de petróleo de ENAP en la bahía de Quintero el 2016 y la intoxicación masiva por arsénico y tolueno en el aire el 2018 en ambas comunas. En paralelo, la comunidad y distintas organizaciones sociales han levantado la voz para denunciar el abandono y la constitución de Quintero y Puchuncaví como *zona de sacrificio*, acusando la contaminación, la intoxicación y la muerte a las que han sido sometidos por parte de la acción de las industrias asentadas en el lugar.

Si bien en 1993 el Estado reconoce por primera vez la existencia del conflicto socioambiental al declarar a las comunas de Quintero y Puchuncaví como Zona Saturada Ambientalmente (en adelante ZSA¹), los perjuicios que implica la contaminación han perdurado hasta hoy debido a la falta de control que la política postdictatorial ha demostrado tener sobre los procesos económicos neoextractivistas propios del modelo económico neoliberal (Bolados, 2016). Esta falta de control no implica una inexistencia de este, sino que apunta a la

¹ Una “zona saturada” es aquel espacio geográfico que cuenta con la presencia de materiales contaminantes en mayor cantidad que los permitidos por la normativa del momento. En este caso, la legislación vigente al momento de la declaración de ambas comunas como *zonas saturadas ambientalmente* en 1993 se puede encontrar en el DS N°185/92 de 1992 del Ministerio de Minería, el cual será abordado en los próximos capítulos.

precariedad de las normas ambientales y la fiscalización que rigen a las empresas que cohabitan el Complejo Industrial Ventanas. Así, hablar a priori de una *zona de sacrificio* en Quintero y Puchuncaví no parece improcedente, toda vez que el modelo neoliberal y neoextractivista chileno obliga a sus habitantes a vivenciar constantemente la vulneración a un derecho humano básico, establecido en la misma institucionalidad chilena, como es el de poder habitar un medioambiente libre de contaminación.

Por tanto, ¿qué implica habitar una *zona de sacrificio*? ¿Cómo se han manifestado las distintas subjetividades que se dan cita en los conflictos socioambientales provocados por las industrias señaladas anteriormente? ¿Qué representaciones se reflejan en el presente del movimiento social ambiental, que demuestran un cambio en la forma de enfrentar el conflicto socioambiental por parte de los habitantes de Quintero y Puchuncaví? Esta investigación se hace cargo del análisis de la trayectoria del movimiento social ambientalista desde la óptica de los habitantes de Quintero y Puchuncaví, quienes han configurado un presente cargado de memorias de vejámenes, resistencias y olvidos, proyectando un horizonte de expectativas que se traduce en el deseo de un medioambiente propicio para vivir dignamente. Esto considerando la escasez de investigaciones enfocadas en los sujetos, sus memorias y representaciones configuradas socialmente en un contexto de abandono por parte del Estado de Chile y su institucionalidad durante la postdictadura.

La existencia de este espacio de disputa y configuración de subjetividades dentro de una *zona de sacrificio*, impone un deber ético y académico a los investigadores de la Historia y, sobre todo, desde la Historia del Tiempo Presente: relevar la existencia de estas comunidades, sus memorias y proyecciones dentro del contexto político nacional como un aporte a la comprensión de la emergencia ambiental nacional y mundial. Este presente en disputa, marcado por la contaminación constante, precisa que se dote de una perspectiva histórica que

explique desde la coetaneidad ¿cómo una emergencia ambiental local es representante de una crisis social a nivel mundial? Asistimos a la degradación de los ecosistemas, al sometimiento de las comunidades al progreso y, principalmente en Chile, a cambios institucionales profundos como es la posibilidad de generar un nuevo marco de convivencia que tiene entre sus principales preocupaciones, asegurar un medioambiente libre de contaminación para aquellas comunidades que son víctimas de las diferentes *zonas de sacrificio* del país.

De esta forma, también se abre la posibilidad de establecer puntos comunes entre los distintos conflictos socioambientales que actualmente existen en el territorio chileno. Los cuales tienen una apariencia coyuntural, pero que, al ser explicadas como síntesis o aperturas de nuevos períodos, pueden aportar en la configuración de puntos contradictorios o referencias sociales, en virtud de la generación de relatos históricos que reconocen en los movimientos sociales ambientales, actores preponderantes en las transformaciones sociales, culturales e institucionales.

Finalmente, el estudio de las trayectorias de los movimientos sociales ambientales dota de un sentido al presente de las distintas subjetividades que resisten los conflictos socioambientales en el mundo. Estas subjetividades, al compartir heridas, visiones, proyectos y diagnósticos, se convierten en actores relevantes que asoman contrarios al discurso que durante la postdictadura ha inundado al país; ese que iguala el crecimiento económico al desarrollo social. Sus posiciones sobre el tipo de Estado que desean habitar, sobre la institucionalidad que debería regir y sobre las problemáticas ambientales que los aquejan deja atrás la preconcepción de una sociedad tecnocrática que permea hasta hoy al Estado de Chile. Es en estas trayectorias materializadas por medio de la historización de las memorias de las experiencias, donde se expresa una nueva relación eco y socioambiental, donde prima la

democratización de las decisiones y la apertura de canales de expresión para las comunidades en aspectos tan básicos como el tipo de aire que se desea respirar por las mañanas.

La Contaminación en la Mira de la Academia: Los Estudios sobre el Conflicto Socioambiental en Quintero y Puchuncaví.

Esta revisión tiene por fin describir la manera en que se ha abordado el conflicto socioambiental provocado por las emanaciones de distintas industrias que hacen parte del CIV en Quintero y Puchuncaví durante la postdictadura. Las investigaciones que se presentan, se articulan en virtud de vislumbrar el aporte de las ciencias sociales y las humanidades para abordar el proceso dialéctico propio del conflicto entre los habitantes de las comunas y las empresas contaminantes, además se focaliza en las distintas soluciones otorgadas a las comunidades, si las hubiera.

Ubicar y describir las investigaciones que han considerado las coyunturas del conflicto socioambiental en las comunas de Quintero y Puchuncaví desde los años noventa del siglo XX hasta la década de los veinte del siglo XXI, permite contextualizar el marco temporal en sus aspectos económicos, políticos y culturales. Así, es posible comprender la forma en que la trayectoria del movimiento social ambiental se desarrolla, tanto en función de la línea de decisiones que los distintos gobiernos a cargo del país privilegiaron en aras del crecimiento económico y la reinserción de Chile en el sistema productivo capitalista transnacional (y en desmedro de la calidad de vida de las comunidades residentes en aquellos territorios); como por las configuraciones sociales e identidades que nacen en la comunidad, producto del aprendizaje adquirido en esta situación de precarización ya mencionada.

Vargas-Hernández (2008) explica la manera en que los nuevos movimientos sociales se establecen, crean y expresan su contenido y subjetividades en virtud de la carencia de

espacios democráticos propiciados por el Estado. Así, el movimiento social ambiental de Quintero y Puchuncaví durante la postdictadura se desarrolla, transforma e inserta en los procesos políticos y económicos del país, a partir de distintas coyunturas y un *acontecimiento monstruo*; situaciones que ponen en relación distintas motivaciones provocada por la síntesis que viven sus expresiones, identidades y movilizaciones configuradas con ocasión de la problemática medioambiental provocada por el Estado, sus empresas y las empresas privadas que existen en el CIV.

La revisión de los textos está estructurada cronológicamente y se presentan en función de sus aportes a la construcción del movimiento social ambiental de Quintero y Puchuncaví, sea en relevar pasajes de su historia, utilizar una metodología que influya en el análisis de los ciclos de protesta a la luz de la Historia del Tiempo Presente o emplee conceptos necesarios para un análisis a la luz de la Teoría de Nuevos Movimientos Sociales.

Si observamos estas investigaciones desde la Historia del Tiempo Presente, es posible apreciarlos como representaciones de uno de los presentes que, socialmente, se han configurado por el movimiento social ambiental. Además, permite establecer relaciones de *duración* respecto a las coyunturas ambientales que dan forma al conflicto durante la postdictadura. Cada una de las investigaciones constituyen memorias de las experiencias adquiridas por las distintas generaciones que han sido afectadas por el conflicto socioambiental en la zona; que, si se imbrican desde los diversos momentos que estos manifiestan, podemos sumar la teoría de los Nuevos Movimientos Sociales -explicada de forma abreviada en Galafassi (2011) y Vargas-Hernández (2008)- para hablar de *marcos de interpretación, identidades colectivas y repertorios de movilización*.

La tabla 1 cataloga la procedencia de estos textos para hacer explícita la interdisciplinariedad que requiere tanto la Historia del Tiempo Presente, como la Teoría de los Nuevos Movimientos Sociales al trabajar en situaciones de *conflictos socioambientales*.

Tabla 1

Producciones académicas que abordan el conflicto socioambiental en Quintero y Puchuncaví

Autor	Título	Año	Tema	Tipo de estudio	Rama de las CCSS y Humanidades
Sabatini, F.	<i>Espiral histórica de conflictos ambientales: el caso de Chile</i>	1994	Conflictos ambientales en Chile	Artículo de investigación	Sociología
Mena, F; Sabatini, F.	<i>Las chimeneas y los bailes “chinos” de Puchuncaví</i>	1995	Conflictos ambientales en Puchuncaví	Artículo de investigación	Sociología
Mena, F; Sabatini, F; Vergara, P.	<i>El conflicto ambiental de Puchuncaví bajo democracia</i>	1996	Conflictos ambientales en Puchuncaví	Artículo de investigación	Sociología
Vera, C.	<i>“Diagnóstico de la percepción local sobre el conflicto ambiental en la zona saturada Quintero-Puchuncaví</i>	2012	Percepciones sobre el conflicto ambiental en Quintero y Puchuncaví.	Tesis de pregrado	Geografía

Sandoval, I	<i>Construcción de resistencia ciudadana en un conflicto socio-ambiental. Estudio de la movilización del Consejo Ecológico Puchuncaví-Quintero contra el proyecto termoeléctrico Campiche</i>	2013	Resistencias ciudadanas – Movilización del Consejo ecológico Quintero-Puchuncaví	Tesis de pregrado	Antropología
Rojas, G.	<i>“Historia ambiental de la generación termoeléctrica en Ventanas: La producción ecológica de la compensación económica</i>	2015	Generación de energía termoeléctrica y conflicto socioambiental en Ventanas, Puchuncaví.	Tesis de magíster	Geografía
Carrasco, C; Morales, P; Salazar, J.	<i>Representaciones sociales acerca del impacto medioambiental de las empresas termoeléctricas en la bahía de Quintero-Puchuncaví</i>	2015	Representaciones sociales del conflicto socioambiental en Quintero y Puchuncaví.	Artículo de investigación	Psicología
Bolados, P.	<i>Conflictos socio-ambientales/territoriales y el surgimiento de identidades post neoliberales (Valparaíso-Chile)”</i>	2016	Surgimiento de identidades postneoliberales en el conflicto socioambiental en Quintero y Puchuncaví.	Artículo de investigación	Historia
Benavides, N.	<i>Antecedentes para una Historia Ambiental de la localidad de Ventanas, comuna de Puchuncaví (1964.2016)”</i>	2016	Historia Ambiental de Ventanas, Puchuncaví.	Tesis de pregrado	Historia

Espinoza, L.	<i>Derrame de petróleo en la bahía de Quintero: Asegurando la gobernabilidad sobre una zona de sacrificio.</i>	2016	Legitimación del modelo extractivista a través de las estrategias de gobernanza del conflicto socioambiental en Quintero y Puchuncaví	Artículo de investigación	Ciencia Política
Gordillo, P.	LA GESTIÓN DE CONFLICTOS SOCIO-TERRITORIALES EN LAS EMPRESAS CHILENAS. <i>Un estudio de caso de empresas y proyectos de generación de energía en el sector de Puchuncaví-Quintero</i>	2017	Gestión de la responsabilidad social empresarial en conflictos socio-territoriales	Tesis de pregrado	Sociología
Bolados, P; Sánchez, A.	<i>Una ecología política feminista en construcción: El caso de las "Mujeres de zonas de sacrificio en resistencia", Región de Valparaíso, Chile</i>	2017	Ecofeminismo en la creación y acción de la organización Mujeres de zonas de sacrificio en resistencia	Artículo de Investigación	Historia / Estudios de género
Ortega, T. (Ed.)	<i>Feminismo Popular y Territorios en Resistencia: La lucha de las Mujeres en la Zona de Sacrificio Quintero - Puchuncaví</i>	2019	Experiencias organizativas del colectivo Mujeres de Zona de Sacrificio en Resistencia Quintero – Puchuncaví	Libro	Historia / Sociología
Peragallo, R.	LA PRODUCCIÓN ESTATAL DE LAS ZONAS DE SACRIFICIO EN	2020	Rol del Estado de Chile en la creación de la <i>zona de sacrificio</i>	Tesis de magíster	Geografía

	<p style="text-align: center;"><i>CHILE: UN ESTUDIO EN PROFUNDIDAD DEL CASO DE QUINTERO- PUCHUNCAVÍ.</i></p>		<p style="text-align: center;">Quintero - Puchuncaví</p>		
--	--	--	--	--	--

Nota: Elaboración Propia

De los textos que abordan el los conflictos socioambientales en abstracto, destaca el elaborado por Sabatini (1994) quien pretende generar un marco conceptual explicativo del origen y evolución de estas problemáticas. El autor precisa que su modelo debe comprenderse como una teoría previa a la instalación del Sistema de Evaluación Ambiental y que estos se desarrollan con antelación al establecimiento de negociaciones directas entre las partes involucradas.

El diagrama de espiral se construye a partir de la ocurrencia de un problema ambiental que se imbrica a la concientización de la comunidad respecto a este, escalando así a un conflicto que posee dos fases de negociación entre las partes afectadas. Aquí es preciso señalar que Sabatini (1994) indica que, de poder negociar, las partes reconocen algún tipo de equilibrio al afirmar que “ninguna de las partes tiene tanto poder como para considerar innecesario negociar” (p. 18-19). Dicho de otra forma, las partes negocian porque persiguen un interés que puede nacer de la transacción con la contraparte. Las dos fases de negociación son una informal y otra de carácter formal; esta última acabaría con el conflicto si existe concordancia entre las partes.

Es preciso destacar que para el autor hay dos niveles de conflictos. En primer lugar, aquellos conflictos que se diluyen pues se presentan como coyunturales y específicos. En segundo lugar, aquellos que encuentran nuevas formas de manifestaciones de la dinámica histórica de

conflictos ambientales a los que da lugar una actividad productiva. de igual forma plantea tres salidas alternas a la negociación en un conflicto: la salida judicial, la salida fundamentalista donde priman acciones de todo o nada por cualquiera de las partes y la salida por cooptación que reduce la independencia de las comunidades mediante ofertas económicas o presión sobre los líderes sociales.

Por su parte Sabatini y Mena (1995) se enfocan en las razones que están detrás de la poca capacidad organizativa de la comunidad de Puchuncaví para denunciar la problemática ambiental producidas por las empresas de ENAMI y CHILGENER. Sostienen que hace más de treinta años -para la época- la comunidad experimenta una constante emanación de gases nocivos, pero a pesar de ser una temática que los bailes chinos tocan constantemente, no existe una verdadera organización que enfrente el problema. Es decir, la pregunta del tema implica escudriñar sobre la inexistencia del conflicto ambiental a pesar de reconocer los daños y perjuicios que vive la comunidad al expresarlos mediante los bailes chinos que según la investigación son una manifestación religiosa popular donde se expresa el sincretismo indígena propio del norte chico de Chile y la cultura católica afincada en la zona. Según los autores, estas danzas están

Integradas por personas provenientes de las familias más pobres de estas localidades, muchas de ellas de campesinos sin tierras, estas cofradías muestran una notable capacidad organizativa y de gestión en medio de una precariedad de recursos y de la virtual inexistencia de apoyos externos a su organización y actividades. Los integrantes de estas cofradías suelen ser activos participantes en otras organizaciones de la comunidad, como

bomberos, juntas de vecinos, centro de padres de la escuelas o clubes deportivos (Mena y Sabatini, 1995, p. 54).

En las plegarias que presentan dichos bailes se pueden encontrar proclamas contra la contaminación, contra la sequía, contra las enfermedades, etc. Es decir, presentan un sentido de realidad que no actúa como un escape. Sin embargo, si existe la posibilidad de organizarse, la noción de problemática ambiental por parte de los sujetos afectados en la comuna de Puchuncaví, ¿por qué no manifestarse en contra de esta situación? Mena y Sabatini expresan que el problema radicaría en el centralismo político que genera una nula expectativa al cambio dentro de los habitantes de la comuna. La resignación, según los autores, no puede aprenderse y es responsabilidad del Estado el generar canales que permitan la descentralización de las decisiones políticas respecto al conflicto medioambiental.

De los mismos investigadores surge *“El conflicto ambiental de Puchuncaví bajo democracia”* (Mena et al., 1996) donde aplican el marco conceptual dado por el mismo Sabatini (1994) para los conflictos ambientales. El diagnóstico que elevan en el año 1996 es que se ha completado una nueva vuelta a la espiral histórica entre los años 1990 y 1994 en el gobierno de Patricio Aylwin: Impacto ambiental, conciencia y organización de la comunidad, respuestas de las empresas y salidas al conflicto. Resalta que las salidas se condicionan por el contexto político, situación demográfica y patrones culturales prevalecientes y por el marco legal en el que ocurre el conflicto.

La pregunta de investigación en este estudio de caso es: ¿por qué declina la movilización social y acaece el cierre de la espiral? A partir de ella, los autores detallan que las primeras empresas establecidas en el actual CIV obedecen a políticas económicas de tipo “fundamentalista”, provocando movilizaciones entre sectores organizados de profesores y

agricultores a partir de 1987, en 1989 se funda la Junta de Adelanto de Puchuncaví en el Club de Rotarios, en 1990 se conforma el Comité de Defensa del Medio Ambiente que ya presentaba una estructura definida e intentaba agrupar a funcionarios municipales, representantes de la comunidad y representantes de ENAMI y CHILGENER.

Luego de los trabajos reseñados, las investigaciones sobre el conflicto medioambiental en las comunas de Quintero y Puchuncaví en torno al CIV, desaparecen de las ciencias sociales y las humanidades en Chile. No será hasta la segunda década del siglo XXI que dichas comunidades vuelvan a tener relevancia en el trabajo académico del país. Vale destacar que el que no hayan existido trabajos que abordasen la problemática durante dicho tiempo no significa que haya cesado la emanación de agentes contaminantes por parte del CIV o que las comunidades hayan dejado de expresarse en función del deterioro de su calidad de vida.

El conflicto vuelve a tomar relevancia en la producción académica con *“Diagnóstico de la percepción local sobre el conflicto ambiental en la zona saturada Quintero-Puchuncaví”* (Vera, 2012) desde la Geografía y por medio de un trabajo de campo, busca aproximarse a una metodología para analizar los conflictos ambientales de Chile a partir de la percepción ambiental y territorial de la población.

Por medio de la geografía de la percepción y la geografía del comportamiento busca relevar la experiencia cotidiana de los sujetos estudiados, obteniendo información relevante respecto al significado social, cultural y económico que adquiere el conflicto a partir de la relación Hombre-Medio.

La matriz conceptual del trabajo aborda la percepción ambiental desde la geografía (exponiéndola como un concepto dinámico que precisa de las experiencias de los sujetos ante

los estímulos del ambiente), la topofilia y la noción de conflicto ambiental. De tal forma, su objetivo se encausa en la elaboración de un diagnóstico del conflicto ambiental en Quintero y Puchuncaví buscando dotar de sentido la siguiente hipótesis “La percepción de la contaminación ambiental se encuentra distribuida en forma desigual en el territorio, lo que provoca, que los residentes con mayor tiempo de exposición perciban en menor grado la contaminación” (Vera, 2012. P. 52).

Además de los postulados, es relevante esta investigación al aplicar técnicas de carácter cuantitativo para operacionalizar variables que buscan dar una explicación cualitativa a la percepción sobre el conflicto medioambiental en Quintero y Puchuncaví. Las técnicas son utilizadas para evaluar “la percepción de los efectos ambientales sobre la población y el territorio, a partir del nivel de intensidad global y variabilidad temporal de las molestias sentidas en un período dado por el encuestado y otros miembros del hogar, debido a la polución industrial” (Vera, 2012, pág. 53)

Además, superando la antigua visión de Sabatini (1994) respecto a la dificultad de cuantificar la exposición a la contaminación por una población para medir los niveles de impacto de un problema ambiental, la autora de esta investigación otorga una mirada general sobre la exposición de la población a los gases típicos (Material Particulado o MP10, ozono molecular u O₃, dióxido de azufre o SO₂ y dióxido de nitrógeno o NO₂) durante el período 2007 a 2009 para diversos sectores de Quintero y Puchuncaví.

Cabe destacar la siguiente conclusión que aporta en la mirada de larga duración que se espera tomar para establecer la trayectoria del movimiento social de demanda medioambiental durante la postdictadura en Quintero y Puchuncaví

“El conflicto ambiental de la ZS Quintero-Puchuncaví, es de una larga data, que hasta el momento no ha tenido solución. Tal vez porque no se ha incorporado para su estudio, una variable que es preponderante para los conflictos ambientales: Percepción Ambiental. La Percepción Ambiental, mirada desde la Geografía permite comprender la forma en que la población observa y entiende el territorio, al mismo tiempo que les otorga importancia a los elementos del medio humano y construido, permitiendo determinar el comportamiento de ella en el espacio (Vera, 2012. P. 103).

Finalmente, los resultados respecto a la coordinación entre percepción negativa sobre el conflicto, sector de residencia y edad de los jefes de hogar puede resumirse de la siguiente manera, siguiendo la hipótesis presentada: En sectores donde los residentes han vivido hace más de veintiún años, la percepción de riesgo ante los agentes contaminantes y la visión negativa sobre el conflicto es baja. En tanto en sectores donde la población es más joven, se encuentran más cerca de la bahía y en lugares de ambas comunas densamente poblados, la percepción negativa y la percepción de riesgo es alta. Identificando así la problemática ambiental como una cuestión perjudicial.

El año 2013 se presenta “*Construcción de resistencia ciudadana en un conflicto socio-ambiental. Estudio de la movilización del Consejo Ecológico Puchuncaví-Quintero contra el proyecto termoeléctrico Campiche*” (Sandoval, 2013) que toma la movilización social del Consejo Ecológico Puchuncaví-Quintero (en adelante CEPQ) desde su creación como ente autónomo al municipio de Puchuncaví al oponerse al proyecto Ribox de Oxiquim, hasta la judicialización del conflicto dado por la construcción de la termoeléctrica Campiche en 2010.

El planteamiento es elaborado a partir del concepto de ciudadanía, abordando desde el punto de vista fenomenológico que da espacio a lo práctico (acción social) y lo simbólico (representaciones sociales del sentido). De esta forma comprende a la ciudadanía como producto cultural histórico y como un agente dinámico que se nutre desde la dialéctica en oposición a las estructuras de opresión.

El aporte teórico-metodológico de Sandoval está dado con el concepto “constelaciones de sentido” mediante el que operacionaliza las representaciones sociales obtenidas en su investigación. Aunque señala que el sentido nunca es definitivo, sino que se encuentra en permanente (re)construcción. Además, el conflicto estaría inserto en una *interfaz* donde se encuentran dos racionalidades diferentes, desiguales y que movilizan distintos recursos en función de los objetivos pretendidos. Es esta unión de subjetividades la que se evalúa mediante las constelaciones de sentidos.

En cuanto a movilización social del CEPQ, a partir de técnicas como entrevistas y observación participante, reseña en su investigación la constitución del CEPQ a fines de los noventa, los acontecimientos que derivaron en su establecimiento, las demandas y las estrategias de movilización contra el proyecto Campiche:

En primer lugar, se distingue una etapa de constitución y consolidación de la organización, luego una etapa clave en la adopción de la estrategia de judicialización y finalmente la etapa en que se despliega de lleno la estrategia de judicialización como eje de la resistencia a la instalación de Campiche (Sandoval, 2013, p. 56-57).

También apela a sus motivaciones y las encasilla así:

El CEPQ basa su movilización en la necesidad de proteger la salud de las familias del territorio afectado. En su visión, nada hay más importante que el resguardo de la vida de cada persona, en tanto es única e irrepetible y su principal amenaza radica en la reducción del problema social y ambiental a términos estrictamente monetarios (Sandoval, 2013, p. 49).

Las conclusiones, poniéndolas en palabras de Sabatini (1994), no se acercan a la resolución negociada, sino que entra por la vía de la judicialización. Apunta también a la carencia de políticas descentralizadas que aporten en la posibilidad de solucionar los conflictos antes de una etapa judicial y con la comunidad participando. Sandoval lo describe en su monografía así

Podemos entonces resumir la movilización del CEPQ como un acercamiento paulatino a las instancias del Poder Judicial, a medida que se distancia de los agentes políticos y la población local. En relación al Gobierno Local, aquella distancia aumenta a medida que surgen episodios de negociaciones entre éste y las empresas titulares de proyectos cuestionados, mientras que en cuanto a las autoridades políticas externas (incluyendo al Gobierno Regional) el aspecto clave fue la ineffectividad -en términos de resultados concretos en relación a los objetivos del CEPQ- de las interacciones sostenidas. El distanciamiento respecto de la población local, por su parte, se encuentra marcado por la negativa de esta última a manifestarse en contra de empresas que entregan, directa o indirectamente, una cantidad considerable de empleos (Sandoval, 2013, pág. 75)

La geografía vuelve a abordar el conflicto en *“Historia ambiental de la generación termoeléctrica en Ventanas: La producción ecológica de la compensación económica”* (Rojas, 2015) al aplicar los distintos niveles en los que se produce y desarrolla la Historia Ambiental. Une las condiciones de producción y reproducción de la generación termoeléctrica en la localidad de Ventanas, parte de la comuna de Puchuncaví, con las consecuencias que acarrea para el medioambiente.

Basándose en las categorías económicas del marxismo respecto a las relaciones de producción y las condiciones de (re)producción de la mercancía, aplicada a la generación energética, detalla cómo se lleva a cabo en cuanto a proceso técnico y las normativas ambientales que han permitido su establecimiento en Ventanas. Dicha explicación la categoriza como “metabolismo termoeléctrico”.

El conflicto ambiental en Quintero y Puchuncaví es abordado desde la dinámica de la acumulación capitalista que se ve obstaculizada por el deterioro medioambiental que esta misma genera. Dicha situación ha entrado en constantes crisis desde el establecimiento del CIV, por lo que ha sido la legislación el dispositivo que ha utilizado el Estado para superar las contradicciones que provocan estas crisis en el ciclo de flujo del capital.

El aspecto de mayor relevancia para la investigación sobre los movimientos sociales de carácter medioambiental en Quintero y Puchuncaví está en una doble vía: La primera implica explicar que en el momento que el territorio estudiado es declarado como ZSA, permitió consolidar los procesos productivos y de acumulación de capital por parte del Estado. Es decir, a pesar de dicha declaración, el Estado de Chile proporcionó las condiciones para la perpetuación de la condición de precariedad ambiental de la zona.

Por otro lado, los únicos límites a la producción de las termoeléctricas a carbón del CIV son los períodos de presión ciudadana que obligan a la autoridad a reaccionar; situación que se respondería por medio de la legislación que establece “concentraciones ambientales máximas permisibles”. Por tanto, en palabras de Rojas

En primer término, constituyen límites que definen el estándar ambiental al que pueden aspirar a mantener los territorios. En segundo término, la lógica de la compensación de las emisiones de las industrias en una zona saturada, implica que las mejoras tecnológicas que permiten disminuir las emisiones, se utilizan en la práctica como mecanismos que facilitan el ingreso de nuevas inversiones contaminantes (Rojas, 2015, p. 175-176).

Este mismo año, se abre un espacio para que el conflicto sea abordado desde la psicología social, la psicología ambiental y la teoría de las representaciones sociales en “*Representaciones sociales acerca del impacto medioambiental de las empresas termoeléctricas en la bahía de Quintero-Puchuncaví*” (Carrasco et al., 2015) buscando escudriñar, por medio del análisis de contenido en los discursos que distintos grupos focales expresan sobre la problemática ambiental generada por el CIV. La pregunta que envuelve a la investigación es “¿Cuáles son las representaciones sociales sobre el impacto medioambiental en habitantes de la bahía de Quintero-Puchuncaví?” (Carrasco et al., 2015, pág. 91) Que se responderá al describir la información obtenida de los grupos focales, así como la actitud ante el impacto medioambiental que tienen los habitantes de ambas comunas y el campo de representación sobre el impacto.

La explicación del marco teórico de la investigación se enfoca en las matrices que la dirigen: La psicología ambiental, los estudios sobre la calidad de vida y derechos humanos; y la teoría

de las representaciones sociales que, tomando a Moscovici (1979, como se citó en Carrasco et al, 2015), las autoras la definen como “una forma particular de adquirir y comunicar conocimientos, a la vez que conforman una forma particular de conocimiento, que constituye un universo de creencias en el que se distinguen tres dimensiones: la actitud², la información³ y el campo de representación⁴”. (Carrasco, et al., 2015, pág. 93).

Bajo esta teoría de las representaciones, los discursos, conocimientos y experiencias se traspasan a la vez que generan un “campo de representación” dentro del cual los distintos sujetos comprenden los fenómenos sociales. De tal forma, en esta investigación, a partir de un grupo de docentes de la zona y otro perteneciente al Movimiento de Comunidades por el Derecho a la Vida es que se buscó explicitar cómo las dimensiones de información, actitud y campo de representación son expresadas por sujetos de estos territorios.

Las conclusiones en cuanto a información versaron sobre la percepción de un ocultamiento de la información sobre el impacto ambiental por parte de las autoridades y las empresas; también se cree en que se ha privilegiado el desarrollo económico por sobre el bienestar social, así como un abuso de poder por parte de las empresas. Respecto a la actitud, las investigadoras proponen que predomina la desesperanza, nostalgia, la aflicción por un sentido de pertenencia en la comunidad y el pesimismo. Por último, el campo de representación estaría constituido por la percepción sobre la adopción de modelos de desarrollo extranjeros en Chile, la sensación de vulnerabilidad sobre sus derechos humanos

² “Orientación favorable o desfavorable en relación con el objeto de representación social” P. 93

³ “suma u organización de conocimientos con que cuenta un grupo acerca de un acontecimiento, hecho o fenómeno de naturaleza social.” P. 93

⁴ “organización de contenido de la representación, visualizando sus propiedades cualitativas, integrando información y actitud.”. P 93

y la necesidad de cambiar el emplazamiento de estas industrias. Cabe destacar que las autoras notan cómo la organización es un tema recurrente en el discurso colectivo, toda vez que se aprecia como la mejor forma de obtener cambios en la situación.

En 2016 se escribe “*Conflictos socio-ambientales/territoriales y el surgimiento de identidades post neoliberales (Valparaíso-Chile)*” (Bolados, 2016). La autora aborda dos conflictos: Las luchas por el agua en la comuna de Petorca y el conflicto eco socioambiental de Quintero y Puchuncaví. Para efectos prácticos y entendiendo que los resultados de la investigación están propuestos como una síntesis de ambos casos estudiados, solo se hará referencia a aquello que la autora vincula como relevante para su investigación con el conflicto en Quintero y Puchuncaví provocado por acción del CIV.

El artículo analiza el surgimiento de un tipo de identidad denominado como *identidades post neoliberales* a partir de los conflictos socioambientales. Dichas identidades nacerían como una redefinición y reapropiación del territorio a través de lo que define como el giro eco-territorial y la defensa y demanda de una nueva ciudadanía ambiental” (Svampa, 2011, como se citó en Bolados, 2016, pág. 106) dicha ciudadanía ambiental buscaría prácticas políticas asociadas al agua y al medioambiente libre de contaminación. El análisis se plantea por medio de entrevistas a diferentes dirigentes y miembros de las siguientes organizaciones: MODATIMA, Mujeres de Zonas de Sacrificio, Sindicato de Pescadores S 24 y ASOFEREN.

Para la autora, la existencia de conflictos socioambientales se debe a la aplicación de políticas neoextractivistas propias del neoliberalismo. Resalta que los enfoques teóricos que han buscado la existencia de nuevas identidades que superen al neoliberalismo beben de la historia ambiental, la ecología política y la conciencia ambiental y que dichos conceptos pueden advertirse en las entrevistas señaladas anteriormente.

En Chile, los conflictos socioambientales se habrían acrecentado en los años noventa del siglo XX producto de la aplicación del neoextractivismo neoliberal, lo que ha llevado a diversas organizaciones a denunciar las acciones de las empresas y que, para Quintero y Puchuncaví, son parte de la historia ambiental de dicha *zona de sacrificio* por acción del CIV. Antes de continuar, preciso es reforzar que los términos “neoliberalismo” y “neoextractivismo” han sido mencionados y no profundizados hasta aquí dado que serán parte de la constitución de la contextualización de Quintero y Puchuncaví como *zona de sacrificio* durante la postdictadura.

En el contexto del urbanismo neoliberal, las eco-falacias del Estado y el avance en la construcción de una “región de sacrificio” como la autora signa a la región de Valparaíso, es que señala que la creación de nuevas identidades post neoliberales, siendo propuestas políticas y emancipatorias, no son más que utopías ante la rearticulación del capital en el modelo neoliberal. Solo la judicialización de los problemas socioambientales ha permitido que la acción industrial desmedida tenga algún freno.

Como última propuesta, la autora indica que hablar de una *identidad post neoliberal* que se oponga al neoliberalismo ambiental no es superar al sistema en sí; obedece más al comienzo de la desestabilización de sus cimientos tanto antropológicos como socioeconómicos. Pone el énfasis en que:

Su capacidad crítica y reflexividad, en un contexto de privatización del conocimiento ambiental, las han convertido en poderosas y efectivas productoras de un conocimiento experto alternativo en el campo socioambiental, dando señales claras de la emergencia de un nuevo escenario sociohistórico que tiene en el centro la dimensión ambiental/territorial. Es en este

sentido, -la recuperación de los “recursos naturales” en “bienes comunes”- al que me he referido respecto de las identidades post-neoliberales y su importancia en el marco de los procesos de democratización socio-ambiental que experimenta la región Latinoamérica (Bolados, 2016, p. 125).

La existencia de *identidades post neoliberales*, aunque no impliquen la ruptura misma del sistema o la superación de este; si indica la existencia de uno de los componentes necesarios dentro de la teoría de los Nuevos Movimientos Sociales: El carácter identitario que requieren para mostrarse como tal. Además, releva el papel del territorio como aglutinador de esta nueva forma de expresar las necesidades políticas y sociales de los sujetos afectados por los episodios de contaminación en Quintero y Puchuncaví.

También, desde la Historia Ambiental, la investigación “*Antecedentes para una Historia Ambiental de la localidad de Ventanas, comuna de Puchuncaví (1964.2016)*” (Benavides, 2016) está enfocada en vislumbrar cómo las políticas públicas de tipo extractivista, convirtieron al sector de Las Ventanas, comuna de Puchuncaví, en una *zona de sacrificio*.

Como se mencionó, el enfoque sobre el cual se desarrolla la investigación es la Historia Ambiental, definida por la autora como “la historia de las relaciones entre el género humano y el resto de la naturaleza” (Benavides, 2016. P. 7). En tanto que la metodología empleada para desarrollar la investigación se basa en el análisis de contenido de documentos de prensa, legislación e informes referentes al conflicto socioambiental.

Respecto a esta investigación, se relevan los siguientes puntos: El primero es el desarrollo, por parte de la autora, de una trayectoria legislativa del Estado de Chile en materia medioambiental y productiva, que da cuenta de la constitución progresiva del sector de Las

Ventanas como *zona de sacrificio* (Benavides, 2016). Posteriormente, Benavides imbrica los procesos políticos supraestructurales en materia medioambiental durante la postdictadura con los distintos episodios de intoxicación que los habitantes de la comuna de Puchuncaví vivieron. En estos procesos de intoxicación, pone el acento en el caso de “Los hombres verdes” en el año 2006 y la nube tóxica que enfermó a la comunidad educativa de la escuela La Greda el año 2011.

Así, destaca dentro de sus conclusiones el contrasentido sobre el cual opera el Estado en Chile respecto a las políticas públicas medioambientales: mientras se consagra el derecho a vivir en un medioambiente libre de contaminación con rango constitucional y se adscriben tratados internacionales ambientales en materia de descontaminación; la empresa estatal Codelco-Ventanas actúa con una permisividad tal que vulnera de forma flagrante el mismo derecho que debería protegerse.

Derrame de petróleo en la bahía de Quintero: Asegurando la gobernabilidad sobre una zona de sacrificio (Espinoza, L. 2016) busca comprender cómo es posible la mantención de la gobernabilidad de una *zona de sacrificio* mediante el ocultamiento sistemático de las fisuras que presenta el extractivismo cuando pugna contra las comunidades por medio de la aceleración e intensificación del uso industrial del suelo en las comunas de Quintero y Puchuncaví. Particularmente, toma la experiencia del derrame de más de 37000 litros de petróleo crudo en la bahía de Quintero en septiembre del 2014.

Por medio de la cobertura que realiza El Mercurio de Valparaíso en la zona, pretende evaluar las acciones de los involucrados en esta coyuntura socioambiental para demostrar cómo el Estado y las élites empresariales manejan la producción informativa respecto a la contaminación en la zona. Para ello, clasifica el conflicto en tres etapas: judicialización,

aparición del Estado compensador y la participación de las industrias en el territorio. Los resultados de la investigación se dirigen a relacionar la participación social con la instrumentalización de las mesas de trabajo para dar una apariencia de participación social, pero, sin incidencia real; donde el medio utilizado como factor de análisis pone énfasis en la judicialización de la problemática ambiental, sin hacerse cargo de los años de desastres provocados por las empresas del CIV.

Aportando la perspectiva de las empresas de AES Gener en el CIV (particularmente las termoeléctricas como productoras de energía) por medio de la responsabilidad social empresarial (en adelante RSE), Gordillo (2017) escribe *“La gestión de conflictos socio-territoriales en las empresas chilenas. Un estudio de caso de empresas y proyectos de generación de energía en el sector de Puchuncaví-Quintero”*.

Dado que la investigación no solo aborda la aplicación de la RSE en Quintero y Puchuncaví, lo tocante a esta investigación dice relación con las compensaciones económicas que nacen a partir de los desastres ambientales provocados por la termoeléctrica Nueva Ventanas y el conflicto asociado a la creación de la termoeléctrica Campiche. Es decir, las formas en que AES Gener gestionó el conflicto socio-territorial en la zona, con ocasión de las movilizaciones propiciadas por el CEPQ reseñadas por Sandoval (2013) y las consecuencias que trajo en el ámbito organizativo y administrativo de la multinacional estadounidense luego del fallo de la Corte Suprema que dictase como inconstitucional la reinterpretación de la Ordenanza General de Urbanismo y Construcciones del municipio de Puchuncaví.

Según la autora, las estrategias de relación con la comunidad fueron las que se desarrollaron de mejor manera, sosteniendo un equipo de negociación en terreno, una cuenta pública anual

desde el año 2015 y programa de becas y subsidios a la educación para estudiantes de la zona (Gordillo, 2017).

Siguiendo la línea de las *identidades postneoliberales*, Bolados et al. (2017) *historizan* las experiencias organizativas de distintas mujeres de Quintero y Puchuncaví luego de los incidentes en la Escuela La Greda en 2011 y los derrames de petróleo ocurridos entre el 2014 y el 2016. El texto denominado “*Una ecología política feminista en construcción: El caso de las “Mujeres de zonas de sacrificio en resistencia”, Región de Valparaíso, Chile*” se plantea como una recopilación y análisis de las estrategias que esta organización de mujeres ha llevado a cabo con ocasión del conflicto socioambiental.

A partir de categorías como la ecología política feminista, el rol de cuidados y la resistencia en una *zona de sacrificio*, las autoras establecen entrevistas y observaciones que den cuenta del repertorio de *acciones colectivas* que las mujeres organizadas de Quintero y Puchuncaví han levantado con ocasión de proteger la vida de sus hijos, proyectar el buen vivir en la comunidad y validarse en los espacios políticos que se han generado con ocasión del conflicto socioambiental y que han sido cooptados constantemente por los hombres de Quintero y Puchuncaví.

Las estrategias llevadas a cabo por Mujeres de Zona de Sacrificio en Resistencia. Quintero-Puchuncaví buscan evidenciar las desigualdades en las relaciones de poder dentro de la misma comunidad, a pesar que los perjuicios de la contaminación recaen en ellas dado los roles sociales de cuidados al género femenino. Realzan la resistencia de las mujeres organizadas en contra del modelo de desarrollo que ha resultado perjudicial para la salud de los habitantes de Quintero y Puchuncaví y proyectan la construcción del feminismo ecológico político a partir de estas experiencias.

El año 2019, con ocasión de la revuelta popular nacional, la organización Mujeres de Zona de Sacrificio en Resistencia Quintero-Puchuncaví, elabora un libro que realiza la posición del feminismo en un territorio en resistencia. El texto “*Feminismo popular y territorios en resistencia: La lucha de las Mujeres en la Zona de Sacrificio Quintero-Puchuncaví*” compendia los escritos de distintas participantes del colectivo y de Hernán Ramírez (actual SEREMI de Medioambiente en la región de Valparaíso), asesor técnico de la organización e investigador de la Fundación Terram.

De esta publicación se relevan dos textos: El primero es del mismo Ramírez (2019) denominado “*Contexto territorial y problemática ambiental de la zona Quintero y Puchuncaví, una Zona de Sacrificio*” que realiza una trayectoria ambiental del conflicto en la zona a partir de los impactos y desastre provocados en el aire, el agua y la tierra desde la instalación de la primera empresa del CIV. La guía histórica que presenta el autor es relevante a esta investigación toda vez que opera como el sustento a la periodificación generada en el capítulo III de esta investigación. Por otro lado, en el mismo libro, Almarza et al. (2019) presentan “*Mujeres de Zona de Sacrificio en Resistencia. Nuestra historia y caminos recorridos*”, que se plantea como una historia de la organización respecto a las procedencias, experiencias colectivas y las acciones tomadas con ocasión de los desastres ambientales en la zona, poniendo énfasis en el año 2018 como el eje que hace posible visibilizar la injusticia ambiental a la que han sido sometidos al constituirse como *zona de sacrificio*. Las *acciones colectivas*, las *estructuras de movilización* y los *marcos interpretativos* vertidos en ese artículo serán de vital importancia para relevar a las mujeres de Quintero y Puchuncaví como una categoría social influyente en la dirección que toma el conflicto socioambiental y el movimiento social ambiental.

Por último, Peragallo (2020) escribe “*La producción estatal de las zonas de sacrificio en Chile: Un estudio en profundidad del caso de Quintero-Puchuncaví*”, quien, mediante la espacialidad estatal y la producción del espacio, analiza cómo el Estado de Chile genera, mantiene y requiere de la creación de *zonas de sacrificio* para sostener su estructura de dominación y superar los conflictos que suceden con ocasión de las disputas por el poder. Para ello, los conceptos señalados se aplican en el análisis de instrumentos de planificación que dan cuenta del desorden y falta de rigor organizativo respecto al crecimiento del CIV, pero, ha dejado de lado las inversiones o proyectos de mejora, postergando a las comunidades -principalmente del sector de Ventanas- a vivir los perjuicios de la contaminación. Esta investigación resulta importante debido a que se aboca a analizar, particularmente, uno de los actores del conflicto socioambiental: El Estado de Chile, el cual, para efectos de este trabajo, es acusado en extenso dada la producción normativa en el establecimiento, ampliación e intensificación del uso de suelo industrial en torno a la bahía de Quintero; y por la ineficacia que los planes de descontaminación o proyectos de participación social han presentado en la solución del conflicto socioambiental.

Categorías y Enfoques para el Estudio del Conflicto Socioambiental en Quintero y Puchuncaví

Historia del Tiempo Presente.

¿Por qué la Historia del Tiempo Presente se convierte en el enfoque preciso de esta investigación? Esta pregunta sintetiza todas las aristas que deben recogerse para poder aventurar la siguiente premisa: Solo asumiendo que el presente es el tiempo mismo de la Historia, podemos concatenar las experiencias y memorias de las distintas identidades y

subjetividades que componen el movimiento social medioambiental de Quintero y Puchuncaví, extirpándolas de una condición de pasado pétreo; activándolas como constitutivas de un presente que se expresa en las consideraciones que los habitantes de ambas comunas representan cada vez que hacen referencia a su situación actual como convivientes de una *zona de sacrificio*. De la aseveración anterior desprendemos los tópicos necesarios para fundamentar el empleo de la Historia del Tiempo Presente: Tiempo histórico, presente histórico, memoria y experiencia. Para solventar cada una de las categorías expuestas, se toma como referencia el libro *La Historia Vivida* (Aróstegui, 2004) que sintetiza de forma acabada el cómo acercarse y trabajar con ellas para generar una verdadera Historia del Presente que no se explique como una mera historia de lo contemporáneo. Por tanto, para comenzar, es preciso tener en cuenta lo siguiente: El tiempo presente, como modalidad temporal y como tiempo histórico, es siempre una percepción socialmente construida. Son los sujetos quienes diseñan su vida como un pasado-presente constante, como un presente total que se arma sobre la experiencia operacionalizada por las memorias que cada uno conlleva. Las acciones de los sujetos siempre ocurren en un presente, que, si bien el movimiento temporal las condensa en un pasado, operan hacia el futuro con la proyección que ejerce la experiencia durante la separación que ocurre, según palabras de Koselleck, entre el campo de experiencias y el horizonte de expectativas (Koselleck, 2001, como se citó en Aróstegui, 2004).

Tiempo Histórico.

Respecto a lo que convoca a esta investigación, es necesario remitirse a cómo se configura el tiempo para la Historia del *Tiempo Presente* para así poder caer, a posterior, en la noción de *Presente Histórico*. Conocer la percepción del tiempo, que, como según ya se dijo es

eminentemente subjetiva, es una obligación para comprender la generación de conciencia histórica en los sujetos, la construcción de identidades, la percepción de progreso y la función de la memoria histórica. Por tanto, será necesaria una visión integrada de la realidad del tiempo para luego, proyectarlo sobre cómo los humanos lo resignifican, es decir, solo al considerar que la temporalidad contiene a lo biológico y lo humano, es que podemos hablar de un *Tiempo Histórico* (Aróstegui, 2004). De lo anterior, es posible colegir la existencia, para esta teoría, de dos tiempos: Uno donde el humano interviene, mas, no decide sobre su estructura pues corresponde a lo cósmico, que vendría a ser el tiempo biológico. Por otra parte, existe el tiempo humano, aquel que se crea en virtud de las mismas decisiones de los sujetos, sobre el cual podemos trazar la existencia de la idea de presente según la conciencia histórica de estos y que se construye en virtud de las relaciones sociales. Este tiempo otorga rutinas y pautas que permiten medirlo y que, al confluir con el tiempo biológico, constituyen el *Tiempo Histórico* donde quedan sujetos a este todos los seres que son capaces de adquirir conciencia sobre su fin y pueden reflexionar sobre sí mismos.

Sobre la idea del tiempo construido por el humano, Aróstegui retoma lo señalado por Reinhart Koselleck respecto de la “estratificación del tiempo” señalada en su texto *Tiempo y Narración*. En el devenir de los individuos existen diferentes referencias temporales, diferentes estratos o “tiempos múltiples” que convergen en un presente particular; es decir, el tiempo histórico posee diferentes estructuras que se tocan entre sí, guardan y expresan un sentido de unidad ulterior. Esto lleva a dos ideas: Al ser el *Tiempo Histórico*, una modalidad temporal que imbrica el tiempo social con el tiempo biológico, podemos asegurar que este continúa constantemente abierto; no hay un fin de la historia. A la vez, las estructuras no son unitarias, tienen la posibilidad de repetirse o sobreponerse en las distintas velocidades que se

hacen visibles por los cambios tangibles. Por lo anterior, es necesario señalar que el tiempo histórico opera en función de la acumulación de experiencia de los individuos o generaciones. Hay tiempos históricos que sobrepasan la experiencia personal, así, los estratos del tiempo solo pueden comprenderse en cuanto opere la trascendencia de las experiencias desde y sobre las generaciones presentes (Koselleck, 2001, como se citó en Aróstegui, 2004).

Respecto de la idea que el tiempo histórico opera sobre la acumulación de experiencias, es que debemos referirnos a las dos modalidades principales que, para Koselleck, constituyen el movimiento temporal: el campo de experiencias y el horizonte de expectativa. Para el autor, estos conceptos están al mismo nivel de “espacio” y “tiempo” por lo que fija las condiciones de las historias posibles, es decir, son categorías que condicionan la posibilidad de las distintas historias que se abren. El tiempo, por tanto, se mueve desde la experiencia efectiva de los sujetos hacia lo que estos esperan, como si se tratase de un movimiento unidireccional “hacia adelante”. Experiencia y expectativa son las categorías que guían las acciones concretas en la consumación de cualquier movimiento social o político, por lo que el *Tiempo Histórico* requerirá que sea considerado como “antropologizado”. En otras palabras, el *Tiempo Histórico* requiere de la experiencia humana para operar en el impulso de la acción histórica que materializa las esperanzas de futuro. Este espacio es el presente, un presente que hace realidad la relación entre experiencia y expectativa (Koselleck, 1990, como se citó en Aróstegui 2004).

¿Cómo se relaciona esta noción del tiempo con el estudio de un movimiento social ambiental? Solo con esta concepción es imposible señalar de manera incontestable la necesidad de hablar desde la Historia del Tiempo Presente; sin embargo, es posible evocar la siguiente idea: Considerar el tiempo histórico como una confluencia de distintos estratos

temporales que se materializan entre el espacio de experiencia y el horizonte de posibilidades como un presente-total -idea sobre la que es necesario volver- en continuo movimiento, abre la posibilidad de comprender al movimiento social ambiental de Quintero y Puchuncaví no como una estructura que divisible entre dirigentes y bases, con una operación mecanicista desde el funcionalismo-estructuralista. La consideración del tiempo ya descrita dota de agencia de los sujetos, imprime a la Historia el carácter móvil y vivo del tiempo que se busca retratar, el tiempo en el que un movimiento social ambiental debió confluír desde distintas subjetividades, desde distintas apreciaciones del tiempo social y del paso del tiempo biológico para generar formas de acción en función de las coyunturas socioambientales y su propio acontecimiento monstruo. Pone de manifiesto la conciencia histórica de los sujetos, la conciencia que dirige a las identidades a encauzarse en un “aquí”, en un “ahora” donde pueden, como ya se ha dicho, retomar las experiencias desde el pasado y proyectarlas hacia el futuro en forma de intenciones o expectativas; transformando, en terminología de Aróstegui, un pasado-presente que dota de sentido a la existencia del humano. Corresponderá ahora esgrimir aquellos argumentos que configuran el *Presente Histórico*, así como su relación con el *acontecimiento*, como espacio fundante del mismo presente.

Presente Histórico, Duración y Acontecimiento.

¿Qué es el presente? Según Aróstegui, es preciso tres operaciones previas para reconocer la naturaleza del *Tiempo Presente*: Primero se debe conocer los análisis sobre el presente, luego, la conciencia histórica que implica ser parte del presente y así, como tercera operación, señalar si es necesario o no convertirlo en un tiempo de la historia (Aróstegui, 2004) y, en el caso de esta investigación, relevar la pertinencia ante el análisis de la trayectoria de un movimiento social ambiental.

Con todo, Aróstegui, desde Agnes Heller, señala que el presente aparece en tres modos temporales: Instante o ahora que es el acto que crea el pasado y el futuro a la vez. La siguiente es la noción de Lapso que se entiende como el espacio dentro del plano del hombre cuyos actos crean cultura, en tanto que se enriquece continuamente sus percepciones y conocimientos del mundo interior y exterior. Por último, es posible hablar de presente como tiempo real de la experiencia vivida por el hombre que imagina el futuro y representa el pasado (Heller, 1985, como se citó en Aróstegui, 2004).

Estas consideraciones nos remiten a una doble dificultad, a la vez que otorgan luces sobre su naturaleza. La primera dificultad es que es el tiempo ligado a la experiencia humana, por tanto, al ser algo socialmente construido como ya se ha dicho anteriormente en referencias a Koselleck, posee los multiniveles que llevan a pensar en un pasado-presente, en un presente-futuro y/o en un presente-total. La segunda dificultad es que el presente es siempre histórico porque, nuevamente refiriéndonos a Koselleck, es parte del movimiento donde se materializa el campo de expectativas y el horizonte de posibilidades. El presente es continuidad y proyección, a la vez que es ruptura y continuidad.

Entonces, ¿qué es el *Presente Histórico*? Sin duda que es algo construido por los sujetos con conciencia de vivir en su propio tiempo, donde esos “tiempos propios”, convergen, se instalan y desenvuelven. El presente jamás será un tiempo que la mente humana pueda delimitar con precisión, pues, la percepción temporal solo puede lograr la abstracción al punto de considerar su presente como un “ahora”, según se categorizó con anterioridad siguiendo a Aróstegui. De lo anterior, colegimos que el presente posee unas fronteras, al menos, difuminadas. El movimiento en el que se encapsula lo convierte constantemente en

pasado y futuro. Al constituirlo de aquella forma, logramos decir que el presente es la concreción y proyección de la experiencia, pero, habrá que dejar esta idea para más adelante.

En virtud de lo dicho anteriormente, Aróstegui emprende la tarea de dotar de límites “superiores” e “inferiores” al *Presente Histórico*, situación que nos dirige a hablar sobre la relación de esta modalidad temporal con las fechas, cronologías y períodos. Dicha situación podría abrir un flanco en virtud de la necesidad de *historizar* a un movimiento social, como es el caso de esta investigación; sin embargo, basta mencionar para esto que el hecho que el presente posea límites más o menos difusos, que sea una construcción social, que se base en la cultura de los sujetos para expresar las nociones del “aquí” y el “ahora” gracias a la conciencia histórica de las acciones de los sujetos, no quiere decir que el rigor del método histórico y la contrastación de las memorias quede de lado. El siguiente enunciado debe ser trabajado más adelante: La necesidad de *historizar* el presente requiere de la contrastación con lo objetivo. Es decir, el presente como momento subjetivo requiere del cariz objetivador propio del método histórico. De ahí que esta investigación establezca como “límite inferior” las primeras agrupaciones de agricultores y profesores que se concitan en 1987 (Mena et al. 1996)

Retomando la relación con la fecha y cronología, Aróstegui se dirige hacia Miguel de Unamuno para hablar sobre el tiempo vivido y la experiencia convertida en historia. Para Unamuno, la historia posee como sustancia a la “tradición” y la define como aquello que pasa de uno a otro, como algo que queda y funciona como sustento al flujo de las cosas. Habría una tradición eterna, una tradición del pasado y una tradición del presente (Unamuno, 1946, como se citó en Aróstegui, 2004).

Para Aróstegui, entender lo que señala Unamuno implica señalar que el *Presente Histórico* es una representación de la acumulación de las experiencias, situación clave para comprender la conciencia histórica de los sujetos y que, todo presente posee historicidad. Situación que se ancla con los dichos de Unamuno respecto a que el presente sería una parte de la serie total del pasado. Hay un “presente total” que es la *intrahistoria* donde se enclava la experiencia y que, el presente como “ahora” expresa el proceso acumulativo y se imbrica en el “presente total” como inseparable de la histórico. Así, presente y pasado no pueden separarse, porque constituyen ambos una suerte de “ahora extendido”. El presente es connatural con la presencia, la aparición y permanencia de algo. El pasado es la no-presencia, algo que pasó y tiene el fin de su permanencia. Por tanto, se debe inferir qué hay sobre él, aunque, siempre queda un remanente que permanece en el presente. El mundo como el tiempo, fluye y permanece a la vez (Aróstegui, 2004).

Agnes Heller dice, por otra parte, que el presente histórico tiene una realidad autónoma y diferenciada. Hay tres presentes distintos: “ahora”, “ahora mismo” y “mientras tanto”. El “ahora mismo” es el que incluye un amplio espectro de acciones que, como presentes, pueden ser pertenecientes a él. El “ahora” es el presente-instante y siempre es el “mientras tanto” que es, a la vez, percepción de la simultaneidad. Es decir, el pasado es el futuro de otros y el presente es el pasado de otros. El presente es relativo, pero, es frontera entre pasado y futuro. La historicidad del presente (la conciencia sobre la historia) es un flujo. La tríada es comprensible solo si hay una unidad de sentido. Para Heller, el presente histórico no es absoluto, es una estructura cultural. De esta idea se puede hablar de historización del presente porque la construcción del presente como estructura, se genera y modifica en el espacio cultural, simbólico, normativo y socializado que da cohesión al grupo humano. (Heller, 1985,

como se citó en Aróstegui, 2004). Dice Aróstegui “El presente es siempre una construcción, sujeta a las referencias y limitaciones que caracterizan las condiciones generales de la percepción de lo temporal. El porte y las fronteras de esa construcción los establecemos de hecho nosotros mismos. El presente es el tiempo más subjetivo de todos.” (Aróstegui, 2004. Pág. 85).

Profundizando en que el presente pertenece a las experiencias, es posible dilucidar que este depende no de un punto de vista cualquiera, sino, de las memorias y las configuraciones que estas adquieren en la experiencia personal o colectiva. Esto quiere decir que no es posible advertir una construcción cultural sin la historicidad o conciencia histórica de la misma. Solo habiendo conciencia de sí mismo, puede haber historia. Si bien el presente relega cosas al pasado, este no disuelve la historia, por lo que se constituye como medular en lo cotidiano y es tan antropocéntrico como el espacio. El presente remite al tiempo cotidiano, separando al pasado del futuro. Para Aróstegui, este presente añade la categoría de “duración” sobre las experiencias temporales anteriores, es una percepción cotidiana a un presente continuo. El tiempo de la vida cotidiana se fija intersubjetivamente, articulándose la estructura temporal en varios niveles correlacionados empíricamente donde se encuentra el tiempo cósmico y las secuencias de la naturaleza. El pasado siempre está incluido en la forma de presente-pasado (Aróstegui, 2004)

En virtud de estas reflexiones sobre qué es el presente, Aróstegui se dirige hacia Paul Ricoeur y expone la tesis central de este autor. Para Ricoeur, el tiempo histórico está en el enlace entre el tiempo vivido y el tiempo universal. Dicha situación ya la habíamos abordado con anterioridad, sin embargo, es posible llegar más allá: Esta concepción permite hablar de un presente que es posible someterlo a cortes o segmentaciones dentro del continuo temporal

universal. Se inserta en esta la noción de acontecimiento que rompe con lo anterior e inaugura cursos diferentes. Según Paul Ricoeur, no puede haber un pasado ni un futuro sin la noción de un “ahora”. Ahora bien, también existen, para el autor los “cuasi-presente” que son todos los momentos que pueden ser rememorados como un presente, no obstante, el *Presente Histórico* requiere un “momento axial” para confluir junto al discurso que se enuncia en un presente (Ricoeur, 1996, como se citó en Aróstegui, 2004)

De esta forma, Aróstegui se guiará por la teoría fenomenológica del tiempo al seguir a Luhmann, Alfred Schutz y G. Mead para determinar que el *Presente Histórico* es siempre un tiempo subjetivo que se construye en virtud de la conciencia y la memoria, donde se imbrican las estructuras sociales y las diferentes percepciones que crean los sujetos según sus distintos campos de experiencia. Es la expectación la que abre la posibilidad de futuros. Es el presente tanto una ruptura inserta entre el pasado y el futuro, como una relación compleja entre lo social y lo universal. El sentido histórico del presente está dotado de la conciencia que expresan las convergencias de las temporalidades, a pesar que el paso entre pasado, presente y futuro sea casi indistinguible (Aróstegui, 2004).

Sobre esta última premisa, es que se abre la necesidad de referenciar el acontecimiento y la duración como los conformadores del presente. Esto porque, como ya se mencionó desde Unamuno, el *Tiempo Histórico* tiene una noción de instante y una noción de permanencia. La idea del *Presente* se torna relativa toda vez que se imbrica el instante y la duración, dos situaciones que permiten perfilar un hecho histórico. La historización del presente requiere que se señale este enlace, donde, primero nos referiremos a la situación de “*acontecimiento*” y, posteriormente, a la de *duración*.

Volvamos sobre la siguiente idea: El presente histórico está radicado en la dialéctica que se genera entre la duración y el acontecimiento. Pero, ¿qué es acontecimiento? Un acontecimiento, en términos absolutamente coloquiales, puede ser tratado como un evento. ¿Cualquier evento es un acontecimiento de tipo “monstruo” al punto que puede romper con un lapso temporal que parece inmóvil? No, cualquier evento, acontecimiento o hecho no puede ser considerado como un *acontecimiento monstruo*. Los hechos, acontecimientos o eventos son propios de la movilidad del espacio y el tiempo, es un movimiento de corte procesual, sujeto a un modo de comportamiento determinado. En nuestro caso, las condiciones de precariedad que han enfrentado las comunas de Quintero y Puchuncaví desde el establecimiento de las empresas, conteniendo en este tiempo distintos *peaks* de contaminación ambiental, son acontecimientos en sí mismos, pero, no es posible hablar de dichas condiciones como *acontecimientos monstruos* ni aunque superasen las normas primarias de calidad ambiental, las que fueron modificadas con ocasión de otros *peaks* de contaminación en el país en los distintos gobiernos postdictatoriales. El *acontecimiento monstruo* posee como característica fundamental que sea socialmente reconocido como tal, no obstante, de aquel concepto se encargará el siguiente capítulo cuando se aborde la construcción y trayectoria del movimiento social medioambiental en Quintero y Puchuncaví.

En contra de la postura hegemónica que tuvo el principio del siglo XX la Escuela de los Annales con sus análisis de las estructuras sociales gracias a las nociones de duración otorgadas por Fernand Braudel (1984), comienza a aparecer en la década de las sesenta nuevas referencias hacia el “eventualismo” en Francia, pero, que solo buscaba hacer comprensible la dialéctica entre estructura y el acontecimiento. Será en la década de los setenta cuando Pierre Norá establezca su “*Acontecimiento Monstruo*” como un evento que

dota de nuevo sentido a la realidad, esta situación incorporará de manera irreversible la noción de acontecimiento y de sujeto a la reflexión historiográfica (Norá, 1974, como se citó en Aróstegui, 2004). Es necesario decir que el acontecimiento se imbrica en la sociedad por medio de la “comunicación”, porque, el acontecimiento es un producto del actuar humano y que construye estructuras en lo cotidiano. Ahora, es imposible que el sujeto que construye su vida en virtud de un “sistema de acontecimientos” pueda seguir el ritmo de cada uno de estos. Entonces, ¿qué es un acontecimiento? Según Aróstegui, es principalmente una construcción social, una línea de ruptura que revela el paso de un estado a otro. Es el punto final de la permanencia que, si bien es problemático porque podría constituirse como un proceso cuando ocurre una serie de *acontecimientos*, es la condición necesaria del cambio, aunque no sea este mismo el cambio y actúe como inductor de tal. Entonces, ¿qué tipo de movimiento le da vida al *acontecimiento histórico*? Debe ser pasado, debe ser singular, y debe engendrar un cambio de estado; solo cuando hay un cambio de estado hay un acontecimiento, si no lo hay, es solo un proceso o movimiento recurrente (Aróstegui, 2004).

Retomando su relación con esta investigación, ¿cómo se conjuga el acontecimiento con el movimiento social ambiental de Quintero y Puchuncaví? Es una cuestión de sujeto y acción humana como ya se ha venido señalado; pues, desde la forma antropológica, el acontecimiento es “acción del sujeto individual o colectivo, en la medida en que dicha acción es conocida y está interpretada por un sujeto ajeno al primero” (Aubert, 1988, como se citó en Aróstegui, 2004. Pág. 97). Sin ánimo de entrar en el análisis propio del movimiento social ambiental, ya se ha esgrimido que el 2018 operó como un “*acontecimiento monstruo*” para este sujeto colectivo, ¿por qué? Porque, bajo la hipótesis que sostiene esta investigación, ha denotado un real cambio de estado ante el enfrentamiento de los conflictos socioambientales

en Quintero y Puchuncaví. No es una mera sucesión de acontecimientos propios del proceso de contaminación sistemático que podría subsumirse con la “duración” que presenta el modelo neoextractivista chileno. No lo es porque rompe el esquema de pasividad y atomización que las investigaciones ya realizadas han reseñado en el territorio estudiado. La acción humana que produce este acontecimiento no es una forma cualquiera de actuar, tiene un significado propio que permite que sea considerada como un acontecimiento histórico. Sale de la rutinización de la vida social. En palabras de Aróstegui “En el plano de las cosas humanas, el acontecimiento brota, aparece en, y modifica decisivamente, la cotidianeidad de la existencia, es una alteración de las reglas de reproducción del sistema. Es un elemento de la experiencia cuya explicación solo encuentra significado si lo integramos en la estructura misma de la realidad a la que modifica” (Aróstegui, 2004. Pág. 97). Respecto a la nomenclatura utilizada, vale volver sobre Pierre Nora, para quien los acontecimientos “monstruos” tienen diverso valor en sí mismos, presentan una gradación en cuanto a los resultados que producen. En el acontecimiento se puede fijar el punto de partida de cada estado que puede definirse temporalmente como presente (Norá, 1974, como se citó en Aróstegui, 2004).

Sobre la *duración histórica*, el movimiento que compone al desarrollo del tiempo y el espacio está previsto dentro de esta, enmarcándose en una continuidad. Nuestra continuidad es que Quintero y Puchuncaví forman una *zona de sacrificio* -concepto del cual ya se hará cargo el siguiente capítulo- y como tal, expresa su contenido en las condiciones materiales que viven los habitantes de ambas comunas. Una *zona de sacrificio* imbuye a los habitantes de la comuna en un *tempo* particular donde las problemáticas ambientales pasan a ser parte del diario vivir, la contaminación es parte de un movimiento repetitivo, parte de una rutina que

mantiene la estructura propiciada por el neoliberalismo y el *neoextractivismo* nacional. Este movimiento rutinizado no carece de historia, bajo ningún sentido. El que tenga un cariz de *inmóvil movilidad* no lo aleja de su capacidad para ser historizado dado que constituye el espacio de experiencia al que Koselleck se refería al explicar las funciones del tiempo histórico (Koselleck, 2001 como se citó en Aróstegui, 2004). Esta experiencia, recordemos siguiendo a Unamuno, constituye parte del *Tiempo Histórico*, el presente es una parte de esta *serie toda del pasado* como bien cita Aróstegui sobre el escritor español (Unamuno, 1946 como se citó en Aróstegui, 2004), serie que requerirá tanto de la memoria como de la conciencia histórica de los sujetos para romperse y dar paso a ese presente. Siguiendo a Aróstegui, antes de conceptualizar la *duración histórica*, invierte la definición de Von Wright sobre acontecimiento al señalar que “la duración es la persistencia en su ser de un estado dado. La ausencia de acontecimientos, pero, no en modo alguno la ausencia de movimiento” (Aróstegui, 2004. P. 99). Puede unirse a esta idea de movimiento continuo, el aporte de Henri Bergson respecto a cómo el espacio físico ingresa gradualmente en la conciencia de los sujetos al punto tal que, aunque se separasen los acontecimientos superficiales, encontraríamos en el sustrato de la conciencia un tiempo recipiente. Pero, ¿cuál es el contenido de la *duración* y cómo sabemos cuándo estamos en presencia de una *duración histórica*? El contenido de la *duración* tiene que ver necesariamente con la naturaleza del tiempo y cómo está expresada en el movimiento mismo tomado como indivisible, según el mismo Henri Bergson (Bergson, 1889, como se citó en Deleuze, 1977 como se citó en Aróstegui, 2004). Es decir, sobre la consideración del tiempo constituido en multiniveles, la *duración* debe estar compuesta por diferentes acontecimientos que forman parte de esta indivisibilidad que expresa el vivir en una *zona de sacrificio* permanentemente. ¿Otorga el discurrir anterior la posibilidad de enfrentarnos a la *duración histórica*? Bajo las palabras de

Aróstegui, la *duración histórica* es algo más que la inmóvil movilidad del acontecimiento cotidiano que crea un nuevo evento en su desenvolvimiento, siendo transversalizada por el régimen de historicidad que expresan los sujetos respecto de sí mismos. La *duración histórica* abarcaría más que solo a una generación y debe entenderse que solo en algunas instancias del desarrollo social está presente y no en todas, aunque, su cristalización permite que se reproduzcan acciones que se enmarcan con otras que son aparentemente nuevas (Aróstegui, 2004). La *duración histórica* es de vital importancia para comprender la gestación de este movimiento social ambiental porque, en el transcurso de la investigación, se aprecia cómo la noción de contaminación, precariedad y vulneración que es propia de los habitantes de esta *zona de sacrificio* (Carrasco; Morales; Salazar, 2015) se expresan en un progresivo reconocimiento del conflicto socioambiental en el que viven Quintero y Puchuncaví. Dicho reconocimiento y conformación de los repertorios de movilización, las oportunidades políticas, las representaciones sociales, las identidades y acciones colectivas y los marcos interpretativos, configuran las nociones básicas que dan vida al movimiento social ambiental de Quintero y Puchuncaví que busca, por sobre todas las demandas contextuales, ejercer una defensa irrestricta del derecho a vivir.

Debe reseñarse que la idea de *duración* va aparejada a la noción de progreso e innovación, por tanto, solo puede ser construida antropológicamente sobre la conciencia del movimiento temporal. La *duración* no es algo inmóvil, está uniformemente variada porque se compone de las memorias y las experiencias de los sujetos. Sobre todo, porque lo que compone la *duración* es aquello que la sociedad misma ha permitido que perdure según las memorias colectivas y las experiencias sociales. (Bachelard, 1987, como se citó en Aróstegui, 2004). La *duración* no es una cuestión inmóvil, se inserta en el movimiento temporal y si bien

perdura, está siempre sometida a un posible cambio, a una ruptura, a una situación que determine su renovación y rearticulación. Esta es una referencia directa a la noción de “acontecimiento”, que vale decir con anticipación, no debe emularse a un simple “hecho histórico”. El acontecimiento es una situación basal del movimiento histórico, es la génesis del mismo, es precisa su ubicación en el cambio; sin embargo, no coincide necesariamente con un hecho ni con un ahora a pesar de ser un factor articulador de lo histórico (Aróstegui, 2004).

Con todo, el presente debe comprenderse como una dialéctica permanente entre el acontecimiento y la duración. En esta dialéctica se inserta el presente que no es la sucesión de acontecimientos que genera un proceso. Todos, como sujetos, vivenciamos esta dialéctica que Aróstegui denomina como *historia vivida* que busca caracterizar múltiples momentos sucesivos de las sociedades que atraviesan situaciones de coetaneidad. Siempre hay un *Presente Histórico*, no tiene una cronología específica o singular más que la dotada por los agentes que la componen. Según Aróstegui, el *Presente Histórico* es

Un tiempo relativo, que coincide con la experiencia vital y con la experiencia intergeneracional de cada hombre, un tiempo de cronología móvil... Es fluyente y está indisolublemente ligado a la vida vivida por los sujetos históricos, que lo identifican en relación con ese momento axial de su partida.... Adquiere su realidad desde la experiencia de lo coetáneo y se materializa como cultura desde el discurso que lo recoge en una historia objetivada (Aróstegui, 2004. Pág. 102).

De las palabras de Aróstegui es posible señalar otro elemento importante al que se hará referencia más adelante, pero, constituye parte importante de la representación del presente

para las comunidades: La existencia de distintas generaciones y que, al ser el presente una convergencia de temporalidades, es también una convergencia de representaciones de los distintos grupos etarios en una situación de coetaneidad. Se entiende así que el presente histórico está remitido esencialmente a la vida humana tanto por los sujetos, como por sus grupos sociales. La conciencia histórica de los sujetos y los grupos permite explicar el presente desde el pasado con una expectativa de futuro, donde el mismo presente forja, imagina y construye la historia. Por tanto, el presente sobre el que trabaja la Historia -y en particular esta investigación- es aquel que se abre entre las generaciones de Quintero y Puchuncaví que han sido parte de la constitución de ambas comunas como *zona de sacrificio*, así como aquellos que han sido el eje del movimiento social ambiental.

Quedará ahora adentrarse en las nociones de experiencia y la historización de ella para luego dar paso a los elementos que la sociología ha relevado para explicar los movimientos sociales. Desde ya vale decir que el *Presente Histórico* y el rigor historiográfico requieren de la experiencia evacuada por las memorias e historizadas en virtud de criterios que vuelvan objetiva la investigación que se sostiene. En virtud de aquello, la confluencia entre la Historia del Tiempo Presente y la Teoría de los Nuevos Movimientos Sociales se vuelve contingente.

Generación y Experiencia.

Vamos primero por algunas precisiones conceptuales: Las sociedades pueden estructurarse en virtud de su devenir temporal en grupos de edades que denominamos “generaciones” y en la interacción general es donde se definen los espacios históricos. En la realidad generacional hay, por defecto, sucesión e interacción entre las generaciones coexistentes; es decir, el presente biológico de cada generación no se condice, necesariamente, con su presente temporal o social. Este presente, según Aróstegui, aparece en virtud de su relación con las

otras generaciones. Su realidad tiende a hablar del ritmo con que las generaciones se mueven en el tiempo (Aróstegui, 2004).

Al ser un fenómeno que se encuentra en constante sustitución, la sucesión generacional se asegura por la transmisión cultural, que operaría en términos de lo que Unamuno llamó tradición. Los valores de la generación activa o dominante serán traspasados a la generación sucesora, pero, siempre con un sustrato valórico propio de la generación predecesora a la activa. ¿Qué es una generación activa? Basta señalar por ahora que se trata de aquella que hegemoniza el presente social mediante los valores y construcciones culturales válidas en un presente determinado. Ortega y Gasset define a esta visión de mundo particular como *entelequia*. Para Ortega y Gasset, citado por Aróstegui, lo importante para ser parte de una generación es pertenecer a una zona de fechas, el cual, es un espacio cronológico con identidad propia. Los miembros de una generación tienen fisonomía común, caracteres típicos que la diferencian de la generación anterior. La generación es la unidad concreta de la cronología histórica. El cambio histórico se explica ceñidamente en función de la existencia, sucesión y actividad de las generaciones como proceso o situación necesarios y universales (Ortega y Gasset, 1987, como se citó en Aróstegui, 2004). Con todo, Aróstegui señala que la experiencia común intergeneracional es útil para delimitar un espacio histórico y hablar de una entidad histórica “Las generaciones sociales aportan especialmente a la fundamentación de la historia del presente una realidad relevante sobre todas: la de coexistencia intergeneracional, al tiempo que es mucho menos importante, aunque no indiferente, la sucesión de las generaciones” (Aróstegui, 2004. Pág. 120). Cada generación vive su presente propio que se liga al de las otras generaciones durante un lapso de tiempo

solapado, este lapso toma el nombre de coetaneidad, la cual es una categoría temporal bajo la que se agrupan quienes viven una misma historia.

La coincidencia de las realidades que viven un mismo tiempo, conlleva lo coetáneo en sentido social e histórico. Es decir, la coincidencia de varios procesos sociales que se materializa más allá de la coincidencia tiempo espacio, va más allá y tiene que ver con los contenidos sustantivos que ligan las realidades sociales entre sí. Coetaneidad es el concepto que expresa la percepción que tienen los sujetos del “acortamiento del tiempo” y de la solidaridad entre generaciones. A partir de esto, el presente se aleja de ser una determinación cronológica y pasa a ser una categoría basada en la experiencia de sujetos que viven juntos un mismo tiempo al que califican las mismas referencias culturales exteriores e interiores. Coetáneo es aquello que existe en una experiencia directa de cada sujeto, por lo que se constituye como realidad relativizada y medida por algo externo, una definición temporal nacida de lo subjetivo, pero objetivable. Al asumir su propia historia, el individuo lo que hace es volverla coetánea.

Saliendo por el momento de la noción de generación, Aróstegui se refiere nuevamente al *Presente Histórico* para hablar de la experiencia. Para aquello, se toma de la definición de Mudrovic para señalar que la Historia del presente es aquella que se compone por acontecimientos o fenómenos sociales que parten del mismo presente histórico (Mudrovic, 1998, como se citó en Aróstegui, 2004). Este *Presente Histórico* requiere de la acción de la generación activa, la predecesora y la sucesora, el cual debe ser medido referenciando a alguna de ellas. Para avanzar en el análisis, será preciso señalar que cuando se realiza una consideración a una generación activa dentro del movimiento social ambiental de Quintero y Puchuncaví, se referencia aquella que copó las experiencias a posteriori del *acontecimiento monstruo* del año 2018: La que se establece actualmente entre los 15 y 30 años de edad;

principalmente por ser el sostén de las distintas movilizaciones suscitadas luego de las intoxicaciones masivas, ora por haber sido quienes sufrieron de manera tangible los impactos de la contaminación.

Con todo, se plantea a esta generación como la activa porque tiende a ser más simple en la comprensión objetiva asumir que las situaciones derivadas del *acontecimiento monstruo* respecto a la acción del movimiento social ambiental, tiene que ver con la acumulación de experiencias que con el cambio subjetivo. Bien dice Aróstegui que el pasado de una generación es también el de la anterior, diferenciado por memorias directas y heredadas. Al faltar memorias, las experiencias históricas cambian. El concepto de generación activa se identifica con la que protagoniza el cambio de ambiente, del que surgirá un mundo nuevo, una nueva situación histórica en la que nacerá justamente la generación que le suceda (Aróstegui, 2004). Con todo, el cambio histórico no es una mera respuesta a cambios en la composición etaria de los grupos,

La conjugación de sucesión e interacción entre las generaciones es la que mejor expresa, estableciendo entre esos dos fenómenos relaciones y limitaciones mutuas -cambio o flujo efectivo limitado por la necesidad de su coexistencia-, las características de un presente histórico posible: ser definible operativamente, aunar flujo y duración, ser él mismo un marco temporal para el estudio de relaciones sociales activas, arrastrar una experiencia del pasado hacia expectativa de futuro, como modos del tiempo antecedente y consecuente absolutamente abiertos. El presente queda caracterizado, así como una especie de sistema de coexistencia de generaciones (Aróstegui, 2004, Pág. 133).

Aquí es necesario mencionar que las generaciones también requieren, para entender el presente total en el que coexisten, las memorias que forman parte de la experiencia del *Presente Histórico*. Este *Presente Histórico* está contenido en la imbricación entre la experiencia y la expectativa. Es ahí donde confluyen los distintos presentes, donde la experiencia se hace carne y se proyecta hacia el futuro como ya se ha dicho. Es, culturalmente, desde la experiencia vivida por los individuos, los grupos sociales y las generaciones que se establece la dialéctica del proceso. Pero, ¿qué es la experiencia? Es un compendio de saberes y vivencias acumuladas en el desarrollo de los sujetos como individuos. La experiencia tiene la capacidad de ser pasado, ser presente y ser futuro. Es una operación del conocimiento y también la matriz desde la que se ejerce la acción.

En lo que respecta a la experiencia como elemento que incide en el análisis historiográfico, Aróstegui se remite a E. P. Thompson quien, desde la historiografía marxista, señala que la experiencia recoge o incluye las respuestas mentales y emocionales de los sujetos a los acontecimientos, situación que es una forma fundamentada de la praxis. La experiencia sería la huella de la acción social y la interacción social de los sujetos (Thompson, 1981, como se citó en Aróstegui, 2004). Aróstegui dice según esto “La propia experiencia es la materia básica de la creación de “culturas” particulares cuya existencia no obsta para que pueda hablarse de la existencia de una “experiencia unitaria” como determinación última de la acción humana, frente al juego de los “niveles”, “instancias” y otros componentes de la estructura social” (Aróstegui, 2004. Pág. 150).

Como último punto antes de adentrarnos en la historización de estas experiencias, la interrogante que falta por dilucidar es la relación que tiene la experiencia con la memoria. Es que la memoria es la facultad de recordar, la facultad que hace presente el recuerdo y que

funciona como soporte primario a la temporalidad humana porque facilita a la acción humana en su estructura tanto personal como en lo constitutivo de las relaciones sociales. Aróstegui dice que la memoria no puede limitarse al registro de lo experienciado, pues, siguiendo a Sierra Diez, la memoria es un aparato que interpreta el mundo exterior (Sierra Diez, 2000, como se citó en Aróstegui, 2004).

Siguiendo a Maurice Halbwachs, la memoria tendría una dimensión social que se refiere a cómo esta actúa dentro de unos marcos sociales que contribuyen a su propia simbolización y reproducción. Esta dimensión social no obsta a la existencia de memorias individuales, colectivas y sociales, sin embargo, dice el autor que, para evocar un pasado, el hombre siempre requerirá de los recuerdos de otros, no solo los propios. Dentro de estos recuerdos de otros, señala la existencia de la “memoria histórica” como la especificación de la memoria colectiva que es externa, objetivada y socializada. (Halbwachs, 1968, como se citó en Aróstegui, 2004).

¿Cómo se constituye una memoria común? Aquí encontramos la ligazón con la experiencia, pues, la memoria heredada y la adquirida se entrecruzan en la memoria histórica. En esta memoria histórica es que se generan los procesos de identidad, integración grupal y generacional. En esta capacidad generadora de la memoria se encuadra la posibilidad tanto de reasumir la experiencia como presente y duración, además de ser un vehículo que transmite lo histórico. Así, para que la memoria se pueda convertir en historia, es preciso que entre en el común de un grupo social. (Aróstegui, 2004).

Hasta este punto, solo queda la última operación necesaria para que la Historia del Tiempo Presente y la Teoría de los Nuevos Movimientos Sociales puedan hacer carne la historización

del movimiento social ambiental de Quintero y Puchuncaví durante la postdictadura: Historizar la memoria de la experiencia.

Historizar la Memoria de la Experiencia.

¿Cuál es la respuesta historiográficamente válida, sobre la ubicación de cada presente como un momento de la historia? Aróstegui dice “El presente histórico es una determinación de la propia marcha de la historia, pero en alguna medida es también el producto de una decisión y la historia que se construye sobre él contiene la hecha por nosotros mismos y no la de nuestros antepasados.” (Aróstegui, 2004. Pág. 106)

Si bien se habló previamente de la relación memoria-historia, la reclamación de memoria no es estrictamente correlativa a la conciencia histórica. En tanto la memoria es un valor social, cultural y una reivindicación, la Historia es un discurso construido, contrastable y objetivado. Está sujeta a un método. Los sujetos y grupos organizan su memoria como autojustificación y autoafirmación, donde las memorias colectivas son expresión de un nosotros, ligada al interés de estos. Para que la memoria se convierta en historia, debe operar la historización de la experiencia. La memoria es pre-historia, materia sin historia de eficacia diversa. La memoria como expresión de la experiencia debe someterse a la identificación como fuente idónea, contrastación, contextualización temporal, relativización, objetivación y construcción de un discurso metodológicamente fundamentado. El *Presente Histórico* se delimita en tanto que la memoria sea pública, emergente del colectivo social y no puede desechar la memoria heredada pues es precisa para la transmisión de sí misma. La memoria colectiva pública es también coetánea, es la construcción memorística socialmente compartida entre las distintas generaciones que viven el presente que están representando. (Aróstegui, 2004).

Para lograr *historizar* el presente histórico construido culturalmente desde la experiencia, es preciso someter esta dimensión a la “historización”, la cual supone tanto la conciencia adquirida de los sujetos en tanto sujetos históricos y la elaboración intelectual del historiador que nace en el conocimiento historiográfico, que utiliza los elementos del trabajo científico y se enfoca en la trayectoria social de personas o grupos. Es decir, confluyen los procesos subjetivos propios del presente con los procesos objetivos propios de la disciplina. Solo así es posible escribir una Historia que represente fielmente el presente de las comunidades. No se trata de evacuar y ser el portavoz de las reclamaciones de la memoria, tampoco de meter bajo la alfombra de la superestructura las consideraciones que nacen desde los sujetos. El punto de *historizar* la experiencia es que la experiencia vivida se haga historia por obra misma de quienes la viven. *Historizar* la experiencia es *historizar* la memoria.

Hay un elemento singular de la Historia del Tiempo Presente que es debido de destacar y tiene que ver con el sentido histórico. Esto es la disponibilidad y talento del historiador para comprender el pasado a partir del contexto propio donde él se encuentra. Para que haya historia tiene que haber objetivación y universalización de la vicisitud personal y conciencia que existen más tiempos. La biografía representa una “vuelta al sujeto” desde la historia, pero, porque el sujeto es un realizador de estructuras. *Historizar* es conocer, desde la Historia, algo que es una realidad histórica, pero, no formalizada como tal. *Historizar* es una elaboración conceptual que produce una realidad simbólica y discursiva nueva.

Bajo esta postura es que se esgrime la necesidad de trabajar el movimiento social ambiental de Quintero y Puchuncaví. El sentir que invoca desarrollarse en un espacio convertido en *zona de sacrificio*, la idea de resistencia ante la sentencia fatídica que implica respirar la toxicidad diaria que emana desde las distintas industrias en ambas comunas generan un

problema que no ha sido susceptible de *historizaciones* desde lo subjetivo que ha de abordarse desde la idea de “presente histórico”.

Aquel “presente histórico” se reconfigura cada vez que una chimenea expulsa algún gas rotulado como “vapor de agua”. Aparece la preocupación por el ahora, siempre que una escuela debe ser cerrada por riesgos de intoxicación, es la historia de un presente que florece en las siembras de Campiche y Chocota cuando las papas de la cosecha salen de la tierra con un color verde que recuerda la oxidación del cobre. También, el movimiento social ambiental de ambas comunas es un objeto histórico en un contexto de postdictadura porque la democracia en las decisiones sobre su vida o muerte nunca llegó. Porque la alegría que traía el arcoíris de un Chile democrático, se transformó en hombres teñidos de verde; niños y niñas que deben permanecer bajo llave so riesgo de convulsionar por grises nubes tóxicas, en el despojo que implica no poder llevar el sustento proveniente del mar porque el crecimiento económico era el paraguas que resistía las descargas de petróleo en la bahía de Quintero. Dentro de una historia abierta, el movimiento social ambiental de Quintero y Puchuncaví nos obliga a preguntarnos si estamos dispuestos a seguir pensando que los enclaves autoritarios se terminaron para todo Chile después de 1990. Su recorrido histórico nos enfrenta cara a cara con los marginados por el “progreso” de un jaguar latinoamericano que, actuando como un vampiro, no pudo más que satisfacer las necesidades del modelo a costa de la vida de más de 40000 personas.

Nuevos Movimientos Sociales.

Durante el período en el que se inscribe esta investigación, los habitantes y organizaciones de Quintero y Puchuncaví emprendieron diversas acciones para afrontar los conflictos

ambientales asociados al Complejo Industrial Ventanas y sus desastres tecnológicos planificados (Bolados, 2016). Sin embargo, no basta con señalar la ocurrencia de ciclos de protesta para hablar de un *movimiento social* en clave medioambiental. La teoría de los Nuevos Movimientos Sociales explica los conceptos necesarios que permiten abordar el porqué es posible tratar dichos fenómenos sociales a partir de categorías de análisis básicas como es la *acción colectiva*, para avanzar en la construcción teórica de los distintos grupos o conjuntos de actores sociales. Así es como se busca dar cuenta de la existencia de un *movimiento social medioambiental* en las comunas de Quintero y Puchuncaví durante la postdictadura chilena uniendo elementos tanto de la Sociología como de la Historia.

El trabajo de Loreto Ossandón denominado “*Los nuevos movimientos sociales en Chile: El caso del movimiento ambiental.*” (Ossandón, 2005) provee una directriz para trabajar la emergencia de los movimientos sociales ambientales desde la perspectiva de la Teoría de los Nuevos Movimientos Sociales. Siguiendo la estructura que otorga la autora; este marco teórico primero discurre sobre los alcances del concepto “*acción colectiva*” en el entendido que esta se plantea como el “acto irreductible que subyace a todos los movimientos sociales y revoluciones” (Tarrow, 1997, pág. 17). Posteriormente, se presentan los enfoques teóricos que permiten al investigador abordar el problema organizativo que se suscita desde la *acción colectiva* en los *movimientos sociales*: ¿Cómo organizar un grupo social en el que confluyen diversidad de actores con distintos fines y características complejas? Así, se tratan los siguientes enfoques: *oportunidades políticas, las estructuras de movilización y los procesos de construcción de marcos interpretativos*. Dentro de la *construcción de marcos interpretativos* o *procesos enmarcadores*, se han destacado la generación de *identidades colectivas* y *representaciones sociales* como conceptos necesarios para abocarse a

desentrañar la trayectoria que el movimiento social ambiental de Quintero y Puchuncaví ha recorrido durante la postdictadura chilena, desde los imaginarios que los actores crean en virtud de la defensa irrestricta de las *subjetividades* generadas; lo que permite ahondar en la agencia de estos, sobrepasando una visión reduccionista que los exponga como mera contestación a los cambios políticos coyunturales.

Si bien el trabajo de Ossandón está dirigido hacia cómo las *estructuras de oportunidades políticas* operaron para abrir o cerrar nuevos espacios en la trayectoria del ambientalismo chileno, poner énfasis en las *estructuras de movilización y los procesos de construcción de marcos interpretativos* se vuelve necesario para analizar el movimiento social ambiental de Quintero y Puchuncaví desde el enfoque historiográfico declarado en esta investigación: La Historia del Tiempo Presente

Primero, La Historia del Tiempo Presente permite proyectar a las estructuras de oportunidades políticas como distintos *acontecimientos simbólicos* dentro de la historia reciente de Chile (Trebitch, 1998). Estos acontecimientos simbólicos deben ser apreciados, a su vez, en una perspectiva de “duración” (Aróstegui, 2004) dado que son expresiones de las condiciones políticas, culturales y económicas heredadas desde la dictadura cívico militar que vivió el país desde 1973; extendiendo su cometido con los diferentes enclaves autoritarios como el modelo económico, la Constitución de 1980 y los distintos cuerpos normativos que dejaron sujeta la matriz económica y cultural del país a los designios del capitalismo postindustrial.

Las oportunidades/acontecimientos sean de la estructura política, las que nacen en los mismos movimientos o en cambios culturales en las estructuras de poder, dinamizan las posibilidades que encauzan el tránsito del movimiento social ambiental en ambas comunas,

desde sus acciones ante el advenimiento del fin de la dictadura, hasta un presente que imbrica su *acontecimiento monstruo* en el año 2018 con las distintas transformaciones político estructurales que han ocurrido hasta la actualidad, pasando por las decisiones políticas y económicas tomadas por el Estado de Chile, reseñadas de forma exhaustiva en el trabajo de Natalia Benavides (2017).

Junto a lo anterior, el aporte metodológico de Donald Worster citado por Rojas (2015) permite trazar la trayectoria de las decisiones, expresiones, identidades e imaginarios que los habitantes de Quintero y Puchuncaví sostienen, en su posición como *actores sociales* enfrentados a los conflictos ambientales que nacen del Estado neoliberal neoextractivista de Chile. Estas decisiones, expresiones, identidades e imaginarios serán tomadas como el contenido sustantivo de las *estructuras de movilización* y los *procesos que construyen marcos interpretativos* dentro de un movimiento social. Se vuelve necesario enfatizar en las *identidades colectivas* y las *representaciones sociales* dentro de los *marcos interpretativos*, toda vez que son las expresiones tangibles de las transformaciones que los distintos componentes del movimiento social medioambiental de Quintero y Puchuncaví vivenciaron durante la postdictadura chilena.

La Teoría de los Nuevos Movimientos Sociales y la Acción Colectiva.

Los *movimientos sociales* en tanto que *fenómenos sociales*, han sido abordados por las Ciencias Sociales desde distintos ángulos. Esta investigación no establece una trayectoria de estas teorías, por tanto, se limita a señalar que la “Teoría de los Nuevos Movimientos Sociales” aparece entre los años sesenta y setenta del siglo XX como una respuesta teórica a la acción del sujeto frente al capitalismo industrial y a los socialismos reales del siglo XX. Los enunciados teóricos de Alain Touraine (1994) en su estudio del movimiento francés de

mayo del 68' y en su "Crítica de la Modernidad" explican el paso de la sociedad industrial a la llamada "sociedad programada" o "sociedad postindustrial", donde, el análisis de las disputas estructurales dentro de la sociedad, dejan de tener un componente de *clase*, para desenvolverse en luchas eminentemente culturales.

Centrándonos en los *actores sociales* y su estudio; ya no será posible abordarlos desde del modelo marxista o el modelo estructural-funcionalista; donde los primeros señalaban que el *porqué* de la *acción colectiva* debía encontrarse en las contradicciones producidas en las relaciones de producción de la sociedad capitalista; mientras que los segundos seguían tesis que apelaban desde la irracionalidad de los sujetos movilizados hasta mostrarlos como desajustes del sistema (Berrío, 2006).

El problema en torno a la *acción colectiva* pasa a expresarse en términos culturales y la explicación sobre su naturaleza deja de ser el principio de la discusión, enfocándose en el problema organizativo donde la identidad de los sujetos, la construcción de esta y su oposición al poder en términos culturales como los estudiantiles o medioambientales predomina en la explicación (Tarrow, 1997). Según Enrique Laraña "(...) sobre nuevos movimientos sociales el modelo del actor es más complejo, y se destaca la importancia de las transformaciones sociales que inciden en el desarrollo de la identidad colectiva de los seguidores de los movimientos." (Laraña, 1999, pág. 15)

La definición de *identidades colectivas*, la existencia de *representaciones sociales* más o menos identificadas y la defensa de una serie de valores en torno al conflicto medioambiental en Quintero y Puchuncaví, como ha sido constatado en las investigaciones ya presentadas, permite seguir una línea de investigación que ya no da cuenta del *porqué* de la organización, sino, de las distintas manifestaciones e imaginarios de estas organizaciones, aplicando el

concepto de *movimiento social* como categoría de análisis al conflicto. Además, las expresiones reseñadas anteriormente dan pistas sobre la disputa cultural entre las categorías dirigidas y las estructuras dirigentes de Chile que promueven el neoextractivismo y el neoliberalismo contra el que los sujetos colectivos entran en disputa en esta *zona de sacrificio*.

En adelante, se explican tres visiones sobre la *acción colectiva* y su relación con los *movimientos sociales* dentro de la “Teoría de los Nuevos Movimientos Sociales”: Esta investigación ha decantado por las propuestas de Alain Touraine (1994) en lo que respecta al uso de la categoría de *movimiento social* como expresión tangible de la *acción colectiva*, así como los principios que la constituyen en tanto *fenómeno social*. La siguiente propuesta es la conceptualización aportada por Tarrow (1997) para rastrear los enfoques ya señalados: *Oportunidades políticas, estructuras de movilización y la construcción de marcos interpretativos*. Como tercera vía se contempla la explicación de la *acción colectiva* como *acción racional* propulsada por Olson, no obstante, se ha decidido no tomar como guía dicha perspectiva teórica para explicar el surgimiento de un *movimiento social*. Esto, pues, siguiendo la línea de Sydney Tarrow, las personas no se afilian a causas sociales por el mero hecho de ser beneficioso para sus intereses particulares. La razón organizativa de los sujetos colectivos está dirigida en una pluralidad de situaciones que se materializan en los tres enfoques ya reseñados.

Finalmente, en virtud de expresar los *procesos enmarcadores* o *marcos interpretativos* en términos más concretos dentro del análisis de la trayectoria del movimiento social ambiental en Quintero y Puchuncaví, se explican los conceptos de *identidad colectiva* y *representaciones sociales*, a partir de Alberto Melucci y Serge Moscovici, respectivamente.

Alain Touraine: Modernidad, Sujeto y Movimiento.

En su “Crítica a la Modernidad”, Alain Touraine plantea la superación de la fase industrial del capitalismo debido a la falta de un sentido que dote de unidad a la Modernidad. En esta fase industrial operada por la *razón instrumental* y la ideología del *modernismo*, el individuo y el mundo globalizado se encuentra cada vez más fragmentado. Los efectos de la globalización obligarían a pensar en una Modernidad donde el principio de la *racionalidad técnica* abrió una gran oferta de posibilidades para constituir el *yo*. Alain Touraine, en este *modernismo fragmentado* busca el principio de reunificación apelando a Nietzsche y Freud, por lo que explica que esta unidad de sentido puede lograrse por el sexo, la historia, el individuo y la nación. En estos aspectos convergen la *razón* y el *sujeto* quienes representan la sociedad de producción y consumo de masas -que fluye, cambia y se adapta constantemente-; además del deseo individual y la memoria colectiva; respectivamente. El *sujeto* pone en relación a los elementos de la *modernidad*: vida, nación, consumo y empresa; a la vez que no se identifica con ninguno, ya que los *elementos de la modernidad* son parte de la *realidad social* que las *subjetividades* construyen al establecerse en redes y relaciones (Touraine, 1994).

El unir a la *razón* y al *sujeto* nos lleva a la nueva Modernidad donde el supuesto del premodernismo en que el *orden social* se transformaba por causas externas a los actores varía, toda vez que, la reafirmación de las *subjetividades* convierte a la *acción* en una lucha, como ya se ha mencionado anteriormente, eminentemente cultural. Son los movimientos culturales los que se encuentran en el seno de la *realidad social*, se circunscribe una lucha contra el efecto totalizante del capitalismo industrial y de los “socialismos reales” del siglo XX que se encuentran mediados por la *racionalidad técnica*. Al señalar que las luchas son culturales, el

autor quiere decir que *es* “el esfuerzo de un actor colectivo por adueñarse de los “valores”, de las orientaciones culturales de una sociedad oponiéndose a la acción de un adversario con el que está vinculado por relaciones de poder” (Touraine, 1994, pág. 236).

Para Touraine, el concepto de *movimiento social* supera al de *lucha de clases* como instrumento de análisis de los fenómenos históricos debido a que permite evidenciar las relaciones sociales que se encuentran detrás de las estructuras económicas, políticas y culturales en la sociedad posindustrial. Mientras que el concepto de *lucha de clases* apunta, en último término, al triunfo de la naturaleza humana proletaria sobre el mundo artificial creado por el capitalismo y la industrialización; los análisis de las acciones del proletariado respecto de los cuales se sustenta Alain Touraine, dan cuenta de la defensa de los obreros tanto de su autonomía como de sus derechos y dignidad en contra de la ideología *modernista* y de progreso que presentan tanto el capitalismo industrial como los socialismos reales del siglo XX. Es decir, para el autor, las *acciones colectivas* que emprenden los *movimientos sociales* están orientadas a presentar un compendio de valores distintos dentro de la sociedad industrial y no una naturaleza social distinta. El *movimiento social* como categoría de análisis, por tanto, se plantea desde la defensa del sujeto en las relaciones de poder dentro de la realidad social: Si la *racionalidad* se plantea en clave cultural con las acciones de los grupos dirigentes, la *subjetividad* es la contestación propia de las categorías dirigidas. En palabras del autor “Un movimiento social no es una corriente de opinión, puesto que pone en tela de juicio una relación de poder que se sitúa muy concretamente en las instituciones y en las organizaciones, sino la mira de orientaciones culturales a través de las relaciones de poder y desigualdad” (Touraine, 1994, pág. 240)

Dicho de otra forma, la *acción colectiva* en Touraine, se basa en la voluntad de los sujetos para construir condiciones sociales que protejan la libertad subjetiva dentro de la Modernidad. El sujeto lucha por crear espacios autónomos e intermedios, constituyéndose en torno a una aspiración democrática procurando otorgar lugar a un proyecto cultural distinto, sin embargo, solo se constituirá como un *movimiento social* en cuanto este se plantee dentro de los valores de la sociedad industrial y los defienda como tal. Para analizar la *acción colectiva* bajo el prisma de constituirse como un *movimiento social*, debe rechazar aquellas inclinaciones hacia lo *premoderno*, uniéndose con los valores de lo *moderno* mientras que reniega la *racionalidad* propugnada por las categorías dirigentes (Berrío, 2006).

Por último, en el entendido que es la *acción colectiva* el fenómeno basal del *movimiento social* como categoría de análisis de las disputas sociales dentro de la modernidad, Touraine presenta que esta debe tener ciertos principios para constituirse como tal. Estos principios son el de *Identidad*, *Oposición* y *Totalidad*, los cuales deben ser evaluados en virtud del conflicto, ya que, en palabras del autor “un movimiento social es simultáneamente un conflicto social y un proyecto cultural” (Touraine, 1994, pág. 237).

Estos principios se pueden vislumbrar en el plano de la *historicidad* como espacio que da cuenta de la autoproducción de la sociedad en torno a los conflictos de la modernidad que constituyen al individuo en *sujeto histórico*. En esta lucha por los modelos culturales, Geoffrey Pleyers (2018) explica que el principio de *Identidad* es la autodefinición del actor quien ya se encuentra dinamizado por la existencia previa del conflicto. El principio de *Oposición* opera dentro del *movimiento social* como el camino que nombra al adversario cultural del movimiento, pero que existe ya dentro del conflicto. En tanto que, el principio de *Totalidad*, se refiere al espacio compartido por los dirigentes y dirigidos que permiten

establecer, dentro del plano de la *historicidad*, el marco de la *modernidad* como el espacio compartido entre movimientos antagonistas.

Sidney Tarrow: Marxismo, Acción Colectiva y Movimientos Sociales.

Tarrow (1997) comprende que el problema de la *acción colectiva* no se encuentra en su naturaleza, sino, en cómo la población desorganizada, autónoma y dispersa puede coordinar una acción común y mantenida. Esta dispersión es superada mediante la movilización de los individuos como *sujetos colectivos* dentro de sus distintas *redes sociales* y con la aparición de *supuestos culturales* compartidos por los agentes movilizados. Para este autor, la respuesta que otorga la movilización social considerada como *movimiento social* depende del exterior y las *oportunidades políticas* que se generan para el mantenimiento de la *acción colectiva*.

Precisamente esta es la inclinación teórica del trabajo de Ossandón para conceptualizar el análisis del movimiento social ambiental en Chile; sin embargo, esta investigación no puede cerrarse solo a expresar el análisis de la movilización social en Quintero y Puchuncaví en virtud de las oportunidades políticas, dado que reduce la agencia de los sujetos a meras respuestas a los cambios del contexto político, económico o cultural. Por tanto, solo nos remitiremos a comprender cómo esta visión de Tarrow afirma la relación de la *acción colectiva* con los *movimientos sociales* operando desde una visión marxista del análisis histórico de la agencia del individuo.

¿Cuál es el problema de la *acción colectiva*? Tarrow elabora una trayectoria de los estudios sobre el tratamiento que desde el marxismo tuvo la *acción colectiva* en las Ciencias Sociales. Marx y Engels habrían identificado el conflicto dentro de la estructura social. Los individuos se incorporan a la *acción colectiva* en virtud de la *clase social* cuando esta entra en

contradicción con sus antagonistas. Las fábricas desarrollan recursos como la *conciencia de clase* y los sindicatos para generar organización. Sin embargo, al igual que lo señala Touraine, el capitalismo y su desarrollo han demostrado que es posible cooptar grupos obreros a la democracia liberal occidental, por tanto, no basta solo con la generación de *conciencia de clase* para dotar de acción al movimiento obrero (Tarrow, 1997).

Este “problema organizativo” es solucionado por Lenin y Gramsci: El primero, en virtud de sus experiencias entre los trabajadores de Rusia, señala que estos actúan imbuidos por su propio interés que no necesariamente es revolucionario, por lo cual, será necesario la creación de una élite de revolucionarios profesionales que actúen como la *vanguardia intelectual* ante una clase obrera relativamente primitiva. Lenin adapta la teoría marxista de la *lucha de clases* al contexto político del Estado ruso represivo, mostrando a la *vanguardia intelectual* como la respuesta organizativa a las “condiciones materiales” presentes en la clase obrera rusa entre el siglo XIX y el siglo XX, donde estas condiciones materiales volvían al trabajador en un sujeto incapaz de hacer la revolución por sí mismos (Tarrow, 1997).

Gramsci elabora el siguiente piso teórico que propone Sidney Tarrow: Postula el concepto de “*bloque histórico de fuerzas*” que, sumado a la teoría de la *vanguardia del partido*, reza que no basta solo la organización; será necesario generar conciencia entre los trabajadores para que la *acción* derive en revolución. Este *bloque histórico*, basado en el poder de la cultura, permitiría generar intelectuales orgánicos en las clases subalternas que complementan a los intelectuales tradicionales del partido para ser transmitido por los líderes intermedios. Así se produciría el consenso entre los trabajadores que crearía la capacidad para emprender iniciativas autónomas y tender puentes hacia otras clases. Esta necesidad de consenso es la base para que la *intelligentsia* no fuera desarrollada solo por los líderes

teóricos de la vanguardia y pudiera apoyarse en estos intelectuales dentro del multinivel social (Tarrow, 1997).

Si nos remitimos nuevamente a Touraine, la Teoría de los Nuevos Movimientos Sociales se basaría en la movilización generada por las redes tendidas por las estructuras políticas, sociales, económicas y culturales, en tanto que la organización se vuelve necesaria para estructurar el movimiento e impedir la dispersión por las demandas corporativas y la cultura es el fenómeno que fundamenta las acciones. El proceso interactivo que decía Touraine entre *racionalidad y subjetividad* vendría dado por la interacción entre los trabajadores, capitalistas y el Estado con la política como el espacio o *conflicto* que dinamiza a los actores. En palabras de Tarrow

En lugar del partido centralizado de Lenin, hoy reconocemos la necesidad de estructuras de movilización más elásticas; en vez del intelectual orgánico de Gramsci, centramos nuestra atención en marcos culturales más amplios y menos controlables; y, por lo que se refiere al oportunismo político táctico que ambos autores propugnaban, nosotros trabajamos con una teoría más estructural de las oportunidades políticas (Tarrow, 1997, pág. 40).

De esta forma, es posible explicar la aseveración que más arriba se hizo sobre la *acción colectiva contenciosa* como la base de los *movimientos sociales*. Esta *acción colectiva* puede tener diferentes categorías: Si es por su duración, breve o mantenida. Si es por el espacio donde ocurre, institucionalizada o disruptiva. La acción se convertirá en contenciosa cuando es operada por sujetos que carecen de un acceso regular a las instituciones, que se conduce por medio reivindicaciones dentro del contexto moderno y constituye una amenaza para el antagonista. Esta acción dará lugar a *movimientos sociales* cuando los *actores sociales*

conciertan sus acciones en torno a aspiraciones comunes, en secuencias mantenidas de interacción con sus oponentes o autoridades. Los *movimientos sociales* crean, coordinan y mantienen la interacción social, siendo esta su contribución específica que se expresa en las redes sociales y símbolos culturales que, a la vez, le otorgan su estructura. Mientras más estrechas sean las redes y los símbolos sean más familiares, es probable que los movimientos perduren y generen *identidades colectivas* (Tarrow, 1997).

Para finalizar, es pertinente señalar que Tarrow expresa una definición de *movimiento social*. Estos son “desafíos colectivos planteados por personas que comparten objetivos comunes y solidaridad en una interacción mantenida con las elites, los oponentes y las autoridades” (Tarrow, 1997, pág. 21) Los distintos elementos expuestos serán precisos para identificar las acciones colectivas del movimiento social ambiental en la zona de Quintero y Puchuncaví durante la postdictadura chilena, tanto como expresión social y categoría de análisis histórico.

La Teoría de la Movilización de Recursos.

Sobre la base de las distintas manifestaciones que caben dentro del concepto *acción colectiva*, es necesario preguntarse ¿cómo es posible que estas acciones tengan por objetivo el “bien común” si muchas veces los sujetos actúan por intereses más bien particulares? En la década de los años sesenta, Mancur Olson escribirá “La Lógica de la Acción Colectiva” donde señala que el problema de la *acción colectiva* no tiene que ver con su naturaleza, si no, cómo es posible lograr el éxito de una movilización que se levanta mediante la *acción colectiva*. Según Berrío (2006), para este enfoque no es relevante por qué se moviliza un grupo social, si no, cómo es posible para este grupo el movilizar una cantidad de recursos tal que permita a los actores que se encuentran movilizados, lograr el acceso a un bien colectivo. La Teoría de Movilización de Recursos se encarga de evaluar procesos organizativos, recursos empleados,

redes sociales del grupo movilizado, su dependencia al apoyo externo y las tácticas que han utilizado las autoridades para controlar dichos grupos sociales.

Para esta teoría, los *movimientos sociales* son grupos que se organizan racionalmente, con fines determinados y que surgen dependiendo de la cantidad de recursos disponibles. Sigue un modelo de actor individual y colectivo que proviene de la Teoría de Elección Racional que explica a las acciones de los sujetos como manifestaciones mediadas por la maximización de los beneficios y la reducción de los costes; por tanto, la participación dentro de un *movimiento social* depende necesariamente que este sea beneficioso en el cálculo que el sujeto efectúa para participar en él. La explicación de la conducta de los sujetos requiere un especial énfasis en los incentivos, mecanismos o estructuras que permiten pasar de un colectivo amorfo a un grupo organizado que tiene por fin el cambio social (Laraña, 1999).

John McCarthy y Mayer Zald, según Tarrow, creen que la teoría olsoniana es aplicable a los *movimientos sociales* y que el problema organizativo de la *acción colectiva* puede resolverse mediante la creación de organizaciones profesionales. Mientras mayor sea la riqueza técnica y organizativa, mayor es la cantidad de recursos que poseen los organizadores para movilizar gente; sin la necesidad que todos los afiliados estén comprometidos con la causa que se busca. Sin embargo, Tarrow explica que es atendible tanto la teoría de Olson como la actualización que generan McCarthy y Zald siempre y cuando se aplique al estudio de grupos de presión, pero, no a *movimientos sociales*. La naturaleza del conflicto que da origen y dinamiza al *movimiento social* sigue siendo relevante porque permite apreciar que los sujetos no se afilian a este por una utilidad marginal, el espectro de razones es tan amplio como la heterogeneidad que demuestran los individuos. Y, si bien el número de afiliados es importante en la aparición o formación de un *movimiento social*, el autor señala que es posible apreciar en ciertos

movimientos cómo su fuerza es inversamente proporcional al número de afiliados, así como tampoco se explica que solo los dirigentes sean los únicos que deban estar realmente comprometidos (Tarrow, 1997).

Por último, Ossandón destaca que Charles Tilly amplía la corriente de la *acción racional* reemplazándola por el concepto de *interacción racional*. Esta interacción surge cuando un actor social colectivo reclama un recurso que controla otro actor social; haciendo surgir distintas formas de asociación en el actor colectivo y en el entorno político. No obstante, Tilly no incluiría en su planteamiento algunos elementos que no son necesariamente políticos como la vida cotidiana o las representaciones sociales, tampoco tomaría en cuenta las transformaciones estructurales ni las razones para generar *conciencia colectiva*, por ejemplo. Cabe destacar que esta actualización si subsana el contexto de surgimiento de un *movimiento social*, aunque sigue siendo deficiente en las razones de este contexto (Ossandón, 2005).

Como ya se expresó, las críticas señaladas por los diversos autores expuestos permiten comprender el por qué se ha decidido no perseverar en el análisis social mediante los parámetros que la Teoría de la Movilización de Recursos presenta. Como bien decía Tarrow (1997), la heterogeneidad dentro de un *movimiento social* implica necesariamente que las razones de afiliación a un movimiento sean variadas. El reducir a elecciones particularmente beneficiosas determina un grado de mecanicidad en el análisis de los fenómenos históricos que no necesariamente dice relación con la realidad. Los *movimientos sociales* no son empresas que pueden presentar sus trayectorias como si se tratasen de un ciclo económico que se comporta según los flujos de capitales en sus áreas respectivas, estos fenómenos sociales dependen, como también ya se ha dicho, de las redes sociales presentes y la generación de unidades que doten de sentido al riesgo de actuar colectivamente.

Tres Perspectivas de Análisis Para abordar los *Movimientos Sociales* y la *Acción Colectiva*.

Del tratamiento que aquí se ha expuesto, los *movimientos sociales* cumplen con las siguientes características comunes, respecto de las cuales es posible tender puentes hacia el análisis de las movilizaciones en el espacio que esta investigación se circunscribe: Disputas con el poder en virtud de proyectos culturales distintos en el marco de la sociedad postindustrial, redes sociales políticamente comprometidas con la democratización ante la reafirmación de las subjetividades diversas, formas de organización basadas en la solidaridad con estructuras tendientes a la horizontalidad, plantearse en torno al conflicto como suceso constitutivo y dinamizador de la acción y, por sobre todo, ser un fenómeno que se plantea como un desafío colectivo (McAdam et al., 1999) (Laraña, 1999) (Tarrow, 1997) (Touraine, 1994)

Mc Adam et al. (1999) señalan que en los estudios sobre los Nuevos Movimientos Sociales se ha establecido un consenso respecto a los factores necesarios para abordar el análisis del surgimiento y desarrollo de los *movimientos sociales*. Estas perspectivas son las *Oportunidades Políticas, las Estructuras de Movilización y los Procesos de Construcción de Marcos Interpretativos*; los cuales son presentados como una síntesis a distintos análisis que se generan en torno a la *acción colectiva*.

Estos tres ejes no pueden explicar por sí mismos las formas o proyecciones que han adoptado las distintas *acciones colectivas* en el espacio de Quintero y Puchuncaví en torno al conflicto eco socioambiental, pues no es posible reducir la acción humana a categorías predeterminadas que expliquen las razones de movilizaciones de las distintas subjetividades. Son las dinámicas propias de diversas subjetividades, analizadas en diferentes estudios, las que han permitido sostener que la *acción colectiva* puede surgir y desarrollarse en torno a

ciertos parámetros. Por tanto, es preciso siempre tener en cuenta que tanto la contextualización del período, el análisis de los actores que componen el *movimiento social* a estudiar y las evaluaciones que los sujetos realizan respecto de su cometido; se realiza bajo la siguiente premisa: Las categorías que a continuación se expresan funcionan como una guía al estudio, mas, no un encuadramiento forzoso de la práctica en la teoría.

Oportunidades Políticas.

Quienes han optado por explicar la *acción colectiva* y los *movimientos sociales* en su relación con el sistema político, han decantado por señalar que las revoluciones y movimientos adoptan distintas formas según la amplitud de opciones -positivas y negativas- que la institucionalidad política en un sistema nacional particular pueda presentar. Estos estudios han abordado esta relación como un *proceso político* que ha puesto el foco en dos formas particulares: La primera perspectiva evalúa el surgimiento de los *movimientos sociales* a partir de los cambios que vive la estructura institucional o las relaciones informales de poder de un sistema político determinado. La segunda perspectiva se ha dedicado al análisis comparativo de las características políticas de los Estados nacionales en virtud de la estructura, amplitud y éxito de *movimientos sociales* más o menos similares (McAdam, et al., 1999).

Para Tarrow (1997), las oportunidades políticas son dimensiones consistentes al entorno político que fomentan o desincentivan la *acción colectiva* entre las personas. Son recursos exteriores al grupo que pueden ser explotados por todos los actores sociales, sean fuertes o débiles, organizados o desorganizados. En virtud de la solución al problema organizativo en los *movimientos sociales*, el autor explica que las oportunidades políticas pueden reducir los costes que tiene la *acción colectiva*, a la vez que permite descubrir aliados potenciales y

muestran las vulnerabilidades de las élites o de las autoridades. Por otra parte, la apertura o cierre de distintas oportunidades también da luces sobre el porqué ocurren, así como permitirían traducir a los movimientos desde potenciales a efectivos.

Sin perjuicio de lo establecido por Tarrow, McAdam (1999) advierte la necesidad de diferenciar lo que es una condición catalizadora de una oportunidad política, puesto que este último concepto podría tener una plasticidad tal que aceptaría todo tipo de condiciones que incidieron en la aparición o desarrollo de un *movimiento social*. La diferencia sustancial radica en que las oportunidades políticas son cambios estructurales e ideológicos del poder, en tanto que las oportunidades catalizadoras son los procesos colectivos que encuadran e interpretan estos cambios.

A continuación, la tabla 2 y 3 resumen las dimensiones en las que se puede entender que existe un cambio estructural e ideológico en el poder para hablar de oportunidades políticas

Tabla 2

Tipos de oportunidades políticas

Oportunidades Políticas que nacen en la estructura del Sistema Político (aparecen cuando una estructura entra en crisis)	Oportunidades Políticas Dinámicas o Coyunturales (acciones dentro del movimiento social)	Oportunidades Políticas que nacen de Factores o Procesos Culturales
Grado de apertura relativa del sistema político institucionalizado. ¿Qué canales tiene el sistema político para solucionar demandas?	Las oportunidades políticas se presentan como tal cuando el <i>movimiento social</i> la experimenta así.	Existencia y percepción de una contradicción entre un valor culturalmente definido y las prácticas sociales convencionales.
Grado de estabilidad electoral. ¿Las categorías dirigidas pueden establecer alianzas con las élites políticas?	La <i>acción colectiva</i> de un <i>movimiento social</i> genera oportunidades para sí como para sus adversarios.	Reconocimiento social de un problema determinado.

Grado de estabilidad de las élites políticas. ¿Qué tan cohesionadas son las élites políticas en sus actuaciones dentro del sistema?	Capacidad de un <i>movimiento social</i> para aprovechar las transformaciones del Estado.	Reconocimiento social de la ilegitimidad o vulnerabilidad de un determinado régimen.
Grado de represión del Estado hacia las acciones de los movimientos sociales. ¿La protesta es un derecho ciudadano o una desestabilización del orden público?	Los <i>movimientos sociales</i> son cíclicos, por tanto, experimentan distintos tipos de oportunidades según el momento interno que estén expresando.	Existencia de un marco internacional que legitime las propuestas y reivindicaciones de un <i>movimiento social</i> .
Grado de resistencias dentro del Estado para aplicar políticas que solucionen el conflicto. ¿Qué posibilidades tienen los movimientos sociales de incidir en políticas públicas con Estados más o menos cerrados?		

(Ossandón, 2005)

Tabla 3

Oportunidades políticas que nacen en la estructura del sistema político

Brockett	Kriesi y otros	Rucht	Tarrow
Fórmulas de acceso reales.	Estructura formal e institucional.	Acceso al sistema de partidos.	Grado de apertura de la comunidad política.
Presencia de aliados	Procesos informales en relación a una reivindicación determinada	Capacidad estatal de implementar políticas.	Estabilidad de las alineaciones políticas.
Fragmentación y conflicto de las élites	Configuración del poder en relación a un conflicto determinado.	Estructura de alianzas en relación a un conflicto determinado,	Presencia o ausencia de élites aliadas.
Nivel de represión		Estructura del conflicto en relación a un tema concreto	Divisiones en el seno de las élites.
Variable temporal del ciclo de protesta			

(McAdam, 1999. P. 54)

Estructuras de Movilización.

David Kertzer (1980, como se citó en Tarrow 1997) señala que la *acción colectiva* no nace solo en el imaginario de los organizadores: existen repertorios que se inscriben y transmiten culturalmente. Son convenciones aprendidas que forman parte de la cultura pública de una sociedad y cada grupo social posee una memoria colectiva propia. Las estructuras de movilización vendrían a responder las preguntas sobre cómo se difunde, coordina y mantiene la *acción colectiva* que nace como respuesta a las oportunidades políticas.

Las estructuras de movilización serían “canales colectivos tanto formales como informales, a través de los cuales la gente puede movilizarse e implicarse en la acción colectiva” (McAdam et al., 1999, P. 24). El análisis de este factor fue desarrollado en virtud de dos enfoques: El primero es la Teoría de Movilización de Recursos que se basaba en los procesos de movilización y en manifestaciones organizativas formales. La segunda es parte de la rama de los procesos políticos que, rechazando la homologación entre *movimientos sociales* y las *organizaciones formales*, postulaba la importancia de los entornos básicos (como el trabajo, la vecindad o grupos de amigos) para facilitar la estructuración de la *acción colectiva* (McAdam, et al., 1999). En términos más estrictos, McCarthy se refiere a las estructuras de movilización como formas consensuadas de llevar a cabo acciones colectivas, a repertorios tácticos, a formas organizativas de *movimientos sociales* y a los repertorios modulares de los *movimientos sociales* (McCarthy, 1999).

Si bien se ha señalado que la Teoría de Movilización de Recursos no será utilizada para analizar el contenido de la trayectoria del movimiento social medioambiental en Quintero y Puchuncaví, si es posible tomar de ella la taxonomía que permite mantener una descripción de los sucesos que componen la movilización, los agentes movilizados y las agrupaciones de

estos. La tabla 4 y 5 que dan cuenta, primero, de las redes organizativas que propician las estructuras de movilización, como a aquellos factores que permiten describir tanto los consensos como los repertorios que encontramos dentro de las estructuras.

Tabla 4

Redes organizativas que propician las estructuras de movilización

	No movimiento	Movimiento
Informal	Redes de amigos	Redes de activistas
	Vecinos	Grupos afines
	Redes en el trabajo	Comunidades de memoria
Formal	Iglesias	Movimientos Sociales Organizados
	Sindicatos	Comités de protesta
	Asociaciones profesionales	Escuelas de movilización

(McCarthy, 1999. P. 211)

Tabla 5

Factores que indican consensos y repertorios de movilización

Consenso	Repertorios
Identities Colectivas	Tácticas: Disruptivas – radicales – tradicionales.
Marcos Simbólicos	Ciclos de vida que influyen en la construcción de marcos estratégicos.
Racionalidades Estratégicas	Fuentes de financiamiento que determinan la independencia de un <i>movimiento social</i> .
Objetivos comunes	Acceso a medios de comunicación
	Configuraciones de alianzas

(Ossandón, 2005)

Marcos Interpretativos o Procesos Enmarcadores.

Los marcos interpretativos son los elementos que median entre la oportunidad, la organización y la acción. Son significados compartidos por un grupo que tiende a definir la situación en la que se encuentra. Es preciso que los sujetos se reconozcan en una situación de agravio para movilizarse ya que es la dimensión cognitiva o valorativa de los *movimientos sociales* que explica el surgimiento y desarrollo de estos, es decir, son las ideas que reflejan

y expresan el malestar cultural en el que viven los *actores sociales* que emprenden acciones con voluntad rupturista. Por tanto, debe ser comprendida como “los esfuerzos estratégicos conscientes realizados por grupos de personas en orden a forjar formas compartidas de considerar el mundo y a sí mismas que legitimen y muevan a la acción colectiva” (McAdam, et al., 1999. P. 26)

El hecho de ser una construcción consciente sobre el sentido de un conflicto o contexto social particular obliga a señalar que, dentro de los *movimientos sociales*, la posición de los actores en la estructura social pondrá en disputa las distintas perspectivas que se tengan sobre el conflicto en sí. Por tanto, los procesos de creación de estos marcos interpretativos están signados por el triunfo de una visión particular que es aquella compatible tanto con las capacidades como con las orientaciones y estilos del grupo social que los desarrolla (Ossandón, 2005).

Los siguientes aspectos son necesarios para analizar un movimiento social desde los marcos interpretativos:

Tabla 6

Factores que indican la existencia de marcos interpretativos

Diagnósticos sobre el contexto	Estrategias para llamar a la <i>acción colectiva</i>
Ideas y creencias sobre justicia e ideologías.	Marcos estratégicos que den cuenta de la interpretación del contexto.
Stock cultural del movimiento para visualizar la problemática.	Estrategias particulares de actores particulares que llaman a la <i>acción</i> .
Ideologías tras el diagnóstico.	Capacidad de convencimiento para que los agentes no movilizados actúen.
Actores que influyen en el proceso.	Implicancia de los medios de comunicación en la afiliación a la <i>acción</i> .
Oportunidades políticas creadas externamente que tocan el proceso.	
Oportunidades políticas creadas internamente	

Agendas de acción que pueden ser institucionalizadas o extrainstitucionalizadas.	
--	--

(Ossandón, 2005)

Establecer qué se entiende por *Identidades colectivas* o *Representaciones Sociales* permite dotar al análisis de los *movimientos sociales* de un contenido más o menos tangible dado que se sustrae desde la materialidad que contienen los discursos y prácticas que los actores sociales expresan en y para llevar a cabo *acciones colectivas*; además, los distintos trabajos expuestos dentro de la revisión bibliográfica dan cuenta de la existencia de estos enfoques.

Identidades Colectivas.

Los estudios elaborados por Alberto Melucci en torno a la *identidad colectiva*, buscan superar las deficiencias que el marxismo, el funcionalismo y la Teoría de Movilización de Recursos presentan en explicar la construcción de marcos compartidos para la emergencia y desarrollo de los *movimientos sociales*. Melucci señala que los *movimientos sociales* no solo se expresan en conflictos dentro del sistema político, si no, presentan conflictos sociales como expresión de constantes tensiones en los procesos sociales de las sociedades complejas. De tal manera, su teoría de las *identidades colectivas* es una respuesta al porqué los individuos se afilian a los *movimientos sociales* y desarrollan *acciones colectivas* (Chihú et al., 2007).

Dado el alto grado de heterogeneidad de estos grupos sociales, la creación de identidades colectivas se vuelve relevante porque se incuba y expresa en ellas el afán democratizador de los *movimientos sociales*. Ya no existe la referencia a una clase social común dentro de los movimientos, lo que hay es la generación de unidades de sentido entre diferentes subjetividades dentro de la modernidad, que son defendidas por los actores sociales que se

resisten o postulan cambios en la sociedad, determinan sus antagonistas e identifican, a la vez, las audiencias que requieren para el cumplimiento de sus demandas (Ossandón, 2005). La *identidad colectiva* es una definición interactiva, compartida y producida por varios grupos y que se refiere a las orientaciones de la acción y el campo de oportunidades en donde se desarrolla la acción. Al poner el énfasis tanto en el cálculo del costo-beneficio por parte de los actores y en los procesos emocionales que están invertidos en la generación de la *acción colectiva*, Melucci (1999, como se citó en Chihú et al, 2007) señala los siguientes elementos presentes en la creación de las identidades: La permanencia de características duraderas en el tiempo, delimitar el sujeto con respecto de otros y la capacidad tanto de reconocerse como de ser reconocido. Dicha identidad, es la tarea más importante en la formación y éxito de un *movimiento social*. La creación de esta identidad se basa en los componentes socioculturales y las formas simbólicas de comunicación que se dan en las agrupaciones más o menos formales que actúan de manera colectiva.

Representaciones Sociales.

Respecto a las *representaciones sociales*, esta investigación se remitirá a expresar y replicar el uso que Carrasco, Morales y Salazar dieron a dicha teoría para analizar la visión respecto del impacto medioambiental que generan las empresas termoeléctricas en Quintero y Puchuncaví (Carrasco et al., 2015).

Esta teoría, acuñada por Serge Moscovici (1979, como se citó en Carrasco et al., 2015) ofrece un marco explicativo respecto de los comportamientos de los sujetos, trascendiendo tanto a los marcos culturales como a las estructuras sociales. Abordar esta teoría permite comprender las dinámicas en las interacciones sociales y el porqué de las prácticas sociales ya que, para Moscovici, los sujetos construyen y son construidos en la realidad social; por lo cual, se

captan diferentes formas de comunicación y comportamiento en los individuos que dan cuenta de un sentido de coherencia en un cuerpo organizado de conocimientos.

Las *representaciones sociales* son una forma de conocimiento que alude a un proceso y a un contenido que, al transmitirse, genera un universo de creencias desde el que se desprenden actitud, información y el campo de representación. La información es la organización de conocimiento de un grupo sobre un acontecimiento, la actitud es la inclinación favorable o desfavorable ante dicho acontecimiento y el campo de representación es la organización del contenido de la representación donde se integra la información y la actitud en torno a un proceso de objetivación forjado por imágenes vívidas y claras (Carrasco, et al., 2015. P. 93). La Teoría del Núcleo Central de Albric (2001, como se citó en Carrasco et al. 2015) es utilizada para dar cuenta del contenido, estructura y funciones que tiene la *representación social* en el grupo estudiado. Según las autoras “se describen los mecanismos psicosociales que dan cuenta de este contenido, pero, además se puede establecer la forma del sistema periférico que permite, que se dé el contenido particular del anclaje en la realidad del momento, autorizando modulaciones individuales e interviniendo en el proceso de defensa y de transformación de las representaciones” (Carrasco et al., 2015. P. 94)

Paradigmas y Estrategias Metodológicas para el Estudio del Movimiento Social Ambiental en Quintero y Puchuncaví

El paradigma de investigación cualitativa permite adentrarse en el análisis de los componentes y trayectorias de los participantes de un movimiento social dadas las características propias de este tipo de saber. Según Manuel Canales, en el paradigma cualitativo “... el investigador cualitativo se mueve en el orden de los significados y sus reglas de significación: los códigos y los documentos, o significaciones. Metodológicamente

el punto es cómo posibilitar una reproducción de la comunidad o colectivo de hablantes de una lengua común para su análisis y comprensión” (Canales, 2006, pág. 19).

La metodología cualitativa de investigación es una forma de encarar el mundo empírico desarrollando conceptos o comprensiones, la investigación misma se vuelve flexible, los sujetos pueden ser apreciados en una perspectiva holística, en su contexto con el pasado y en las situaciones que se hallan; siendo válidos todos los sujetos que se encuentren para complementar esta investigación (Bogdan & Taylor, 1987); por lo que, si es que se espera reconstruir y reproducir la trayectoria y transformación de los componentes de un movimiento social bajo la Teoría de los Nuevos Movimientos Sociales, es preciso observar con la mayor laxitud posible dicho fenómeno.

El trabajo realizado desde el paradigma cualitativo de investigación será ordenado por un enfoque analítico sintético, pues abarca de forma correcta el fenómeno a estudiar y los objetivos que de este se esperan: descomposición de acciones, sucesos, identidades, reacciones y representaciones del movimiento social en forma de las trayectorias recorridas por las distintas subjetividades que nacen de las contradicciones propias del conflicto socioambiental en Quintero y Puchuncaví. En tanto el proceso sintético será utilizado para desarrollar, en conjunto, el último objetivo que presenta esta investigación: evaluar cómo los procesos de movilización social, las identidades locales y los proyectos políticos que nacen en la zona han configurado un presente particular que se abre y se proyecta desde las intoxicaciones masivas del año 2018 en la zona, insertándose en los procesos coyunturales que dan forma a los cambios institucionales empujados por la revuelta popular nacional a partir del año 2019 (Rodríguez & Pérez, 2017).

Respecto al enfoque histórico a desarrollar, si bien ya se ha explicitado el uso de la Historia del Tiempo Presente, en virtud de la interdisciplinariedad que goza, es que, para analizar y estudiar el movimiento social de demanda medioambiental de Quintero y Puchuncaví, deben tomarse ciertas consideraciones provenientes de la Historia Ambiental. Sobre ella, una de las visiones más aceptadas actualmente es la de Enrique Leff que la postula como el campo de estudio de los impactos de los modos de producción y formaciones sociales que se expresan respecto a las transformaciones del ambiente (Leff, 2005) y dentro de este campo de estudio, podemos advertir una dualidad en los marcos de análisis que, según Rojas León (2010), se dividen en estudios de corte ideológico cultural y material-productiva. El primer marco de análisis se encarga de estructuras de pensamiento, lenguaje, pautas culturales, ideas sobre la concepción de la naturaleza; mientras que el segundo se enmarca en las implicancias del sistema capitalista en los entornos naturales.

El objetivo de analizar los componentes que son parte de la trayectoria del movimiento social de Quintero y Puchuncaví se presenta en el proceso dialéctico entre la vertiente neoextractivista y neoliberal del capitalismo chileno; y las representaciones sociales que surgen a partir de la degradación del ambiente y que es percibida por los habitantes de la zona. En este punto, generar estudios sobre Historia del Tiempo Presente que no solo adopten la visión superestructural mecanicista y se aboquen a la reconstrucción de las experiencias sociales puede abrir un campo dentro de la historiografía nacional poco desarrollado en virtud de la cantidad de comunidades que actualmente se han visto sometidas a habitar zonas de sacrificio que el modelo neoextractivista basado en los combustibles fósiles, la intervención y degradación del ambiente, ha generado. Sin ánimos

de dotar de marcos de referencia para evaluar los movimientos sociales ambientales de todo Chile, si es posible advertir tópicos a partir de la matriz productiva, la degradación del suelo y las formas que ha adoptado el Estado para mediar entre el capital y la población que se condensan en las expresiones del presente que tienen los sujetos.

Por último, las técnicas a utilizar buscarán ceñirse a estrategias metodológicas que puedan hacer dialogar situaciones propias de la investigación social etnográfica con la investigación social de discursos, en función de lo expuesto por Pablo Cottet (Cottet, 2006). Primero, con la construcción del objeto se buscará el reconocimiento de la comunidad y su contexto en el caso del movimiento social de Quintero y Puchuncaví a la vez que se relevará su discurso colectivo, tomándolo como el autor lo circunscribe al carácter de “opinión”. Para generar unidades de información, por medio de juegos de lenguaje como los denomina Cottet, se buscará situar a las distintas subjetividades y organizaciones en prácticas significantes y la posición que toman respecto a los distintos desastres tecnológicos planificados que han ocurrido en la zona durante el período en que se enmarca esta investigación. Así también, se espera que se construya una experiencia a partir de los propios dichos de los sujetos estudiados. Para finalizar, el procesamiento de la información se hará en función de explorar cómo se transformaron los componentes del movimiento social de ambas comunas estudiadas desde sus apreciaciones de un presente construido en virtud del “acontecimiento monstruo” que se presenta para ellos, que es el período de intoxicaciones masivas sufridas en 2018.

El proceso de exploración y procesamiento de información se realizarán con las técnicas cualitativas propuestas por Aróstegui (2001 para la investigación histórica: El análisis de contenido, el análisis del discurso y la Historia Oral. Todas otorgan la posibilidad de reconocer trayectorias por medio de significados, significantes, conceptos claves, estructuras

y campos de acción reseñados en el proceso comunicativo de los actores a investigar. Este proceso se llevará a cabo mediante el análisis de contenido de prensa escrita o en línea, el análisis documental de los trabajos académicos citados anteriormente que se encargan de alguna coyuntura ambiental en la zona de forma particular y las entrevistas en profundidad a dirigentes de distintas organizaciones sociales que, en el último tiempo, han tenido grados de movilización en contra de los últimos desastres tecnológicos planificados por parte del CIV, así como a diversos habitantes que forman parte de distintas actividades productivas que han visto afectado su quehacer por la contaminación circundante. Al obtener dicha información se espera rastrear aquellas *acciones colectivas* que se originaron y dinamizaron desde el advenimiento de la redemocratización del país, así como las subjetividades involucradas y los distintos procesos vividos. Por último, los documentos a analizar para obtener mayor información respecto a la dialéctica en que se expresa el movimiento social ambiental y las condiciones de reproducción del capital durante la postdictadura serán todos aquellos necesarios para dotar de objetividad el relato histórico generado por los habitantes entrevistados, como es la legislación dictada con ocasión del conflicto o documentos emanados desde las organizaciones participantes.

Capítulo II - La Creación de una *Zona de Sacrificio*. Antecedentes Para la Comprensión de la Emergencia del Movimiento Social Ambiental en Quintero y Puchuncaví

Para quienes hemos construido una vida y una historia dentro de la región de Valparaíso, las comunas de Quintero y Puchuncaví representan algo más que playas tranquilas, verano y vacaciones. Ambas comunas evocan olores, gigantes de concreto, silos y chimeneas que expulsan gases al ambiente cada vez que uno ingresa por la carretera F30. Lo que describe el

investigador en estas líneas no nace de la obcecación propia de quien ha asistido a la degradación mundial del medioambiente, viendo cómo la crisis climática, el uso indiscriminado de combustibles fósiles y la liberación de aerosoles contaminantes a la capa de ozono se convierten en temas redundantes en el noticiero, en las calles, en las campañas políticas, en los acuerdos internacionales o, simplemente, son la base de la denegación de ciertos derechos en zonas donde la saturación ambiental transforma el oxígeno en material particulado. Quintero y Puchuncaví en 1993 fueron reconocidas como ZSA por anhídrido sulfuroso y material particulado, por el Ministerio de Agricultura (1993) en el Decreto Supremo N°346/93, el que hacía eco de la medición realizada por la red de monitoreo instalada por la Refinería y Fundición Ventanas (perteneciente a ENAMI en aquel año, actual Codelco Ventanas) y por la Central Termoeléctrica CHILGENER (actual AES Gener). En dichas mediciones, el anhídrido sulfuroso (en adelante SO_2) y el material particulado (en adelante MP2.5 o MP10 dependiendo si es fino o grueso respectivamente) que se encontraban en el aire, superaban las normas de calidad ambiental primarias establecidas por el Decreto Supremo N°185 de 1991, del Ministerio de Minería, Salud, Agricultura y Economía, Fomento y Reconstrucción⁵. El contenido del DS N°346/93 señala:

Que el Complejo Industrial Ventanas, compuesto por las empresas antes referidas, ha presentado un Plan de Descontaminación, el que fue aprobado por Decreto Supremo N°252 de 1993, del Ministerio de Minería, Hacienda, Salud, Agricultura y Economía, para cuya aplicación es urgente y necesario

⁵ En aquella normativa, se establecía en el artículo 4 “Material particulado respirable: Ciento cincuenta microgramos por metro cúbico normal (150 ug/Nm³) como concentración media aritmética diaria, y Anhídrido sulfuroso: Ochenta microgramos por metro cúbico normal (80 ug/Nm³) como concentración media aritmética anual, y trescientos sesenta y cinco microgramos por metro cúbico normal (365 ug/Nm³) como concentración media aritmética diaria.”. Sin embargo, las normas primarias de calidad de aire fueron modificadas según se establece en la Tabla N° 8

administrar ambientalmente la zona circundante, a fin de propender a una reducción constante y permanente de sus emisiones; y

Que es fundamental proteger la salud de las personas, las actividades silvoagropecuarias, las actividades complementarias al Complejo Industrial y la actividad turística de la zona afectada.” (Ministerio de Agricultura, 1993. P.

1-2)

El contenido literal de la declaración señala la necesidad de defender, en igualdad de condiciones, la salud de los habitantes de la comuna, la matriz productiva energética, turística y agraria. No obstante, la declaración no detuvo el crecimiento del complejo industrial, solo estableció límites que asentarán la producción energética y mineral en la zona. La regulación del MP2.5, MP10 y el So₂ estableció límites ante la acumulación de elementos contaminantes en la tierra y en el aire durante más de treinta años sin hacerse cargo de los efectos que estos hubieran provocado anteriormente. La declaración emitida no solo cristalizó los límites de la contaminación en la zona, también abrió la puerta para que los próximos proyectos tanto de corte energético como de transformación mineral emitieran sus residuos con relación a la cantidad de emisiones contenidas como máximas en el DS N°185/91; lo que permitiría a la vez, el asentamiento de un modo de producción basado en aumentar la matriz energética que resarciera sus desastres tecnológicos planificados mediante la compensación a posterior según las actuaciones de los grupos de habitantes que judicializaron sus procesos de acción contra las empresas que se establecieron con posterioridad a la declaración de Quintero y Puchuncaví como ZSA (Rojas, 2015) (Sandoval, 2013) (Mena et al., 1996). Sin la necesidad de evaluar intenciones ulteriores de estas actuaciones, el devenir material de Quintero y Puchuncaví expresado en el establecimiento de nuevas empresas contaminantes, pone en

cuestión la aseveración del Ministerio de Agricultura en 1993. Solo si contamos desde la década del noventa del siglo XX en adelante, se establecieron las siguientes empresas y proyectos: Gasmar en 1992, Empresas de Cemento Melón en 1996, Cordex en el 2000, Copec en 2004 y 2008, GNL Quintero en 2009; Enel, Termoeléctrica Nueva Ventanas, Termoeléctrica Campiche y la ampliación del terminal marítimo de Oxiquim en la década del 2000 (Cisternas et al., 2021). Actualmente, Quintero y Puchuncaví son reconocidas como una de las *zonas de sacrificio* del país (INDH, 2014), debido a la contaminación, la precariedad laboral, el deterioro del medioambiente y de los paisajes; solo por nombrar algunos elementos constitutivos de este concepto.

Para complementar lo anterior y comprender las implicancias que ha tenido la mantención y profundización de una *zona de sacrificio* en la vida de las comunidades de Quintero y Puchuncaví, es preciso mirar hacia la Historia del Tiempo Presente y levantar nuevamente la idea sobre la importancia de reconocer el presente como el tiempo de la historia, lo cual requiere del espacio de *duración histórica* para dar cuenta de uno de los “límites inferiores” del presente histórico, como lo plantea Aróstegui (2004). A partir de esta idea es posible comprender que la mantención y profundización de Quintero y Puchuncaví como *zona de sacrificio* da cuenta de la existencia de esta *duración histórica* conformada por el sistema económico neoliberal impuesto por la dictadura cívico militar, las condiciones ambientales que son expresión y, a la vez, configuran una *zona de sacrificio* y los *peaks* de contaminación que han ocurrido durante la postdictadura en ambas comunas, merced de la mantención y profundización del sistema neoliberal y el modelo *neoextractivista* en Chile. Dichas condiciones materiales a las que aún se ven enfrentados los habitantes de ambas comunas configuraron, hasta el *acontecimiento monstruo* ocurrido el año 2018, una cotidianeidad tal

que la contaminación, las enfermedades respiratorias, cognitivas y relacionadas al cáncer, la pérdida de la biodiversidad marina, la falta de regulación ambiental y la intoxicación de los suelos se convirtieran en parte del paisaje “natural” al que deben enfrentarse día a día.

En adelante se imbricarán las nociones de neoliberalismo y *neoextractivismo* como las fuentes de la estructura que dota de esta apariencia de movilidad inmóvil a Quintero y Puchuncaví al profundizar la consideración de ambas comunas como una *zona de sacrificio*. Posteriormente se explicará la profundización de esta *zona de sacrificio* durante la postdictadura mediante una trayectoria normativa desde las primeras modificaciones al uso de suelo de las comunas, pasando por la legislación ambiental general, planes de descontaminación particulares y las modificaciones de uso de suelo que dieron paso a proyectos empresariales aprobados en el período, derivando en la ampliación, tecnificación e intensificación de las actividades del parque industrial.

Neoliberalismo y *Neoextractivismo*: Ejes del Conflicto Socioambiental en la Zona

La ausencia de un plan económico dentro de la dictadura cívico militar chilena al momento del golpe de Estado de 1973 fue sopesado con la asesoría técnica de los economistas educados en la Universidad de Chicago durante la década de los 50 y 60 del siglo XX. En concreto, la Marina y José Merino a cargo del Comité Económico de la Junta de Gobierno permitieron el ingreso de los tecnócratas neoliberales con Sergio de Castro como asesor de Rolando González, general y ministro de economía en septiembre de 1973 y con Roberto Kelly quien se hacía cargo de la Oficina de Planificación Nacional (ODEPLAN), espacio del Estado que serviría como eje articulador de las reformas neoliberales que se impondrían en el país. Finalmente, para 1975, los círculos militares que creían en un desarrollismo-nacionalista de

corte estatal no socialista fueron vencidos por las ideas monetaristas y librecambistas ante el peligro que presentaba el acercarse a una inflación cercana al 500% (Gárate, 2012).

Si bien puede considerarse el plan de shock de 1975 como el impulso necesario para las políticas neoliberales en el país, ¿cuál es el contenido económico y social de este tipo de modelo? El proyecto histórico económico que encabezó la Junta Militar con sus organismos civiles hunde sus raíces en la contrarrevolución monetarista de Milton Friedman, quien, en su conferencia en Chile señalaba

... considero que Chile tiene hoy dos problemas básicos: el primero, y muy obvio, es contener la inflación; el segundo, establecer una economía social de mercado vigorosa, que permita al país “despegar” en un crecimiento económico sostenido, cuyos beneficios sean compartidos por todos los ciudadanos (Friedman, 1975. P. 20).

Era de toda lógica la aplicación de las medidas ortodoxas en la política de *shock* de la dictadura, toda vez que el dogma neoliberal comprendía que la inflación solo obedecía a factores relacionados a la cantidad de circulante disponible, donde el economista estadounidense antes citado, en su misma conferencia hacía responsable a los gastos del gobierno del dinero disponible para intercambios. (Friedman, 1975). Nuevamente, parece el proceso normal aludir a la reducción del gasto público mediante un tratamiento de *shock*, dadas las características de la inflación en el país.

En la conferencia anteriormente referida, Friedman aporta las directrices necesarias con las que debería contar Chile y la Junta Militar para superar el paso del Estado de Compromiso hacia un Estado Neoliberal. Las medidas que menciona son: a) Ajuste cambiario entre la moneda nacional y el dólar; b) Reducción del gasto público entre 20 y 25%; c) Plan de medidas hacia la flexibilización laboral para capturar el mercado del trabajo de forma

eficiente; d) Precios y salarios regulados por ley de oferta y demanda; e) Reducción de la burocracia estatal; f) Fortalecimiento del libre mercado, la empresa privada y la creación de un sistema político económico que lo sostenga; g) Eliminación de las barreras aduaneras (Friedman, 1975).

El proyecto histórico económico modelado por Milton Friedman y adoptado por los economistas de Chicago dentro del gobierno de Pinochet llevarían adelante el plan de *shock* en virtud de las siguientes medidas presentadas en abril de 1975:

Una reducción general del gasto público (entre el 15% y el 25%); b) un incremento temporal del 10% del impuesto sobre la renta; c) una aceleración del programa de reducción del tamaño del sector público, iniciado en 1974; y d) una política monetaria restrictiva (Edwards, 2000)

Este plan de *shock* era una intensificación de la estrategia estabilizadora que ya se venía aplicando progresivamente en el país desde la llegada de la dictadura cívico militar al poder; abriendo una obligada recesión que permitía a los militares enfrentar por una doble vía la problemática económica chilena: Podrían controlar la inflación ante la caída de la producción a corto plazo y permitiría sentar las bases para un proyecto económico histórico ortodoxo a largo plazo (Vergara, 1986). La consolidación del plan de los economistas de Chicago vendría con el nombramiento de Sergio de Castro como ministro de Hacienda en 1976 y la recesión económica que comenzaba a vislumbrarse en 1975. En el siguiente cuadro se resumen los impactos macroeconómicos de la política de *shock*

Tabla 7

Representación cuantitativa de los efectos del plan de shock de 1975

Situación	Sector	Año	%
-----------	--------	-----	---

Caída	Producción Industrial	1975	28
Caída	PIB	1975	13
Alza	Desempleo	1976	20
Caída	Salario real	1976	40
Alza	Tasas de interés	1975	9.6 - 20

Nota: Elaboración Propia a partir de Vergara (1984. P. 105.)

La doctrina de *shock* aplicada no solo reducía el Estado en términos burocráticos. El desarrollo del país debía ser enfrentado por agentes económicos distintos al Estado y la burguesía tradicional. Según Vergara, los sectores beneficiados y que tomaron la posta del Estado fueron los vinculados con la inversión extranjera, las actividades financieras, actividades mercantiles y de exportación (Vergara, 1984). A la vez, los métodos represivos aplicados por la dictadura buscaron evitar cualquier tipo de contradicción hacia el modelo impuesto. Las organizaciones sociales, partidos políticos, gremios, sindicatos, etc. Fueron proscritos o intervenidos; sus participantes perseguidos, exiliados, torturados y asesinados. La ilegalidad de la opinión pública contraria al régimen, la Doctrina de Seguridad Nacional de las Fuerzas Armadas, la producción de un discurso que deslegitimaba las vías alternativas al modelo y la dotación de este de un contenido ético; aportaron en la consolidación a nivel social del plan económico de los Chicagos Boys. El discurso ético del neoliberalismo se basaba en tres pilares fundamentales:

1. La libertad económica que nace desde el mercado es la condición *sinne qua non* de la libertad política. Esta libertad económica está compuesta por la libertad empresarial de la iniciativa privada, reduciendo su poder de actuación a la defensa de la propiedad privada, la libre competencia y el cumplimiento de obligaciones contractuales.
2. La igualdad ante la ley y el derecho a la no discriminación arbitraria nacen del principio de racionalidad económica, competencia e información perfecta en el mercado. Por el contrario, las deficiencias de la legislación social emanada por el

Estado de Compromiso eran las responsables de la desigualdad social y la acumulación de la riqueza en pequeños grupos. Como consecuencia, el Estado debía reducirse para fomentar la igualdad de oportunidades en el mercado, situación que debía obtenerse mediante una democracia que sirviera como medio para alcanzar la sociedad libre y con igualdad de oportunidades ante el mercado.

3. La “ciencia económica moderna” es el fundamento técnico del neoliberalismo chileno. Al aplicarse como un dogma por los tecnócratas del período, se invalidaba todo proceso alternativo para alcanzar la libertad, la igualdad y el progreso. Bajo el supuesto neopositivista de la racionalidad humana, se invalidan las ideologías ante la superioridad que supone la búsqueda del bien personal por el propio individuo. (Vergara, 1984) (Gárate, 2012).

Con posterioridad a la crisis de 1976, el período de alza de la economía chilena entre 1977 y 1981 se explicaba por la caída profunda que había experimentado el país debido a las políticas de *shock*. Si bien en este período la producción aumentaría, el desempleo, el exceso de importaciones y las altas tasas de interés redundaron en una baja inversión interna, radicada en la extracción de recursos naturales (Ffrench Davies, 1983 como se citó en Gárate, 2012). En este contexto es que se inserta el desarrollo del parque industrial en el sector de Ventanas gracias a la mantención de ENAMI (convertida posteriormente en Codelco) en manos del Estado de Chile. Casi como una paradoja ante los postulados del librecambismo monetarista, la inversión extranjera en la minería solo adquiriría importancia con el advenimiento de la postdictadura. Según datos otorgados por Mognillansky, las inversiones de Codelco entre 1980 y 1987 obedecían a 360 millones de dólares anuales al valor de 1995 (Mognillansky, 1998 como se citó en Rojas, 2015). Dentro de estas inversiones, se integraron los procesos

de extracción, refinación y fundición, consolidando la Fundición y Refinería Ventanas que en 1979 doblaría su producción de cobre fino llegando a 160000 toneladas y a 210000 en 1982 (Bravo, 2005 como se citó en Rojas, 2015). En materia energética (relevante dado el giro de algunas industrias dentro de Quintero y Puchuncaví) la situación sería distinta ya que con la dictación del DFL 1 de 1982 del Ministerio de Minería (1982), se implantaría el modelo de concesiones en la producción, distribución e implementación de los servicios eléctricos en el país, quedando excluidos aquellos que pertenecieran a los bienes de uso público. La tabla 8 muestra el crecimiento del parque industrial en Quintero y Puchuncaví durante la dictadura, el cual ya contaba con ENAP (1954), Refinadora y fundidora de cobre ENAMI (1964), Termoeléctrica CHILGENER (1964) Y Puerto Ventanas de CHILGENER (1966)

Tabla 8

Crecimiento del parque industrial en Quintero y Puchuncaví durante la dictadura cívico militar (1973-1989)

Año	Proyecto
1977	Segunda unidad generadora de la Central Termoeléctrica Ventanas
1979	Ampliación del circuito de refinación en Codelco Ventanas (ex ENAMI Ventanas)
1980	Creación del terminal de OXIQUM para la carga y descarga de material químico.
1983	Puesta en marcha del Convertidor Teniente en Codelco Ventanas
1988 – 1990	Creación y puesta en marcha de la planta de ácido sulfúrico de Codelco Ventanas

Nota: Elaboración propia a partir de Rojas (2015)

Hasta aquí, es preciso volver sobre la idea que abría este capítulo: La declaración de Quintero y Puchuncaví como ZSA lo que provocaba era asentar el nuevo proceso productivo de acumulación capitalista que el neoliberalismo había impuesto en el país y, particularmente

en ambas comunas, vendría aparejada con planes de descontaminación, la ampliación del parque industrial y la modificación del uso de suelos. Pero, ¿qué es aquello que explica dicha afirmación? Vislumbrar si este régimen de acumulación por desposesión como lo conceptualiza David Harvey (2005 como se citó en Bolados, 2016) se realizó bajo parámetros de tipo *extractivista* o *neoextractivista* resulta clave para comprender por qué, a pesar del reconocimiento del conflicto socioambiental en 1993 y las distintas regulaciones ambientales generadas por los gobiernos postdictatoriales, la posición de Quintero y Puchuncaví como *zona de sacrificio* en vez de mejorar; profundizó el conflicto y los resultados perjudiciales para la salud de las comunidades de habitantes.

En las investigaciones sobre el conflicto socioambiental en la zona de Quintero y Puchuncaví encontramos dos aplicaciones de estos conceptos. Natalia Benavides (2016) categoriza la acción de la refinadora Codelco Ventanas como *extractivista*, sin presentar un contenido claro para comprender la importancia del concepto en su investigación, limitándose a presentar distintos momentos de protesta social durante el siglo XXI -principalmente posteriores al 2010- en Quintero y Puchuncaví como consecuencia de este tipo de modelo de producción. Por otra parte, Paola Bolados (2016) emplea *extractivismo* y *neoextractivismo* en una relación de prelación histórica. Para la autora, el *extractivismo* en Chile sería herencia de los procesos productivos salitreros entre el siglo XIX y el siglo XX, caracterizado por la explotación de los recursos naturales, la dependencia del mercado internacional, la flexibilización o inexistencia de la regulación ambiental, la tercerización de los riesgos mediante la subcontratación y la precarización laboral; poniendo al *neoextractivismo* como un fenómeno aparejado a la construcción del neoliberalismo dictatorial que se consolida con el proyecto democratizador chileno en los años noventa. Si bien lo anterior no es del todo incorrecto, la literatura que trabaja el concepto de *neoextractivismo* puede otorgar luces sobre

su contenido y así sostener que no es un fenómeno coetáneo al neoliberalismo, es más, la aplicación del *neoextractivismo* en Quintero y Puchuncaví solo es apreciable luego del fin de la dictadura, siendo la declaración de ZSA su primera expresión institucional en aras de la regulación ambiental. El paso de políticas *extractivistas* a *neoextractivismo* en ambas comunas, aparece como una herramienta del neoliberalismo postdictatorial para legitimarse a sí mismo y perpetuar el desarrollo del parque industrial mediante la intervención del Estado en ciertos espacios de la productividad para generar un “capitalismo verde” o “capitalismo benevolente” (Gudynas, 2010).

Con todo, ¿cuáles son las diferencias fundamentales entre el *extractivismo* y el *neoextractivismo*? Las discusiones sobre *extractivismo* y *neoextractivismo* en América Latina han considerado ciertos factores para definir cada uno. El primer concepto estaría marcado por la orientación exportadora que configura la dependencia al mercado externo y requiere de “a) explotación intensiva o a gran escala de recursos naturales, tanto renovables como no renovables; b) grado de procesamiento nulo o mínimo; c) los bienes que se extraen se destinan fundamentalmente hacia la exportación” (Portillo, 2014. P. 15). Se configurarían dos formas de *extractivismo*:

1. *Extractivismo convencional o clásico*: Busca alcanzar altas tasas de crecimiento en sectores como la minería o los hidrocarburos con condiciones que atraigan capitales para la inversión en corto plazo. Las características son las mismas que mencionaba Bolados (2016) sobre el aseguramiento en las condiciones básicas como la flexibilización laboral, ambiental y tributaria. Además, presenta otros elementos asociados a la dependencia del mercado extranjero como la imposición de la empresa transnacional de sus condiciones a los Estados, la baja productividad a largo plazo que tiene la mera explotación de recursos naturales y el reemplazo que ejerce la

empresa privada transnacional de las funciones estatales en tanto agentes económicos (Portillo, L. 2014). Dado que el caso de la producción cuprífera durante la dictadura cívico militar ha sido una paradoja dentro del neoliberalismo ortodoxo en virtud de la defensa del nacionalismo desarrollista militar, el rubro en que se desenvuelven OXIQUIM, CHILGENER y ENAMI Ventanas no tiene que ver, específicamente con la extracción de recursos naturales (solo la termoeléctrica CHILGENER, propiedad actualmente de AES Gener. utiliza el agua de mar en sus procesos productivos) y la escasa inversión privada en el área, impiden hablar de un proceso productivo *extractivista* de tipo clásico.

2. *Neoextractivismo*: Las características de este nuevo *extractivismo* están en directa relación con la presencia estatal en la producción y uso de recursos naturales. Esta presencia estatal radica en la mejora de la regulación ambiental, una mejor distribución de recursos mediante el aumento de la tributación y nuevas asociaciones con el capital extranjero. Las asociaciones con el mercado extranjero acentúan la dependencia del mercado interno, el régimen de acumulación por desposesión se profundiza bajo las ideas del progreso y las nuevas regulaciones están en dirección al pragmatismo del neoliberalismo al buscar volver al capitalismo más amigable para las poblaciones (Gudynas, 2010). Si bien el autor establece que las prácticas del *neoextractivismo* están fundadas en los gobiernos progresistas de América Latina propios del siglo XXI, es posible rastrear sus inicios en la segunda etapa denominada del neoliberalismo dictatorial denominada como liberalismo pragmático (Gárate, 2012) donde las medidas ortodoxas que hicieron crisis entre 1979 y 1982 dieron paso a una serie de regulaciones macroeconómicas amparadas en las indicaciones de los organismos internacionales como el Fondo Monetaria Internacional y el Banco

Mundial que tomarían forma con la llegada de Hernán Buchi al Ministerio de Hacienda en 1985. En este contexto, es posible adscribir las distintas modificaciones que el Plan Regulador y el Plan Regulador Metropolitano de Valparaíso entre 1984 y 1987 tendientes a ampliar el parque industrial, definía el tipo de actividades realizables en la zona (industrias peligrosas insalubres) y prohibía actividades recreacionales y de vivienda en los espacios de ampliación del parque industrial en Quintero y Puchuncaví (Benavides, 2016). Si a lo anterior se suma la acción estatal tendiente a la regulación ambiental y la ampliación del parque industrial descrita al principio de este capítulo es posible reconocer que tras la profundización de Quintero y Puchuncaví como *zona de sacrificio* encontramos el discurso y prácticas propias del *neoextractivismo* que sentó las bases, dentro del espacio democrático postdictatorial, del régimen de producción y acumulación del neoliberalismo pragmático aplicado en Chile desde 1985.

Sobre lo anterior, la imbricación entre neoliberalismo y *neoextractivismo* ha de comprenderse como necesaria para explicar los factores estructurales que profundizaron la noción de *zona de sacrificio* en Quintero y Puchuncaví durante la postdictadura. La interacción de ambos conceptos da forma al régimen de *duración* que requiere la historia del tiempo presente para explicar el cómo surgen las condiciones sociales de determinados fenómenos o desde dónde nacen parte de las razones que argumentan y validan el nacimiento y expresión de algún movimiento social en el presente o, mejor dicho, como estas son expresadas en el presente como una forma de explicar el pasado y evaluar sus proyecciones de futuro; es decir, la creación y permanencia de una *zona de sacrificio*.

Particularmente, en las memorias sobre la contaminación toma forma este régimen de duración que inculca la sensación de incapacidad de superación, la obligatoriedad de la resignación y avanzar en la vida a pesar del silbido incesante de las chimeneas de la ex ENAMI que en los años ochenta y noventa del siglo XX, rompía el silencio nocturno de Puchuncaví, como si buscara avisar lo perjudicial de su acción a los habitantes que lo asumieron como parte del paisaje inamovible de las tierras costeras. Es preciso comprender que la fase de profundización a la que se ha hecho mención hasta aquí, requiere de la explicación del concepto *zona de sacrificio* y cómo reflejó sus efectos mediante estudios de impacto ambiental durante la dictadura que daban cuenta de la precarización de la vida de los habitantes de ambas comunas.

Quintero y Puchuncaví: Una Zona De Sacrificio

Zona de sacrificio es parte de la terminología acuñada por activistas ambientales, periodistas y académicos para hablar sobre espacios afectados por la contaminación ambiental. El mero transitar entre Quintero y Puchuncaví da cuenta de esta noción: El muralismo que adorna el paisaje urbano se tiñe de eslóganes como “No + zonas de sacrificio”, “No + contaminación” o simplemente pinturas que muestran cómo se representa la defensa contra la contaminación con componentes como máscaras de gas, nubes tóxicas o un mar limpio como la añoranza de sus habitantes.

La primera vez que en Chile fue reconocido este concepto por una organización estatal fue en el año 2014 por parte del Instituto Nacional de Derechos Humanos. En su informe, señala que el contenido del concepto *zona de sacrificio* requiere de: a) prácticas ambientales agresivas; b) afectación fundamental a poblaciones de bajos ingresos; c) estar ubicadas en la costa; d) ser zonas altamente industrializadas; y e) que sus habitantes carezcan de

instrumentos para la defensa de la instalación de nuevos agentes contaminantes (INDH, 2014). La ampliación de este concepto hacia la geografía física crítica, señala que se debe dar cuenta de los *objetos sacrificados* y los *inicios del sacrificio*; dentro de los primeros es posible encontrar la vida, salud y trabajo de los habitantes, generando un *sacrificio permanente* para los habitantes de las localidades afectadas (Holifield & Day, 2017 como se citó en Peragallo, 2020). Respecto a los *inicios del sacrificio*, si bien es posible radicar el punto de partida del parque industrial sin regulación ambiental en 1954 con ENAP, el régimen de acumulación por desposesión en tanto que se expresa como un discurso que valida el progreso ante la marginación de los sujetos *sacrificados* (Gudynas, 2010) constituye un punto importante a tener en cuenta toda vez que atiende a las razones que componen el espacio de *duración histórica* en la conformación del movimiento social ambiental de Quintero y Puchuncaví.

Al considerar que debido a la falta de legislación ambiental, la ruralidad, falta de servicios y una oferta laboral basada en la agricultura y la pesca, puede radicarse la constitución de Quintero y Ventanas como una *zona de sacrificio* desde 1954 con la instalación de ENAP, el rastreo de los primeros indicadores sobre contaminación ambiental nos llevan al estudio del Servicio Agrícola Ganadero en 1968 que vincula el deterioro de los cultivos de arvejas y la muerte de ganado ovino a los gases tóxicos que emana la Refinería Ventanas y la Termoeléctrica de CHILGENER, principalmente anhídrido sulfuroso (So₂). Entre 1980 y 1985 encontramos distintas manifestaciones privadas en contra de la contaminación, contándose entre ellas demandas de privados hacia ENAMI que no prosperaron debido a la misma razón que el informe del SAG: No fue posible acreditar la relación entre

contaminación y deterioro ambiental. Hasta 1985⁶ encontramos el estudio de Jaime Chiang denominado “Determinación de metales pesados en sedimento atmosférico en zona Puchuncaví-Quintero” en el cual se da cuenta de las concentraciones de cobre, cadmio, manganeso, plomo, hierro, zinc y arsénico en el sedimento atmosférico (Peragallo, 2020). Rojas explica el estudio de la siguiente forma donde Chiang compara mediciones entre el punto de control ubicado en el lago Peñuelas y las localidades de La Greda, Campiche y Rungue

... respecto del cobre, estas localidades reciben un impacto contaminante 456,6, 273 y 274 veces mayor que en Peñuelas, respectivamente. En plomo La Greda presenta una concentración 43,6 veces, Campiche 28, 3 veces y Rungue 24,4 veces mayor que Peñuelas. En Cadmio, La Greda recibe 125, 7 veces, Campiche 95,6 veces y Rungue 68,6 veces más que Peñuelas. Finalmente, en arsénico, Chiang encontró que La Greda recibe un impacto contaminante que es 423 veces, Campiche 311, 7 veces y Rungue 182,8 veces mayor que en Peñuelas (Rojas, 2015. P. 110).

El siguiente estudio sobre contaminación en la zona es elaborado por González y Bergovist (1986) detectaron metales pesados en suelo y las hojas de eucalipto en estaciones instaladas cerca de Ventanas. Según Rojas

El estudio detectó altos niveles de metales pesados... encontrando una correlación positiva entre el contenido de cobre cuantificado en el suelo y en

⁶ El Boletín de la Sociedad Chilena de Química fecha la publicación del trabajo de Chiang en 1985. No obstante, los datos aportados por Rojas (2015) en referencia a este mismo estudio, son fechados en 1985 y 1989. Dado que el único estudio emitido por Jaime Chang con ese nombre en la revista es publicado en 1985, se asume que lo referenciado por Rojas (2015) obedece a esta fecha y no a 1989.

las hojas de eucalipto de las estaciones de muestreo. Junto con ello, la distribución espacial de las concentraciones apoya la hipótesis de la existencia de un proceso contaminante generado por las emisiones de materiales particulados provenientes de fuentes fijas ubicadas en la zona Industrial de Ventanas (Rojas, 2015. P. 108)

Siguiendo la trayectoria realizada por Rojas, se refiere al estudio de Chiang en 1990 de la siguiente manera

...Chiang, en conjunto con otros autores, determinó los niveles de arsénico en muestras de pelo y orina de una muestra de habitantes de la zona, encontrando niveles superiores a la norma de arsénico en el 60% de las muestras de pelo (>1ppm) y en el 20% de las muestras de orina (>0-05 ppm), mientras que los resultados obtenidos de la zona control presentaron porcentajes de 25 y 5% de individuos sobre la norma respectivamente (Rojas, 2015. P. 110-111)

Con los datos aportados, es posible hablar de la configuración de una *zona de sacrificio* hasta el advenimiento del período neoliberal postdictatorial dados los efectos provocados por la emisión de contaminantes por el parque industrial. La *duración histórica* que retrata este capítulo no puede comprenderse sin considerar que la contaminación y el deterioro ambiental constituyen ejes de la estructuración de lo cotidiano para los habitantes de Quintero y Puchuncaví. Como ya se ha dicho, los gobiernos postdictatoriales asentaron y profundizaron el modelo de producción en la zona y con ello, las consecuencias sociales que la contaminación aparejaba. En adelante, siguiendo la estructura presentada por Benavides (2016) se enumera la legislación que ha regulado la instalación, producción y reproducción del parque industrial y que ha incidido en la profundización conflicto socioambiental en la

zona de Quintero y Puchuncaví durante la postdictadura. Vale destacar que la lista presentada por la autora considera la legislación existente solo hasta el año 2013, por lo que debe ser complementado con distintas fuentes para abarcar los nueve años de diferencia con la actualidad; además, se integrarán los planes de descontaminación y los cambios en los planes que regulan el uso de suelo desde 1984.

Tabla 9

Legislación con implicancias ambientales que afectan directa o indirectamente a las comunas de Quintero y Puchuncaví

Objeto regulado	Tipo y número de norma	Órgano	Año
Modificación del plan intercomunal de Valparaíso. Modificación de los límites de las Zonas Industriales E-8 y E-9 destinadas a industrias peligrosas e insalubres y molestas. Modificación de la zona de Esparcimiento ubicada en la ribera Norte del Río Aconcagua y que se prolonga hacia el norte por la costa.	DS N°86/84	Ministerio de vivienda y urbanismo	1984
Modifica Plan Regulador Comunal de Quintero, Sector Loncura. Se reemplazan los usos permitidos para la Zona ZI para industrias, bodegas, talleres artesanales inofensivos, equipamiento, vivienda, comercio, áreas verdes y vialidad. Decreta un 50% de uso de suelo para la Industria	DS N° 118/87	Ministerio de Vivienda y Urbanismo	1987
Regula los establecimientos y fuentes emisoras de anhídrido sulfuroso, material particulado o arsénico, y obliga a las empresas a instalar una red de monitoreo permanente y a presentar un plan de descontaminación antes de julio de 1992	DS N°185/92	Ministerio de Minería	1992
Aprueba el plan de Descontaminación del Complejo Industrial Las Ventanas. Aplicable a ENAMI, Fundación y	DS N° 252/92	Ministerio de Minería	1992

Refinería Las Ventanas y CHILGENER			
Declaración de Quintero y Puchuncaví como zona saturada ambientalmente por anhídrido sulfuroso y material particulado	DS N°346/1993	Ministerio de Agricultura, Ministerio de Economía, Fomento y Reconstrucción, Ministerio de Hacienda y Ministerio de Minería	1993
Ley Sobre Bases Generales del Medio Ambiente. marco general de regulación del derecho a vivir en un medio ambiente libre de contaminación, la protección del medio ambiente, la preservación de la naturaleza y la conservación del patrimonio ambiental. Asimismo, regula los instrumentos de gestión ambiental como la Evaluación Ambiental Estratégica, el Sistema de Evaluación de Impacto Ambiental y el Acceso a la Información Ambiental, la Responsabilidad por Daño Ambiental, la Fiscalización y el Fondo de Protección Ambiental y la institucionalidad ambiental de Chile.	Ley N°19300	Congreso de Chile	1994
Normas primarias de calidad del aire para Arsénico	DS N° 477/94	Ministerio de Salud	1994
Derogación de normas primarias de calidad de aire para Arsénico	DS N° 1364/94	Ministerio de Salud	1994
Establece norma de emisión para la regulación de contaminantes asociados a las descargas de residuos líquidos a aguas marinas y continentales SUPERFICIALES	DS N° 90/00	Ministerio Secretaría General de la Presidencia	2000
Regula y establece las normas de calidad primaria de aire para dióxido de azufre (So2)	DS N°113/02	Ministerio Secretaría General de la Presidencia	2002
Creación del cargo de presidente de la Comisión Nacional del Medio Ambiente, y le confiere rango de Ministro de Estado	Ley N° 20173	Congreso de Chile	2007

Creación del Ministerio, el Servicio de Evaluación Ambiental y la Superintendencia del Medio Ambiente	Ley N° 20417	Congreso de Chile – Ministerio Secretaría General de la Presidencia	2010
Normas primarias de Calidad Ambiental para Material Particulado Fino Respirable MP2.5	DS n°12/11	Ministerio del Medio Ambiente	2011
Normas de emisión de plantas termoeléctricas	DS N° 13/11	Ministerio del Medio Ambiente	2011
Creación de los Tribunales Ambientales. El título II de esta ley regula la competencia de los tribunales en materias como reclamaciones contrarias a cualquier acto administrativo medioambiental y reclamaciones sobre reparación medioambiental establecidas en la ley 19300	Ley N°20600	Congreso de Chile – Ministerio del Medio Ambiente	2012
Reglamento del Sistema de Evaluación de Impacto Ambiental	Dto. N° 40	Ministerio del Medio Ambiente	2012
Ampliación de la matriz energética del país mediante fuentes renovables no convencionales	Ley N° 20698	Congreso de Chile	2013
Normas de Calidad Primaria para Material Particulado Respirable (MP10)	DS N° 20/13	Ministerio del Medio Ambiente	2013
Plan regulador Metropolitano de Valparaíso que amplía el área metropolitana de la región hacia el borde costero de Quintero y Puchuncaví	Resolución 31/4/128	Gobierno Regional V Región de Valparaíso	2013
Autorización de puntos o puertos de desembarque de recursos hidrobiológicos para caletas y puertos en Quintero y Puchuncaví	Resolución Exenta. N°4	Ministerio de Economía, Fomento y Turismo.	2015
Declara como zona saturada por material particulado fino respirable MP2.5, como concentración anual y latente como concentración diaria y zona latente por material particulado respirable MP10, como concentración anual, a las comunas de Concón, Quintero y Puchuncaví	DS N°10/2015	Ministerio de Medio Ambiente	2015
Da inicio al proceso de elaboración del plan de descontaminación atmosférica por MP2,5, como concentración anual,	Resolución Exenta N°573	Ministerio del Medio Ambiente	2015

al de prevención por MP2,5, como concentración diaria, y por MP10, como concentración anual, para las comunas de Concón, Quintero y Puchuncaví.			
Programa de Regulación Ambiental contempla las políticas, planes e instrumentos de gestión ambiental relacionados a la calidad del aire del país y cambio climático, agua, biodiversidad, residuos, suelo y evaluación de riesgo, exponiendo las prioridades planificadas por el Ministerio del Medio Ambiente para el bienio 2016-2017	Resolución 177 Exenta	Ministerio del Medio Ambiente	2016
Anteproyecto de plan de prevención y descontaminación atmosférica para las comunas de Concón, Quintero y Puchuncaví	Resolución 361 Exenta	Ministerio del Medio Ambiente	2016
Nuevo gobierno corporativo de la Empresa Nacional del Petróleo recogiendo estándares OCDE para Empresas del Estado con el establecimiento de una junta de accionista, fomento y subsidios del Ministerio de Hacienda para capitalización empresarial	Ley N° 21025	Congreso de Chile – Ministerio de Energía	2017
Instructivo para el monitoreo, reporte y verificación de las emisiones de fuentes fijas afectas al impuesto del artículo 9 de la ley n°20780 (Reforma Tributaria 2014)	Resolución 55 Exenta	Ministerio del Medio Ambiente – Superintendencia del Medio Ambiente	2018
Alerta sanitaria por emanaciones contaminantes en Quintero y Puchuncaví para enfrentar la emergencia sanitaria.	Dto. 83	Ministerio del Medio Ambiente	2018
Inicio del proceso de elaboración del plan de prevención y de descontaminación atmosférica para las comunas de Concón, Quintero y Puchuncaví	Resolución 907 Exenta	Ministerio del Medio Ambiente	2018
Aprobación del anteproyecto del plan de prevención y descontaminación atmosférica para las comunas de Concón, Quintero y Puchuncaví	Resolución 1030 Exenta	Ministerio del Medio Ambiente	2018

Modificación del programa y subprogramas de fiscalización ambiental de resoluciones de calificación ambiental para el año 2018 reduciendo fiscalizaciones en ámbitos agrícolas, marítimos mercantes, de la Dirección de Aguas, CONAF, Consejo de Monumentos Nacionales, de tipo ambiental, de la Subsecretaría de Salud Pública y de la Subsecretaría de Transportes.	Resolución 1545 Exenta	Ministerio del Medio Ambiente	2018
Programa de Regulación Ambiental 2018-2019	Resolución 1429 Exenta	Ministerio del Medio Ambiente	2018
Normas primarias de calidad de aire para Dióxido de Azufre (So ₂)	Dto. 104	Ministerio del Medio ambiente	2018
Plan de prevención y descontaminación atmosférica para las comunas de Concón, Quintero y Puchuncaví.	Dto. 105	Ministerio del Medio Ambiente	2018
Criterios para determinar las condiciones de ventilación en las comunas de Concón, Quintero y Puchuncaví para la gestión de episodios críticos.	Resolución 1 Exenta	Ministerio del Medio Ambiente, Subsecretaría del Medio Ambiente, SEREMI Medio Ambiente Región de Valparaíso	2019
Programa de fiscalización año 2019 para la gestión de contaminación ambiental, dentro del plan de prevención y descontaminación atmosférica para las comunas de Concón, Quintero y Puchuncaví	Resolución 1175 Exenta	Ministerio del Medio Ambiente – Superintendencia del Medio Ambiente	2019
Concesión Marítima Mayor sobre un sector de playa y fondo de mar, en el lugar denominado sector playa la herradura, bahía de Quintero, Comuna de Puchuncaví, provincia y región de Valparaíso, a la empresa Aguas Pacífico spa	Dto. 379	Ministerio de Defensa Nacional	2019
Reglamento de clasificación, etiquetado y notificación de sustancias químicas y mezclas peligrosas. Las empresas proveedoras son las encargadas de rotular y resguardar la seguridad de las sustancias señaladas en este decreto	Dto. 57	Ministerio de Salud	2019

Modificación del programa y subprograma de fiscalización ambiental de planes de prevención y/o descontaminación para el año 2019	Resolución 1935 Exenta	Ministerio del Medio Ambiente – Superintendencia del Medio Ambiente	2019
Programa y Subprogramas de fiscalización ambiental de planes de prevención y/o descontaminación para el año 2020	Resolución 1048 Exenta	Ministerio del Medio Ambiente – Superintendencia del Medio Ambiente	2019
Criterios para determinar las condiciones de ventilación en las comunas de Concón, Quintero y Puchuncaví, para la gestión de Episodios Críticos	Resolución 5	Ministerio del Medio Ambiente – SEREMI Medio Ambiente Región de Valparaíso	2020
Rectificación de la Resolución 1948 Exenta de 2019	Resolución 186 Exenta	Ministerio del Medio Ambiente – Superintendencia del Medio Ambiente	2020
Programa de Regulación Ambiental 2020 - 2021	Resolución 440 Exenta	Ministerio del Medio Ambiente	2020
Inicio de la elaboración del anteproyecto de norma primaria de calidad de aire para compuestos orgánicos volátiles (COVS)	Resolución 415 Exenta	Ministerio del Medio Ambiente	2020
Instrucciones generales sobre registro y reporte del estado de avance del plan de prevención y descontaminación atmosférica para las comunas de Concón, Quintero y Puchuncaví	Resolución 1379 Exenta	Ministerio del Medio Ambiente-Superintendencia del Medio Ambiente	2020
Inicio de la elaboración del anteproyecto de las normas secundarias de calidad ambiental para la protección de las aguas marinas y sedimentos de la bahía de Quintero-Puchuncaví	Resolución 802 Exenta	Ministerio del Medio Ambiente	2020
Programa de fiscalización año 2020 para la gestión de episodios críticos de contaminación ambiental, dentro del plan de prevención y descontaminación atmosférica para las comunas de Concón, Quintero y Puchuncaví	Resolución 2077 Exenta	Ministerio del Medio Ambiente – Superintendencia del Medio Ambiente	2020
Norma Técnica N°209 que fija límites máximos de residuos de plaguicidas en alimentos.	Resolución 892 Exenta	Ministerio de Salud	2020

Proceso de revisión del DS N°90/00 del Ministerio Secretaría General de la Presidencia, que establece la norma de emisión para la regulación de contaminantes asociados a las descargas de residuos líquidos a aguas marinas y continentales superficiales	Resolución 1340 Exenta	Ministerio del Medio Ambiente	2020
Protocolo de conexión y reporte de variables operacionales para la verificación de compromisos ambientales.	Resolución 2452 Exenta	Ministerio del Medio Ambiente	2020
Programa y Subprogramas de fiscalización ambiental de planes de prevención y/o descontaminación para el año 2021	Resolución 2582 Exenta	Ministerio del Medio Ambiente - Superintendencia del Medio Ambiente	2020
Criterios para determinar las condiciones de ventilación en las comunas de Concón, Quintero y Puchuncaví, para la gestión de episodios críticos	Resolución 3 Exenta	Ministerio del Medio Ambiente	2021
Rediseño y modernización de la red de monitoreo de calidad del aire en las comunas de Concón, Quintero y Puchuncaví	Resolución 80 Exenta	Ministerio del Medio Ambiente	2021
Programa de fiscalización año 2021, para la gestión de episodios críticos de contaminación ambiental, dentro del plan de prevención y descontaminación atmosférica para las comunas de Concón, Quintero y Puchuncaví	Resolución 1603 Exenta	Ministerio del Medio Ambiente – Superintendencia del Medio Ambiente	2021
Modificación de las instrucciones de la Superintendencia del Medio Ambiente sobre registro y reporte del Estado de avance del plan de prevención y descontaminación atmosférica para las comunas de Concón, Quintero y Puchuncaví	Resolución 1836 Exenta	Ministerio del Medio Ambiente – Superintendencia del Medio Ambiente	2021
Instrucción general relativa a la presentación de antecedentes para acreditar funcionamiento menor al 30% de las horas en base anual para calderas afectas a los planes de prevención y descontaminación atmosférica.	Resolución 1891 Exenta	Ministerio del Medio Ambiente – Superintendencia del Medio Ambiente	2021

Anteproyecto de las normas secundarias de calidad ambiental para la protección de las aguas marinas y sedimentos de la bahía de Quintero-Puchuncaví	Resolución 1059 Exenta	Ministerio del Medio Ambiente	2021
Inicio del proceso de revisión del DS N°12/11 del 2011 del Ministerio del Medio Ambiente (Normas Primarias de Calidad de Aire para MP2.5)	Resolución 1319 Exenta	Ministerio del Medio Ambiente	2021
Instrucciones generales sobre deberes de remisión de información para fuentes reguladas por normas de emisión de contaminantes a la atmósfera y planes de prevención y/o descontaminación atmosférica en sistema de seguimiento atmosférico (SISAT) de la SMA y revoca resolución exenta n° 1.227/2015	Resolución 2547 Exenta	Ministerio del Medio Ambiente – Superintendencia del Medio Ambiente	2021
Criterios para determinar las condiciones de ventilación en las comunas de Concón, Quintero y Puchuncaví, para la gestión de episodios críticos	Resolución 1	Ministerio del Medio Ambiente	2022

Nota: Elaboración propia

La constitución creada por la dictadura cívico militar de Augusto Pinochet, promulgada y publicada en 1980 para asentar las bases del nuevo Estado que asegurase el proyecto histórico económico propuesto por la tecnocracia neoliberal y el gremialismo conservador de Jaime Guzmán, establece el derecho al medio ambiente libre de contaminación en su artículo 19 N°8 en los siguientes términos

El derecho a vivir en un medio ambiente libre de contaminación. Es deber del Estado velar para que este derecho no sea afectado y tutelar la preservación de la naturaleza.

La ley podrá establecer restricciones específicas al ejercicio de determinados derechos o libertades para proteger el medio ambiente (Constitución Política de la República, 1980)

Sin embargo, un análisis del contenido legislativo que tendiera a la protección de este derecho por sobre otros, mediante la ejecución de restricciones como señala el inciso II del artículo 19 N°8, otorga un resultado poco alentador. A partir de la tabla 9, es posible establecer tres periodizaciones: La primera que alcanza desde 1984 a 1993 con la declaración de Quintero y Puchuncaví como ZSA. El segundo período entre 1994 y 2010 donde el marco general normativo se establece en virtud de la Ley N°19300 sobre Bases Generales del Medio Ambiente. El tercer período se establece con la creación del Ministerio del Medio Ambiente, el Servicio de Evaluación Ambiental y la Superintendencia del Medio Ambiente hasta la actualidad.

Respecto del primer período, la profundización de la *zona de sacrificio* de Quintero y Puchuncaví se dio sobre la base de la modificación de los planes reguladores y el asentamiento del régimen neoextractivista con la declaración de ambas comunas como ZSA, el establecimiento de máximo de emisiones para So₂, MP y AS y el plan de descontaminación aportado por la misma Refinería de Codelco y la Termoeléctrica CHILGENER.

El siguiente período que opera ya bajo la regulación de la Ley Sobre Bases Generales del Medioambiente, además de crear instituciones que manejasen los impactos ambientales, regula normas primarias de calidad de aire en arsénico (normas que serían derogadas con solo unos meses de vigencia) y una nueva medición para nuevas normas primarias de calidad de aire para So₂. Cabe destacar que en este segundo período es posible establecer una vinculación entre la vigencia del marco regulatorio medioambiental y la intensificación

industrial del uso del suelo en Quintero y Puchuncaví; la aprobación de las mediciones de impacto ambiental presentadas por los proyectos empresariales ante el Servicio de Evaluación Impacto Ambiental (en adelante SEIA) dotó de validez jurídica y democrática a la contaminación. Si bien en esta periodización la instalación de la empresa de ácido sulfúrico y Gasmar ocurren entre 1984 y 1993; entre 1994 y el 2010 encontramos la instalación de las siguientes empresas: Empresas de Cemento Melón, Asfaltos Cordex, Copec -2004 y 2008-, GNL Quintero, Enel, la ampliación del terminal marítimo de Oxiquim y la Termoeléctrica Nueva Ventanas. Cabe destacar que los estudios de impacto ambiental ingresados al Sistema de Evaluación de Impacto Ambiental que se enfocaban en las termoeléctricas a carbón en la bahía de Quintero, aquellas que operan con carbón como principal combustible, emiten los siguientes elementos contaminantes: Compuestos nitrogenados (NO_x), sulfuros y anhídridos sulfurosos (So₂ y So₄), material particulado (2.5 y 10) y óxidos de carbono (Co y Co₂) (Rojas, 2015).

Finalmente, el tercer período intensifica la regulación estatal medioambiental tanto a nivel nacional como a nivel local: A la creación de instituciones como el Ministerio del Medio Ambiente, la Superintendencia y los tribunales ambientales, se reformularon las normas de calidad primaria para MP2.5 Y MP10, además de las normas de emisión de plantas termoeléctricas. El año 2015 encontramos una nueva declaración de ambas comunas como ZSA, con la particularidad que se suma la comuna de Concón. Nuevamente es posible establecer una relación directa entre institucionalidad ambiental y regulaciones que solo apuntan a mitigar la presencia de contaminantes en esta *zona de sacrificio*, es decir, las lógicas y prácticas *neoextractivistas* que se explicaron anteriormente son también intensificadas en virtud de volver amigable una situación de contaminación que ya se había

convertido en una cuestión cotidiana en los habitantes de Quintero y Puchuncaví. Aquel ingreso del espacio físico en el inconsciente respecto del cual puede expresarse un régimen de *duración histórica* asociada a nacer, desarrollarse y morir en un territorio destinado al sacrificio de sus habitantes y sus ecosistemas se vuelve latente cuando la estructura económica, la práctica legislativa y las actuaciones administrativas van en dirección del resguardo de un régimen de acumulación particular.

Cabe hacer la precisión que la intensificación de las fiscalizaciones, los planes de descontaminación y nuevas normas de calidad primaria del aire sobre So₂, COVS, criterios para determinar condiciones de ventilación y la modificación de los mismos programas de fiscalización ocurrió con posterioridad a los sucesos de intoxicaciones masivas que llevaron a Quintero y Puchuncaví a ver las mayores expresiones del movimiento social medioambiental. Parece también una paradoja que la mayoría de esta normativa ambiental particular para las comunas de Quintero y Puchuncaví hayan sido dictadas por el gobierno de Sebastián Piñera, uno de los civiles que fue parte activa de la difusión del neoliberalismo dictatorial de corte pragmático posterior a 1985 y que, en su gobierno, se presentó un manejo descuidado de la COP25 y se restó de firmar y someter a ratificación en el parlamento el Acuerdo de Escazú, entre otros compromisos internacionales en materia medioambiental.

No Habrá Otra Vuelta a la Espiral

Hasta aquí se han aportado los factores estructurales que han configurado el espacio de *duración histórica* para hablar del movimiento social ambiental de Quintero y Puchuncaví por medio de su *presente histórico*; dado que, para construir dicho presente, en tanto que relato histórico, se hace necesaria la imbricación entre lo estructural, el relato social y las memorias de las subjetividades y comunidades que han desarrollado su vida en esta *zona de*

sacrificio. Por lo anterior es que se ha decidido, para una mejor comprensión, exponer los efectos tangibles o el movimiento continuo propio de la contaminación en Quintero y Puchuncaví (entiéndase por esto los varamientos de carbón, el olor a gas constante, las enfermedades crónicas, las intoxicaciones, los peaks de contaminación que superan las normativas vigentes al momento de su ocurrencia, etc.) en conjunto con las memorias expresadas por los relatos de los habitantes de ambas comunas. De esta forma es posible dotar de sentido y ubicación socioespacial a los momentos que dieron vida a la construcción del movimiento social ambiental de Quintero y Puchuncaví.

No es posible analizar la construcción y expresión de este movimiento social si no es con una imbricación constante de los efectos nocivos propios de una *zona de sacrificio* en cuanto estos se constituyen como oportunidades políticas para la *acción colectiva* de grupos organizados o permiten configurar marcos interpretativos comunes que generan memorias y relatos sobre la contaminación; los cuales derivan en la constitución de identidades colectivas, de propuestas en conjunto, de dolores comunes que se expresan en los relatos de los habitantes de la comuna. ¿Todos los desastres tecnológicos planificados en esta *zona de sacrificio* son relevantes para encontrar en ellos y en las respuestas de las comunidades atisbos de una organización tal que expliquen por sí mismas la constitución del movimiento social? En virtud de cómo se ha expuesto el tratamiento de los sucesos y el tiempo histórico, es necesario signar como negativa la respuesta a esa interrogante porque es parte de lo cotidiano de una *zona de sacrificio*.

Sin embargo, el arraigo de los dolores propios de la contaminación, de usos colectivos de la memoria sobre la muerte y el cáncer, la pérdida progresiva de fuentes laborales no industriales como la pesca y la agricultura y el eterno retorno a la obligación de defender la

vida propia y de quienes están creciendo en un ambiente contaminado; permitirán dar cuenta del error en que algunos investigadores cayeron ante el advenimiento de la democracia. El conflicto socioambiental que vive Quintero y Puchuncaví no cabe en los postulados de Francisco Sabatini (1994); toda vez que el señalar solo la acción de grupos organizados negociadores como factores influyentes para hablar de una “nueva fase” de la “espiral histórica” que propone como explicación a los conflictos ambientales en Chile, implica supeditar tanto el reconocimiento del conflicto como la movilización de la comunidad a la decisión de ciertas cúpulas dirigenciales con mayor o menor acceso a la información. No obstante, la perpetuación de un modo de acumulación, el *neoextractivismo*, las regulaciones ambientales que maquillan los efectos de la contaminación y una cotidianeidad marcada por los perjuicios de una *zona de sacrificio* expresadas en el presente de los habitantes de la comuna, permiten reconocer que el conflicto no inicia solo cuando una de las “partes” busca ejercer presión. El conflicto socioambiental que vive Quintero y Puchuncaví es de mayor envergadura y se une con el derecho a la vida de las comunidades, con la muerte de familiares, con la pérdida del paisaje y con el sometimiento a una constante incertidumbre por saber si mañana se podrá abrir una ventana. Es una de las contradicciones propias del neoliberalismo chileno y que se ha expresado en todos los conflictos socioambientales del país o donde se haya constituido una *zona de sacrificio*: Acumular capital mediante la destrucción del ecosistema utilizado donde el Estado, al servicio de dicha acumulación, administra el despojo medioambiental. Nuevamente, no es un fallo “científico” como lo quisieran explicar Mena et al. (1996) lo que subyace a la incapacidad de las normas ambientales regulatorias para hacer frente a la contaminación; es una decisión deliberada del Estado de Chile respecto a la producción de *zonas de sacrificio* en un contexto neoliberal neoextractivista (Peragallo, 2020). Es esto lo que lleva a esta investigación a señalar que el

contexto que aportan las condiciones ya expresadas, supera el modelo de explicación propiciado para el conflicto socioambiental en Quintero y Puchuncaví respecto a su forma de “espiral”. Pero, esta última afirmación debe ponerse en su propio contexto: La superación del modelo de explicación no es solo rivalizar entre dos tesis históricas que buscan dar razones del malestar social. Es impedir la relativización de las formas en que las comunidades han diagnosticado y enfrentado el conflicto hasta el día de hoy desde Quintero y Puchuncaví.

Como se verá, el pensar que la escalada del conflicto o su mera existencia, obedece a intentos de negociación, a partes correctamente definidas e identificables o acciones de la “prensa” ejerciendo una función de mediación (Sabatini, 1994); opera como una mordaza para las distintas voces y subjetividades que componen el movimiento social ambiental de ambas comunas. Incluso, niega de forma previa la posibilidad que las mismas comunidades puedan reflexionar y postular nuevas formas de desarrollo para ambas comunas o para el mismo país. Niega, en último término, el reconocimiento de la propia historicidad que da vida al presente del movimiento social ambiental en Quintero y Puchuncaví. La historicidad proviene del reconocimiento que hace cualquier sujeto de su posición en la historia, de su lugar como actor social y la capacidad de acción que pueda existir en torno a la vinculación y articulación entre diferentes grupos de una comunidad. ¿No estaríamos ante una paradoja si pensamos que un conflicto socioambiental existe en tanto un grupo organizado presenta un malestar y acaba cuando se entablan negociaciones para superar los perjuicios? La interrelación de los sujetos y el medioambiente no cabe dentro del mecanicismo que nos presenta Sabatini porque las consecuencias saltan a la vista. El conflicto, el dolor y el malestar trascienden porque la contaminación no desaparece cuando los habitantes lo han planteado ni cuando las empresas han dejado de emanar gases tóxicos durante una semana.

Capítulo III - El Movimiento Social Ambiental de Quintero y Puchuncaví

Redemocratización, Compensación y Rutinización. El Movimiento Social Ambiental de Quintero y Puchuncaví Durante el Siglo XX.

A la base de los movimientos sociales encontramos la *acción colectiva* y los *desafíos colectivos* que proyectan *objetivos comunes* dentro del espacio de disputa entre oponentes, élites y autoridades (Touraine, 1994) (Tarrow, 1997). Por tanto, construir la trayectoria de este movimiento social ambiental nos lleva hasta 1987 donde el posible fin de la dictadura cívico militar se presentaba como una *oportunidad política* para los habitantes de la comuna de Puchuncaví. Mena et al. (1996) reconocen en este período las primeras organizaciones en la comuna que permiten dar vida al movimiento social ambiental: En 1987, un grupo de campesinos y docentes reunidos en el Club de Rotarios de Puchuncaví redactaron dos documentos para denunciar y proponer soluciones al conflicto medioambiental. Dichos insertos fueron publicados en 1989 y 1990 por El Mercurio y La Tercera respectivamente. Estos instrumentos serán comprendidos como expresiones de las *oportunidades políticas que nacen de procesos o factores culturales* y como parte de los *marcos interpretativos* que permiten diagnosticar la situación de conflicto, como establecer las estrategias que llamen a la *acción colectiva* (Tarrow, 1997) (McAdam et al., 1999).

En virtud de estas denuncias y propuestas, en 1989 se forma la Junta de Adelanto de Puchuncaví, organismo que sugiere la creación del Comité de Defensa del Medio Ambiente en 1990, el cual será integrado por “representantes comunitarios, funcionarios locales de salud y educación y representantes de las empresas contaminantes, Enami y Chilgener” (Mena et al., 1996. P. 32). Este comité estaba regido por las *Bases para una política*

ambiental, texto aprobado en 1990 por la Junta de Adelanto. Este documento señalaba que era necesario

Reconocer que el modelo productivo vigente en la zona involucra, por un lado, el desarrollo nacional (destacándose la importancia del complejo industrial Ventanas) y, por el otro, el subdesarrollo local... Este modelo se satisface con el drenaje de la calidad ambiental de la zona contaminada que se transforma en calidad de vida mejor en el resto del país... Aportes no compensados que se traducen en una deuda ambiental que el país tiene con la zona de Puchuncaví... Los habitantes locales no reciben la debida compensación y, además, no son reconocidos como interlocutores en el problema... La búsqueda de una solución deberá defender permanentemente la tesis de los aportes ambientales realizados por la comuna al desarrollo nacional y no compensados en cuanto a los daños recibidos (Junta de Adelanto de Puchuncaví. 1990, como se citó en Mena et al. 1996. P. 34)

Esta declaración se enmarca en el fin de la dictadura cívico militar y la redemocratización del país, situación que operó como una *oportunidad política* que nace desde el mismo sistema por la estructura dictatorial en crisis. También constituye una *oportunidad política dinámica o coyuntural* que acompaña e incide en el movimiento espacio temporal de las organizaciones que se constituyeron en este período, aportando en la generación de nuevas *acciones colectivas* para denunciar e intentar aportar una solución estructural al conflicto socioambiental provocado por la contaminación. Por último, esta sucesión de eventos cabe postularla como una *oportunidad política que nace de un proceso cultural*, y un *marco interpretativo*, toda vez que diagnostica la problemática medioambiental de la comuna sobre

criterios propios del proceso redemocratizador que vivía el país; estableciendo la noción de *deuda histórica* que Chile tendría con Puchuncaví, invisibilizando la voz de los habitantes de la comuna, a pesar que los estudios de Jaime Chiang (1985, como se citó en Peragallo. 2020) habían expuesto los niveles tóxicos de plomo, arsénico, cobre y otros metales pesados a los que estaban siendo sometidos desde la década de los cincuenta.

En esta cronología, los distintos tiempos transitados operan como multiniveles (Aróstegui, 2004) que se ponen en juego para configurar el espacio de *duración histórica* que dinamizará las acciones del movimiento social en el futuro. Mientras que el gobierno de Patricio Aylwin establece las normativas ambientales de los DS 185/92 y 252/92 respecto a regulación de emanaciones de SO₂, AS y MP, la judicialización del conflicto ve su primera expresión como parte del repertorio de *acciones colectivas* del movimiento social ambiental de Quintero y Puchuncaví: Un grupo de cinco mujeres entabla una querrela en contra de ENAMI y Chilgener en 1992 (La Tercera. 1992, como se citó en Buschmann y Jacob. 2012, como se citó en Bolados et al. 2017). Este hecho es destacable, toda vez que las acciones propiciadas, en particular, por las mujeres de Quintero y Puchuncaví, tienen una relevancia transversal en la historia del movimiento social. Por el momento, cabe destacar que la organización en torno a conceptos como resistir vivir en una *zona de sacrificio*, las ha llevado a desarrollar repertorios de movilización que ponen en el centro la dignidad y el respeto a la vida de las comunidades desde un rol de cuidados asociados al *ecofeminismo* (Bolados et al. 2017).

Los distintos tiempos en los que se mueven, expresan y conviven todas las partes de este conflicto socio ambiental genera un solapamiento entre el período de producción legal que profundizó la constitución de Quintero y Puchuncaví como *zona de sacrificio*, con una aparente inmovilidad en los organismos movilizadores de ambas comunas. Sus *acciones*

colectivas reducen sus expresiones a las decisiones del Comité de Defensa del Medio Ambiente que comenzó a sesionar solo con sus miembros remunerados y sin ningún espacio para incidir formalmente en las decisiones empresariales. La Junta de Adelanto y la asociación de agricultores cesaron su funcionamiento y la relación con las empresas contaminantes se volvió tensa para quienes aún pregonaban la defensa medioambiental sin participar de estos círculos pseudo institucionalizados. Es decir, la acción de las empresas no decayó y estuvo enfocada, principalmente, en la compensación económica como eje de su resarcimiento con la comunidad en tanto que la figura del alcalde operaba como mediador entre ambas partes (Rojas, 2015) (Gordillo, 2017). A esta evaluación debe imbricarse la declaración, en 1993, del gobierno de Aylwin que establece a Quintero y Puchuncaví como ZSA por SO₂ y MP 2.5, por tanto, podría desprenderse que tanto las acciones del gobierno de Patricio Aylwin como el manejo político económico que las empresas manifiestan mediante la compensación económica, fungieron como factores que también incidieron en la desarticulación del movimiento social ambiental en la zona.

Otra visión indica que, para mediados de la década de los noventa del siglo XX, el movimiento social ambiental ha caído en el inmovilismo dado el hartazgo de los ambientalistas de la zona al no observar cambios concretos y la notoria incapacidad para incidir en las decisiones empresariales, a pesar que una gran cantidad de jefes de familia reconocen los perjuicios de la contaminación en el aire (Mena et al. 1996).

Esta fase en que la inmovilidad y compensación económica se complementan, constituye parte importante del espacio de *duración histórica* requerido para configurar el presente de las comunidades y su régimen de *historicidad* ante el *acontecimiento monstruo* del año 2018. Dentro de las memorias relatadas por los habitantes participantes de las entrevistas de esta

investigación, encontramos como el imaginario colectivo signa a la contaminación como un elemento dado en las dinámicas propias de habitar una *zona de sacrificio* por distintas generaciones. Miguel y Paola Lara, artesanos y vendedores de Caleta Horcón lo expresan así

Miguel: Ah, si, acá hay contaminación siempre. La contaminación ha existido siempre desde que llegó la ENAMI. Desde que está la ENAMI aquí esto ya, ya es zona de sacrificio. De repente andamos, estamos acá en la casa, tu *salí' pa' fuera* y te lagrimean un poco los ojos porque el aire está pesado, fome, pesado...

Paola: Por las plantitas también.

Miguel: Claro, no *podís'* cultivar *po'*. Las plantas. No *podís'* tener un *huertito* por decirte, se te muere todo⁷.

Vicky Caballero, artesana de Caleta Horcón, asentada en la comuna desde 1985 también expresa la cotidianeidad del fenómeno y la condición de habitar una *zona de sacrificio*.

Ah la contaminación, si, nosotros vivimos en una zona de sacrificio. Yo tengo árboles frutales en mi casa, yo vivo arriba *pal'* lado del Tebo. Los limones salen totalmente deformes y todos tapados de negro. Como verde. Los limones, nunca me han crecido limones normales y eso es la contaminación... Si igual se nota la contaminación... El pelo, acá en esta comuna nadie tiene el pelo bonito porque el arsénico queda pegado en el pelo⁸.

María Jesús Bernal, habitante de Ventanas, desde las memorias de sus abuelos habitantes de La Greda, postula el término *normalización* para explicar la manera en que su familia

⁷ Entrevista Miguel Lara y Paola Lara 10-04-2022 / 11:23 am

⁸ Entrevista Vicky Caballero 10-04-2022 / 11:03 am

expresaban los problemas asociados a la contaminación y la exposición al MP. Además, identifica en los discursos basados en la noción de *progreso*, un argumento difícil de contrarrestar dada la *ignorancia* de sus familiares

Es que claro, era como un tema igual normalizado. Por ejemplo, mis abuelos eran agricultores, los de La Greda y por lo menos, que yo tenga recuerdos de ahora que se hallan quejado que, no se *po'*, que los cultivos estaban tapados en material particulado, como que no recuerdo esa queja. Pero, si recuerdo que comentaban que siempre los árboles, ponte tú, estaban con esta ceniza, como que siempre estuvo. Como te digo, lo normalizaban. Igual también eran personas ignorantes en su momento, campesinos que no sabían más allá *po'* y ahí te lo pintaban de la forma que es *po'* como el progreso o qué se yo. Entonces de cierta manera igual estaban normalizando esa situación porque venía alguien con terno y corbata y te decía que esto era bueno y que era progreso⁹.

La compensación económica también es abordada por distintos relatos en las generaciones jóvenes de ambas comunas debido a que, como práctica empresarial asociada a su responsabilidad social, perdurará en el tiempo hasta constituirse en parte de la Ley sobre Bases Generales del Medio Ambiente (en adelante LBGMA), configurando una identidad particular en algunos sectores participantes del movimiento social de Quintero y Puchuncaví. En ellos, es posible vislumbrar el cariz negativo que representa este mecanismo de solución

⁹ Entrevista María Jesús Bernal 01-04-2022 / 20:35 pm

del conflicto socioambiental. Juan Fernández, director y músico del Batuque Achelpañ, organización cultural de Ventanas, lo retrata así

Ya *po'*, cuando la *conozcai' vai' a cachar* que hay *caleta* de gente y acusaciones que hacían de los caudillos como que no, que él se vendió, recibió plata de las empresas y otros diciendo que no, *cachai'* entonces... Entonces. por ejemplo, ahora los pescadores, para apurar el bono que les prometieron cuando hubo uno de los derrames, *pa'* apurar el bono de la plata *cachai'*, los *locos* llamaron a manifestarse a la gente *hueón* (sic) y con la promesa de... Ahora hace poco así, este año, con la promesa de zona franca energética... Los *hueones* (sic) le pagaron la plata y se acabó el concepto de zona franca energética y usan a la gente de forma *trucha po' hueón* (sic) entonces como que ahora yo a Poblete lo miro y como, no se *po' hueón* (sic), no se qué esperar de la ciudadanía y aparte mira igual soy re *cuático pa'* ese tipo de *hueás* (sic) *cachai'*. Trato de mantener los valores y yo sé que es difícil porque se mezcla la política y se mezclan *caleta* de *hueás* (sic) que... No se hermano, yo no tengo ningún estudio de la *hueá* (sic) pero... Y trato de auto educarme, creo que se me nota hermano.¹⁰

La visión negativa de la compensación económica no solo radica en una cuestión de valores entre los participantes del movimiento social, pues, es posible advertir en sus palabras la ineficacia de estas medidas al representar un beneficio solo para grupos focalizados, como lo

¹⁰ Entrevista Juan Fernández y Brandon Díaz 10-04-2022 / 16:38 pm

señalaba Juan Fernández. Catalina Salazar, miembro de Acción Ecosocial Quintero las explica como *insuficientes*

Solo económicas (las compensaciones) y además de, o sea, no económicas para la comuna, sino que para ciertos grupos... Además, también compensaciones, por ejemplo, el... Hicieron el borde costero, no sé si tú lo conoces, que es este camino de cemento que hicieron en la playa de Albatros hasta Loncura y es todo ahí el borde costero eso y el parque municipal que también... El parque municipal de acá de Quintero que es un área verde que fue mejorada. Es bonito y todo, pero eso no da, no... No alcanza, no es suficiente para todo el daño que ellos nos producen acá en nuestras comunas.¹¹

Con todo, la decadencia de las *acciones colectivas* del movimiento social ambiental posterior a la dictación del DS N°346/93 que declara como ZSA a ambas comunas y la creación de la LGBMA en 1994, también puede interpretarse como la incapacidad de permear la normalización de los perjuicios de la contaminación en la población no movilizada. Si bien para 1994 y 1996, la percepción de riesgo asociada a los agentes contaminantes era alta (Bolados et al, 2017) (Mena et al, 1996), las memorias que expresan habitantes de Quintero y Puchuncaví sobre los últimos años del siglo XX señalan lo contrario.

La referencia a esta situación podemos apreciarla al triangular distintos relatos sobre las memorias de la contaminación. Bárbara Fernández, habitante de Puchuncaví y estudiante de Ingeniería Ambiental de la Universidad de Valparaíso, explica la existencia de un sector en la bahía de Ventanas conocido popularmente como “aguas calientes” donde se deposita el

¹¹ Entrevista Catalina Salazar 05-04-2022 / 11:08 am.

agua utilizada en los procesos de generación de energía y enfriamiento de las termoeléctricas asociada a la refinería Codelco Ventanas.

Ya, entonces, todo ese sector es donde se encuentran las empresas que son no dse Codelco, en ese momento era ENAMI y todas las termoeléctricas que estaban en ese sector además de que hay un sector, aún está, que por el calentamiento como de las turbinas de la empresa al ingresar el agua sale como tibia. Entonces la gente iba como turista a las aguas calientes, pero, realmente es el agua que entraba hacia la termoeléctrica como para poder enfriar y la gente lo usaba como de diversión prácticamente... Recuerdo que aún está, entonces el sector se llama como aguas calientes, pero, realmente no saben muchos de dónde proviene esa agua caliente.¹²

Este relato se relaciona con lo expresado por los miembros del Batuque Achelpañ en el primer grupo focal desarrollado junto a ellos para esta investigación. Al ser consultados sobre sus recuerdos de infancia en la comuna, respondieron de la siguiente forma

Francisco: Bueno, mi nombre es Francisco Rivas. He vivido toda mi vida aquí y tengo 22 años. Pucha, como tu dijiste, hacernos recordar a través de los recuerdos, obviamente, así como las cosas que es vivir aquí, yo me acuerdo de haberme bañado acá en la playa de Ventanas cuando era chico, bien chico y era, era normal salir y que te picaba el cuerpo. O salir y tener, así, como cloro así y después tener que sacártelo. *Cachai'* que...

Juan: El aguas calientes.

¹² Entrevista Bárbara Fernández 31 – 03 – 2022 / 22:09 pm

Francisco: Si *po'*, o irse *pa'* las aguas calientes porque queda al lado de la playa.

E: ¿Ustedes se iban a meter a las aguas calientes o no? ¹³

Francisco: Si *po'*.

Juan: Todos *po'* hermano...

Cinthy: Las termas.

Francisco: Si *po'*, eran termales. Era normal que hayan, no se *po'*. Era normal *pa'* mí y nunca pregunté y no, después cuando ya más grande de que no, hay derrame de carbón y no, están las termoeléctricas. Por eso te picaba el cuerpo.

Mariana: Te empezaba a salir otro brazo.

Cinthy: ¿Oye y alguien se bañó en la laguna? Yo me bañé en la laguna.

Mariana: Yo también.

Juan: ¡Oh que soy sucia!

E: ¿En qué laguna? ¿En qué laguna?

Mariana: Era fosforescente

Cinthy: En la que está cerca de Ventanas

Francisco: En el estero que da al mar.

Juan: Con razón *po'*.

Mariana: Era fosforescente el agua

Cinthy: ¡Y así quedé *po' hueón* (sic)! (risas)

Juan: Ahí está la *hueá* (sic) *po'*.

E: Y eso, ¿Por ahí como en el 96, 97?

¹³ La letra **E** marcada en negritas significa la intervención del entrevistador.

Juan: 2000

Francisco: No, como 2005 una cuestión así.

Cintha: Más chica, yo creo que del *noventi...* Si yo nací acá en el 89, entonces toda la vida me tiraron al agua así, me fui abajo. Uno veía machas, *puta* (sic) yo enterraba las patas y sacaba machas con los pies y fue *po'*. El proceso fue rápido de cómo se devastó toda esa *hueá* (sic) *po'*. La gente iba a la playa *cachai'*...¹⁴

Marcela Bustamante, habitante de Quintero y trabajadora social del Colegio Inglés de la misma comuna, también expone sus recuerdos sobre las *aguas calientes* como un elemento contaminante que se transforma en parte de lo cotidiano al habitar en Quintero y Puchuncaví

Es que, es que, literal (los árboles) los plantan y muy frondosos, muy verdes y literal a la semana tu pasas y hay un palito. No duran nada. Y lo mismo pasa con el tema de la playa que está en Ventanas. La playa que está en Ventanas si tú te acercas más a la empresa, el agua es caliente. Pero, no hay ni un ser vivo en esa parte. Es horrible... Le pasó al mejor amigo de mi hermana. Una vez fuimos a Ventanas y me dice uy vámonos a este lado que está tibia el agua y yo le digo no te vayas a meter allá, cómo se te ocurre. Es más, los trajes de baño en esa playa, mueren. Literalmente mueren porque se les pega, se les pega esta cosa como negra y ya nada lo saca, nada.¹⁵

¹⁴ Grupo Focal 1 Bатуque Achelpeñ 10-04-2022 / 17:16 pm

¹⁵ Entrevista Marcela Bustamante 18-06-2022 / 11:38 am

El relato de Marcela otorga algo más que solo tratar la cotidianeidad de la bahía de Ventanas. La degradación ambiental se hace patente al mencionar cómo los árboles cercanos a las industrias del CIV mueren en un corto período de tiempo. Esta degradación en el paisaje también la expresa Esteban Cisternas, profesor del Liceo Politécnico de Quintero al comentar su infancia ligada al mar y a la caleta de Loncura por ser hijo de pescador y miembro del *baile chino* de la localidad. Plantea cómo, desde principios del siglo XXI, la intensificación de la industrialización de la zona afectó el paisaje marino.

Mira, yo creo que, siempre se supo (la existencia de contaminación). Ahora, que no era tan visible y tan latente, yo creo que desde los 90 *pa'* acá o quizá desde los 2000 cuando se instalaron muchas más industrias en la zona, se hace mucho más latente la cosa. Se hace todavía mucho más inhóspito el fondo del mar, se hace, o sea, sin vida. No hay nada abajo en las cercanías...¹⁶

Cinthy Bravo, presidente del Batuque Achelpeñ, también enmarca los fines del siglo XX como el período donde se dejó de ver la fauna marina típica de la zona y se acentuó la degradación del paisaje costero.

Putá (sic) yo creo que en el 95 todavía sacaba machas, *putá* (sic) hasta el 98, 99, de ahí ya se empezó a ver la escasez paulatinamente hasta que de un año *pa'* otro con *cuea'* (sic) había pulgas. Nada.¹⁷

El cierre del siglo XX se presenta poco auspicioso para el movimiento social ambiental de Quintero y Puchuncaví. Luego de un período de apertura democrática, propiciado por los

¹⁶ Entrevista Esteban Cisternas 08-06-2022 / 20:12 pm

¹⁷ Grupo Focal 1 op. Cit.

cambios institucionales y la percepción de grupos particulares sobre la problemática medioambiental, la fuerza de la población para enfrentar la contaminación parecía decaer. Sin embargo, las relaciones de producción suscitadas por la intensificación del uso industrial del suelo, principalmente en Puchuncaví, abren el camino para una nueva fase de organización, denuncia y producción de un repertorio de *acciones colectivas* que verán en la judicialización del conflicto socioambiental, una herramienta para intentar frenar el avance industrial y una estrategia para relacionarse con el Estado de Chile y las empresas contaminantes.

Resistencias Ciudadanas y la Judicialización del Conflicto. El Movimiento Social Ambiental de Quintero y Puchuncaví en la Primera Década del Siglo XXI

Como se señaló en el capítulo III de esta investigación, las evaluaciones del SEIA dotaban de validez jurídica a las acciones de las empresas gracias a las regulaciones contenidas en la LGBMA que entra en vigencia en 1994. Por tanto, es posible relacionar los nuevos marcos institucionales que regulan la acción de las empresas en el CIV, la intensificación del uso industrial del suelo de Quintero y Puchuncaví y los mecanismos de participación que algunos habitantes de ambas comunas utilizaron para incidir en la discusión.

Sin perjuicio de la rutinización del conflicto en la vida de los habitantes de ambas comunas, no debe dejar de considerarse una de las consecuencias más importantes de las relaciones de producción *neoextractivista* al comenzar el siglo XXI. El año 2000 ocurrió el derrame 17000 litros de hidrocarburos de la empresa Terminal de Asfaltos e hidrocarburos CORDEX que llevó a la autoridad sanitaria a prohibir la venta y cultivo de moluscos a los pescadores de la caleta de Ventanas en Puchuncaví por los altos niveles de cadmio, arsénico y cobre presentes en la fauna marina (Ramírez, 2019). Además, en este período encontramos la instalación de

ocho proyectos industriales entre nuevas empresas y ampliación de otras faenas ya establecidas (Cemento Melón, Asfaltos CORDEX, Copec en 2004 y 2008, GNL Quintero, Enel, la ampliación del terminal marítimo de Oxiquim y la Termoeléctrica Nueva Ventanas). Sin embargo, el derrame provocado por CORDEX no fue la única problemática advertida por los habitantes de Quintero y Puchuncaví. Según la investigación de Sandoval (2013) el movimiento social ambiental vuelve a tomar relevancia con la constitución del Consejo Ecológico Quintero-Puchuncaví (CEPQ en adelante) el cual se conforma en 2003 (Ramírez, 2019) a partir del alejamiento de los miembros del Comité Ecológico de la Municipalidad de Puchuncaví y la movilización contra el proyecto Ribox de Oxiquim durante el primer lustro de los años 2000, el cual construiría un depósito de desechos tóxicos en la comuna.

Según los relatos propiciados por el autor, la posible creación de un basural tóxico, aprobado por el alcalde de Puchuncaví de la época, determinó el alejamiento del CEPQ del gobierno local y el enfrentamiento con la empresa Oxiquim. Esta tensión entre los tres grupos participantes determinará la posición del CEPQ en las comunas de Quintero y Puchuncaví como el organismo que encause las demandas de la población, situación que se reflejará en las *acciones colectivas* que dan vida a este período del movimiento social: Propaganda y jornadas de concientización en agrupaciones comunitarias de base, reuniones con las autoridades locales y una marcha que comenzó en el cruce de Ventanas hasta Ribox de Oxiquim que determinó la paralización y cancelación del proyecto, fue visto como el primer gran logro de la población ante la contaminación (Sandoval, 2013).

Para 2005, la instalación de otro polo contaminante funge como una *oportunidad política* en las tres vertientes analizadas. En julio de aquel año ingresaba al SEIA el proyecto Nueva Ventanas de AES Gener que buscaba la instalación de una nueva termoeléctrica en el sector

de Ventanas, la cual utiliza el *petcoke*¹⁸ para la producción de energía (Vasconi, 2005). En este contexto, las *estructuras de movilización* (McAdam et al., 1999) propiciadas desde el CEPQ y las comunidades de Quintero y Puchuncaví, fueron incididas., tanto por las *oportunidades políticas* con ocasión del contenido de la LBGMA, como por la experiencia de la comunidad ante los desastres tecnológicos planificados que ocurrían en la zona desde mediados del siglo XX.

En un primer momento, el CEPQ decidió ingresar observaciones al proyecto de instalación mediante las facultades que otorga la LBGMA a la ciudadanía, sin embargo, no fueron atendidas por encontrarse fuera de plazo. Dicha situación derivó en el empleo de *acciones colectivas* similares a las llevadas a cabo contra el proyecto Ribox, apelando a los *procesos enmarcadores* generados para la ocasión, aunque tampoco daría frutos significativos dado que la percepción del consejo fue creer que las acciones de AES Gener, ofreciendo nuevas plazas laborales, habían incidido negativamente en la población. Al agotarse esta instancia, el organismo decidió recurrir a los Diputados y Senadores representantes de la localidad, pero, tampoco la acción sería mayor. Sandoval (2013) indica que este proceso es arte del paulatino alejamiento de las comunidades de Quintero y Puchuncaví del Gobierno Central; situación que, para esta investigación, también sienta los pilares de las *identidades colectivas* que expresarán los participantes del movimiento social con ocasión del *acontecimiento monstruo* del 2018. El agotamiento de las estrategias basadas en la relación directa entre el CEPQ, las empresas y las autoridades estatales, sumado a la aprobación en 2006 del proyecto

¹⁸ “El *petcoke* (acrónimo en inglés de *petroleum coke*), es un subproducto derivado del proceso de refinación del petróleo. Especialmente, derivado de la refinación de petróleos pesados. Por sus características de alto poder calorífico y bajo precio, lo convierte en producto atractivo para la industria termoeléctrica, metalurgia y cemento. Adicionalmente, el *petcoke* tiene un alto contenido en carbono. Además, de una cantidad elevada y variable de azufre, entre 2 y 7%, y un alto nivel de metales pesados (Níquel y Vanadio). En general, se utiliza con mezclas de otros carbones en porcentajes menores al 20%” (Vivanco, 2018. P. 1).

Nueva Ventanas por la COREMA, pone en marcha nuevamente la estrategia de judicialización del conflicto socio ambiental: En marzo de dicho año, el CEPQ, la OBC Chinchimén y la concejala Ana María Pacheco, recurren de protección contra la resolución de calificación ambiental (RCA en adelante), acusando la vulneración al derecho al medioambiente libre de contaminación y salud, el incumplimiento de los planes de descontaminación aprobados en 1993 y el deterioro que la instalación de la termoeléctrica provocará en la fauna marina al afectar los ciclos de vida y aumentar las temperaturas del mar. A pesar que el recurso de protección fuera rechazado, para los participantes del CEPQ fue de vital importancia el resultado de 2 a 1, pues, el voto a favor se traducía en la posibilidad de utilizar la vía judicial a partir de los argumentos en la disidencia de la sentencia (Sandoval, 2013)

Respecto a las *acciones colectivas* llevadas a cabo por el CEPQ, en abril del 2006 el consejo levanta constantes reuniones informativas sobre los peligros del *petcoke* en las localidades de Quintero y Puchuncaví. Estas charlas propiciaron las *estructuras de movilización*, toda vez que operaban como un proceso informativo en la búsqueda de nuevos *marcos interpretativos* respecto del conflicto socio ambiental, apuntaban a dinamizar nuevas acciones en conjunto y posicionaban al CEPQ como uno de los canales más importantes en la zona para la denuncia de los efectos de la contaminación. Una de las expresiones de este proceso fue la llamada “Marcha por la vida” realizada en el cruce de La Greda con ocasión de la oposición al proyecto termoeléctrico Nueva Ventanas. Bajo palabras de David Insunza, director del CEPQ en la época, la movilización concertó a 300 personas aproximadamente (Ventana Noticias, 2006).

Este mismo año, las acciones de la Dirección de Obras Municipales (DOM en adelante) de la Municipalidad de Puchuncaví generará un nuevo distanciamiento con la comunidad, toda

vez que en la Resolución N°112 (R112 en adelante), del 2006 reinterpreta la Ordenanza General de Urbanismo y Construcción (OGUC en adelante) de 1987, permitiendo la construcción industrial en las zonas que esta norma impedía edificar; generando un espacio para el establecimiento de la Termoeléctrica Nueva Ventanas y las condiciones que propiciaron el ingreso al SEIA de un nuevo proyecto: La Central Termoeléctrica Campiche en agosto del 2007, también propiedad de AES Gener (Sandoval, 2013)

El ingreso de este proyecto al SEIA supuso también la apertura de los canales de participación que contenía la LBGMA. Esta participación fue recogida por el sitio Ventana Noticias que indicaba que los vecinos expresaban rabia y cansancio ante la actitud de las empresas y la incapacidad de la CONAMA para dar solución al conflicto; además, criticaba al alcalde de Puchuncaví de la época, Agustín Valencia, por su rol junto al ministerio de vivienda y urbanismo, para la modificación de la ordenanza señalada más arriba (Ventana Noticias, 2006). Para noviembre del 2007, las *acciones colectivas* de la comunidad confluyeron en la Caravana Por la Vida, marcha que tuvo su punto neural en el cruce de La Greda, asistiendo un centenar de personas para manifestarse contra las termoeléctricas y el CIV en general; exponiendo ya parte de los *marcos interpretativos* de los que el movimiento social ambiental de Quintero y Puchuncaví ya contaba: exigir el derecho a habitar un medioambiente libre de contaminación (Ventana Noticias, 2007). En este contexto, aparece el primer relato sobre movilizaciones y organizaciones dentro de las entrevistas realizadas. Catalina Salazar describe cómo fue su experiencia en la primera manifestación contra la contaminación que recuerda haber participado

El 2007 empecé a militar en las Juventudes Comunistas y ese año nos fuimos a Horcón a manifestarnos con un grupo de ambientalistas. Éramos muy poquitos no creo que hayamos sido más de 50 personas que nos manifestamos

ahí afuera de las empresas... De hecho, tengo fotos de eso, de esa manifestación, estaba muy chica y... Ahí me recuerdo que, que claro, la gente estaba, así como no, no. No demostraba ni apoyo ni adhesión al movimiento porque decían que esas cosas no pasaban, que no era tan así, entonces había mucha negación.¹⁹

Según Sandoval (2013), hacia el 2008, la estrategia de judicialización del conflicto se agudiza. En mayo, la COREMA aprueba la RCA de la termoeléctrica Campiche, lo que derivó en una impugnación de la R112 de la DOM de la Municipalidad de Puchuncaví ante la Contraloría General de la República y la interposición de un recurso de protección contra la COREMA por esta aprobación, por parte del CEPQ. Las *acciones colectivas* del movimiento vivieron distintos *procesos enmarcadores* como la apropiación científica del material disponible que trataba los efectos de la contaminación en la zona y el fomento a las denuncias, por parte de los vecinos, de cualquier indicio sobre agudización del conflicto por parte de las empresas tales como la creación de vertederos de ceniza ilegales y los vínculos que generasen las empresas y las autoridades locales y nacionales; proceso que incide en la generación de *identidades colectivas* y *representaciones sociales* sobre la vulneración de derechos ambientales y los perjuicios de habitar una zona contaminada. Esta difusión se llevó a cabo mediante un repertorio que ya se vuelve común en la historia del movimiento social hasta estos años: charlas, afiches, panfletos, reuniones con juntas de vecinos y concientización de organizaciones de base comunitaria sobre la afectación que la contaminación genera, principalmente, en niños y adultos mayores.

¹⁹ Entrevista Catalina Salazar op. Cit.

Paralelo a la estrategia de judicialización que llevaba a cabo el CEPQ, el sitio Ventana Noticias denuncia a AES Gener por el empleo de buzos y pescadores artesanales para limpiar el estero de Campiche, lo que constituye una abierta ilegalidad dado los grados de contaminación que este presenta (Ventana Noticias, 2008). Esta denuncia no tuvo efecto alguno en las autoridades ambientales o en la comuna, sin embargo, sí mostró efectos en la población circundante al estero, pues, según información recabada por Hernán Ramírez (2019), el 10 de junio del 2008, el Complejo Educacional Sargento Aldea vivió en carne propia los efectos de la contaminación cuando el derrame de 180 toneladas de etilhexanol 2 en el estero de Campiche dejaría a 25 niños con problemas respiratorios, debiendo ser atendidos en los servicios de salud locales.

Considerando ambos sucesos, una nueva jornada de protesta tiene desarrollo entre comunidades de Quintero y Puchuncaví en julio del 2008 convocada por el CEPQ, tendiendo puentes con otras organizaciones sociales como Fedepesca V región, el Sindicato de Caleta Embarcadero, las Juventudes Comunistas y los profesionales del policlínico de Ventanas (Ventana Noticias, 2008). Sin embargo, el CEPQ se debatía en dos realidades paralelas: Por un lado, las convocatorias a manifestaciones de este tipo concitaban un bajo apoyo popular, como lo mencionaba el relato expuesto de Catalina Vera. Por otro, dadas las redes tendidas en la experiencia del trabajo en contra de la contaminación, participantes del consejo vivieron otro período de acercamiento a las autoridades locales y nacionales, llegando a participar en la Comisión de Medio Ambiente de la Cámara de Diputados y Diputadas y del Senado, contando con la visita de Andrea Molina, presidenta de la comisión referida en la Cámara, para que observase en terreno la degradación ambiental a la que los habitantes de Quintero y Puchuncaví eran sometidos tanto por la cercanía con las empresas, como en alta mar. Es preciso destacar que las acciones de denuncia no tienen como único fin describir las

situaciones de vulnerabilidad y precariedad sanitaria a la que están enfrentados los habitantes de Quintero y Puchuncaví; pues, siguiendo la estrategia de judicialización del conflicto, era preciso que estas denuncias se convirtieran en objetivos claros para la obtención de ganancias concretas por la vía del Poder Judicial (Sandoval, 2013).

Los frutos de la estrategia de judicialización seguida por el CEPQ llegan entre finales del 2008 y principios del 2009. El Contralor General de la República daba la razón a los argumentos del CEPQ, pero, sostenía que su organismo se veía imposibilitado de afectar los derechos obtenidos por AES Gener a partir de la R112 del DOM de la Municipalidad de Puchuncaví. Junio del 2009 trae el fallo de la Corte de Apelaciones de Valparaíso (ratificado por la Corte Suprema) sobre el recurso de protección presentado en mayo del 2008, paralizando la construcción del proyecto termoeléctrico de la nueva central Campiche (Consejo Ecológico Quintero-Puchuncaví, 2009); siendo el primer caso en Chile donde una organización medioambiental, a través del Poder Judicial, interviene y detiene la construcción de un polo contaminante (Sandoval, 2013).

El futuro parecía auspicioso para las comunidades y para el movimiento social de Quintero y Puchuncaví, tanto así que dos nuevas organizaciones ven la luz: El Movimiento de Comunidades por el Derecho a la Vida, conformado por habitantes de Puchuncaví y que se insertó en la mismas estrategias y marcos de movilización que el CEPQ (Ventana Noticias, 2009). Además, Luis Pino, ex trabajador de Enami Ventanas fundará la Asociación gremial regional de ex funcionarios de Enami (Asoferen en adelante), decidido a judicializar los perjuicios que la contaminación había acarreado para su vida y la de sus compañeros trabajadores. Asoferen, también conocida como “Hombres verdes” debido al tinte que presenta el interior de los cuerpos dada la exposición al cobre, busca denunciar las muertes y enfermedades por exposición a metales pesados durante sus labores en la Enami Ventanas,

reuniendo más de 400 casos de ex trabajadores (donde han muerto en la espera hasta el 2022 aproximadamente 300 de ellos) con problemas asociados al cáncer y enfermedades cardiovasculares. Según información del sitio El Mostrador

En 2010, presentaron la primera querrela por cuasidelito de homicidio múltiple en favor de los ex funcionarios de Enami Ventanas fallecidos por enfermedades crónicas y terminales directamente vinculadas a la exposición prolongada a metales pesados. Durante los ocho años siguientes, la fiscalía de Quintero a cargo de Mauricio Dünner —hoy en La Calera— buscó el sobreseimiento de la causa en dos oportunidades. Fue la corte de Valparaíso la que revocó dichas resoluciones ordenando continuar con la investigaciones e incluyendo la exhumación de 29 cuerpos de ex funcionarios mineros en 2013. Finalmente se periciaron restos de cuatro personas (Raúl Lagos, Clemente Aguilar, Héctor Villalón y Gabriel Arroyo) en los que el Servicio Médico Legal (SML) determinó presencia de arsénico, cobre, plomo y mercurio. Sin embargo, dicho organismo tardó cinco años en remitir las conclusiones. Recién en una reunión sostenida en agosto de 2018 —generada por la presión de los acontecimientos de intoxicación en Quintero en 2018— entre la Aserofen, el senador Francisco Chahuán y el entonces fiscal regional de Valparaíso, Pablo Gómez, se informó a los querellantes que la conclusión del fiscal de Quintero era que no se podía acreditar el nexo causal entre las muertes de los ex funcionarios y la presencia de los metales pesados encontrados en los restos óseos por lo que cerrarían la investigación sin determinar la identidad de los autores (Peña, 2022).

Con todo, la victoria del CEPQ y su estrategia de judicialización del conflicto medioambiental tendría un retroceso debido a la acción del gobierno de Michelle Bachelet. El transcurso del tiempo y las continuas intoxicaciones producidas hasta la actualidad son una muestra del manejo político internacional que afectó a las comunidades de Quintero y Puchuncaví. El 31 de diciembre del 2009, el Ministerio de Vivienda y Urbanismo modificó la OGUC de 1987 para adecuar el uso de suelo de Puchuncaví, permitiendo el establecimiento de la central termoeléctrica Campiche, que la Corte Suprema había declarado ilegal dada la inconstitucionalidad de la R112. Esta modificación será develada como la concertación entre los intereses del capital transnacional en el Estado de Chile, mediante el cable 235765 de Wikileaks (2011, citado por Sandoval, 2013). El contenido de este documento señalaba cómo el Secretario de Comercio de Estados Unidos de la época, Gary Locke, intercedió por AES Gener ante el gobierno de Michelle Bachelet mediante cartas a los ministros de interior, vivienda y urbanismo y energía; además de sostener reuniones con Álvaro Sapag, titular de la CONAMA. La modificación permitió el reingreso del proyecto Campiche al SEIA, su posterior aprobación y construcción de la termoeléctrica dos años después. No obstante, este no fue el único movimiento realizado por AES Gener, pues, en un acuerdo extrajudicial, el municipio de Puchuncaví se comprometió a retirar los recursos interpuestos contra la empresa y no perseverar apoyando a ninguna organización social, a cambio de USD 4 millones dispuestos para proyectos sociales (Sandoval, 2013).

Lejos de pasar desapercibida esta situación, los habitantes de Puchuncaví la recuerdan como un episodio traumático dentro del contexto de contaminación. Juan Luis, miembro del Batuque Achelpen recordó cómo fue recibida la noticia y las dificultades que acarrea dado el contexto de saturación ambiental que se percibía durante esos años

Sabí' una de las cosas que igual yo creo que cambió caleta el panorama como visual de acá de Ventanas hace poco que fue cuando, aquí ya estaba la *hueá* (sic) así saturada y de repente como que nos llega la noticia que van a hacer dos termoeléctricas más, la 3 y la 4. Y esa *hueá* (sic) la Bachelet la aprobó como un 31 de diciembre a las 11:59 de la noche. Hay como una historia ahí super tráfuga *hueón* (sic)...Y ahí esa *hueá* (sic) fue *traumante* porque *puta* (sic) ya, antes las chimeneas por lo menos estaban un poquito más allá, *teníai'* que tomar la micro y ahí recién la *veiai'* como pal' lado. Esa *hueá* (sic) es como que te pusieron la chimenea... Tu las *cachai' po*. Al frente, claro...²⁰

Una suerte de contradicción resulta de evaluar los tiempos del Estado de Chile respecto a la producción legal e institucional con posterioridad a la modificación del OGUC en materia medioambiental. Como se mencionó, el año 2010, apelando a la tecnificación y mayor control de la problemática medioambiental en Chile, se crea el Ministerio de Medio Ambiente (en adelante MMA), el Sistema de Evaluación Ambiental (en adelante SEA) y la Superintendencia de Medio Ambiente (en adelante SMA) por medio de la ley n°20417. Este proceso, según lo señalado en el capítulo III de esta investigación, abrirá la actual etapa de control y producción normativa tendiente a regular los impactos de los desastres tecnológicos planificados, por lo que, en una contrastación de los multiniveles temporales en que se desarrollan las comunidades en el movimiento social medioambiental de Quintero y Puchuncaví, la posición *neoextractivista* del Estado chileno y las empresas contaminantes pertenecientes al CIV, es posible señalar la siguiente premisa: El acelerado proceso de degradación ambiental al que se asiste desde el 2010 en las comunas de Quintero y

²⁰ Grupo focal 2 Batuque Achelpen 17-04-2022 / 18:33 pm

Puchuncaví, incidirán directamente en la construcción de la *historicidad* y del presente de los habitantes de esta *zona de sacrificio*. Como si fuera una carrera, en la delantera se posicionan las empresas del CIV produciendo constantes episodios de contaminación. En último lugar, corre el Estado de Chile intentando poner límites que no se hacen cargo de la sedimentación de los agentes contaminantes. Y, en medio de estas dos fuerzas coercitivas, las comunidades de Quintero y Puchuncaví que se debaten entre la esperanza, la resistencia y la desazón.

El Movimiento Social Ambiental de Quintero y Puchuncaví Entre el 2010 y el 2017.

Crónicas de un Episodio Monstruo Anunciado

Tal y como denunciaba el CEPQ en las movilizaciones contrarias a la instalación de la termoeléctrica Nueva Ventanas, los desastres medioambientales producidos por esta industria energética no se hicieron esperar. Entre junio y noviembre del año 2010, la Armada de Chile detectó ocho episodios de exceso de emisiones para residuos industriales líquidos (RILES) provenientes de esta termoeléctrica; sin embargo, solo los sucesos ocurridos el 30 de noviembre del 2010 tendrían sanción ya que, al momento de la denuncia, todos los demás se encontraban prescritos (Terram, 2011).

Sin perjuicio de lo anterior, el año 2011 parece encontrar con ánimos renovados a los habitantes de Quintero y Puchuncaví. La nueva institucionalidad ambiental generada desde la LBGMA y la paralización de la termoeléctrica Campiche son objeto de celebración y abren la posibilidad a creer que las denuncias contra la contaminación y el detrimento de la vida surten efecto en la población, en las empresas y en las decisiones estatales. En enero y con ocasión de la conmemoración del fallo judicial de la Corte Suprema que había ratificado la paralización de la construcción de la termoeléctrica Campiche de AES Gener, en el Paseo de los Girasoles -frente a la construcción de la industria- se lleva a cabo el festival “Ventanas a

la vida” con la presencia de más de 2000 personas y distintos grupos musicales, portando un mensaje contra la contaminación derivada de las industrias termoeléctricas y apelando a un nuevo modelo de desarrollo para la región. El sitio Terram, reproduce las palabras del organizador del evento para la ocasión

Estamos muy contentos con la alta convocatoria que ha tenido esta segunda edición. Hoy ha quedado demostrado que el mensaje a favor del medioambiente y por un desarrollo sustentable está profundizando en la conciencia de miles de chilenos. Hoy estamos celebrando pero sabemos también que debemos seguir aún con más fuerzas en esta batalla que muchos ciudadanos damos contra las energías contaminantes (Hermosilla, 2011).

Y como si de una premonición se tratase, el favorable horizonte de expectativas que esta posible nueva etapa en la vida de Quintero y Puchuncaví abría, ha de contrastarse con una masiva producción de desastres ambientales por las industrias del CIV. Entre el 2011 y el 2018, fecha en que se sitúa el *acontecimiento monstruo* que configura el presente del movimiento social ambiental de esta *zona de sacrificio*, Ramírez (2019) constata al menos 9 episodios coyunturales entre intoxicaciones y derrames de petróleo en las costas de ambas comunas. Sumado a esto, se contabilizan más de 400 vertimientos de carbón en la playa de Ventanas entre el 2009 y el 2017 (Ramírez, 2020). Es decir, el período de producción legal donde se intensificó el uso industrial de suelo en Quintero y Puchuncaví (1993 – 2010) muestra sus efectos como un preludio de la mega crisis vivida el año 2018.

El redoble de esfuerzos debió llegar en marzo del año 2011: El 14 de dicho mes, la SEREMI de Salud de la región de Valparaíso daba cuenta de altos niveles de cromo, plomo, cobre y arsénico presentes en la Escuela La Greda, ubicada a 2 km de la refinería Codelco Ventanas.

Luego, la mañana del día miércoles 23, 33 estudiantes y 9 profesores de la Escuela La Greda debieron ser trasladados a los servicios locales de salud debido a una intoxicación producida por SO₂ dado el mal funcionamiento de la planta de ácidos asociadas al complejo cuprífero estatal que había sido puesta en marcha la noche del 22 de marzo. Entre los síntomas se constataron desmayos por insuficiencia respiratoria, vómitos, irritación ocular, dolores abdominales y mareos. Si bien Codelco reconoció su responsabilidad en el hecho ante la comunidad y el Congreso, no fue posible determinar las razones por las que se omitió el cese de funciones durante la madrugada del día 23 y solo se contabilizan los hechos acaecidos luego de las 10 AM. Este hecho dará pie a la constitución del Comité de Defensa de La Greda (Ramírez, 2019), quienes, bajo la estrategia de judicialización del conflicto, interpusieron una querrela por cuasidelito de lesiones menos graves contra Codelco (Chávez, 2011).

Esta intoxicación no sería la única durante el año. En agosto, 24 estudiantes y una profesora de la Escuela Alonso de Quintero caerían intoxicados, responsabilizando a las emanaciones de SO₂ que marcaron un peaks de dicho material en el ambiente según las mediciones de la estacione Maitenes y que, según el alcalde, serían responsabilidad de los barcos y los derrames de carbón producidos por estos. Posteriormente, en noviembre, nuevamente 31 estudiantes y 12 adultos de la Escuela La Greda serían afectados por SO₂ y químicos derivados de las industrias del CIV circundantes (Ramírez, 2019).

Es para este año que los relatos de las entrevistas comienzan a confluir en torno a la visibilidad del conflicto ambiental. Tanto por el conflicto con los estudiantes de la Escuela La Greda o por la Escuela Alonso en Quintero, la siguiente tabla de citas compila las expresiones que los participantes de esta investigación mostraron en torno al año 2011 y la visibilidad de la problemática socioambiental.

Tabla 10

Nociones sobre el conflicto socioambiental en Quintero y Puchuncaví desde el año 2011

Entrevistado(a)	Nociones del conflicto socioambiental desde el año 2011
Bárbara Fernández	En la básica lo que yo recuerdo es que tuve compañeros prácticamente amigos, pero no de Puchuncaví porque Puchuncaví es como un sector que tiene veintidós localidades y dentro de esas veintidós localidades el sector de Ventanas y La Greda son los que están más eem como con contacto a la contaminación que hay en el sector. Pero el lado de Puchuncaví no se siente prácticamente casi nada, la nada la verdad. Pero te puedo decir que yo cuando iba en básica, creo que en octavo básico fue el episodio de contaminación que afectó como a los niños de la greda y además los de Quintero entonces ahí si <i>hubieron</i> niños intoxicados y se hizo como una investigación... Eso fue como el primer episodio como grande que se puede haber vivido con los estudiantes que salieron como niños intoxicados y también creo que se hizo como una indemnización creo que se hizo como a los niños como que estuvieron intoxicados y que fueron como al consultorio y le hicieron como todo el papeleo etcétera. ²¹
Vicky Caballero	El del mar y bueno, el de los niños todos intoxicados ahí en La Greda también <i>po'</i> . Es peligroso, pero, nadie se hace mucho cargo porque en este país es más importante el dinero que la salud de las personas. Habiendo dinero ¿qué me importa el resto? ²²
Esteban Cisternas	El 2011 yo iba en cuarto medio, me acuerdo perfectamente que yo no estaba acá, yo andaba, yo era super bueno, bueno me sigue gustando mucho el deporte yo era super bueno para los deportes entonces andaba jugando unas olimpiadas de fútbol y estaba hospedándome en Calera. En esa época había 148facebook148 no más <i>po'</i> , no había mucho 148facebook ni de ver noticias ni de compartir y estábamos viendo las noticias en la casa donde yo estaba hospedándome y caché que decía derrame en Quintero y ahí llamé al tiro a mi papá, llamé a la casa y mi papá me dijo si hubo un derrame, un bote un barco y la cuestión yo, <i>pucha</i> la cuestión siguen las empresas y ahí como que me hizo ruido par de días y ya. En la u a todos nos cambia un poco la vida o la perspectiva de mundo en la carrera... ²³
Catalina Vera	Si bueno, ahí fueron dos cosas uno fue que se juntó la intoxicación de los niños y niñas de la Escuela de La Greda y además también por ahí estaba tramitándose o se había aprobado... No recuerdo específicamente, una termoeléctrica que se llamaba río bueno o río claro que finalmente no la instalaron, pero, instalaron Campiche de todas maneras igual. Pero iba a ser otra termoeléctrica también de AES Gener y ahí salimos con un grupo de vecinos de Horcón principalmente de Puchuncaví em... a

²¹ Entrevista Bárbara Fernández op. Cit.²² Entrevista Vicky Caballero op. Cit.²³ Entrevista Esteban Cisternas op. Cit.

	<p>manifestarnos afuera de la empresa me acuerdo que estuvimos afuera de Codelco porque la intoxicación de los niños había sido ahí y después ellos nos comentan que estaban estos proyectos también que era Campiche y Río Bueno así que bueno estuvimos ahí manifestándonos después vino Piñera también ese mismo año...²⁴</p>
<p>Grupo Focal 2 – Batuque Achelpeñ</p>	<p>Melissa: No se si se acuerdan la del 2011...</p> <p>E: ¿La de La Greda?</p> <p>Cinthy: La de La Greda <i>po'</i>. Cuando corrieron el colegio La Greda.</p> <p>Juan: Cuando corrieron el colegio. <i>Hueón</i> (sic) el colegio está un kilómetro más arriba de donde estaba antes porque circuló una nube tóxica y se intoxicaron los cabros chicos y corrieron el colegio <i>po'</i>.</p> <p>E: Creo que ayudó caleta correrlo...</p> <p>Cinthy: No, olvídate. La mejor solución...</p> <p>Juan: Entonces, ojalá los cabros chicos estén bien lejos porque son los primeros que caen cuando nos mandemos otra <i>cagá</i> (sic).</p> <p>Cinthy: <i>Nah</i> y ¿qué? Si la <i>hueá</i> (sic) les llega igual.</p> <p>Juan: Y la plata, y la plata... Y ahí hubo plata <i>po'</i> y se robaron plata porque todas las empresas pusieron plata <i>pa'</i> la <i>hueá</i> (sic). Y es un colegio que tiene un gimnasio adentro y tiene sesenta cabros chicos.²⁵</p>

Nota: Elaboración Propia

De las palabras emitidas por los integrantes del Batuque Achelpeñ desprendemos la solución que tuvo la coyuntura de intoxicaciones en la Escuela La Greda. La Escuela fue trasladada solo a dos kilómetros de distancia de su origen habitual y comenzaría a funcionar nuevamente el año 2013. El régimen de compensación económica como estrategia de resarcimiento a la negligencia empresarial volvió a operar; los querellantes recibieron aproximadamente 168 millones de pesos en total, el colegio fue construido al punto de duplicar su capacidad y las responsabilidades por las emanaciones de SO₂ -y la posible existencia de SO₃- no vieron efectos penales (El Dínamo, 2013).

Si volvemos sobre la trayectoria normativa realizada, se dictaron nuevas regulaciones para MP2.5 en mayo del año 2011 bajo el D12/11 y sobre las emisiones permitidas para plantas termoeléctricas en junio del mismo año. Sin embargo, las regulaciones vendrían a compensar

²⁴ Entrevista Catalina Salazar op Cit.

²⁵ Grupo Focal 2 – Batuque Achelpeñ op. Cit.

el déficit normativo, sin hacerse cargo real de la problemática ambiental sedimentada. El panorama se vuelve aún más tenue cuando en diciembre del 2011

fue aprobado el Informe de la Comisión Investigadora de la Cámara de Diputados, respecto a la intoxicación que afectó a los/as niños/as de la Escuela de La Greda, indicando la responsabilidad en variados niveles y sectores del Estado y sus organismos de planificación y fiscalización, entendiéndose como tales a empresas estatales, ministerios sectoriales, servicios públicos relacionados con la fiscalización, gobierno regional y municipios que conjuntamente a las empresas instaladas tiene responsabilidades directas e indirectas en la contaminación de la zona afectada (Ramírez, 2019).

Los años que siguieron no fueron auspiciosos y pasaron a llenar la lista de las graves coyunturas medioambientales vividas en Quintero y Puchuncaví. Para mayo del 2012, un estudio encargado por la ONG Oceana a los laboratorios GCL, determina que el 100% de muestras analizadas de fauna marina como almejas, lapas, locos y jaibas presentaban cobre, arsénico y cadmio (Cooperativa.cl, 2012). La contaminación del mar no es nueva, incluso, es parte también de las memorias de los habitantes que se sometieron a las entrevistas en esta investigación. Se ha generado una *representación social* respecto a los perjuicios que genera el consumo de productos marinos y cómo se ha devastado la fauna. Pescadores, artesanos, estudiantes y pobladores en general han visto cómo los patrones alimenticios propios de una comunidad ligada a la extracción de recursos marinos han variado conforme al tiempo. La tabla **11** recoge los fragmentos en que los habitantes de Quintero y Puchuncaví relatan sus experiencias con productos de la zona.

Tabla **11**

Cambios en la alimentación con productos del mar provenientes de la bahía de Quintero

Entrevistado(a)	Cambios en la alimentación con productos del mar provenientes de la bahía de Quintero
Bárbara Fernández	Si, si nos ha tocado (dejar de comer pescado) cuando fue el... Ay, no me acuerdo cuando fue como dos eventos sucesivos de los derrames de petróleo em... en el sector de Puchuncaví y Quintero ahí como que ya dijimos así como que no. Vamos a tener que esperar un poco y más que nada con los moluscos... Moluscos, las jaibas, todo lo que está por el sector de la orilla de la playa ya es como más complicado, incluso siempre, siempre, cuando se come como la jaiba que sale como en noviembre creo es como ¡oh quizá que estamos comiendo! qué se habrá agarrado <i>cachai</i> siempre está ese chiste, así como... ²⁶
Vicky Caballero	Bueno, yo mariscos ya no estoy comiendo porque están todos con metales pesados... De preferencia no po'. Claro. Ni jaibas, ni piures, ni pescados de roca... Está todo contaminado y a nadie le importa mucho parece. Ya no son años de luchar contra eso. ²⁷
Esteban Cisternas	Lo supe y también me lo dijeron desde muy chico, o sea, me dijeron que yo no podía ser pescador porque la cosa estaba mala. Yo cuando chico no entendía muy bien qué significaba eso y por qué se daba eso, por qué el mar no estaba o no daba <i>pa'</i> sobrevivir como se escuchaba en las historias de los años 80 que los pescadores en un día se ganaban el sueldo de una persona normal en un mes. O sea, yo crecí escuchando relatos de gente que de... Mi papá me contaba, este era muy bueno para la pelota, pero, en esa época los pescadores ganábamos más plata que los futbolistas profesionales. Entonces esa era una cuestión, así como muy lejana y era verdad que. en los años 80, la época de la fiebre del loco, de los ostiones, de las machas, los pescadores ganaban mucha plata, pero, ya cuando yo en los años 90, cuando yo era chico... No, no era así la cosa, entonces también después fui entendiendo ahí lo fui relacionando con el tema de la contaminación. ²⁸
	No, nunca me tocó ver eso (pescado de color verde por dentro), pero, si, si lo he escuchado. Si lo he escuchado, no me tocó ver eso, además que mi viejo hace mucho rato que cuando salen a pescar se van mucho <i>pa'</i> dentro. Mucho. O sea, dos horas, dos horas y media navegando hacia adentro con motores grandes, entonces no, la verdad no se pesca mucho en la bahía... Lo que, lo único que entra a la bahía son palometas en el verano que entran con las aguas cálidas y se ven entre medio de los pilares y por ahí en los muelles y todas las palometas. Y lo otro es cerca de la isla, en Horcón en la isla que queda un poquito más afuera. ²⁹

²⁶ Entrevista Bárbara Fernández op. Cit.

²⁷ Entrevista Vicky Caballero op. Cit.

²⁸ Entrevista Esteban Cisternas op. Cit.

²⁹ Ibid.

Alejandra Castillo	Ni siquiera trabajando en las empresas. Siendo pescador familia de pescador consumes ese pescado y te da cáncer gástrico. ³⁰
Catalina Vera	Entonces, claro y después llega la contaminación y van matando las fuentes laborales, mataron la agricultura, la ganadería, la... Bueno, la ganadería ahí... Yo soy vegetariana así que no... pero igual era una fuente laboral y después, bueno la... La pesca artesanal que fue muriendo y la verdad es que ya si pescan acá en la bahía salen las especies contaminadas y si no pescan acá, tienen que salir, no se, los pescadores ahora se van para el norte en busca de la jibia o tienen que bajar al sur entonces es mayor peligro para sus familias. El tema del tiempo estar fuera de casa es bastante riesgoso y mucho más complejo de lo que era antes. ³¹
María Jesús Bernal	Y claro y no eso mismo, ver el deterioro del mar te ha llevado a buscar otros trabajos, a reinventarte en otros tipos de trabajo porque llegas a un punto que te das cuenta que no te da abasto como antes, sustentarse del mar <i>po'</i> . De hecho, mi papá era, extraía machas, era bueno <i>pa'</i> extraer machas donde antes era como, era super, existía en abundancia <i>cachai'</i> , en toda la bahía entre Quintero y Ventanas por la playa las machas salían <i>po' cachai'</i> entonces ahora no <i>po'</i> , no hay machas. Las machas son bivalvos, son moluscos de dos conchas que su principal rol en el ecosistema es filtrar el agua <i>cachai'</i> entonces si el agua está contaminada, si el agua tiene carbón, filtran eso y se mueren. Entonces no proliferan, entonces estos mismos <i>varamientos</i> de carbón han sido letales para los moluscos de dos conchas <i>cachai'</i> , entonces eso también es la pérdida. También una vez me tocó ver, como te digo, mi papá es pescador, bueno mis primos y mis tíos también les gusta ir a sacar jaibas y esas cosas he visto jaibas negras, negras enteras que están adentro incomibles porque tienen demasiado carbón. ³²
Jaime Santana	Nosotros, al venir del sur estábamos acostumbrados, obviamente, dentro de nuestra alimentación a consumir productos del mar: mariscos, pescados, etcétera, etcétera. Aquí siempre se ha visto se saca harta palometa, erizo, jibia, cierto. En su tiempo también eran hartos mariscos, ahora... yo recuerdo que en algún momento nos íbamos percatando que cada vez la gente que se dedicaba a ese rubro traía, por ejemplo, parte de los crustáceos desde Mejillones, desde otros lugares, incluso desde el sur porque finalmente, producto de las mareas rojas cierto, pero, por algunos episodios muy puntuales... Ya no estaba la factibilidad de poder comerciar finalmente esos productos que eran acá local... Dentro de otras cosas porque si se sabía que se estaban pescando finalmente la seremi, ahí pegaba el coletazo. Entonces, un cambio de repente en la alimentación, esa como añoranza de ya no poder tener de repente una alimentación fresca en esas características. ³³

³⁰ Entrevista Diego Burdiles y Alejandra Castillo 17 – 04 – 2022 / 16:32 pm

³¹ Entrevista Catalina Salazar op. Cit.

³² Entrevista María Jesús Bernal op. Cit.

³³ Entrevista Jaime Santana 01-04-2022 / 17:00 pm

Nota: Elaboración propia

El cambio en la alimentación opera como un *proceso enmarcador* o *marco interpretativo*, pues, bien lo señalan Catalina Vera, Jaime Santana o Esteban Cisternas: La contaminación ha producido una especie de deslocalización productiva en la pesca artesanal en las comunas de Quintero y Puchuncaví. De tal forma, ingresa en ese espacio de *duración histórica* que se ha estado configurado desde la instalación del CIV hasta llegar a la crisis del 2018.

Siguiendo con la trayectoria del movimiento social ambiental de esta *zona de sacrificio*, otra *acción colectiva* a destacar es el carnaval ciudadano “Por una Vida Digna” en la localidad de Ventanas en enero del 2013, luego de la puesta en marcha de la Termoeléctrica Campiche. La época estival resulta de gran importancia para el movimiento social, no solo por la capacidad de generar eventos culturales que cambien la forma de apreciar el gris paisaje que ciernen las empresas sobre las comunas afectadas, relacionándose con la calidad de destino turístico que tiene esta zona de la región de Valparaíso. Pero, como se verá más adelante, es esta misma designación como destino turístico la que ha operado como un factor que explica el decaimiento de los ciclos de protesta.

Con ocasión de este carnaval, más de 700 personas se reunieron para protestar contra la aprobación de nuevos proyectos termoeléctricos, manifestando una de las variantes más relevantes que el movimiento social ha logrado hasta ahora: Poner en relación distintas organizaciones de base comunitaria que, al tender redes de apoyo, generan una masificación de la protesta social. Entre los convocantes a este carnaval se encuentra la ONG Oceana, el Movimiento Comunidades por el Derecho a la Vida, la organización Dunas de Ritoque, Asoferen, el sindicato de pescadores de Caleta Ventanas y otras organizaciones culturales

que comenzarán a ser refugio de distintas acciones enfocadas al cuidado del medioambiente (Radio Universidad de Chile, 2013).

Fruto de los *procesos enmarcadores* y las *estructuras de movilización* generadas durante los casi 30 años de conflicto socioambiental que se han dilucidado hasta este momento, distintas organizaciones sociales expresarán la apropiación del conocimiento científico y legislativo que han desarrollado. El CEPQ dejará de actuar como el único cuadro aglutinador de las demandas de la ciudadanía, sumándose 7 organizaciones, entre las que se cuentan el Comité de Defensa de La Greda y el Movimiento de Comunidades por el Derecho a la Vida, que se crearon con ocasión de las coyunturas medioambientales, así como dos ONG que han aportado en el conocimiento científico y legal del movimiento como la OBC Chinchimén y la ONG Terram, La denuncia señala que las construcciones de Oxiquim, AES Gener, Codelco y Puerto Ventanas mantienen edificaciones en terrenos no autorizados por finalización del período de concesión en 2011; por lo que no existiría el permiso actualizado de la autoridad municipal, sanitaria y ambiental, requiriéndose la restitución de estos vía administrativa y judicial (Soy Valparaíso, 2013).

Pero, los tiempos de las comunidades y las organizaciones no son los mismos que las empresas, las autoridades y la contaminación siguen. Para octubre de este año, se diagnosticaron a 6 personas del sector de La Greda intoxicadas por óxidos de nitrógeno (en adelante NOX), SO₂, MP_{2.5} y MP₁₀, iniciándose un sumario por parte de la autoridad sanitaria hacia AES Gener, quienes se defendieron en aquella ocasión aludiendo que las intoxicaciones nada tenían que ver con los contaminantes emitidos por las empresas. En tanto, desde el CEPQ se denunciaba que el problema se generaba debido a que las empresas se auto fiscalizan dado que la propiedad de los equipos de monitoreo está en sus manos,

acusando el desamparo del Estado en materias de control (Radio Universidad de Chile, 2013). Y como si fuera una constante de los episodios de contaminación, en diciembre se aprueba el DS n°20/13 que regula las emisiones de MP10, reemplazando la medición con topes diarios a topes diarios anuales, situación que permite, en la práctica, una mayor emisión diaria que puede ser compensada durante todo un año; demostrando que el Estado no alcanza a prevenir eficientemente la problemática medioambiental en la zona. Finalmente, casi como si de una anécdota mal contada se tratara, la termoeléctrica 2 del complejo de AES Gener vuelve a producir un desastre medioambiental al succionar más de una tonelada de sardinas en dos ocasiones, devolviéndolas a la playa de Ventanas y generando su varamiento en la caleta del sector (Andrade, 2013).

El 2014 se plantea como otra coyuntura dentro del contexto de crisis ambiental en Quintero y Puchuncaví. Si ya se ha estado anunciando la contaminación marítima, el derrame de más de 38000 litros de petróleo en las costas de Quintero por mal manejo de ENAP abrirá un ciclo de conflicto en torno a las costas de esta zona pesquera (Ramírez, 2019). Si ya los varamientos de carbón se constituyeron como una manifestación típica del mal manejo de las termoeléctricas, los derrames de petróleo que concurren hasta el año 2016 incidirá en parte importante de las expresiones del movimiento social ambiental.

Sebastián Cáceres, pescador artesanal de Quintero releva los perjuicios que sufrió el rubro debido a la contaminación. El evento aparece por sí solo luego de haber sido consultado por los episodios de contaminación que más lo han afectado

Claro, por ejemplo, en el año 2014 hubo un derrame de petróleo bastante grande y nosotros estuvimos sin poder trabajar como 3 meses, como 3 meses

porque los botes estaban contaminados, el mar, el proceso de limpieza del mar, de la bahía fue bastante largo.³⁴

Por otro lado, el relato de Cinthya Bravo permite entender cómo las coyunturas propiciadas por las crisis medioambientales operan como *oportunidades políticas, procesos enmarcadores* y dotan de *estructuras de movilización* a los habitantes de Quintero y Puchuncaví. En sus palabras se percibe cómo la inocencia respecto a los efectos de la contaminación varía por una sensación de precariedad y miedo ante la polución

Mira, yo en lo personal me hice más consciente en el 2014. Ahí sentí que ya estaba normalizada la contaminación. Antes se sabía, así como "oh la industria que contaminan y todo", pero, ya *pal'* derrame del 2014 fue así como *hueón* (sic) de verdad nos están matando, están matando el ecosistema y de ahí fue un reiterativo todo lo que fue sucediendo. No se si antes no pasaba, pasa que estábamos más conscientes de la *hueá* (sic) ya *po'*. Porque derrames han habido varios que han *pasado corbata*. De carbón también. Intoxicaciones también, se empezaron a diagnosticar el 2018, pero, antiguamente...³⁵

El derrame de petróleo accionó nuevamente las tensiones entre quienes participan en este conflicto socioambiental, con la salvedad que ahora es el Estado, mediante las operaciones de ENAP, que envuelven a la bahía de Quintero y Puchuncaví en un nuevo desastre. De tal forma, las medidas de todas partes no se hicieron esperar, abriendo un nuevo ciclo de protestas en las comunidades, acentuado en el sector pesquero. Las *acciones colectivas* llevadas a cabo por todas las partes en conflicto ya son las conocidas: prohibición de

³⁴ Entrevista Sebastián Cáceres 21-05-2022 / 10:31 AM.

³⁵ Grupo Focal 2 Batuque Achelpañ op. Cit.

extracción de recursos en la bahía de Quintero, carnavales culturales, concentraciones y marchasen el sector de Ventanas, la constitución de nuevas organizaciones sociales que dan visibilidad al problema como Salvemos Quintero (Ramírez, 2019), judicialización del conflicto por parte de organizaciones comerciales de la zona, la compensación económica a los pescadores y sus familias afectados por la prohibición de extracción de fauna marina y diferentes sumarios que determinarán las responsabilidades de ENAP en el manejo y contratación del buque *Mimosa* que vertió al mar los más de 38000 litros de petróleo crudo. En este contexto es destacable la constitución del Consejo para la Restauración Ambiental y Social (en adelante CRAS) por parte de los organismos del Estado, amparados en la LBGMA y el reglamento del SEIA, que dejó fuera a dos de las organizaciones ambientales más relevantes dentro de este ciclo de protestas: Salvemos Quintero y el Sindicato S-24 de Pescadores de Quintero (Espinoza, 2016).

Los vertimientos de petróleo el 2014 no fueron el único desastre medioambiental. Con el ingreso del nuevo gobierno de Michelle Bachelet y dadas las mediciones producto de las regulaciones de SO₂, MP_{2.5} y MP₁₀, se buscó dar una muestra de preocupación con la zona, declarándola nuevamente como ZSA mediante el DS N°10/15 de junio del 2015, ampliando hasta la comuna de Concón los perjuicios de las nubes tóxicas emanadas desde el CIV que habían sido inscritos, en 1993 con la primera declaración, solo en las comunas de Puchuncaví y Quintero; lo que también daba inicio a la creación de un nuevo plan de descontaminación mediante la resolución exenta 573 (en adelante RE573). No obstante, en agosto del mismo año se registraron nuevos vertimientos de petróleo en la bahía por responsabilidad de ENAP y en septiembre, la nueva Escuela La Greda que funcionaba solo unos kilómetros más arriba de la inicial, volvió a ver como 20 estudiantes caían a los servicios de salud locales,

intoxicados por una emanación de gas atribuida a la planta de aguas servidas cercanas al complejo educativo (Ramírez, 2019).

En mayo del 2016 confluyen dos tiempos: El legislativo y el de las comunidades organizadas. Por una parte, el gobierno de Michelle Bachelet mediante la RE361 del MMA presenta el anteproyecto del plan de descontaminación para Concón, Quintero y Puchuncaví. Por otro, tanto las *acciones colectivas* como los *procesos enmarcadores* y las *estructuras de movilización* del movimiento social ambiental tendrán un giro hacia el feminismo. Luego que en mayo se detectaran peces muertos en las cercanías de las termoeléctricas pertenecientes a AES Gener y ocurriera un nuevo vertimiento de petróleo crudo en la bahía de Quintero (El Mostrador, 2016), distintas mujeres de las comunas de Quintero y Puchuncaví fundan la organización Mujeres de Zona de Sacrificio en Resistencia (en adelante MUZOSARE). La unión de este grupo se realiza con ocasión de la problemática medioambiental y el cansancio de habitar espacios dominados por los hombres, en un contexto donde la violencia doméstica también juega un rol importante dentro de la problemática social de Quintero y Puchuncaví. Luego de las intoxicaciones de la Escuela de La Greda en 2011 y el fracaso del CRAS en 2014, las mujeres del territorio se organizan para constituir un relato que aborda la resistencia desde una *zona de sacrificio* en virtud del buen vivir. Los *procesos enmarcadores* vividos por las mujeres de Quintero y Puchuncaví se expresan en *acciones colectivas* como el empoderamiento de mujeres respecto de la educación ambiental, derechos de las infancias y los derechos reproductivos de las mujeres. Sus *identidades colectivas* giran en torno al rol de cuidados de las familias y la defensa de los niños y las familias, así como sus *representaciones sociales* enmarcan soluciones del conflicto que representen fielmente la

defensa de la vida y la armonización entre el sistema productivo y la dignidad humana en una *zona de sacrificio* (Bolados et al., 2017).

Según la información aportada por Carrasco et al. (2016) a partir de grupos focales desarrollados con el Movimiento de Comunidades por un Derecho a la vida y profesores de Quintero y Puchuncaví; los años de despojo han llevado a las comunidades a comprenderse a sí mismas como una zona abandonada, un espacio donde solo los intereses económicos prevalecen y la información respecto a la problemática real que acontece debido al CIV está oculta para la población, existiendo un abuso de poder por parte de las autoridades y las empresas. Además, la experiencia los ha ligado a un sentimiento de desesperanza e impotencia, de reconocer sus derechos vulnerados y desconfiar de las autoridades cuando presentan discursos en favor del medioambiente porque son los criterios económicos los que priman y no la vida de los habitantes.

Finalizamos este espacio de acción del movimiento social ambiental de Quintero y Puchuncaví en el año 2017 donde advertimos dos situaciones. La primera tiene que ver con el relato de Catalina Salazar, donde encontramos la constitución de la organización Acción Ecosocial Quintero, que pasa a sumarse a la lista de comunidades movilizadas en torno al conflicto socioambiental, aunque su trascendencia llegaría con ocasión del 2018

Bueno, Acción Ecosocial justo lo habíamos conformado a inicios del año 2017. No habíamos tenido tanta actividad hasta que fue lo del año 2018. Habíamos hecho como principalmente reuniones y recuerdo una vez fuimos a una actividad en Concón, también un concierto que se hizo allá estuvo

Quilapayún, recuerdo ahí llevamos un lienzo también para denunciar lo que estaba pasando acá en Quintero³⁶

la ocurrencia de problemáticas que no hacen más que aportar a la desazón de las comunidades organizadas: El Complejo Educacional Sargento Aldea vive intoxicaciones en marzo y fuertes olores a gas durante el mes de abril. Además, la Contraloría General de la República rechaza el plan de descontaminación elaborado por el *Consejo de Ministros para la Sustentabilidad* emitido por la RE361 por no ajustarse a derecho (Ramírez, 2019). Por otra parte,

Un Acontecimiento Monstruo: El Movimiento Social Ambiental de Quintero y Puchuncaví y la Crisis del 2018

La memoria expresada en los relatos obtenidos con ocasión de esta investigación converge hacia el año 2018 como el espacio temporal que no solo aglutinó a las distintas organizaciones que habían sido parte del movimiento social ambiental en Quintero y Puchuncaví, si no, a la mayoría de los habitantes de ambas comunas. Situación que derivó en se considere dicho desastre ambiental como el *acontecimiento monstruo* que determina el presente del movimiento social en ambas comunas. Para contextualizar la crisis socioambiental, sirven las palabras de Hernán Ramírez

Entre los meses de agosto y diciembre del 2018 fueron atendidos en los servicios de urgencias de Quintero y Puchuncaví más de 1500 personas aquejadas por cefaleas, vómitos, diarrea, mareos, desvanecimientos, síntomas y signos neurológicos, cuya causa común fue diagnosticada como una

³⁶ Entrevista Catalina Salazar op. Cit.

intoxicación por contaminantes atmosféricos de origen industrial. Los datos del Hospital de Quintero indican que entre los días 21 de agosto y 18 de octubre, se realizaron 1398 atenciones por intoxicación de gases, de las cuales, un 74% correspondió a mujeres y un 26% a hombres. Por otra parte, del total de atenciones el 58% correspondió a menores de edad, seguido por un 38% que correspondió a personas de 18 a 59 años y un 5% a personas mayores de 60 años. Durante este período, las atenciones diarias, observándose peaks de intoxicaciones los días 21, 23, 24, 28 de agosto y 4, 5, 24, 25, 27 y 28 de septiembre, días con más de 50 atendidos por intoxicación. Solo los días 2, 17, 18 y 19 de septiembre no hubo personas atendidas por intoxicaciones en el hospital (Ramírez, 2019. P. 20-21).

En tanto que *acontecimiento monstruo*, es preciso recabar en las entrevistas cómo las intoxicaciones generan el régimen de *historicidad* de las comunidades de Quintero y Puchuncaví. Este régimen de *historicidad* que anticipa la construcción del presente de las comunidades se expresa en diversos relatos en dos vertientes: La primera tiene que ver con asumir las condiciones estructurales de contaminación a la que Quintero y Puchuncaví había sido sometido durante años para aquellos que todavía les parecía una cuestión más lejana o inexistente. Por otro, operó como la síntesis de las *identidades colectivas, representaciones sociales, procesos enmarcadores y las estructuras de movilización* que se habían agregado al *campo de experiencias* en el movimiento temporal que confluyeron los actores que se dieron cita en el conflicto socioambiental. Cabe destacar que el relato de Juan Fernández nos da la posibilidad de signar la creación del Batuque Achelpen el año 2018; organización que

funcionará como elemento aglutinador dentro de las movilizaciones en la comuna de Puchuncaví dado su carácter musical.

La tabla 12 registra las distintas visiones que el conflicto acaecido en el segundo semestre del 2018 presenta para los habitantes de Quintero y Puchuncaví

Tabla 12

Nociones sobre las intoxicaciones masivas del 2018 como acontecimiento monstruo

Entrevistado(a)	Intoxicaciones del 2018 como acontecimiento monstruo
Bárbara Fernández	Bueno si, voy a hablar más de mi experiencia en Quintero porque como pasé toda la media allá, en el año dos mil dieciocho cuando fue las intoxicaciones... Se hizo como una convocatoria a todos los estudiantes, incluso se juntaron cuatro alianzas, se unieron cuatro colegios como alianza y nos juntamos a hacer como un llamado a que todos como que vieran lo que realmente estaba pasando en Puchuncaví, porque era de verdad mucho y en Quintero era demasiado... Tan recurrente ese olor a gas y después que fueron tantas intoxicaciones de la gente que se unieron los cuatro colegios que... cuáles eran... el Colegio Inglés, el Colegio Orión, el Santa Filomena y el Alonso, creo que eran esos cuatro y se unieron y hicieron una representación y luego de eso, eso fue como una parte y la otra ya como estudiantes hicimos una movilización en la entrada de Quintero, pidiendo de que realmente se investigara más a fondo lo que estaba pasando porque ya eran semanas o sea ni siquiera fue como un día de intoxicaciones si no que fueron semanas y ya estábamos como super aburridos porque a nosotros nos cancelaron las clases incluso yo como el dos mil dieciocho salí como en noviembre y eso que estando en segundo medio salí como en noviembre porque em... no a las doce ya nos despachaban decían así no la contaminación del aire de verdad está muy mala así que necesitan retirarse del colegio ³⁷
Catalina Salazar	Entonces había mucha negación incluso... Cuando fue la nube tóxica, yo creo que ahí fue... Ni siquiera con el derrame de petróleo el 2014, yo creo que fue con la nube tóxica del año 2018 que la gente recién aquí en Quintero y en Puchuncaví dijo <i>chuta</i> realmente esto está pasando y es así de grave porque igual es muy difícil y angustiante saber que acá todos los días en Quintero y Puchuncaví estamos respirando veneno, incluso hay contaminantes que no se están midiendo. El 2018... ³⁸

³⁷ Entrevista Bárbara Fernández op. Cit.

³⁸ Entrevista Catalina Salazar op. Cit.

Esteban Cisternas	<p>Mira yo creo que los eventos del 2018, la contaminación, hizo que un problema que estaba muy normalizado o invisibilizado quizá que era el de la contaminación que todos sabían que existe, que todos a veces sentíamos olor, se hiciera visible para las personas. Yo creo que la contaminación era muy visible para los pescadores, para ellos era muy visible, para el resto de los (...) no lo era tanto. Y creo que, con las intoxicaciones masivas, la gente tomó conciencia de lo que realmente todos sabíamos, pero, cuando un hecho se te hace visible, cuando tú ves a un otro y sobre todo que, si ese otro es un niño, yo creo que eso marcó mucho. O sea, cuando la gente ve sufrir a un niño que es un inocente, cierto, que eso generó y provocó mucho ruido. Además, que ese día en muchos, bueno, la gente... Había gente que era muy incrédula con el tema qué contaminación y qué cosas porque claro, uno no ve los gases <i>po'</i>, no es algo que se ve. Las manchas de petróleo si, uno las ve, entonces, eso es muy visible, pero, los gases tu no los <i>veís' po'</i>. De repente uh hay como un olor raro ya, pero, ese olor raro puede ser no sé porque está malo una cámara de un desagüe, porque está mala, no sé, una desengrasadora, porque está malo, no sé, puede ser un olor por muchas cosas, uno no identifica la fuente del olor <i>po'</i>. Es incapaz de hacerlo, uno no lo puede hacer. Bueno, salvo los entendidos y con máquinas para medir, pero, yo Esteban Cisternas no puedo decir mira hay olor a contaminación de GNL, no <i>po'</i>, no soy capaz de decir eso, pero, si soy capaz de decir oye hay un derrame de petróleo porque estoy viendo el petróleo. Entonces, cuando el problema se hace visible, es cuando empieza a afectar la salud de las personas y no de cualquier persona, sino que de los niños porque, apostarí a mi casa a que si es problema hubiera sido, no <i>sé</i>, intoxicación de 17 trabajadores de Codelco por emanar dióxido de azufre, <i>pónele</i>, no hubiera generado un impacto en la población, <i>pa' na'</i>, porque se sabe que eso pasa ahí y porque ellos se expusieron a eso. Pero como fue a niños, yo creo que eso marcó un clic. Marcó tanto un clic que yo nunca había visto en las marchas que, por ejemplo, los mismos trabajadores de Codelco, no sé si obligados o no, no he tenido la posibilidad de hablar con algunos de ellos, bueno sí, he hablado con algunos, pero nunca de este tema. Aquí en Quintero yo tengo muchos amigos y gente conocido que sus papás, sus abuelos o sus hermanos trabajan en Codelco, ya, tengo muchos y son conscientes también de que probablemente su papá o su abuelo se mueran joven, son muy conscientes de eso. Pero, para los viejos que trabajan ahí en Codelco es más importante dejarles la educación y que vivan tranquilos y dejar alguna casa propia que es su vida y no los juzgo... ³⁹</p>
Alejandra Castillo	<p>Resistimos <i>po</i>, el solo hecho de tener la opción de irse y no irse y quedarse aquí peleando, metiendo bulla <i>cachai'</i> tratando de, de, de expandir el conocimiento porque yo creo que después de los envenenamientos del 2018 mucha gente tuvo que hacerse consciente, tuvo que reconocer las condiciones en que vivíamos <i>cacha'i</i>. Por eso salió tanta gente a la calle, porque se dieron cuenta de que si sus niños estaban saliendo afectados... Eso, eso fue el punto de inflexión <i>pa</i> que la gente despertara.</p>

³⁹ Entrevista Esteban Cisternas op. Cit.

Juan Fernández	Hace como 3 años o antes así y hubo una intoxicación masiva con los cabros de la escuela fue un día que nosotros marchamos aquí...Y al otro día fueron las intoxicaciones... Si <i>po' hueon</i> (sic) y esto fue porque esta <i>hueá</i> (sic) ya explotó <i>po'</i> y explotó <i>po'</i> ... Nosotros estuvimos marchando como un mes con nuestra gente con la gente de acá y la marcha... Empezábamos a tocar o no se marchaba, podía quedar <i>la zorra</i> (sic) y no se marchaba nada entonces, como que el Batuque sirvió para que la gente empezara a entender así el concepto de marcha. Si bien es distinto como funcionan todos los territorios <i>cachai'</i> es super distinto. Alguna gente en Santiago te podría decir no las batucadas <i>culiás</i> (sic) meten caleta de bulla y dejan la <i>patá</i> adelante y queda la <i>cagá</i> (sic) pero acá el contexto es totalmente distinto porque acá la batucada fue la que sacó a la gente de su casa para protestar contra el problema y hace un trabajo de base...
Sebastián Cáceres	Sí, yo creo que sí, (el 2018) puede ser. Si <i>hubieron</i> hartas marchas, protestas, hubo harto ajeteo acá en la zona con ese, con esa parte de la contaminación. Varios niños enfermos también... ⁴⁰
Marcela Bustamante	(Sí, yo creo que igual, (el 2018) uno de los que como que inició el movimiento ambiental, que en paz descanse, era un pescador artesanal. Que, de los pocos que no se quedaron callados por plata. ⁴¹
María Jesús Bernal	De movilización con respecto a la contaminación...No lo recuerdo mucho en verdad, pero, donde se destapó la olla fue en las intoxicaciones 2018. Que ahí fue un real movimiento, ahí realmente se “despertó” la población. Pero, yo creo que pasó esto que, si no te pasa, no te, no tomas cartas en el asunto. Con la intoxicación, como cayeron muchos niños y fue una nube realmente tóxica, claro, a las familias les tocaron a sus hijos y despertaron, entonces ahí vamos a la calle. Entonces eso fue lo que destapó y movilizó a las personas en el fondo, porque la contaminación igual siempre ha estado. Los varamientos de carbón siempre han estado, <i>cachai'</i> . Entonces como no le tomaban el peso a un sólido que viene saliendo del agua, claro no te influye en tu vida diaria. Pero, ahora te tocaron a tu hijo a través de un gas que inhaló, ahí si <i>po' cachai'</i> . Pero, yo creo que eso fue lo que como una de las movilizaciones que, que más se, se sintió por decirlo así o que más se visibilizó a través de la intoxicación en el 2018. ⁴²
Jaime Santana	Si <i>po'</i> , entonces, por ejemplo, yo recuerdo ahí fue cuando quizá lo más próximo que tenemos nosotros es el estallido social, cierto. Los cabildos, las asambleas territoriales, pero en el 2018 apareció no solamente vecinos, vecinas cierto, instituciones como el Colegio Médico, otras organizaciones, otras instituciones, organizaciones medioambientales que venían de repente de Santiago, de Valparaíso, la propia forma en que se cocinó finalmente algunos actores acá locales, se levanta al mismo tiempo la mesa social de Quintero también al mismo tiempo un actor también importante al momento de discutir estas temáticas... ⁴³

⁴⁰ Entrevista Sebastián Cáceres op. Cit.

⁴¹ Entrevista Marcela Bustamante op. Cit.

⁴² Entrevista María Jesús Bernal op. Cit.

⁴³ Entrevista Jaime Santana op. Cit.

Nota: Elaboración propia

El 24 de agosto, más de 100 organizaciones de Quintero, Puchuncaví, Chile y otras partes de latinoamérica, agrupados por MUZOSARE, redactan y firman una declaración-petitorio dirigido a las autoridades nacionales. En este documento, vuelven a hacerse tangibles los *procesos enmarcadores*, las *estructuras de movilización* y las *representaciones sociales* que se han adquirido hasta el momento por el movimiento social ambiental. Entre ellas se destaca el actuar negligente del Estado, el abandono a la protección de los derechos humanos a las que las comunidades están sometidas y la injusticia ambiental que vive la bahía de Quintero producto del CIV. Así también, enumeran 21 peticiones a la autoridad como es el mejoramiento en las normativas de calidad de aire, leyes especiales para Quintero y Puchuncaví, detener el crecimiento del parque industrial, mejorar la tecnología de los procesos productivos y detener la división de Codelco Ventanas, el mejoramiento en las condiciones hospitalarias de la comuna de Quintero y solucionar los problemas con el agua potable que aún vive la comuna (Organizaciones Sociales de Quintero y Puchuncaví, 2018).

Respecto a las *acciones colectivas* que dieron dinámica al movimiento social ambiental, Almarza et al. (2019) explican que existieron tomas de colegios y plazas, marchas, charlas, concentraciones, jornadas de concientización, entregas de petitorios a Sebastián Piñera en La Moneda, resguardo de fichas clínicas por parte de quienes trabajaban en los servicios de salud para que no se vulnerasen los diagnósticos realizados, reuniones ministeriales y sesiones en la Cámara de Diputados y Diputadas.

Las acciones del Estado no se hicieron esperar. Primero, una misión de la Organización Mundial de la Salud se desplegó en la zona, determinando la necesidad de un plan de contingencia y la adecuación de las normativas de emisiones industriales chilenas a los

estándares internacionales. A su vez, el gobierno de Sebastián Piñera decreta el cese de las clases en Quintero y Puchuncaví hasta el mes de septiembre, aunque, ninguna empresa dejase de operar ni paralizaran sus procesos (Ramírez, 2019). Finalmente, encontramos la publicación del DS N°83/18 que decretó alerta sanitaria en Quintero y Puchuncaví con fecha de expiración en marzo del 2019, abriendo un espacio de producción normativo que buscará, como ha sido la tónica, soslayar los efectos de la contaminación sin hacerse cargo de la problemática sedimentada.

No solo MUZOSARE como agrupación ha reivindicado la actuación de las mujeres en la zona. Catalina Salazar, en tanto mujer y dirigente de organizaciones sociales en Quintero, destaca la importancia que tuvieron en el desarrollo de este *acontecimiento monstruo*. Desde su perspectiva, las mujeres han sufrido el doble o el triple los problemas de la contaminación dado el rol de cuidados asignado socialmente y el arraigo que han tenido de él, situación similar a cómo lo manifestaban las participantes de MUZOSARE. Para Catalina Salazar

Claro, bueno, yo creo que principalmente la contaminación nos afecta el doble a nosotras como mujeres y lo digo también a las mujeres que son, sobre todo, las mujeres que son madres. En ese tiempo también existieron 2 abortos espontáneos confirmados por el MINSAL que fueron producto de las intoxicaciones. Y claro y es mucho más complejo, digo a lo mejor por la estructura cultural también patriarcal que existe también en nuestro país, que hay situaciones que afectan mucho más a las mujeres que a los hombres. Me refiero en cuanto tomar conciencia frente a esas problemáticas y por ejemplo eso en cuanto al rol de estar a cargo de la familia. Entonces, por eso mencionaba anteriormente el importante papel que jugaron las mujeres

pobladoras que estuvieron a cargo de la toma de la plaza. Eran mujeres que tenían familia que vieron a sus hijos llegar al colegio intoxicados, que tuvieron que salir corriendo con ellos después, no se, en la noche porque no podían, tenían problemas de respiración... Fue bastante dramático también y eso significó que ellas, digamos tuvieron el impulso para, sin haber participado de alguna organización política o social antes, se hicieran digamos cargo de la organización o de la toma ahí de la plaza. De hecho, en su mayoría también las que estaban participando éramos mujeres también. Ahí la verdad es que también puede haber un análisis de fondo, Quintero también es bastante machista yo creo que Puchuncaví también. De hecho, ahí hay otras cosas, por ejemplo, la mayor cantidad de delitos que se denuncian acá en la fiscalía son por violencia intrafamiliar. Yo creo que también la mayor tasa de cesantía en Quintero y Puchuncaví, también afecta a las mujeres. Para qué decir el tema de la salud también. Entonces eso por una parte y por otra parte creo que el tema del medioambiente siempre se ha dicho que tiene una connotación mucho más potente con las mujeres digamos por este rol también de, no se, si como de fertilidad digamos del cuidado de la tierra también con nosotras que con los hombres, ahí no se. Hay diferentes visiones, pero, yo creo que es más principalmente por lo primero que por lo segundo que mencionaba. Pero eso yo creo que se dio por esto porque eran mujeres madres que vieron a sus hijos como digo, entrar intoxicados a los colegios también, eran no se jefas de hogar que se tenían que estar haciendo cargo de familias y las consecuencias

económicas que también atraía la contaminación en ese momento pudieron digamos evidenciarlas y hacerle frente...⁴⁴

Si nos enfocamos en las *acciones colectivas* particulares que emprendieron distintos grupos que componen el movimiento social ambiental de Quintero y Puchuncaví, es posible encontrar el correlato con las expuestas por las participantes de MUZOSARE

Tabla 13

Acciones colectivas durante el acontecimiento monstruo del año 2018

Entrevistado(a)	<i>Acciones colectivas durante el acontecimiento monstruo del año 2018</i>
Catalina Salazar	<p>(...) y bueno afortunadamente en ese minuto todavía estábamos bien, todavía no había pasado nada. Pero me dejaron salir más temprano y me vine directamente para la comuna y ahí recuerdo la gente inmediatamente salió a la calle a movilizarse. De hecho, claro, los primeros que salieron a la calle fueron los estudiantes secundarios y sus familias que se dirigieron inmediatamente a los colegios, no cierto, y estuvieron ahí al frente de la municipalidad haciendo manifestaciones. Luego, 3 días después vino otra gran cantidad de gente intoxicada. el primer día recuerdo que fueron como 300 personas de Quintero y de Puchuncaví y principalmente estudiantes secundarios y luego, 3 días después vuelve a suceder una gran cantidad de gente intoxicada y así se fue repitiendo semana tras semanas, pero la primera... El primer día digamos en que nos organizamos fue la semana siguiente a la nube tóxica la semana siguiente al 21 de agosto, recuerdo que se había hecho una asamblea en la playa el Manzano y nosotros como Acción Ecosocial después de esa asamblea habíamos convocado a un cacerolazo en la Plaza del Deportista, que ahora, fue en ese entonces, fue bautizada como Plaza Dignidad antes de la que existiera allá en Santiago... y ahí convocamos a un cacerolazo y la gente en la playa justo calzó todo entonces ahí nos empezamos a movilizar en conjunto, a hacer una manifestación en la noche y ahí se instalaron las primeras carpas... De hecho, ahí me acuerdo que llegó un cartel gigante, uno negro que aparecía en algunas... Está en unas notas de prensa que se hicieron acá en la plaza donde decía Plaza Dignidad y bueno tenía varias cosas escritas, había una calavera también... Era un cartel negro gigante que se instaló ese día en la plaza y nunca más se movió hasta que salimos de ahí y se instalaron como digo las primeras carpas. Ese fue el momento en que se hizo como toma de la plaza y al día siguiente ya ese lugar empezamos a ocuparlo como centro de operaciones por decirlo así de la movilización⁴⁵</p>

⁴⁴ Entrevista Catalina Salazar op. Cit.

⁴⁵ Ibid.

Jaime Santana	Y yo creo que una de las cosas más interesantes fue que también levantaron parte de la movilización como tal, entonces yo recuerdo que ellos organizaban de repente "mira, <i>sabís</i> que de aquí a dos semanas e... La idea es que nos juntemos en el cruce de Quintero, donde está el bus, la entrada, el lazo, podamos caminar hasta la entrada de Ventanas y nos podamos ir caminando hasta la entrada de las empresas" Y en ese entonces las primeras manifestaciones fueron bastante grandes. ⁴⁶
Juan Fernández	Si <i>po hueón</i> (sic) claro <i>po'</i> o cuando hay manifestaciones como que los cabros como que la gente espera que lleguemos nosotros <i>pa</i> poner a avanzar hacia La Greda como que hay marcha y saben que va a ir el Batuque empezó a crear... Instauramos el concepto de marcha en una ciudad donde no pasaba eso <i>po' hueón</i> (sic)... Y en Quintero también <i>po'</i> en Quintero no hacía ni una <i>hueá</i> (sic) pal' día de la mujer o <i>pa'</i> conmemoraciones y como marchas que hay marchas a nivel en todo el país, Quintero y Puchuncaví se quedaba afuera de ese contexto <i>po' hueón</i> (sic), entonces ahora siento que con la intoxicación y eso hay marchas <i>cachai'</i> la gente se organiza salen a cortar y como que claro <i>po'</i> funciona en cierta parte <i>po' cachai'</i> , ⁴⁷
María Jesús Bernal	<p>Bueno, a través del Batuque, nosotros queríamos visibilizar a través de la cultura y la música. Más que ir al choque ponte tu con barricadas y cuestiones así. que en verdad no participamos en eso porque tenemos instrumentos y tenemos responsabilidades con eso. Entonces, a través del Batuque se intentó visibilizar con el arte y la cultura. Y dándole <i>el sazón</i> a cada marcha o cada alegría si después al final, como que mucha gente decía o participaba en las marchas, decía "oh que buena que está el Batuque" y qué se yo, porque le daba como toda la alegría que se yo, para hacer como las marchas de una manera más amena. Y más de llamar la atención también, empezar a moverse, a llamar a los vecinos de cierta manera con los tambores para que participen en las marchas porque también es algo que les compete a ellos, o sea, también ellos respiran.⁴⁸</p> <p>Si, la gente se unió, la gente se unió y como te digo se concientizó un poco mucho más a través de, de esto. Porque se dieron cuenta que no solo era pelear, <i>cachai</i>. O sea, como que ir a las calles, de exigir lo que realmente está por un... artículo de la constitución, no se, el derecho libre a tener ambientes libres de contaminación. La gente se pegó la <i>cachá'</i> también que tenían que ir y no solo como a pelear. Se dieron cuenta que una marcha no era solo hacer disturbios o expresar tu rabia con destrozos, quizá. Porque mucha gente asocia eso: marcha, destrozo, vandalismo como te lo pintan en la tele, pero, no <i>po'</i>. Estando, conociendo y siendo parte de las marchas de la parte cultural y musical es otra cosa <i>po'</i>, entonces, desde ese punto la gente se unió bastante y se motivó hartito a participar porque gran cantidad. Claro que yo nunca antes había visto que se juntara gente de Quintero y Puchuncaví en marchas. Entonces, ahí fue una unión territorial super fuerte</p>

⁴⁶ Entrevista Jaime Santana op. Cit.

⁴⁷ Entrevista Juan Fernández op. Cit.

⁴⁸ Entrevista María Jesús Bernal op. Cit.

	<p>y un lazo super grande a través de, <i>puta</i> (sic), por estas intoxicaciones se unieron las dos comunas Quintero y Puchuncaví. De hecho, una de las tantas marchas comenzó un poquito más acá como en el cruce de Quintero, como en el cruce de o partió en el cruce de Quintero. Así como que los de Quintero caminaron hacia Ventanas, con el Batuque nos juntamos, partimos del, del cruce de Maitenes y llegamos hasta acá y ahí nos juntamos, pero, eso fue hermoso así Quintero por acá, Ventanas por acá y nos unimos juntos y llegamos acá a la costanera de Ventanas al frente del hotel, no se si conoces, el hotel Los Leones, bueno, pero, casi al centro de Ventanas donde están los locales comerciales, por abajo, que esos son hartos kilómetros ponte tu desde el cruce de Quintero hasta acá, hasta mismo Ventanas toda una marcha llena de gente de Quintero y Puchuncaví que fue, fue de pelos. Eso de verdad que fue nunca antes visto, nunca antes visto, porque igual como te digo acá territorialmente, acá como te digo te pintan que las empresas son la fuente de trabajo y todo, mucha gente no sale a la calle porque el tío, el primo, el papá, la mamá trabaja ahí, entonces aquí existe un temor social como estilo amedrentamiento que "no, yo no puedo salir, no puedo protestar porque me dan trabajo".⁴⁹</p>
Sebastián Cáceres	<p>Si, nos plegamos a los estudiantes igual, después todo el pueblo se juntó <i>po'</i>... Tanto pescadores como locatarios, todos unidos... No, no nunca, no (se había visto un nivel de organización tal)⁵⁰</p>
Grupo Focal 2 – Batuque Achelpañ	<p>Juan: Se hacer música y esta es mi forma de resistir <i>po'</i>. Hacer música. Para... Porque <i>tenís'</i> que tener música <i>pa'</i> un gran combate. ¿No han visto <i>Madmax</i> cuando los <i>culiaos'</i> (sic) van a buscar al <i>hueón</i> (sic) del agua? E: Sin música atrás no suena bien. Juan: No <i>po' hueón</i> (sic). Así <i>po' hueón</i> (sic). El cine necesita películas <i>po'</i>. Yo me acuerdos cuando estábamos tocando en Gasmar el 2018, <i>pam, pam, pa ca, tucu tucu tucum</i>. Y empieza la gente, empieza a mover la <i>hueá</i> (sic) de la barrera de Gasmar, una azul, cuando, la primera empresa, una <i>hueá</i> (sic) del gas... E: ¿Cuándo fue eso? Juan: 2018. Están así, están así y nosotros íbamos al ritmo del reggae. Pum, pum y cambiamos a samba <i>pam, pam, pam</i>. Y la gente así ¡oh <i>conchetumare'</i> (sic)! y de repente habían puros homos sapiens, pero, llegó un homo sapiens sapiens y hace así. La levanta <i>hueón</i> (sic), entonces se sale de la <i>hueá</i> (sic) y la puerta <i>culiá'</i> (sic) cae así ¡<i>pah...</i>! Y la gente <i>culiá'</i> (sic) se mete <i>pa'</i> dentro y nosotros así <i>parampam</i>. Nos pasan los pescadores, el Ale Castro así con las banderas, mansa' zorra. Nosotros atrás no más y solamente porque cambiamos de un ritmo así como que la gente se volvió loca, ¡Se volvió loco Carlitos! (risas) E: ¿Ese fue como su mejor recuerdo de marcha del 2018? ¿O hay más? Cinthy: No... Caleta... Juan: Ese es uno de los buenos. ¿Te <i>acordai'</i> o no Juan Lucho? ¿<i>Estabai'</i> esa vez cuando el homo sapiens sapiens viene y levanta la <i>hueá</i> (sic) así ¡<i>pah!</i> Juan Luis: Épico...</p>

⁴⁹ Ibid.

⁵⁰ Entrevista Sebastián Cáceres op. Cit.

	<p>Juan: Y de repente paramos, pasamos por Codelco y tirándole piedras a las <i>hueá</i> (sic). Y la tv basura así grabando y yo voy así "oye <i>conchetumare'</i> (sic) andan grabando puras <i>hueás</i> (sic), graben a la gente".</p> <p>Cinthy: No y lo que pasó también, el fenómeno que pasó es que nosotros salíamos a protestar siempre y la gente como que empezó a exigirnos y muchas veces si nosotros no íbamos, no iban a marchar <i>po' hueón</i> (sic). Era como "ya, si el Bataque no está, no hay marcha". Y yo me acuerdo en ese tiempo era la secretaria y me llamaban y se enojaban cuando uno decía "no, no puedo", "pero, cómo no pueden, ustedes tienen que estar" y era como "hermano, tenemos vida, algunos trabajamos". <i>Cachai'</i>. O a veces, netamente por agotamiento porque nosotros tocábamos en todas las <i>hueás</i> (sic).</p> <p>Juan: Hubo un mes que tocamos un mes seguido <i>conchetumare'</i> (sic) y fue como un mes antes del mil tambores entonces, fuimos a mil tambores y fue un trámite.</p> <p>Juan Luis: El cerro lo subimos así <i>pffff</i></p> <p>Juan: <i>Parampam param, pam pam...</i> Y <i>hueón</i> (sic) íbamos a tanta <i>hueá</i> (sic) que una vez, en el cruce de Maitenes, no, de Maitenes mismo hasta acá a Pedro Aldunate <i>conchetumare'</i> (sic), hasta el chico Pablo y de repente me dice "hermano, acompáñame a buscar el auto al cruce de Los Maitenes" y yo ¡ah!...</p> <p>Juan Luis: Oye y se armó una protesta ahí <i>brígida</i> acá, se llevaron hasta un compañero así. Ahí <i>tenís'</i> que borrarle la cara <i>pa'</i> que no lo reconozcan después, está acá. Se lo llevaron preso, así quedó la <i>cagá</i> (sic) en esa marcha, así, ¿cierto?</p> <p>Cinthy: Si...</p> <p>Juan: ¿Cierto Vito? (risas)</p> <p>Cinthy: ¿Eso cuando pasó el toque de queda o no?</p> <p>Juan Luis: Una protesta que... No se había visto en años así...</p> <p>Cinthy: Hermano, acá llegaron rajando. A mí me pillaron acá <i>hueón</i> (sic), yo estaba con mi trutruca, pintando carteles <i>conchetumare'</i> (sic) a las 6 de la tarde y veo a Carlitos corriendo <i>conchetumare'</i> (sic) todo chascón, vienen las patrullas, nos botaron las pinturas con <i>patás'</i>, nos rompieron los carteles y estábamos con cabros chicos <i>po' hueón</i> (sic).⁵¹</p>
--	--

Nota: Elaboración Propia

De los relatos anteriores, distintas situaciones son advertibles. Según lo dicho por Catalina Salazar, fueron los estudiantes secundarios y sus familias (que también es contrastable con lo dicho por Bárbara Fernández en la tabla 13). También, cabe destacar cómo la defensa de la vida y sanidad de los niños aparece constantemente como un elemento que aglutinó a las comunidades movilizadas. Tanto los participantes en las entrevistas, MUZOSARE y las

⁵¹ Grupo Focal 2 – Bataque Achelpeñ op. Cit.

distintas organizaciones que se han dado cita en el movimiento social ambiental de Quintero y Puchuncaví han puesto en el centro a las generaciones futuras como objeto de preocupación, al punto de configurar tanto una *representación social* como un *marco interpretativo o proceso enmarcador* dentro del conflicto socioambiental.

Con todo, los casi cuarenta años en que el movimiento social ambiental de Quintero y Puchuncaví nos han dejado una enseñanza: El malestar por la contaminación, el objetivo de una vida digna y la solución mediante un nuevo modelo de desarrollo para las comunas estudiadas no cesa, sin embargo, los ciclos de protesta si acaban. Uno de los factores a considerar, respecto del cual también hablaba Marcela Bustamante en la tabla 13, es el suicidio de Alejandro Castro, secretario del Sindicato de Pescadores S-24 de Quintero (Miranda et al., 2019). Sobre su muerte, en octubre del 2018, se ciñó un manto de dudas en la comunidad dado el contexto en el que ocurrió. La tabla de citas N°5 recoge las apreciaciones de la comunidad sobre la muerte de Alejandro Castro y su relación con el decaimiento del ciclo de protesta en las intoxicaciones masivas del 2018.

Tabla 14

Nociones sobre el suicidio de Alejandro Castro y el decaimiento del ciclo de protesta del 2018

Entrevistado(a)	Suicidio de Alejandro Castro y decaimiento del ciclo de protesta en el 2018
Catalina Salazar	Si, bueno el 2018 así para hacer como un contexto de como fue terminando, porque acá la verdad es que las cosas no terminaron bien para la movilización lamentablemente, como a diferencia de no se movilizaciones que se dieron en Caimanes, Magallanes. Acá nosotros teníamos un petitorio y de ese petitorio no hemos tenido respuesta de nada, no hemos logrado nada y yo creo que claro por una parte son las autoridades que tuvimos en ese momento, estábamos bajo el gobierno de Piñera, pero, también pasa por la forma de organización y varias situaciones autocríticas que nosotros podemos hacer a la misma

	<p>movilización. Y además de golpes fuertes que tuvimos también dentro de este período, por ejemplo lo que fue... La situación la pérdida de nuestro compañero de lucha Alejandro Castro, después de que sucediera lo de Alejandro Castro se vio una notoria baja de la cantidad de gente que iba a la plaza porque claro, la gente empezó a tener miedo porque su supuesto suicidio fue en situaciones bastante extrañas después de haber participado en una marcha en Valparaíso. Entonces, claro, tanto él como su familia, nosotros y los pescadores pensamos que no fue... Que lo suicidaron como se dice, igual que a Macarena Valdés, entonces eso provocó un gran impacto en la comuna, un tremendo impacto entre los habitantes que estaban participando porque como te digo aquí en Quintero la gente no participaba en actividades políticas como en otras ciudades de la región entonces no estaba acostumbrada a este tipo de episodios y cuando suceden lo de Alejandro Castro, uno hubiera pensado que claro, la gente iba a salir con más fuerza, pero, acá no fue así. Al contrario, la gente entró en medio porque además no solo estaba pasando eso si no que constantemente, alrededor de la plaza estaban los marinos, los pacos, seguridad ciudadana dando vueltas ahí, nos hacían controles de identidad también cuando íbamos llegando a la plaza a quienes éramos más reconocidos.⁵²</p>
Sebastián Cáceres	<p>Alejandro Castro todavía se recuerda. De hecho, el otro día estaba con la persona que él trabajaba y se estaba acordando justamente antes de ayer creo del Alejandro... No, fue duro, duro y todos están receptivos, todos tenemos ahí el como que no sé, no sé qué habrá pasado realmente con él... No, no, no... No sé, no sé, qué podría haber pasado... No, no fue esa (actitud) de dejemos la escoba. Eso fue. Si porque fue fuerte lo que pasó al Alejandro, fue fuerte.⁵³</p>
Vicky Caballero	<p>Si <i>po'</i>, si era un joven. Un joven trabajador. Como ha pasado en todos lados que <i>tenís'</i> que callarlos.⁵⁴</p>
Grupo Focal 3 – Batuque Achelpeñ	<p>Cintha: Yo creo que los adultos engancharon <i>pal'</i> 2018, pero, igual después decayó y siguió en manos como de la gente joven las movilizaciones y la concientización <i>po'</i>, <i>cachai'</i>. Finalmente, igual se... Uno escuchaba que a veces las familias iban a <i>vacilar</i> sobre todo cuando iba el Batuque. Se transformaba ya como en, en una mega fiesta que ya finalmente, quizá no era el trasfondo, pero, se lograba hacer el conglomerado de gente que era lo que necesitábamos también <i>pa'</i> poder cortar carretera y todo <i>po'</i>. Pero, después de que pasó el <i>boom</i>, bajó el público adulto <i>cachai'</i>. Ya cada uno en la suya y seguíamos nosotros siempre dando cara.</p> <p>Alejandra: Es que yo encuentro que también la cantidad de gente empezó a bajar después de que mataron... Después de que suicidaron al Ale... Mucha gente se asustó y se fueron <i>pa' tras'</i>.</p> <p>E: ¿Cómo así?</p> <p>Alejandra: Si porque en el contexto de las marchas y las movilizaciones se hizo una en Valparaíso y ahí, supuestamente, el Ale se suicidó colgado</p>

⁵² Entrevista Catalina Salazar op. Cit.

⁵³ Entrevista Sebastián Cáceres op. Cit.

⁵⁴ Entrevista Vicky Caballero op. Cit.

	<p>con una mochila cuando los pies le llegaban al suelo, o sea... Y ahí como que mucha gente yo vi como que se asustaron y se echaron un poco pa' atrás.</p> <p>E: ¿Fue impactante la muerte de Alejandro Castro pa' la movilización entonces?</p> <p>Cinthya: Si.</p> <p>Juan: Si.</p> <p>Carlos: Si.</p> <p>E: Así como que, se notó como la gente...</p> <p>Alejandra: Nosotros habíamos estado en la marcha anterior. Habíamos estado con él ahí en La Greda, parando el tránsito.</p> <p>Carlos: Estábamos con él. El loco salía a todas con el Batuque, por ahí dando vueltas...</p> <p>Ninete: De hecho... De hecho, cuando llevaron detenido a... A un compañero, cuando llevaron detenido a un compañero, yo fui a ver el ambiente porque habían muchos detenidos <i>po'</i>. Y... Y estábamos afuera las familias de varios detenidos y traen al Alejandro en la camioneta <i>po'</i>. Nosotros nos pusimos a mirar y el Alejandro venía... Su cara venía destruida, venía <i>tapá'</i> en sangre. Entonces, estamos hablando de que la represión, además del movimiento, era como a él, a él lo estaban persiguiendo desde antes y eso se notó desde el inicio de las movilizaciones y desde el inicio de sus movilizaciones que vienen hace muchos años antes de lo que, de lo que estalló acá el 2018.</p> <p>E: ¿Por qué creen que fue tan dirigido contra él en particular?</p> <p>Ninete: Porque él era dirigente, además, pescador. Y ellos están hace años atrás con el tema de la jibia. Que la jibia sea para uso, para uso... Para pescadores artesanales y que no sea industrial, considerando el tema de que la pesca está, por ley, entregado a las grandes empresas, entonces es un saqueo a los mares y las, los pescadores de pequeñas escalas se ven que tienen que sobrepasar como los límites marítimos <i>pa'</i> poder tener como un límite de pesca. Entonces ellos están, bueno, hasta el día de hoy, están tratando de lograr la pesca de la jibia artesanal, entonces, él llevaba un movimiento previo y que se suma al territorio nuestro y que desencadenó en lo que desencadenó. Y claro <i>po'</i>, de hecho, yo estaba en mi trabajo cuando, cuando me entero y fue yo creo que a todos fue destrucción. De hecho, eso terminó... El gobierno fue inteligente en hacer lo que hizo porque eso terminó desmoronándonos <i>po'</i>. Como dice la Ale, días anteriores habíamos estado marchando con él, entonces fue, fue trágico. Fue... Quedamos en shock...</p> <p>Cinthya: La gente se asustó. De hecho, mucha gente dejó de marchar por el mismo miedo a la persecución <i>po'</i>.</p> <p>Ninete: Causó el impacto que el gobierno quería causar que era represión, que era miedo, así que fue, fue <i>cuático</i>. Por decir lo menos...⁵⁵</p>
--	---

Nota: Elaboración propia.

⁵⁵ Grupo Focal 3 – Batuque Achelpeñ 17-04-2022 / 18:33 PM

Con todo, la llegada de diciembre y la época estival determinó el fin del ciclo de protestas durante el 2018. Los participantes del Batuque Achelpeñ lo explican como un movimiento común dentro de la zona dada su característica de lugar turístico, como se vio en años anteriores

Cinthya: En el verano paró *po'*. Siempre para en el verano.

Juan Luis: Si *sabí'* lo que hubo, hicieron así como que las organizaciones de acá hicieron un mega festival y vinieron caleta de bandas importantes y se hizo como una feria gigante y después de eso fue como que murió... Chile un solo territorio...

Cinthya: Chile un solo territorio, no más zonas de sacrificio. Ahí fue como miren ya...

Juan: Fue como el *peak* de la *hueá* (sic).

Juan Luis: Fue el *peak*. Ese fue el *peak*, *peak* y después la *hueá* (sic) como que eso debe haber sido en diciembre del 2018 y ya después pal' verano aquí ya todo modo verano, normal así.

Cinthya: Y ahí igual influye un poco el como el pensamiento de los comerciantes de acá. Que siempre ha sido como la batalla de no querer dejar mal parada a la zona *pa'* que venga gente y no se espante en venir, *cachai'*. Entonces ya llevábamos el 2018 así como... De cuando dejaron las *ramás'* dejaron de funcionar, todo dejó de funcionar.

Juan: Pararon la vida. A la larga pararon la vida de todos y la máquina siguió funcionando, eso es lo malo.⁵⁶

⁵⁶ Ibid.

Capítulo IV - Proyectos, inserción e impacto: El presente del movimiento social ambiental de Quintero y Puchuncaví

¿Qué fue lo que pasó?

El presente, en tanto movimiento temporal continuo y socialmente configurado, que requiere el retorno eterno del *espacio de duración* generado por las experiencias en torno al conflicto socioambiental y las proyecciones comunes vaciadas en el *horizonte de expectativas* que demuestran los habitantes que participan en el movimiento social ambiental de Quintero y Puchuncaví; ha de relatarse ligando las diferentes expresiones de las comunidades a partir del *acontecimiento monstruo* del año 2018. Sin embargo, tal como se ha venido estructurando este relato histórico, no es posible dejar fuera las acciones del Estado ni de las empresas que pertenecen al CIV. Los multiniveles y diferentes *tempos* en que se desarrollan los agentes que comparten actuaciones en el conflicto socioambiental de esta *zona de sacrificio*, son los que dinamizan la creación de *identidades colectivas* y *representaciones sociales* en las comunidades.

En este contexto, si bien en enero del año 2019 se aprueba en la Cámara de Diputados y Diputadas el informe de la Comisión Investigadora del “Plan de Prevención y Descontaminación de Concón, Quintero y Puchuncaví”, documento que radica las responsabilidades de las intoxicaciones masivas del año 2018 en el Estado de Chile y sus agentes; además de ratificarse en por la Corte Suprema -en mayo del mismo año- la vulneración de garantías constitucionales, estableciendo medidas a aplicar en la zona mediante el Poder Ejecutivo, la incertidumbre sobre cuáles fueron las razones de las

intoxicaciones masivas sigue siendo un misterio para los habitantes de Quintero y Puchuncaví (Ramírez, 2019). A pesar que el MMA sindicó a ENAP como la responsable de los primeros días de intoxicaciones, no existe claridad respecto a los gases que rondaron el aire en ambas comunas durante el segundo semestre del año 2018. A cuatro años del *acontecimiento monstruo*, dicha incertidumbre se expresa en los relatos de los habitantes como una preocupación latente al aún no saber a qué se están enfrentando o cómo combatirlo. Catalina Salazar recuerda cómo fue el proceso en que se responsabilizó a ENAP durante el gobierno de Sebastián Piñera y las explicaciones que el Dr. Andrei Tchernitchin, parte de los investigadores del Colegio Médico de Chile, propuso como explicación.

Oxiquim, Oxiquim... Incluso los principales sospechosos y los que trabajaban de manera ilegal con metilcloroformo era Oxiquim. La Superintendencia de Medioambiente, las primeras investigaciones que se hicieron declaraban como principal sospechoso a Oxiquim pero el Ministerio de Medioambiente con Carolina Schmidt a la cabeza, descartaron esas investigaciones y empezaron a arrojar la investigación hacia ENAP, sospechoso... Para nosotros todas las empresas contaminan, CODELCO, ENAP y todas las empresas privadas transnacionales, pero, raro que primero se haya dicho que era Oxiquim y después fácilmente se descartara y dijera no... Ahora, incluso nosotros también hemos pensado que a lo mejor fue una y que también lo dijo en su momento em... Un especialista Tchernitchin... no me recuerdo específicamente el apellido del, es un poco extraño, pero es un profesor también, académico que nos señalaba que lo más probable es que también acá se hubiese producido, del Colegio Médico, se hubiese producido una sinergia

de contaminantes también es una posibilidad. También desconocemos si eso puede ser así porque tampoco se han hecho o se hicieron las investigaciones correspondientes en el momento porque lo importante es que se hubieran hecho investigaciones en el minuto en que los contaminantes estaban en el aire, pero, bueno...⁵⁷

Por otra parte, las palabras de Diego Burdiles y Alejandra Castillo -músicos del Batuque Achelpeñ- expresan la preocupación respecto al reconocimiento de los agentes contaminantes del año 2018. Una preocupación que se transforma en miedo, rabia y desazón al retrotraer las experiencias pasadas en torno al conflicto.

Diego: Así es que *hueón* (sic) las intoxicaciones, ni ellos saben las *hueás* (sic) que respiramos *po'*. Ese día que empezó a hacer desmayar a la gente, imagínate otra *hueá* (sic) que te *pitee* así. Qué miedo *hueón* (sic). *Hueón* (sic), ¿cuál será el químico que nos intoxicó ese día?

E: ¿Arsénico y...

Diego: Miles de *hueás* (sic) *hueón* (sic). Existen miles de *hueás* (sic) si hay un libro *culiao'* (sic) así de estudio de qué podría haber sido. Pero, nada te dice que esto fue. Aquí trafican *hueás* (sic) hermano, trafican *hueás* (sic) químicos *culiaos'* (sic). Por eso es así tan escondida, tan legal ilegal la *hueá* (sic) todo tan a la *mierda*. Que es el tráfico de *hueás* (sic) que, *cachai'*, no pueden decir la *hueá* (sic) que nos intoxicó.

⁵⁷ Entrevista Catalina Salazar op. Cit.

Alejandra: El metilcloroformo *po'* Diego, te *acordai'* que detectaron metilcloroformo, investigamos y eso está prohibido y dijeron que no que hace años que no lo usan. Entonces ¿por qué se detectó metilcloroformo?

E: **Que fue la única... Que creo que lo conversamos la semana pasada que era el único país donde se usaba, se podía usar o se había dado cuenta que existe esa cuestión después de no se cuánto tiempo.**

Alejandra: Es que se supone que no se usa y se supone que está prohibido, pero, jajaja... *Cachai'*, después le echaron la culpa al petróleo iraní y yo creo que fue una mezcla de muchas cosas. De metilcloroformo, del petróleo iraní, de toda la sinergia de toda la mugre que tiran.

Diego: Y sale *hueón* (sic) si sale eso es lo peor *hueón* (sic). Si qué *chucha* (sic) si la gente que pasó esa *hueá* (sic), que se desmayó, ¿qué le va a pasar a esos *hueones* (sic)?⁵⁸

El 2019 no solo trajo las responsabilidades estatales y empresariales que se conocieron en el primer semestre del año. La revuelta popular nacional en octubre del 2019 concordó distintas aristas de las problemáticas del país, entre las cuales la defensa del medioambiente tuvo un papel preponderante bajo el lema “no + zonas de sacrificio”. Sin embargo, el agotamiento del ciclo de protestas del 2018 parece haber trasuntado hasta la actualidad; pues, no se tienen registros de manifestaciones masivas en ambas comunas durante este período. Solo los grupos organizados de Quintero y Puchuncaví como Acción Ecosocial y el Batuque Achelpeñ recuerdan haber sostenido movilizaciones y protestas, así como haber sufrido la represión policial excesiva que a nivel país se manifestaba. Catalina Salazar nuevamente nos

⁵⁸ Entrevista Diego Burdiles op. Cit.

sirve para encausar la memoria de los grupos movilizados en aquella temporada. En su relato cabe destacar la persecución política vivida por los grupos medioambientales de la zona el año 2018 y que fue descubierta en medio de la crisis social nacional el año 2019 con la filtración masiva de documentos pertenecientes a Carabineros (Sepúlveda, 2019)

El año 2019 em... Encontraron unas fichas. Se hizo este... Desclasificación de documentos de inteligencia de Carabineros y dentro de las fichas de blanco de interés digamos estaba mi ficha, aparecía mi información con foto y todo y claro uno puede, digamos, se sabe que dentro de la movilización social... Los organismos de seguridad del Estado... Hacen seguimiento, cierto, a las organizaciones. El problema está en que habían imágenes de Acción Ecosocial en manifestaciones que habíamos participado posteriormente también al año 2019 en memoria de Alejandro Castro, con fotos también de nosotros, de la organización y eso fue como así bastante claro... Igual uno se pregunta por qué, si nosotros, por lo menos como Ecosocial nunca participamos, no se, con capuchas o haciendo barricadas o ese tipo de acciones. Siempre hemos sido... y eso no significa que digamos, no estemos a favor, digamos, de ese tipo de acciones, pero, por lo menos nosotros como organización acá en la comuna no participamos de esa forma y tampoco hemos convocado a ese tipo de acciones por las redes sociales o por alguna parte entonces por qué los organismos del Estado nos hacían seguimiento si todas las acciones siempre han sido públicas, han sido a rostro descubierto y dentro de todo han sido pacíficas. Entonces, claro, eso es lo que uno se pregunta por qué tenían esas fichas como si fuésemos agentes de... Estuviésemos provocando algún daño...

No corresponde. De hecho, luego de la aparición de esos documentos presentamos un recurso de amparo que se vio en la Corte de Apelaciones de Santiago y tres jueces fueron los que dictaron, digamos, su opinión frente a estos documentos por si era ilegal o no. Todos dijeron que no era ilegal porque correspondía a la seguridad del Estado... No tiene sentido porque todas las acciones, como reitero, que hacíamos eran públicas a rostro descubierto y una jueza si mencionó que no correspondía porque, precisamente, todas las acciones estaban dentro del marco de la libertad de expresión, entonces no tenían por qué estarnos teniendo fotos ocultas, secretas cierto, de manifestaciones que hayamos tenido. Incluso aparecía una manifestación que tuvimos en las afueras del Ministerio del Medioambiente allá en Santiago, que bueno, ahí participamos también con la ACES y con Acción Ecosocial Ñuñoa también, que eran unos *compas* que tenían ahí el colectivo que duró un tiempo también allá en Ñuñoa y pusimos un lienzo afuera del Ministerio de Medioambiente. Como que cerramos el ministerio con este lienzo que pusimos y esa fue la manifestación, además de leer una declaración pública también y habían fotos también de esa actividad, de otras manifestaciones que habíamos tenido. Entonces, igual, bueno nos pone en alerta para saber que nos hacen seguimiento y tenemos que estar también con tema de seguridad a veces y eso pero claro era la represión, la persecución que también se vivió y se va a seguir viviendo bajo un Estado que persiga o reprima la movilización social.⁵⁹

⁵⁹ Entrevista Catalina Salazar op. Cit.

Los músicos del Batuque Achelpañ reseñan a la plaza de Ventanas Alto como el lugar donde la represión se hizo patente contra ellos el año 2019. En dos de los tres encuentros que se suscitaron con ocasión de esta investigación, recuerdan cómo la persecución se hizo patente contra las comunidades organizadas, sin mediar proporción o comprensión en el uso de la fuerza.

Cinthya: A tomarse no, pero, a tomar ya (risas)... Pero, si fuimos en varias oportunidades a tocar a manifestaciones de allá *po'* (a la plaza de Quintero).

Carlos: Si fuimos a tocar como agrupación allá.

Juan Luis: Pero acá los cabros igual vivieron en Ventanas como situaciones de represión *brígida* así con los milicos *po'*.

Cinthya: Acá en la plaza *po'*. Si, estábamos haciendo lienzos y toda la *hueá* (sic). Y de la nada estábamos en toque de queda a las 6 de la tarde. Y nosotros "no, hacemos resistencia al toque de queda". Eran las 6 con 1 minuto y llegaron los *pacos*, llegaron *hueón* (sic) muchos fuerzas especiales. Y espantando con balines, con lacrimógenas *pa'* los pasajes. De hecho, quedó la *cagá* (sic) porque cayeron lacrimógenas adentro de unos patios de las casas, a una abuela casi le da un paro, otra que no podía respirar... Y ahí se, como que se organizaron los vecinos de acá y pusieron *hueás* (sic) así como de sacos con arena para que no entraran los... los *hueas* (sic) *pa'* allá y los vecinos tirando palos *pa'* hacer barricadas...

Con todo, el proceso constituyente iniciado con ocasión de la revuelta popular del 2019, las elecciones de autoridades regionales y municipales, trajeron resultados contradictorios. Si en el 2021 ambientalistas reconocidos en la zona como Rodrigo Mundaca (actual gobernador de la región de Valparaíso), Ricardo Quero (Concejal en ejercicio de la Municipalidad de Puchuncaví) o Carolina Vilches (Convencional Constituyente electa por el Distrito 6 al que pertenecen las comunas de Quintero y Puchuncaví)⁶⁰ lograban mayorías en Quintero y Puchuncaví para ejercer distintos cargos de representación popular en los espacios señalados, así como la designación de Hernán Ramírez como SEREMI de Medioambiente de la región; la ratificación del texto constituyente en 2022 vio como la opción rechazo ganaba en ambas comunas. Las razones detrás del voto de cada habitante de ambas comunas no son objeto de estudio en esta investigación, sin embargo, es preciso relevar esta situación, toda vez que las *representaciones sociales e identidades colectivas* respecto del conflicto socioambiental apuntan directamente al miedo e incertidumbre que provoca habitar una *zona de sacrificio*, así como la necesidad de generar un nuevo modelo de desarrollo para ambas comunas. Inclusive, conteniendo en el proyecto de texto constitucional, nociones respecto a la propiedad del agua, la protección al medio ambiente o la regulación de la participación ciudadana en situaciones que afecten directamente a las comunidades (Convención Constitucional, 2022).

⁶⁰ Información obtenida a través de www.servel.cl. En los siguientes enlaces es posible encontrar los resultados detallados por comuna y locales de votación.

Resultados elecciones convencionales constituyentes, gobernadores regionales, alcaldes y concejales <https://www.servel.cl/resultados-definitivos-elecciones-de-convencionales-constituyentes-gobernadores-regionales-alcaldes-y-concejales/>

Resultados plebiscito constituyente 2022 <https://www.servel.cl/resultados-definitivos-plebiscito-constitucional-2022/>

Habitar una zona de sacrificio: El presente intoxicado

Para efectos de constituir el presente de las comunidades de Quintero y Puchuncaví, la noción de *zona de sacrificio* se vuelve relevante dado que es el nexo que hacen los habitantes de ambas comunas para hablar respecto del territorio que habitan. En sus relatos, es posible advertir puntos convergentes como la rabia, la pena, el miedo o la tristeza que significa habitar Quintero y Puchuncaví. La contaminación y habitar una *zona de sacrificio* mellan en los proyectos personales, hacen repensar la vida en torno a la bahía de Quintero e incluso las formas de morir se asocian al esperado fin de las empresas del CIV. Los dolores, frustraciones y enfermedades se hacen parte del diario vivir, al punto que beber agua resulta un peligro para estas comunidades. El presente del movimiento social ambiental se construye al alero de una *zona de sacrificio*, pues, como se ha mencionado, las coyunturas ambientales no han hecho más que retrotraer un pasado que vive en la retina de las personas de Quintero y Puchuncaví. El *acontecimiento monstruo* del año 2018 no cambió la estructura productiva que mantiene al CIV generando emisiones hacia el mar y el agua, sedimentando en la tierra los metales pesados que destruyen la agricultura en los sectores que antes eran conocidos como el vergel de Chile. Sin embargo, asaltó la conciencia, las acciones y los recuerdos de los habitantes de esta zona, generando una *representación social* tal que vivir en una *zona de sacrificio* se plantea como un desafío del cual es casi imposible salir. Por otro lado, es posible hablar de una *identidad colectiva* en torno a los perjuicios del conflicto socioambiental, toda vez que la resistencia y la necesidad de un buen vivir trasunta los discursos de los habitantes de Quintero y Puchuncaví.

En la tabla **15** se condensan las expresiones relacionadas a habitar una *zona de sacrificio* por parte de quienes accedieron a entrevistarse para esta investigación.

Tabla 15

¿Qué implica habitar una zona de sacrificio?

Entrevistado(a)	Habitar una zona de sacrificio
Bárbara Fernández	<p>Voy a hacer como un entre paréntesis que me tocó como apreciar que. por ejemplo, ya, Puchuncaví está <i>categoria</i>... Puchuncaví y Quintero está <i>categoria</i> como una <i>zona de sacrificio</i>, ya, pero, yo siento que las personas tienen una perspectiva muy diferente a lo que se vive acá. Por ejemplo, si tu llegas a Puchuncaví a vivir, tu nunca te vas a imaginar de que a unos kilómetros está la zona de... o sea, como el foco de la <i>zona de sacrificio</i> porque es como muy normal. O sea, no se ve como por ejemplo en Santiago, se ve como el smog <i>cachai</i>, pero, acá no se ve eso. Acá si se ve cuando la empresa em... Hace como que se hace como la fuga [incomprensible] en la playa <i>cachai</i>. Y si tu te pones a mirar es como despejado, campo, por eso yo creo que la gente no se da cuenta realmente de la magnitud que tiene la contaminación, porque eso se... Hay como episodios, obviamente, se contamina todos los días porque las como chimeneas, si tu te paras afuera y de las empresas y todo, tu te vas a aterrar y vas a decir no esto está contaminadísimo. O sea, ves humo por acá, por allá, hay unas cosas que dicen vapor de agua, pero, son gigantes. Entonces tienen un letrero gigante que dice vapor de agua como <i>pa'</i> que la gente diga a contaminación <i>cachai</i>. Pero hasta ahí lleno lleno lleno, pero, eso solo como lo visible donde tu puedes ver. Pero si te pones en Puchuncaví, que Puchuncaví no tiene vista hacia las empresas, tu ves y es como acá no pasa nada <i>cachai</i>.⁶¹</p>
Diego Burdiles	<p>Si estoy mucho tiempo acá esa <i>hueá</i> (sic), ponte tu esos dolores de cabeza empiezan a ser <i>sicosoma</i>... O sea, como sicosomáticos hermano y como que te <i>empezai'</i> a atrapar y te dan muchas otras enfermedades <i>culiás</i> (sic) sí como... Vivir acá es <i>cuático</i>, es denso... Por eso te digo que más allá que lo democrático o republicano llámalo como <i>querai</i> la <i>hueá</i> (sic) es un problema que tenemos que verlos todos porque todos respiramos este aire <i>po' hueón</i> (sic). No es ponte tu una <i>hueá</i> (sic) de que una fábrica que tira olor no más. No es simplemente eso. La gente puede estar sin res... sin comer tres días, sin tomar agua su tiempo, pero, sin respirar hermano no podemos estar ni dos segundos <i>po' hueón</i>. Ni un minuto. Si <i>cagamos</i> (sic), si <i>caga</i> (sic) esta <i>hueá</i> (sic) empieza a <i>cagar</i> (sic), tira un gas tóxico <i>cagamos</i> (sic) todos nuestros hijos, hermano, todo... Es así <i>po'</i> es <i>brígido hueón</i> (sic) a mi me da miedo la <i>hueá</i> (sic).⁶²</p>
Esteban Cisternas	<p>Pucha significa vivir en un espacio super incierto por momentos, o sea, que esté pasando nuevamente esto me hace replantearme muchas cosas. Yo después de lo que pasó el 2018, yo ya creí que, digamos, cosas así no iban a volver a pasar, que autoridades habían tomado... Uno ingenuamente cree eso, que las autoridades habían tomado las medidas necesarias, que</p>

⁶¹ Entrevista Bárbara Fernández op. Cit.

⁶² Entrevista Diego Burdiles y Alejandra Castillo op. Cit.

	<p>todos estaban cumpliendo las normas, que en algún momento por las condiciones de ventilación, porque, esa vez como eso fue como la gran revolución o avance de todo el movimiento y todo eso, las estaciones de medición que medían los contaminantes y las condiciones atmosféricas que habían acá, el viento, todo eso. Pero, está volviendo a pasar, entonces, me empiezo a replantear muchas cosas, o sea, terminé de construir mi casa en agosto del año pasado aquí en Quintero, porque le tengo un cariño terrible a este territorio, yo soy muy como, tu te puedes haber dado cuenta, soy super apegado a las tradiciones, a mi historia, entonces, tengo mi familia acá, mi pareja tiene su familia acá, entonces es complicado verme lejos de aquí, pero, si me proyecto a tener una familia, yo no se si voy a estar tranquilo teniendo a un hijo viviendo acá en la zona, no se, es complejo y bueno, espero que el gobierno actual envíe señales de lo que prometió po', si el Boric estuvo acá <i>cachai'</i>, estuvo en la zona hablando con las agrupaciones, hablando con niños que estos en su vida sufrieron de la contaminación, entonces, uno es ingenuo igual, uno cree que las cosas van a cambiar porque se supone que viramos más a la izquierda, un gobierno más cercano a la gente, un tipo más joven que hasta el momento no ha enviado señales muy claras de la preocupación que pueda tener por esta zona, que yo entiendo que Quintero y Puchuncaví son un moco en el mapa de Chile. Pero, el tipo estuvo acá, entonces, en teoría uno esperaba que hubiera mucha más preocupación.⁶³</p>
Jaime Santana	<p>Mira, yo creo que se conocía de antes, estaba de repente en el lenguaje más coloquial, más informal, pero, en otras instancias también. En el 2018, particularmente en este sector, obviamente explota a nivel nacional e internacional, pero, yo creo que ese concepto, a pesar que da cuenta de una situación instalada cierto, en términos de una estructura política, económica y social; es un concepto que cada vez más se le quiere dar un giro. Porque, de alguna manera, lo que hace en un cierto aspecto es invisibilizar al mismo tiempo la <i>actoría</i> política finalmente del ciudadano. Y finalmente estigmatizar un territorio que tiene otras cuestiones que se pueden decir de él. Tiene una historia y yo creo que el quinterano, la quinterana, uno puede poner quizá muchos paréntesis, pero, hay mucha gente que tiene una memoria emotiva de su territorio. Entonces, cerrarnos, quedarnos con que Quintero es, y obviamente todas las comunas y todas las localidades aledañas, es estrictamente una <i>zona de sacrificio</i>, termina siendo finalmente incluso un insulto si solamente, si solamente nos vamos a quedar con eso... Quintero históricamente se configura como uno de los puertos más importantes no solo en la historia de Chile, sino que a nivel latinoamericano. Estamos hablando del 1600 por de pronto...⁶⁴</p>
Juan Fernández	<p>Hacer el aguante hermano, si es gente que claro de hacer resistencia de estar aquí <i>po' hueón</i> (sic), de residente. O sea, o te <i>vai'</i> y decís ya <i>hueón</i> (sic) me voy a la <i>chucha</i> (sic) así, me voy por mi salud porque no quiero respirar esta mierda, porque no quiero un día despertarme y amanecer muerto porque los <i>culiaos</i> (sic) se pasaron de banda, nos intoxicaron y nos morimos <i>hueón</i> (sic) y esa hueá (sic) puede pasar, puede salir una nube</p>

⁶³ Entrevista Esteban Cisternas op. Cit.

⁶⁴ Entrevista Jaime Santana op. Cit.

	tóxica en la noche y durmiendo todos los <i>culiaos</i> y fuimos, fuimos buenos. O me quedo acá <i>po hueón</i> (sic) y doy el aguante y doy la pelea y reclamo todo lo que tenga que reclamar <i>conchetumare'</i> (sic). Yo, si un día me suicido hermano, voy a ir y voy a poner una bomba <i>culiá</i> (sic) al pecho hermano y me voy a tirar contra la torre <i>culiá</i> (sic) gigante que está acá y la voy a hacer caer así <i>¡pah!</i> contra las <i>hueás</i> (sic) y dejar toda esta <i>hueá</i> (sic) escrita en una carta, así como, <i>¿hai</i> visto la <i>hueá</i> (sic) de <i>Rage Against the Machine</i> así el budista <i>culiao</i> (sic) que sale quemándose? Ese hueón (sic) se quema a lo bonzo y se muere así <i>po'</i> hermano. ⁶⁵
María Jesús Bernal	Igual me da mucha pena, me da mucha tristeza que se haya tomado como este lugar geográfico para sobre explotarlo industrialmente porque es muy estratégico. Zona de sacrificio es porque ese punto se toma por sus condiciones geográficas, ambientales, para producir o proliferar un sector productivo que es fijo que va a dar porque te dan todas las condiciones para que el barquito se ponga bien en el muelle, qué se yo, se da todo. Me da bastante pena y rabia también que se sacrifique de cierta forma la vida de las personas que estaban ahí porque de una manera para acallar esto, muchos han dicho que la gente llegó después y mentira, eso es mentira, aquí vivía gente, aquí vivían personas, se sabía que los cultivos más grandes de legumbres, de porotos, eran acá en la zona. De hecho, mi abuelo por parte de papá el que te digo de La Greda, él cultivaba legumbres. Que digan que llegaron después porque llegaron las empresas es super estúpido porque si había gente. ⁶⁶
Natalí	Si po, es complicado. Es complicado... Si, se siente, el miedo de repente hasta con el agua que tu bebes, los alimentos, también la preocupación en ser un aporte por ejemplo ahora con el Puente de los Deseos nosotros igual cambiamos las cintas <i>po'</i> . Ahora son cintas biodegradables porque antes igual se nos caían al mar y contaminábamos también. O sea, tratando de protestar contra eso y estábamos cayendo en el mismo juego. ⁶⁷
Miguel Lara y Paola Lara	Miguel: <i>Fome</i> Paola: Yo igual me quiero ir Miguel: No, es <i>fome po'</i> . Porque de un lugar tan bello <i>hueón</i> (sic), tan bonito <i>hueón</i> (sic) y que lleguen empresas de este tipo a matarte. En la ENAMI la gente que trabaja de joven, no pasa los 60 años. No. <i>Putá</i> (sic), llegan a los 60 con <i>cuea'</i> (sic) <i>po'</i> si han trabajado toda su vida ahí. ⁶⁸
Vicky Caballero	Da miedo, claro, da miedo porque hay mucha gente que está muriendo de cáncer... Bueno, la misma gente que trabaja en Codelco, la gente cuando le hacen la autopsia son verdes por dentro. No se puede comer conejo silvestre acá porque si tu lo abres están verdes...
Marcela Bustamante	Es que, si se entiende qué es vivir en ella. Yo por lo mismo, a mi mamá le digo nosotros estamos, literalmente, considero yo, en la parte privilegiada

⁶⁵ Entrevista Juan Fernández y Brandon Díaz op. Cit.

⁶⁶ Entrevista María Jesús Bernal op. Cit.

⁶⁷ Entrevista Natalí 10-04-2022 / 11:14 am

⁶⁸ Entrevista Miguel Lara y Paola Lara op. Cit.

	<p>de la <i>zona de sacrificio</i>, vivimos en campo. Salimos de Quintero y el cambio de aire se nota, pero, tampoco es agradable ver como no solamente tu familia se afecta del tema de la contaminación, son muchas personas las que están afectadas... Pero, en sí, el tema de vivir en una zona que, literal, es, a ver, no se cómo explicarlo. Por una parte, las empresas le dan el sustento a miles de familias, pero, también enfermas a cientos de personas. Entonces, es como una disyuntiva por así decirlo, el hecho de que yo tengo familia que trabaja en Codelco, que trabaja en las otras empresas, pero, también tengo a mi hija que se ve afectada, a mis abuelos, mi prima, como te contaba mi mamá, tiene síndrome de down y asociado al síndrome de down, ella nació con muchos problemas respiratorios, ahora es crónica por el mismo suceso que tuvo en la escuela de Chocota y lo único que han hecho es mover la escuela unos metros. Entonces, vivir en una zona de sacrificio, no se si decirlo que hay que ser <i>aperrao' pa</i> estar aquí todavía, muchos queremos arrancar por una calidad de vida de los más chicos, pero, es, igual es duro por el hecho de que los niños están perdiendo muchas clases. Aparte del tema de la pandemia, el tema de la contaminación, muchos adultos son crónicos, pero, no tienen las lucas de, <i>pa'</i> salir de Quintero porque ahí va también el tema de la economía que, por ser una <i>zona de sacrificio</i>, en comparación a otras comunas, tu puedes vender tu casa mucho más barato acá porque es <i>zona de sacrificio</i>. En cambio, si con esas mismas lucas, yo me quiero ir a Viña es imposible comprarte una casa o un departamento que sea de una pieza. Entonces, muchos deciden quedarse porque, pucha, tienen sus raíces, sus hijos, su trabajo, todo acá, pero, teniendo en cuenta que obviamente es un pesar, tanto de salud, en sí lo que más, es el hecho de la salud y el hecho de que tampoco, por ejemplo, las frutas o verduras que se venden acá tienen un sabor completamente diferente. Cómprate una manzana aquí y cómprate una manzana, no se, en el mercado de Valparaíso, son diferentes.⁶⁹</p>
<p>Grupo Focal 2 – Batuque Achelpañ</p>	<p>Juan: Pena, rabia hermano. E: Una palabra cada uno Juan: Rabia Melissa: Tristeza Andrea: Impotencia Milován: Pena igual Vito: Si, impotencia igual. Juan Luis: Rabia Alejandra: Decir rabia, las dos cosas. Milován: Entre impotencia y rabia igual. Cinthya: Frustración, <i>hueón'</i> (sic). A mi me frustra el no poder hacer más, <i>cachai'</i>. Es como, <i>hueón'</i> (sic) todavía seguimos viendo a nuestros cabros chicos intoxicándose, todavía se siguen todos muriendo de cáncer y como que, de verdad las autoridades se hacen los ciegos <i>hueón'</i> (sic) y se justifican, por ejemplo, todos los casos acá de cáncer van a dar a Quillota o a Viña, entonces aquí no hay registro de que la gente se muere de cáncer porque está todo registrado allá <i>po'</i>, <i>cachai'</i>. Es todo un maquineo, la locomoción <i>hueón'</i> (sic) que deja de pasar a cierta hora y justo cuando empiezan a tirar las mierdas... Todo está pensado para que....</p>

⁶⁹ Entrevista Marcela Bustamante op. Cit.

	<p>Juan: Todo está confabulado para que Puchuncaví y Quintero esté en este hoyo así.</p> <p>Cinthy: Sean <i>zona de sacrificio po' hueón'</i> (sic).</p> <p>Juan: Y, y la pobreza y como la inseguridad, que la gente esté en sus casas <i>cachai'</i> y a la larga <i>parecís'</i> mormón así como que <i>andai'</i> entregando <i>hueás'</i> (sic) con información <i>pa'</i> que la gente se... Entiende como que la gente es indiferente ante la problemática medioambiental.</p> <p>Cinthy: Es que aparte igual...</p> <p>Juan: Porque la gente es más feliz en la ignorancia.</p> <p>Cinthy: Es que aparte igual las empresas hicieron su pega cuando llegaron porque te vendieron el progreso <i>po'</i>. Y <i>tenís'</i> a caleta de generaciones convencidas de que estos hueones (sic) son los que dan el ingreso acá, pero...</p> <p>E: De ahí sale la volá de decir que dan trabajo ¿o no?</p> <p>Cinthy: Exactamente, pero, mataron la agricultura, mataron la pesca, de todo lo que se movía la comuna, solamente para dejar a las empresas ahí <i>po'</i>, <i>cachai'</i>. Entonces, <i>tenís'</i> a toda una generación con ese pensamiento <i>po'</i>. Y de verdad muchas familias acá sus, no se <i>po'</i>, los jefes de hogar, los hijos, las hijas, trabajan en las empresas <i>po' cachai'</i>. Pero, se ciegan con el tema de la salud <i>po' hueón'</i> (sic). ¿A qué costo estamos recibiendo esos ingresos? Que son una miseria porque los que ganan las lucas de acá de las empresas no están acá <i>po'</i>. No están sacrificando su salud.</p> <p>Juan: Y también crea otra <i>hueá'</i> (sic) muy particular porque <i>tenís'</i> a la gente que trabaja en las empresas que reciben bonos <i>culiaos'</i> (sic) así exorbitantes de fin de año, de fin de conflicto de 13 millones, 15 millones, entonces tienen las mansas casas en barrios que la demás gente no trabaja en la <i>hueá'</i> (sic) y es gente pobre <i>po' hueón'</i> (sic).</p> <p>Juan Luis: Los subcontratados, así.</p> <p>Juan: Y son, y no tienen el mismo sueldo, entonces <i>creai'</i>... Los <i>hueones</i> (sic) piensan que son clase alta por tener la mansa' casa y vivir acá en Ventanas en la mansa' casa <i>cachai'</i>, pero, los <i>hueones</i> (sic) están metidos en la misma mierda que nosotros <i>po' hueón'</i> (sic). Y se crean como, no se, como que altanería podría decir la palabra así como que hay <i>hueones</i> (sic) que se creen más.⁷⁰</p>
--	---

Lo anterior nos lleva a pensar ¿qué soluciones visibilizan los habitantes de Quintero y Puchuncaví ante el conflicto socioambiental? Nuevamente es posible hablar de una *representación social* que promueve tres aspectos: El primero dice relación con escapar, huir y mejorar la calidad de vida manera personal. El efecto de la contaminación sobre la vida de los habitantes de Quintero y Puchuncaví los ha llevado a pensar en estrategias que hagan que, tanto por sí mismos como por sus seres queridos busquen alejarse del conflicto, pensando en

⁷⁰ Grupo Focal 2 – Batuque Achelpañ op. Cit.

radicarse en otras comunas de la región de Valparaíso porque la vida en esta *zona de sacrificio* no se ve como sostenible ni augura un futuro promisorio dada la contaminación sedimentada por más de 50 años a causa de las emisiones del CIV.

La segunda visión que expresa una posible solución tiene que ver con el mejoramiento de los procesos del CIV. Es decir, quienes señalan esta posibilidad comprenden que es casi imposible que las empresas desaparezcan dada la intensificación del uso de suelo industrial, sin embargo, confían en la posibilidad de aumentar la inversión en procesos de descontaminación, acercar las voluntades políticas a las necesidades de las comunidades y, en el futuro, acabar con el estigma de contaminación y sacrificio que, según ellos, tienen las comunas de Quintero y Puchuncaví para las personas que deciden vacacionar o turistar en ellas.

Finalmente, quienes participan activamente en el movimiento social ambiental y perciben de forma directa las emanaciones del CIV por habitar las zonas cercanas en la comuna de Puchuncaví o trabajar del mar en la bahía de Quintero, postulan visiones más radicales. Para ellos, la única solución está en la eliminación completa de las empresas contaminantes, que inicie con la prohibición de instalación de cualquier nueva industria en la zona y el desmantelamiento progresivo del CIV porque la vida, la salud y el desarrollo de las nuevas generaciones es incompatible con la contaminación. En este punto, se imbrican visiones respecto a un nuevo modelo de desarrollo que comparten con MUSOZARE y parecen retrotraerse desde la primera declaración conjunta entre agricultores y profesores de Puchuncaví en 1987 (Mena et al., 1997). La tabla **16** contiene las expresiones señaladas hasta aquí, entregadas por los participantes de esta investigación.

Tabla **16**

Proyecciones y soluciones del conflicto socioambiental en Quintero y Puchuncaví

Entrevistado(a)	Proyecciones y soluciones del conflicto socioambiental
Bárbara Fernández	Es como mira prácticamente la única solución que uno tiene como para tener una esperanza de vida mayor es irse de acá e irse a otro lugar donde sea menos contaminado. Porque acá ya este sector como que ya está contaminado así. Bajar (las emisiones contaminantes) obviamente si sirve pero ya no va a volver a ser lo mismo y si uno quiere vivir con una vida mucho más saludable mucho mejor ya es mejor arrancar y quizá prácticamente dejar todo e irse si quieres algo mejor. ⁷¹
Catalina Salazar	Una de esas cosas era por ejemplo e precisamente el cierre de las termoeléctricas a carbón el cierre de la fundición de cobre de CODELCO como la empresa más contaminante, la construcción de un hospital de mediana complejidad em... La instalación de un bosque nativo en las más de 700 hectáreas que todavía están disponibles para construcción de empresas inofensivas entre comilla y además también elevar los estándares de calidad de aire a los que establece la Organización Mundial de la Salud también porque los de Chile están por sobre... Están debajo de los estándares de calidad de aire que establece la OMS entonces eran varias cuestiones que principalmente el cierre de las termoeléctricas a carbón yo creo o el cierre de CODELCO o esta detención de construcción de más empresas, porque no queremos más empresas acá en el territorio y el aumento también de la fiscalización y del fortalecimiento de las normas de calidad de aire, lo que estaba tocando digamos en el interés del capital entre otras cosas que también se tienen que resolver acá en el en el ámbito medioambiental pero tiene que ver más con la institucionalidad cierto. Tiene que ver también con el cambio de este modelo capitalista extractivista hacia uno de carácter sostenible entonces por eso siento yo que hoy día si es mucho más esperanzas con las nuevas autoridades y con el proceso constituyente de lo que a lo mejor nosotros podríamos conseguir solamente como comunidad movilizada. ⁷²
Diego Burdiles y Alejandra Castillo	Diego: La fuerza se acaba porque la <i>hueá</i> (sic) no para y nosotros somos... No se quién somos, no sabemos cómo solventar ese conflicto <i>cachai</i> porque tampoco está... Tampoco lo entendemos nosotros bien <i>cachai</i> . Lo entendemos si con democracia si, con unas leyes <i>cachai</i> que, que van a decir que van a regular su, su calidad de producto, pero, nada, nada de eso funciona <i>cachai</i> , nada de eso funciona a un conflicto tan grande como que te estay contaminando a cada rato todos los días en tu casa respirando la <i>mierda</i> (sic) veinticuatro siete... Nada va a solucionar ese conflicto <i>cachai</i> y esa es una <i>hueá</i> (sic) que... Bueno, se va a solucionar en algún momento nadie... yo no se cómo va a pasar porque... ¿Qué va hacer el Estado con esa <i>hueá</i> (sic)? Si, con eso [apunta en dirección a Codelco Ventanas] ¿Qué va a hacer el Estado con eso? ¿Lo va a dismantelar? Tampoco se va a poder arreglar esta tierra <i>cachai</i> como así de volver a ser lo que era antes

⁷¹ Entrevista Bárbara Fernández op. Cit.

⁷² Entrevista Catalina Salazar op. Cit.

	<p>tampoco <i>cachai</i>. ¿Va a cambiar las emisiones? ¿Va a dejar de producir con carbón? Esa <i>hueá</i> (sic) debería ser, pero, ¿y?</p> <p>Alejandra: Eso estaban hablando el otro día hubo una reunión ahí con el subsecretario de medioambiente, con el seremi y nos trajeron...</p> <p>E: El seremi Ramírez fue el que después de la intoxicación de hace dos semanas...</p> <p>Diego: Cincuenta años, sesenta años, estas fábricas, estas empresas <i>culiás</i> (sic) aquí y todavía se preguntan la misma <i>hueá</i> (sic) ¿qué pueden hacer para las emisiones? ¿qué <i>chucha</i> (sic)? Si la <i>hueá</i> (sic) todos saben que la <i>hueá</i> (sic) no tiene que existir más aquí. Esa es la <i>hueá</i> (sic).</p> <p>Alejandra: No y venían con unos planos y unas promesas. Las clásicas promesas no si vamos a cambiar, el gobierno está interesado en saber las demandas de la comunidad e igual se las planteamos como por centésima vez y, pero, es que resulta que ya tenemos antecedentes o sea el fallo de la corte suprema fue histórico fue maravilloso, todos contentos...⁷³</p>
Esteban Cisternas	<p>Bueno... Yo... Creo que es difícil que cierren las empresas. Lo que a mí me molesta son las voluntades políticas que existen para esto, que lo político está totalmente entrecruzado con lo económico en este país. Sabemos que lo político lo mueve lo económico, entonces que haya un presidente o una autoridad o un cambio de mentalidad en las altas cúpulas de poder en nuestro país, que hagan una inversión mayor en la disminución de la contaminación. Creo yo que eso es algo que falta, hay super poca inversión, aunque las empresas dicen que la hay, pero, en mejorar los estándares, digamos, que tienen ellos de emanación de contaminantes. De buscar en otro tipo de energías que tuvieran un menor impacto en la población, en el fondo marino, en el aire... Creo que esa es la única solución que yo veo para mitigar un poco el impacto que se está haciendo. Hemos... Quintero ha pasado desde el desconocimiento y de recibir con brazos abiertos a las empresas a después a mirar de reojo lo que estaban haciendo a cada vez mirarlo con más recelo, entonces, los cambios de mentalidad uno sabe que se demoran, o sea, se demoran esos cambios... Tienen que pasar generaciones, tiene que hacerse una generación más consciente, tiene que haber más capital cultural. Creo que las nuevas generaciones, y lo lamento igual que el peso recaiga siempre en los jóvenes <i>po'</i>, como que la gente tiende a decir no que si yo fuera joven o que cuando se van volviéndose mayores se ponen más conservadores y claro les cuesta salir de su zona de confort. Pero, creo que la única forma de que esto cambie es que los problemas se sigan visibilizando y que la gente se manifieste. Hoy día conversábamos en el consejo de profes y uno, yo no legitimo la violencia, pero uno entiende que los cabros estén enrabados y que quieran ir a manifestarse contra la muni porque sienten que no hacen nada. Y uno los entiende <i>po'</i> porque lamentablemente el mensaje, ahora de nuevo una carta, ahora por lo menos consiguieron hablar con la ministra del interior... Vamos a ver si los va a recibir ella o capaz que los reciba una secretaria, uno no sabe lo que va a pasar. Ahí vamos a estar atentos a eso, pero, que se visibilice el problema ambiental, que se siga haciendo la gente más consciente, creo que, espero que más temprano que tarde, nuestra linda bahía de Quintero cambie su, digamos, su identidad o su, no su</p>

⁷³ Entrevista Diego Burdiles y Alejandra Castillo op. Cit.

	<p>identidad, pero, lo primero que se le viene a la mente a una persona cuando dicen Quintero... Ah, la contaminación. No dicen ah, la playa del durazno, oh que ricos son los pescados que hay en Quintero, no, dicen la contaminación. Entonces espero que esa primera impresión que tiene el común de los chilenos de la zona cambie, para que cambie tienen que haber voluntades políticas igual detrás.⁷⁴</p>
Jaime Santana	<p>Yo creo que en lo concreto y lo que concierne finalmente a la práctica medioambiental es que, pucha, lamentablemente quizá me voy a tener que remitir justamente un poco a la institucionalidad, pero, finalmente que cuando ocurran episodios como ya lo hemos conocido, finalmente que haya una información veraz... Oportuna y que cierto, no solamente sea reactiva a la toma de decisiones, sino que sea proactiva en términos de prevención, de promoción, finalmente con otro tipo de institucionalidad y yo creo que es una de las cosas que hay ahí finalmente tiene que ver desde los espacios educativos, desde los espacios de desarrollo cultural, artístico, que siento que de algún u otro modo se están posicionando cada vez más en Quintero, yo creo que por ahí es un lugar por donde yo avizoro de repente otro horizonte de transformación, de conciencia, sobre estar en el mundo de alguna forma... Si nosotros hablamos, cierto, de las generaciones más jóvenes yo veo en parte también justamente esas transformaciones que van saliendo justo de ahí y y todas esas actividades que están ligados a lo cultural, a lo artístico.... Otros espacios de desarrollo de estas características, poder visualizarlos en Quintero... Los hay cierto y yo los visualizo como nichos o espacios de resistencia en términos narrativos, en términos de las propias performatividades que ellos le van dando finalmente al espacio público... En redes sociales, etcétera, pero, que van dando cuenta finalmente de una situación muy particular... Yo esperaría finalmente un poco eso, yo siento que hablar de repente de cuestiones como matrices energéticas de repente son otras discusiones que son de más largo aliento, pero, justamente eso, que se pueda, de verdad se proteja a la población. Se proteja a la gente que ha hecho toda su vida acá, la gente que está naciendo... Obviamente dentro de todo una perspectiva de Derechos Humanos. Yo creo que la vulneración de Derechos Humanos en zonas de estas características se ha instalado y yo creo que independiente de lo que se diga, eso se sigue perpetuando. Entonces yo creo que es desde esa óptica, los se vayan suscitando gradualmente y ojalá lo más rápido posible... Quizá, por eso, en lo discursivo, de repente uno aparece como que "no, han habido cambios", pero, de repente quizá en estos últimos años que, luego de esa visibilización tan profunda, que estos cambios verdaderamente comiencen a instalarse en los territorios.⁷⁵</p>
Juan Fernández y Brandon Díaz	<p>Juan: Mentira <i>hueón</i> (sic), mentira, mentira si aquí es pura plata es mentira <i>hueón</i> (sic) aquí la hueá (sic) produce mucha plata y mientras estemos en un sistema capitalista <i>culiao</i> (sic) tan <i>brígido</i> en el cual nos encontramos, no va a cambiar esta <i>hueá</i> (sic). No viene de acá del gobierno, el gobierno no tiene <i>na</i> que ver esta <i>hueá</i> (sic), viene de los poderes fácticos de más arriba, de Estados Unidos y esos <i>hueones</i> (sic).</p>

⁷⁴ Entrevista Esteban Cisternas op. Cit.

⁷⁵ Entrevista Jaime Santana op. Cit.

	<p>Aes Gener es una empresa es una multinacional <i>culiá</i> (sic), son las transnacionales, si esta <i>hueá</i> (sic) viene de más arriba. Entonces, si bien una hormiga no para el tren, pero, <i>puta</i> (sic) que le puede picar, le puede tirar ácido fólico al <i>hueón</i> (sic) que va manejando tirando carbón <i>po' hueón</i> (sic) cachai. Entonces todas las luchas hermano, no uno no anda en la polémica como la Gretha como se llama esa <i>hueá</i> (sic)... No <i>po</i> hermano uno no busca eso si a esa la auspician los <i>hueones</i> (sic) de las transnacionales <i>pa qué po...</i></p> <p>E: Si po si sentarse en la ONU no es gratis...</p> <p>Juan: Si <i>po</i> hermano y <i>cachai</i> pero uno desde acá tiene que luchar por su territorio.</p> <p>E: Pero, ¿qué quisieran ustedes? Ustedes como habitantes...</p> <p>Juan: El movimiento hermano. Nosotros... Yo espero que no se instale ni un fierro más en la bahía hermano que no venga una nueva empresa y me diga permiso así voy a instalarme y voy a contaminar. Eso sería un paso y un plan de recuperación de verdad así que no te vendan un plan de recuperación y que por abajo estén instalando otra <i>hueá</i> (sic) pero ahora nos metieron una desalinizadora <i>hueón</i> (sic), <i>la hueá</i> (sic) <i>de perro</i></p> <p>E: ¿Y eso cuándo fue?</p> <p>Juan: Ahora así hace poco</p> <p>Brandon: Plantaron la de carbón y metieron esa</p> <p>Juan: <i>Cachai</i>, entonces como que haya un plan de recuperación de verdad que no siga avanzando y que el parque industrial con sus veintitantas industrias <i>culiás</i> (sic) vaya <i>pa</i> atrás como que ejemplo ya las obsoletas empiecen a desarmarlas <i>po hueón</i> (sic) no que...</p> <p>E: O sea si a ustedes le dicen que van a cambiar una de esas por hidrógeno verde ¿tampoco?</p> <p>Juan: No hermano, tampoco. Que desarmen toda la <i>hueá</i> (sic) y váyanse a la <i>chucha</i> (sic) así tal cual... Hidrógeno verde, ¿qué es esa <i>hueá</i> (sic)?</p> <p>E: El hidrógeno verde es una forma de hacer energía con Hidrógeno</p> <p>Juan: Si <i>po'</i>, porque así como se llama esa <i>hueá</i> (sic) cuando se separa las moléculas del agua, si <i>po</i>, si es hache dos o <i>po hueón</i> (sic) las <i>separai</i> las <i>hueás</i> y... Pero no, no necesitamos esa <i>hueá</i> (sic), por favor. Han sido más de sesenta años <i>pa</i> qué vamos a hacer la gamba. <i>Pa</i> qué vamos a tener una industria de cien años de sacrificio, sesenta, setenta, no vale la pena.⁷⁶</p>
María Jesús Bernal	<p>En verdad me gustaría que, que realmente existieran como... Es que medidas, como decirte fiscalizaciones quizá, pero, reales que de verdad los sistemas productivos se hagan cargo y en toda esta contaminación, en todo estos desechos que generan, que sean los mínimos, o sea que en verdad como que se reformulen y bajen como su cantidad de residuos que liberan. Tanto gaseoso como sólidos, como líquidos, cachai' que realmente exista como antes ponte tu de tirarlo al mar, que le hagan un proceso previo para que no sea tan contaminante. Eso sería soñado en verdad, porque ya las empresas en verdad no las <i>vai'</i> a sacar y como el nombre bien dice zona de sacrificio, esto es una zona estratégica donde ya lamentablemente <i>estai'</i> sobreexplotando a la población y al ecosistema. Lo <i>querai'</i> o no así como ocurre acá como ocurre en el norte en... ay se me olvidó... En Tocopilla cachai', como ocurre en el sur en Corral creo que era... Como ocurre en</p>

⁷⁶ Entrevista Juan Fernández y Brandon Díaz op. Cit.

	<p>otras zonas de sacrificio, son como cinco zonas de sacrificio a nivel nacional donde hay termoeléctricas asociadas y todo lo que conlleva eso, o sea, no las <i>vai'</i> a sacar y jodiste porque lo <i>querai'</i> o no, esta misma porquería, estas mismas termoeléctricas alimentan a gran porcentaje del sistema interconectado central de electricidad del país <i>po' cachai'</i>. Entonces si bien no las <i>vai'</i> a sacar, no las <i>vai'</i> a cerrar, si que se mejoren los procesos productivos. Lo mismo en Codelco, esa cuestión también tiene sectores muy <i>antaños</i>, muy arcaicos en sus maquinarias, en sus formas de operar.⁷⁷</p>
Miguel Lara y Paola Lara	<p>Miguel: Que sacaran la ENAMI. Que se fuera <i>pa'</i> otro lado. A un desierto, no se <i>po'</i>. Donde no exista gente, a donde no <i>hayan</i> pueblos, donde no... Paola: Es que aquí hay muchas, no solo ENAMI <i>po'</i>. Hay más.⁷⁸</p>
Sebastián Cáceres	<p>No <i>po</i>, lo que se necesita es que no se construya más cosas allá en la bahía. Eso es lo principal porque anda el rumor de que van a hacer otro muelle. Así que eso sería como lo principal, que ya no no hayan más edificaciones de muelles en la bahía... Pucha yo creo que lo mejor sería erradicar todo. ¿O no? Porque si no la contaminación continúa...No. Es que no hay forma, todo va a contaminar. Si <i>po</i>, todo contamina.⁷⁹</p>
Marcela Bustamante	<p>¿Sabes qué? Siéndote super sincera, como dicen los memes, no espero nada de ellos y me siguen defraudando, tampoco espero mucho de Quintero. Por lo mismo, yo siempre le he dicho a mi mamá que mi meta es salir, es irme, no es quedarme esperando que mejore, porque el quedar esperando que mejore es empeorar la salud de mi hija, entonces, yo con el tema de que mi hija ha perdido clases lo único que quiero es cambiarla de comuna, literal. Buscarme una pega luego, estable e irme a arrendar a Viña o Valparaíso que si se que son ciudades caóticas y todo, pero, tienen la calidad del tema...⁸⁰</p>

Hasta este punto, las crisis ambientales que ha vivido Quintero y Puchuncaví producto del CIV, hacen que la historia del movimiento social ambiental siga abierta. Si bien su presente se imbrica entre la resistencia, la desazón, la rabia y la frustración, el objetivo común radicado en un *vivir bien* y desarrollarse en un medioambiente libre de contaminación sigue estando presente en las comunidades, pues, no solo quienes participan activamente de los ciclos de protesta o las jornadas de concientización respecto del conflicto socioambiental. Quien habita

⁷⁷ Entrevista María Jesús Bernal op. Cit.

⁷⁸ Entrevista Miguel Lara y Paola Lara op. Cit.

⁷⁹ Entrevista Sebastián Cáceres op. Cit.

⁸⁰ Entrevista Marcela Bustamante op. Cit.

ambas comunas comprende que existir en una *zona de sacrificio* implica situaciones que van desde la resistencia a la resignación y rutinización. Donde un paisaje de vergeles y pesca artesanal se ha transformado para dar espacio a las chimeneas de Codelco Ventanas, los derrames de petróleo, los vertimientos de carbón o cuerpos de hombres teñidos de verde; aún existe la creencia de retornar al Quintero de fiesta estival, al Puchuncaví agrario, a una vida digna y a un futuro esperanzador que permita respirar la libertad entre el arsénico, el dióxido de azufre y el sedimento de metales pesados en las cosechas de Campiche y Chocota.

Conclusiones

Relaciones entre la Academia, la Producción Investigativa, la Educación y Otras Aristas ante el Estudio del Movimiento Social Ambiental de Quintero y Puchuncaví

El movimiento social ambiental de Quintero y Puchuncaví, así como las comunidades que habitan esta *zona de sacrificio*, han visto pasar más de treinta años de democracia en el país sin tener una posibilidad tangible de decidir sobre la calidad y contenidos del aire que respirarán, del agua que beberán durante el día, de las costas en que se bañarán o de la tierra en la que plantarán y cosecharán su sustento.

Se ha decidido denominar como *postdictadura* al espacio temporal en que se desarrolla esta investigación, pues, a pesar de la re democratización del país, las elecciones, las promesas de campaña, la legislación y los procesos políticos de cambio en la historia reciente de Chile; la matriz productiva neoliberal y *neoextractivista* sigue condenando a los habitantes de estas dos comunas a resistir, combatir o resignarse a ver morir a sus seres queridos por el cáncer, a nacer con dificultades respiratorias o síndromes degenerativos y asentar en su imaginario colectivo la idea del despojo y desprotección al que han sido sometidos. Para otras zonas de Chile, la dictadura cívico militar de Augusto Pinochet acabó en el plebiscito del “Si y el No” de 1988. Para Quintero y Puchuncaví, la opresión y la prohibición de participación democrática en lo que afecta directamente a su vida e intereses, pervive como si se tratase del eterno retorno de la memoria que deslinda en el desgano de una esperanza desesperanzada, que retruca los bríos colectivos cuando los niños y niñas de estas comunas salen en camillas desde sus colegios, acusando una nueva intoxicación; pero, que vuelve a foja cero cuando las negociaciones del capital transnacional y el Estado deciden que una nueva empresa pondrá sus aderezos al coctel contaminante que se respira día a día. Hasta el

desarrollo de esta investigación en terreno, la incredulidad se hacía carne en quien visitaba nuevamente los lugares que marcaron una infancia inocente en las fiestas de Quintero, la costanera de Ventanas o el Puente de los Deseos en Horcón; sin embargo, el dolor de cabeza, la irritación de la garganta, los ojos llorosos o el cabello tizado con material particulado fueron prueba suficiente para comprender el sometimiento diario a la rutinización de una intoxicación siempre cercana.

Esta misma incredulidad fue la que derivó en la elección de actores distintos a los que comúnmente son la voz adelantada en los ciclos de protesta, para construir el presente del Movimiento Social Ambiental de Quintero y Puchuncaví. Escudriñar solo en las memorias de un dirigente que ha configurado su vida y sus relatos en virtud de la lucha colectiva, podría llevar al error de determinar como un objetivo común y socialmente sostenido la necesidad del mejoramiento de la calidad del medioambiente en esta *zona de sacrificio*. No obstante, al *historizar* la memoria de distintas generaciones que han percibido presentes distintos en torno a las consecuencias que conllevan habitar los sectores circundantes al CIV y que no son siempre reconocidos socialmente como los representantes y sostenedores del movimiento social ambiental; ha derivado en advertir una *historicidad* común. El encontrar el presente del movimiento social y de las comunidades de Quintero y Puchuncaví como un espacio compartido entre los más de cincuenta años de contaminación, las coyunturas medioambientales, las acciones del Estado y las empresas y el *acontecimiento monstruo*, provocó desentrañar una *identidad colectiva* graficada en la defensa de la vida y distintas *representaciones sociales* en torno a habitar la bahía de Quintero como un problema con escasa posibilidad de solución.

Respecto a los trabajos académicos que se han realizado en torno al conflicto socioambiental en Quintero y Puchuncaví, poniendo el acento en procesos de movilización, representaciones sociales o acciones colectivas que los distintos participantes del movimiento social ambiental han concitado con ocasión de alguna coyuntura medioambiental, es importante destacar situaciones respecto a los postulados teóricos con los que se evaluaba el conflicto y la participación de los habitantes, la construcción de una línea en de investigación en las Ciencias Sociales y Humanidades y, por último, las proyecciones que pueden generarse a partir de esta.

Sobre el primer punto, la estructura de espiral propuesta por Sabatini (1994) para explicar los conflictos socioambientales en Chile no cumple con ciertos requisitos básicos para comprender un fenómeno de larga duración. Es posible comprender su postulado teórico en el contexto de su producción: un país que salía de la dictadura, poco acostumbrado a tratar un conflicto, cualquiera sea, con una perspectiva distinta a las motivaciones ligadas al beneficio privado de cada una de las partes en disputa. Sin embargo, proponer que el conflicto solo existe en cuanto este es reconocido y se entabla alguno de los tipos de negociaciones que señalaba el autor, es obviar la construcción de relatos comunes, de historias de vida y marcos interpretativos que se provocan con ocasión de compartir un presente intoxicado, un pasado contaminado y un futuro, al menos, incierto. Es decir, las vueltas a la espiral que propone Sabatini, bien pueden ser tomadas como los ciclos de protesta que se abren o cierran con ocasión de las oportunidades políticas que nacen desde el propio sistema de dominación, pero, esconden que el movimiento social se genera por objetivos y desafíos comunes, los cuáles no mueren con el paso de los años. Bien se señalaba en el fin del capítulo IV de esta investigación que las representaciones sociales e identidades colectivas que proyectan en el

2022 los habitantes de Quintero y Puchuncaví, participantes del movimiento social, no difieren en contenido de aquellas declaraciones que se exponían en El Mercurio en 1989 y 1990.

Respecto al segundo punto, de las 15 investigaciones que hacen parte de la revisión bibliográfica de este trabajo, 5 (33%) pertenecen al ámbito de la Sociología, 3 (20%) de ellas hablan desde la Geografía, la Historia también aporta con 3 (20%), en tanto que la Psicología, la Antropología, la Ciencia Política y los Estudios de Género aportan con 1 trabajo cada uno (7% cada uno). Además, del total de investigaciones, 7 (46.7%) de estas son artículos de indexados en revistas de divulgación científica, son 6 (40%) las que obedecen a producciones con objetivo de la obtención de un grado académico y 2 (13,3%) son las experiencias y memorias contenidas en un libro producido por una organización social de la zona. A partir de las dos variables identificadas, es posible señalar sobre la primera que la producción histórica e historiográfica sobre el conflicto socioambiental se ha radicado en espacios particulares del conflicto o de las organizaciones. Hasta el momento de creación de esta investigación, no existe ninguna producción desde nuestra disciplina que se aboque a emplear el método histórico para cubrir de forma acabada la interrelación entre los tiempos de la producción normativa estatal, los desastres ambientales y la movilización social en Quintero y Puchuncaví. Con todo, si bien la producción desde la Historia está aún en sus etapas de inicio gracias a los aportes de Bolados (2016) (2017) o Benavides (2016), las Ciencias Sociales muestran cómo los tiempos del conflicto medioambiental, del movimiento social, de las empresas del CIV y del Estado de Chile han confluído con la producción académica para generar una línea de investigación que ha permitido que este trabajo, en particular, pueda hacer gala de la imperiosa necesidad de interdisciplinariedad que impone la Historia del

Tiempo Presente para trabajar bajo sus métodos. El desarrollo de las trayectorias que componen al movimiento social ambiental de Quintero y Puchuncaví se encuentra en esta línea, esperando que sirva como base cronológica para el tratamiento de las nuevas coyunturas ambientales que el CIV dejará en esta *zona de sacrificio*.

Cabe destacar también la diferencia de paradigma que busca plantear esta investigación: Los movimientos sociales que nacen con ocasión de un conflicto medioambiental deben tratarse bajo la Teoría de los Nuevos Movimientos Sociales. Es la vía que presenta mayor campo de elección y acción para que el investigador pueda desarrollar una lectura pormenorizada de las actividades llevadas a cabo por las distintas subjetividades que componen al movimiento social ambiental. Vale volver sobre la idea expresada anteriormente: Los ciclos de protesta no son la única expresión de un movimiento social y, como tal, no puede ceñirse su existencia a la ocurrencia de una marcha, una concentración o un festival cultural. El movimiento social de Quintero y Puchuncaví existe y trasciende a las generaciones actuales, a pesar que la percepción de riesgo esté más afiada en las nuevas generaciones que en quienes han visto como la bahía de Quintero se ha poblado de una nueva empresa contaminante casi año tras año (Vera, 2012).

Como tercer punto, es importante destacar que esta investigación también presenta la posibilidad de insertarse en la educación secundaria en Chile. Si tomamos en consideración la gran cantidad de *zonas de sacrificio* (INDH, 2014) que existen en el país, la construcción del movimiento social ambiental de Quintero y Puchuncaví otorga tanto un modelo de análisis a partir de la Historia y la Sociología, como un ejemplo concreto a enseñarse en la región de Valparaíso. Si consideramos los planes y programas para tercer y cuarto año medio en la educación científico-humanista; tanto en el currículum común en las 4 unidades de

Educación Ciudadana de ambos años, como en el plan diferenciado en los módulos de *Comprensión histórica del presente; Geografía, territorio y desafíos socioambientales* y en *Economía y sociedad*, la historia del movimiento social ambiental trabajado, las experiencias organizativas y las razones de la constitución de Quintero y Puchuncaví como *zona de sacrificio*, permiten adentrarse al reconocimiento acabado de los desafíos que impone la construcción de la historia reciente, la democracia, la globalización de los mercados, los derechos humanos, etc. Las aristas que esta investigación posibilita tratar con estudiantes, permiten que pongan en relación conocimientos, habilidades y actitudes necesarias para enfrentar un país y un mundo donde las relaciones se verán afectadas por las acciones del cambio climático y la intensificación del neoliberalismo como modelo económico mundial.

Como último punto de este apartado de conclusiones referentes a lo teórico metodológico de la construcción de la historia del movimiento social ambiental de Quintero y Puchuncaví; cabe señalar las dificultades presentadas al momento de recabar las fuentes trabajadas. Si en un primer momento se planteaba la idea de realizar este recorrido solo con los relatos de los habitantes, las condiciones materiales a las que han sido sometidos producto de la movilización social jugaron un papel importante. Si la mayoría de actores sociales jóvenes entrevistados, accedió sin peros; quienes se han visto expuestos a los aparatos coactivos del Estado o del capital de manera directa han decidido callar. Particularmente es una referencia a los sectores pesqueros e industriales de Quintero y Puchuncaví que en muchas oportunidades declinaron en relatar sus memorias. Una de las primeras explicaciones que saltan a la vista es la muerte de Alejandro Castro en el *acontecimiento monstruo* del año 2018, que, si bien señalan los informes oficiales, decidió por sí mismo acabar con su vida, el manto de dudas en la población sigue vigente. Otra explicación, también plausible, es la

desconfianza ante alguien desconocido que hace preguntas incómodas y que su procedencia no es completamente verificable. Lo dicho anteriormente no obsta a que otros investigadores decidan adentrarse en esta zona y, quizá con más suerte, logren retratar aquellos aspectos que no lograron ser cubiertos en esta pincelada de historia.

Consideraciones Temáticas Respecto de la Historia del Movimiento Social Ambiental

La construcción de Quintero y Puchuncaví como *zona de sacrificio* debe rastrearse con anterioridad a la dictación del DS 346/1993 que declaraba como ZSA a estas comunas. Bien lo señalaba Peragallo (2020) que los inicios de la instalación del CIV obedecieron más a una pugna entre las élites locales contra el gobierno de la época que a una decisión consciente respecto al progreso o el desarrollo social en lo que era conocido como el vergel de Chile. Pero, para comprender este rastreo, debe enlazarse la precisión terminológica para que el fenómeno sea descrito a cabalidad. En Quintero y Puchuncaví no opera el extractivismo propio del siglo XIX y XX. En Quintero y Puchuncaví se vive un proceso *neoextractivista*, asentado por el modelo económico neoliberal que propiciaron los gobiernos posteriores a la dictadura cívico militar de Pinochet. Es importante relevar esta precisión para comprender que el fenómeno no obedece a factores como cavar un agujero en la tierra y sacar materiales para la venta. El proceso *neoextractivista* al que ha sido sometido Quintero y Puchuncaví dada la intensificación del uso de suelo en la zona desde el año 1993 en adelante, asentó las bases de una política de apertura comercial depredadora que extiende a distintos factores la solución del conflicto, donde, el más importante, es terminar con el régimen de acumulación por desposesión que solo ha profundizado el conflicto socioambiental; exponiendo a las comunidades a resistencias en torno a un movimiento social que pareciera no tener incidencia en los procesos productivos. Esta investigación se hace cargo de este punto, enmarcándose

en la línea que Bolados (2016) proyecta para hablar de la zona. Solo a la comprensión y solución de los factores estructurales del conflicto, es que el movimiento social ambiental de Quintero y Puchuncaví podrá darse por satisfecho. En tanto, sigue siendo una historia abierta.

Por otra parte, es correcto hacer hincapié para futuras investigaciones la posibilidad de dividir en tres momentos las acciones del Estado respecto a sus actuaciones en torno al CIV tanto en sus procesos legislativos como en planes que establecen como meta hacerse cargo de la contaminación contextual, pero, no del sedimento de más de 50 años de intoxicaciones. Para recordar, el primer período, comprendido desde la ampliación de las zonas de construcción industrial en 1984 hasta la declaración como ZSA en 1993 reconoce la incapacidad del Estado en materias medioambientales, sin aportar soluciones reales al conflicto. El segundo momento, intensifica el uso de suelo industrial en el CIV desde 1994 hasta 2010, es decir, desde la dictación de la LBGMA hasta la creación del MMA. Es paradójico ver cómo las regulaciones que buscaban mejorar la calidad de vida de los habitantes de ambas comunas, solo hicieron más grande la comisión de atentados contra la salud pública año tras año. Finalmente, el tercer período de regulaciones que inicia en 2010 no pudo más que intentar tapar el sol con un dedo. Ni la creación del SEIA, ni los tribunales ambientales, ni la Superintendencia del Medio Ambiente han podido detener las emanaciones contaminantes que determinaron las intoxicaciones masivas del año 2018.

Con respecto al movimiento social ambiental como tal, esta investigación marca un hito respecto al rastreo de este en virtud de las acciones colectivas y los marcos interpretativos en tanto conceptos propios de la Teoría de Nuevos Movimientos Sociales. Si bien Bolados et al. (2017) abordaron desde la organización de mujeres la interposición de una demanda en 1992 como primeras acciones colectivas como género en Puchuncaví; la experiencia organizativa

debe reseñarse en 1987 con las reuniones entre docentes y agricultores de la comuna. Se ha dejado deliberadamente fuera de estas experiencias colectivas la carta escrita por un agricultor a Augusto Pinochet entre los años setenta y ochenta (Mena et al. 1996) o los Bailes Chinos (Mena et al., 1995) (Cisternas et al., 2022) como expresiones de la problemática ambiental por razones simples. Respecto a la carta de Juan Mena, por tratarse de una acción individual no puede considerarse como el primer hito de un movimiento social. Por otra parte, los Bailes Chinos son cantos en clave de plegarias religiosas que si bien advierten la problemática medioambiental, no se plantean como un espacio que pretenda aportar soluciones por sí mismos.

Es necesario destacar que las periodizaciones elaboradas en el capítulo III para dividir las etapas del movimiento social ambiental tienen un fin didáctico, pero, no explicativo en sí mismo. Es decir, que se haya dividido entre el 1987 al 2000, luego hasta el 2010, pasar a otro período hasta el 2017, tomar el 2018 como un elemento único y cerrar su proceso con posterioridad al *acontecimiento monstruo* y la actualidad en clave de presente; no obsta a que nuevas investigaciones puedan elaborar una periodización distinta que contenga acciones que no lograron encontrarse en los relatos de las personas que integraron esta investigación. El espacio entre 1994 y el año 2000 sigue siendo un terreno poco explorado en donde solo caben los recuerdos de quienes vivieron sus infancias en dicho período.

Abocándose al contenido, son fácilmente identificables las *acciones colectivas* del movimiento social ambiental de Quintero y Puchuncaví: marchas, charlas informativas, ciclos de concientización, concentraciones, etc. Así también, que la forma de organizar el movimiento social siempre ha dependido de algún grupo que decida tomar las riendas de la comunicación social. Primero fueron los agricultores y profesores en el Club de Rotarios,

posteriormente sería el CEPQ, vendría la apertura de las organizaciones sociales medioambientales y finalmente, podemos ver que los sindicatos de pescadores, Acción Ecosocial Quintero, El Batuque Achelpeñ, Mujeres de Zona de Sacrificio en Resistencia Quintero-Puchucnaví y algunos medioambientalistas que han decidido acercarse a la institucionalidad como Hernán Ramírez, Marta Aravena o Ricardo Quero. Es probable que los ciclos de protesta obedezcan a la decisión particular de alguna organización, sumada a alguna oportunidad política que ponga en marcha las estructuras de movilización y los marcos interpretativos como las identidades colectivas o las representaciones sociales que hasta aquí se han expuesto. Sin embargo, el movimiento social ambiental de Quintero y Puchuncaví obedece a razones ulteriores para quienes conviven diariamente con la contaminación. Los objetivos comunes y los desafíos compartidos siguen existiendo. Sería innegable señalar que la contaminación no juega un papel importante en la vida de los habitantes de ambas comunas y que, a la vez, configura los deseos de todos ellos.

Dado el objetivo y el tema particular del cual se hizo cargo esta investigación, no pudieron ser tocados otros elementos necesarios para poner en relación al movimiento social ambiental con las actuaciones del Estado y las empresas. El primero de estos elementos dice con la producción constante de enfermedades de base en la zona: Todos quienes fueron partícipes de las entrevistas de esta investigación reconocen los problemas con el asma, los EPOC, el cáncer, sobre todo en la comuna de Puchuncaví; así como los síndromes y trastornos se han vuelto comunes en los nacimientos del último tiempo en la zona. Desde la salud como campo científico, hacerse cargo de dicha arista del conflicto significaría volver a hacer notar que estas comunidades se encuentran constantemente expuestas a metales pesados en el ambiente; así como participar en la producción de conocimiento necesario que sea apropiado

por los habitantes de Quintero y Puchuncaví, como si de una nueva arma de denuncia se tratase. El conocimiento científico es válido cuando puede salir del anaquel de la biblioteca y permite que las comunidades puedan transformar su realidad por una mejor.

Un Presente Intoxicado entre un Pasado Contaminado y un Futuro (des)Esperanzador.

Más que un recurso estilístico, que el último apartado de esta investigación lleve por nombre el subtítulo de la misma, busca que los relatos de las comunidades participantes se vean fielmente reflejados en esta investigación. Porque el acontecimiento monstruo del año 2018 determinó algo más que la comprensión de la propia historicidad de los sujetos que se concitaron en cada marcha, reunión o jornada de agitación. El acontecimiento monstruo operó como un parteaguas para el reconocimiento de un presente que vive constantemente asediado por las emanaciones del CIV.

La reapertura de los espacios compartidos que trajo el debilitamiento de las consecuencias de la pandemia del COVID-19 parece haber traído de vuelta la misma modalidad que presentó el conflicto socioambiental antes del 2018. A las intoxicaciones sufridas por los estudiantes de los mismos colegios de la zona que se han nombrado hasta ahora entre mayo y junio del 2022, señalados en la imagen 1, se sumó el cierre temporal de las escuelas durante dicho período. El presidente Gabriel Boric, apelando al mismo *neoextractivismo* que han presentado los gobiernos postdictatoriales, se apresuró en buscar medidas que resguardaran la relación capital transnacional-Estado de Chile, declarando el cierre de la fundición y refinería Codelco Ventanas, con acuerdo del directorio nacional de Codelco, en un período no superior a cinco años.

Las empresas privadas no se tocan, no se mejoran las relaciones entre comunidades y empresas y las emanaciones del CIV siguen en el ambiente. El agua caliente que provocan

las termoeléctricas en la playa de Ventanas sigue siendo el atractivo turístico más importante de la localidad. Los habitantes de La Chocota siguen sacando el tizne de las hojas en los pocos árboles que quedan. Llegando a Maitencillo, Ricardo Quero sigue peleando junto a la organización Salvemos Quirilluca para terminar con el proyecto inmobiliario Maratú y resguardar la reserva natural enclavada entre los acantilados y los bellotos cercanos al mar. En tanto, el movimiento social ambiental de Quintero y Puchuncaví ve cómo sus participantes organizados deben someterse a las condiciones materiales propias de una *zona de sacrificio* en que el turismo colinda con las emanaciones de gases perjudiciales para la salud. Habrá que volver a trabajar durante el verano, olvidar un poco el agobio de la muerte que respira en el oído y ver cómo vuelve el invierno, la tos, los CESFAM colapsados y un hospital que no representa las garantías de cuidados necesarios para una zona con estas características... Si, el gobierno del presidente Gabriel Boric ha dado órdenes de cerrar el primer foco histórico de contaminación en la zona... Quedan 15 aún y un montón de intoxicaciones más por venir.

Referencias Bibliográficas

- Almarza et al. (2019). Mujeres de Zona de Sacrificio en Resistencia. Nuestra Historia y caminos recorridos. En Ortega, T. (Ed.) *Feminismo Popular y Territorios en Resistencia*. Fundación Emerge – Fundación Heinrich Böll Stiftung. Pp. 28-52
- Allier, E. (2018). Balance de la historia del tiempo presente. Creación y consolidación de un campo historiográfico. *Revista de Estudios Sociales* (65). Pp. 100-112.
- Andrade, D. (28 de diciembre, 2013). Nueva varazón de sardinas en el sector de Ventanas. *24horas.cl*. <https://www.24horas.cl/nacional/nueva-varazon-de-sardinas-en-el-sector-de-ventanas-1002255>
- Aróstegui, J. (2001). Método y técnicas en la investigación histórica. En *La Investigación Histórica: Teoría y Método*. Barcelona: Crítica. Pp. 398-434
- Aróstegui, J. (2004). *La Historia Vivida*. Madrid: Alianza Editorial.
- Benavides, N. (2016). Antecedentes para una Historia Ambiental de la localidad de Ventanas, comuna de Puchuncaví (1964.2016). (Tesis para optar a los grados académicos de Licenciada en Historia y Licenciada en Educación y al título de Profesora de Historia y Ciencias Sociales). Valparaíso, Chile: Facultad de Humanidades y Educación, Universidad de Valparaíso.
- Berrío, A. (2006). La perspectiva de los nuevos movimientos sociales en las obras de Sydney Tarrow, Alain Touraine y Alberto Melucci. *Estudios Políticos*(29). Pp. 218-236.
- Bogdan, R., & Taylor, S. (1987). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación. La búsqueda de significados*. Barcelona: Paidós.

- Bolados, P. (2016). Conflictos socio-ambientales/territoriales y el surgimiento de identidades post neoliberales (Valparaíso-Chile). *Izquierdas*. Pp. 102-129.
- Bolados et al., (2017). Una ecología política feminista en construcción: El caso de las “Mujeres de zonas de sacrificio en resistencia”, Región de Valparaíso, Chile. *Psicoperspectivas*. Vol. 16(N°2). Pp. 33-42. DOI 10.5027/psicoperspectivas-vol16-issue2-fulltext-977
- Braudel, F. (1984). *Civilización material, economía y capitalismo, siglos XV- XVIII. Tomo 1. Las estructuras de lo cotidiano: Lo posible y lo imposible*. Madrid: Alianza Editorial.
- Canales, M. (2006). *Metodología de la investigación social. Introducción a los oficios*. Santiago: LOM.
- Carrasco, C., Morales, P., & Salazar, J. (2015). Representaciones sociales acerca del impacto medioambiental de las empresas termoeléctricas en la bahía de Quintero-Puchuncaví. *Suma psicológica UST*. Pp. 89-101.
- Chihu, A., & López, A. (2007). La construcción de la identidad colectiva en Alberto Melucci. *Polis*, 3(1). Pp. 125-159.
- Cisternas, E. Contreras, R. & González, D. (2021). *El mar está dentro de mí. Loncura, el baile chino y la fiesta de San Pedro*. Chile: Kamayok
- Consejo Ecológico Quintero-Puchuncaví. (25 de junio, 2009). Fallo Histórico de la Corte Suprema. *Consejo Ecológico Quintero-Puchuncaví*.
<http://consejoecologicovregion.blogspot.com/2009/06/>

Convención Constitucional de Chile. (2022). Propuesta de Constitución Política de la República de Chile. <https://www.chileconvencion.cl/wp-content/uploads/2022/08/Texto-CPR-2022-entregado-al-Pdte-y-publicado-en-la-web-el-4-de-julio.pdf>

Cooperativa.cl (3 de mayo, 2012). *Estudio de ONG reveló gran contaminación en mariscos de Ventanas. Cooperativa.cl.* <https://www.cooperativa.cl/noticias/pais/region-de-valparaiso/ventanas/estudio-de-ong-revelo-alta-contaminacion-en-mariscos-de-ventanas/2012-05-02/182326.html>

Cottet, P. (2006). Diseños y Estrategias de investigación social: el caso de la ISCUAL. En M. Canales (Ed.), *Metodología de la investigación social. Introducción a los oficios.* Santiago: LOM. Pp. 185-217.

Edwards, S. (2000). Veinticinco Años de Inflación y Estabilización en Chile (1973-1998). En Larraín, B & Vergara, M. (Eds.). *La Transformación Económica de Chile.* Santiago: Centro de Estudios Públicos. Pp. 28-66

El Dínamo. (01 de octubre, 2013). Tras la contaminación: Inauguran nueva escuela La Greda en Puchuncaví. *El Dínamo.* <https://www.eldinamo.cl/ambiente/Tras-la-contaminacion-Inauguran-nueva-escuela-La-Greda-en-Puchuncavi-20131001-0040.html>

El Mostrador. (2016) Nuevo derrame de combustible en bahía Quinteros. *El Mostrador.* <https://www.elmostrador.cl/noticias/pais/2016/05/16/nuevo-derrame-de-combustible-en-bahia-quinteros/>

- Espinoza, L. (2016). Derrame de petróleo en la bahía de Quintero: Asegurando la gobernabilidad sobre una zona de sacrificio. *Revista Estudios Sociales Contemporáneos*. N°15. Pp. 161-180. <https://bdigital.uncu.edu.ar/9099>.
- Fazio, H. (1998). La historia del tiempo presente: una historia en construcción. *Historia Crítica* (17). Pp. 47-57.
- Friedman, M. (1975) «Un Legado de Libertad. Milton Friedman en Chile.» Bases para un desarrollo económico. Santiago: Fundación Para el Progreso. Pp. 17-62.
- Galafassi, G. (2011). Teorías diversas en el estudio de los movimientos sociales. una aproximación a partir del análisis de sus categorías fundamentales. *Cultura y representaciones sociales*. Pp. 7-31.
- Gárate, M. (2012). La revolución capitalista de Chile (1973-2003). Santiago: Ediciones Universidad Alberto Hurtado
- Gudynas, E. (2010). Si eres tan progresista ¿Por qué destruyes la naturaleza?, neoextractivismo, izquierda y alternativas. *Revista Ecuador Debate*. N° 79. Pp. 61-81.
- Gordillo, P. (2017). La gestión de conflictos socio-territoriales en las empresas chilenas. Un estudio de caso de empresas y proyectos de generación de energía en el sector de Puchuncaví-Quintero. [Memoria para optar al título de socióloga]. Universidad de Chile, Facultad de Ciencias Sociales, Departamento de Sociología.
- Hermosilla, K. (25 de enero, 2011). Más de 2000 personas asistieron al festival contra las termoeléctricas <<Ventanas a la vida>>. *Terram*.

https://www.terram.cl/2011/01/mas_de_2_mil_personas_asistieron_al_festival_cont_ra_las_termoelectricas_ventanas_a_la_vida/

Instituto Nacional de Derechos Humanos. (2014). Derecho a un medio ambiente libre de contaminación: zonas de sacrificio e institucionalidad ambiental. En *Territorios y Derechos Humanos*. Pp. 251-267.

Laraña, E. (1999). *La Construcción de los Movimientos Sociales*. Madrid: Alianza Editorial.

Leff, E. (2005). Vetas y vertientes de la Historia Ambiental Latinoamericana. Una nota metodológica y epistemológica. *Varia Historia*(33), 17-31.

McAdam, D. (1999). II. Oportunidades políticas. 1. Orígenes terminológicos, problemas actuales y futuras líneas de investigación. En D. McAdam, & Z. Mayer (Ed.), *Movimientos Sociales: Perspectivas comparadas* (págs. 49-70). Madrid: Istmo.

McAdam, D., McCarthy, J., & Zald, M. (1999). *Movimientos Sociales: Perspectivas comparadas*. Madrid: Istmo.

McCarthy, J. (1999). III. Estructuras de movilización. 6. Adoptar, adaptar e inventar límites y oportunidades. En D. McAdam, J. McCarthy, & M. Zald, *Movimientos Sociales: Perspectivas comparadas* Madrid: Istmo. Pp. 205-220.

Mena, F., & Sabatini, F. (1995). Las chimeneas y los bailes "chinos" de Puchuncaví. *Ambiente y Desarrollo*. Pp. 52-59.

Mena, F., Sabatini, F., & Vergara, P. (1996). El conflicto ambiental de Puchuncaví bajo democracia. *Ambiente y Desarrollo*. Pp. 30-40.

Ministerio de Agricultura (1993). Decreto Supremo N°346. DECLARA ZONA SATURADA POR ANHÍDRIDO SULFUROSO Y MATERIAL PARTICULADO AL ÁREA CIRCUNDANTE AL COMPLEJO INDUSTRIAL VENTANAS, V REGIÓN.

Ministerio de Minería. (1982). Decreto con Fuerza de Ley 1. APRUEBA MODIFICACIONES AL D.F.L. N° 4, DE 1959, LEY GENERAL DE SERVICIOS ELECTRICOS, EN MATERIA DE ENERGIA ELECTRICA.

Ministerio de Minería (1991). Decreto Supremo N°185 REGLAMENTA FUNCIONAMIENTO DE ESTABLECIMIENTOS EMISORES DE ANHIDRIDO SULFUROSO, MATERIAL PARTICULADO Y ARSENICO EN TODO EL TERRITORIO DE LA REPUBLICA.

Miranda, B. et al. (21 de marzo, 2019). El suicidio de Alejandro Castro. *The Clinic*.
<https://www.theclinic.cl/2019/03/21/el-suicidio-de-alejandro-castro/>

Organizaciones sociales de Quintero y Puchuncaví. (2018). Petitorio de las organizaciones sociales de Quintero y Puchuncaví a las autoridades. En Ortega, T. (Ed.) *Feminismo Popular y Territorios en Resistencia*. Fundación Emerge – Fundación Heinrich Böll Stiftung. Pp. 68-76

Ossandón, L. (2005). Los nuevos movimientos sociales en Chile: El caso del movimiento ambiental. (Tesis para optar al grado de Licenciado en Sociología). Santiago, Chile: Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Chile.

Peragallo, R. (2020). La producción estatal de las zonas de sacrificio en Chile: un estudio en profundidad del caso de Quintero-Puchuncaví (Tesis para optar al grado de Mg. In

governance of risk and resources de la Universidad de Heidelberg & Mg en geografía y geomática de la Pontificia Universidad Católica de Chile). Santiago, Chile: Pontificia Universidad Católica de Chile.

Pleyers, G. (2018). *Movimientos Sociales en el siglo XXI*. Buenos Aires: Clacso.

Peña, S. (24 de febrero, 2022). Luis Pino, el primer activista medioambiental de Ventanas: un hombre verde caminando. *El Mostrador*. <https://www.elmostrador.cl/destacado/2022/02/24/luis-pino-el-primer-activista-medioambiental-de-ventanas-un-hombre-verde-caminando/>

Portillo, L. (2014). Extractivismo clásico y neoextractivismo, ¿dos tipos de extractivismos diferentes? I. Parte. En: *Tendencias. Revista de la Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas de la Universidad de Nariño*. N° 2. Pp. 11-29

Radio Universidad de Chile. (12 de enero, 2013). Masiva movilización en Ventanas: “Vamos a morir con otra termoeléctrica”. *DiarioUChile*. <http://radio.uchile.cl/2013/01/12/masiva-movilizacion-en-ventanas-vamos-a-morir-con-otra-termoelectrica/>

Ramírez, H. (2019). Contexto territorial y problemática ambiental de la zona Quintero y Puchuncaví, una Zona de Sacrificio. En Ortega, T. (Ed.) *Feminismo Popular y Territorios en Resistencia*. Fundación Emerge – Fundación Heinrich Böll Stiftung. Pp. 12-27

Ramírez, H. (20 de agosto, 2020). El panorama que no cambia: Quintero y Puchuncaví a dos años de las intoxicaciones masivas. *El Mostrador*.

<https://www.elmostrador.cl/destacado/2020/08/20/el-panorama-que-no-cambia-quintero-y-puchuncavi-a-dos-anos-de-las-intoxicaciones-masivas/>

Ramírez, H. (2020). Minuta relativa al registro de varamientos de carbón en caleta ventanas entre 2009 y 2019. *Terram*.

<https://www.terram.cl/carbon/download/energia/termoelectricas/minuta/Minuta-varamientos-Carbon-Ventanas-entre-2009-y-2019.pdf>

Rodríguez, A., & Pérez, A. (2017). Métodos científicos de indagación y de construcción del conocimiento. *Revista Escuela De Administración De Negocios*(87), 175-195.

Rojas León, A. (2010). Reflexión sobre investigación en historia ambiental. *Reflexiones*, ii(89), 177-190.

Rojas, G. (2015). Historia ambiental de la generación termoeléctrica en Ventanas: La producción ecológica de la compensación económica (Tesis para optar al Grado de Magister en Geografía, mención en Recursos Territoriales). Santiago, Santiago, Chile: Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Universidad de Chile.

Sabatini, F. (1994). Espiral histórica de los conflictos ambientales: el caso de Chile. *Ambiente y Desarrollo*. Pp. 15-22.

Sandoval, I. (2013). Construcción de resistencia ciudadana en un conflicto socio-ambiental. Estudio de la movilización del Consejo Ecológico Puchuncaví-Quintero contra el proyecto termoeléctrico Campiche (Memoria para optar al título de Antropólogo Social). Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Chile. Santiago, Chile.

Sepúlveda, N. (29 de octubre, 2019). Hackeo a Carabineros en medio de la crisis expone 10515 archivos: entre ellos hay datos de inteligencia. *Ciper*.

<https://www.ciperchile.cl/2019/10/29/hackeo-a-carabineros-en-medio-de-la-crisis-expone-10-515-archivos-entre-ellos-hay-datos-de-inteligencia/>

Tarrow, S. (1997). *El poder en movimiento*. Madrid: Alianza Editorial.

Terram. (31 de junio, 2011). AES Gener recibirá sanciones desde Comisión Ambiental por contaminación en Puchuncaví. Fundación Terram. https://www.terram.cl/2011/05/aes_gener_recibira_sanciones_desde_comision_ambiental_por_contaminacion_en_puchuncavi/

Terram. (2022). Bahía de Quintero, escuelas, servicios de salud y empresas del CIV. *Terram*. <https://www.terram.cl/wp-content/uploads/2022/06/mapa-1024x786.png>

Touraine, A. (1994). *Crítica de la Modernidad*. Buenos Aires: Fondo de la Cultura Económica.

Trebitch, M. (1998). El acontecimiento, clave para el análisis del tiempo presente. *Cuadernos de Historia Contemporánea* (20). Pp. 29-40.

Vargas-Hernández, J. (2008). Nuevos Movimientos Sociales. *V Jornadas de Sociología de la UNLP*. La Plata: Departamento de Sociología. Pp. 1-40.

Vasconi, P. (25 de noviembre, 2005). Petcoke ¿combustible o residuo peligroso? *Ventana Noticias*. <http://ventana-noticias.blogspot.com/2005/11/>

Ventana-Noticias. (29 de abril, 2006). La Marcha ha sido un éxito. *Ventana Noticias*. <http://ventana-noticias.blogspot.com/2006/04/la-marcha-ha-sido-un-xito.html>

Ventana Noticias. (31 de agosto, 2006). Reunión medioambiental evidenció serias diferencias entre municipio y consejo ecológico. *Ventana Noticias*. <http://ventana-noticias.blogspot.com/2006/08/reunin-medioambiental-evidenci-serias.html>

Ventana Noticias. (03 de noviembre, 2007). Con éxito se desarrolló Caravana por la Vida convocada por Consejo Ecológico. *Ventana Noticias*. <http://ventana-noticias.blogspot.com/2007/11/con-xito-se-desarroll-caravana-por-la.html>

Ventana Noticias. (12 de enero, 2008). Criminalidad de AES Gener: Recluta pescadores para limpiar estero altamente tóxico. *Ventana Noticias*. <http://ventana-noticias.blogspot.com/2008/01/criminalidad-de-aes-gener.html>

Ventana Noticias. (19 de julio, 2008) En calma se desarrolló nueva caminata ciudadana. *Ventana Noticias*. <http://ventana-noticias.blogspot.com/2008/07/principales-dardos-de-la-comunidad.html>

Vera, C. (2012). Diagnóstico de la percepción local sobre el conflicto ambiental en la zona saturada Quintero-Puchuncaví (Memoria de prueba para optar al Título de Geógrafo). Valparaíso, Valparaíso, Chile: Instituto de Geografía, Pontificia Universidad Católica de Valparaíso.

Vergara, P. (1984). *AUGE Y CAÍDA DEL NEOLIBERALISMO EN CHILE. Un estudio sobre la evolución ideológica del régimen militar*. Santiago: FLACSO.

Vivanco, E. (2018). Petcoke. Uso, producción, importación e impacto ambiental (Informe N° 118612). Asesoría técnica parlamentaria, Biblioteca del Congreso Nacional. https://obtienearchivo.bcn.cl/obtienearchivo?id=repositorio/10221/26733/1/Petcoke_2018_FINAL.pdf

